BIBLIOTECA TEOLÓGICA VIDA

12

Manual de Investigación Teológica

Nancy Weber de Vyhmeister

Editorial Vida

BIBLIOTECA TEOLÓGICA VIDA

12

Manual de investigación

Teólogica

Nancy Weber de Vyhmeister

ZONDERVAN

Biblioteca Teológica Vida

Libros Publicados

- Kenneth E. Bailey, *El hijo pródigo: Lucas 15 a través de la mirada de campesinos de Oriente Próximo* (Volumen 5, 2009).
- Kenneth E. Bailey, *Las parábolas de Lucas: un acercamiento literario a través de la mirada de los campesinos* (Volumen 6, 2009).
- Craig L. Blomberg, *3 preguntas clave sobre el Nuevo Testamento* (Volumen 9, 2009).
- Craig L. Blomberg, *De Pentecostés a Patmos: una introducción a los libros desde Hechos a Apocalipsis*.
- Darrell L. Bock *Comentario de Lucas: del texto bíblico a una aplicación contemporánea.*
- Gordon D. Fee, *Pablo, el Espíritu y el Pueblo de Dios* (Volumen 1, 2007).
- David E. Garland *Comentario de Colosenses: del texto bíblico a una aplicación contemporánea.*
- Douglas J. Moo, *Comentario de la Epístola de Santiago* (Volumen 4, 2009).
- Douglas J. Moo, *Comentario de Romanos: del texto bíblico a una aplicación contemporánea.*
- Klyne Snodgrass, *Comentario de Efesios: del texto bíblico a una aplicación contemporánea* (Volumen 2, 2009).
- Lee Strobel, *El caso del Jesús verdadero: un periodista investiga los ataques más recientes contra la identidad de Cristo* (Volumen 3, 2008).
- Nancy Weber de Vyhmeister, *Manual de investigación teológica* (Volumen 12, 2009).

ÍNDICE DE CONTENIDO

Cover

Title Page

Biblioteca Teológica Vida

PRÓLOGO

LISTA DE ILUSTRACIONES

INTRODUCCIÓN: ¿QUÉ ES LA INVESTIGACIÓN?

- Una definición de investigación
- Etapas de la investigación
- Tipos de investigación
- Lo que la investigación no es
- El valor de la investigación

PRIMERA PARTE: TIPOS DE INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN TEOLÓGICA

Capítulos:

1. EXÉGESIS BÍBLICA
   - Pasos en el proceso exegético
   - Presentación de la exégesis
2. INVESTIGACIÓN TEMÁTICA
   - Teología
   - Historia
   - Teología Pastoral
   - La ética y la privacidad
3. INVESTIGACIÓN DESCRIPTIVA
   - Pasos en la investigación descriptiva
   - Muestreo
   - Encuestas

Entrevistas
4. EL DESARROLLO DE PROGRAMAS COMO INVESTIGACIÓN
Pasos en el desarrollo de programas
La organización y redacción del informe
5. EL ESTUDIO DE CASOS COMO INVESTIGACIÓN
El estudio de casos en las ciencias sociales
El estudio de casos en la investigación pastoral
La redacción del estudio
6. ESCRITOS PARA PUBLICACIÓN
Reseñas bibliográficas
Artículos para publicación
7. TESIS PARA TÍTULOS ACADÉMICOS DE POSGRADO
Ensayo bibliográfico
Tesis de maestría
Tesis de doctorado
8. TESIS PARA TÍTULOS PROFESIONALES DE POSGRADO
Propuesta o anteproyecto
Procedimiento
El trabajo escrito
Trabajos específicos
SEGUNDA PARTE: RECURSOS Y TÉCNICAS PARA LA INVESTIGACIÓN
9. LA BIBLIOTECA
El catálogo
Otros recursos en la biblioteca
10. INTERNET EN LA INVESTIGACIÓN
Recursos en línea
Las búsquedas en Internet
La evaluación de los recursos en Internet

Internet en las notas de referencia y la bibliografía
11. LA SELECCIÓN DEL TEMA
Lectura
Preguntas
Delimitación del tema
Selección de un tema de tesis
12. LA PLANIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN
Pasos básicos
La propuesta
Bosquejo provisorio
13. REGISTRO BIBLIOGRÁFICO
Los datos que hay que registrar
El registro de la búsqueda
14. LA FORMA DE PENSAR EN LA INVESTIGACIÓN
El pensar del investigador
El proceso de pensar
Formulación de preguntas
15. LECTURA, EVALUACIÓN Y APUNTES
Lectura
Evaluación
Apuntes
16. ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO
Partes del trabajo
Organización del cuerpo del estudio
Ayudas prácticas para organizar el trabajo escrito
17. LA REDACCIÓN DEL TRABAJO
Lenguaje apropiado
El párrafo: la más pequeña unidad del escrito

Transiciones e introducciones
El proceso de escribir
18. REFERENCIAS Y NOTAS
El propósito de las referencias
Cuándo deben usarse
Diferentes formatos
Conclusión
19. LA ESTADÍSTICA Y SUS REPRESENTACIONES GRÁFICAS
Elementos básicos de la estadística
Tablas y gráficos
Estadísticas y honestidad
TERCERA PARTE: FORMATO DE PRESENTACIÓN
20. FORMATO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
Página
Citas
Tablas, figuras e ilustraciones
Apéndices
Bibliografía
Ortografía, puntuación y otros detalles
Páginas modelo
21. NOTAS DE PIE DE PÁGINA Y ENTRADAS BIBLIOGRÁFICAS
Materiales publicados
Materiales no publicados
Otros sistemas que usan notas de pie de página y entradas bibliográficas
22. REFERENCIAS PARENTÉTICAS Y LISTAS DE REFERENCIA
Referencias parentéticas
Lista de referencias

Ejemplos
Otros sistemas que usan referencias entre paréntesis
CONCLUSIÓN
APÉNDICES
A. Transliteración de las lenguas bíblicas
B. Lista de abreviaturas
C. Resumen de instrucciones sobre formato
D. Estados norteamericanos y sus abreviaturas
E. Abreviaturas de los libros de la Biblia
BIBLIOGRAFÍA
INDICE ALFABÉTICO
About the Author
Copyright
About the Publisher

PRÓLOGO

Cada libro tiene una historia. La de este tomo es parte de la historia de mi vida.

En 1975, tras varios años de ejercer el ministerio de la docencia, ayudando a jóvenes que se preparaban para ser pastores a comprender los misterios del griego, del hebreo y del inglés, yo tuve ocasión de trasladarme a la Universidad de Andrews, en Michigan, EE.UU. cuando mi esposo fue llamado a trabajar allí. Aprovechando la oportunidad y considerando que nuestros hijos ya cursaban la secundaria, me dispuse a inscribirme en el programa doctoral. En eso recibí un llamado urgente del decano, quien me pedía que dictara el curso de investigación para los alumnos de la maestría en Religión. Sorprendida, le contesté que en mi maestría no había cursado la materia. Reconoció mi situación, pero me señaló que el profesor había fallecido en un accidente automovilístico hacía apenas unos días y no había quien enseñara.

Fui a consultar con el Dr. Sakae Kubo, quien me había ayudado a preparar una gramática griega en español como proyecto de maestría. Se sonrió y me dijo que, cuando Dios llama, salen fuerzas y sabiduría de donde no las había. Se comprometió a ayudarme y así comencé a enseñar métodos de investigación. En los siguientes años, mientras completaba el doctorado, enseñé la materia como diez veces. Comencé a sentirme cómoda y a gustar de lo que hacía.

Para el año 1980 comenzaban los cursos de posgrado del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología (SALT). Necesitaban un texto de investigación. ¿Estaría yo dispuesta a prepararlo? Y así nació el primer *Manual de investigación*, escrito en castellano y traducido al portugués.

En 1984, mi esposo fue invitado a dirigir el Seminario Adventista del Lejano Oriente, con sede en las Filipinas. Entre las materias que me pedían que enseñara estaba la metodología de la investigación. Como antes, no había libro de texto. Después de un par de borradores, se publicó en 1989 el texto *Handbook for Research*. Lo hicimos en tamaño

carta para facilitar la confección de los modelos y, para que fuera fácilmente reconocible, le pusimos una tapa roja. Pasó a llamarse simplemente "el libro rojo".

En 1994, el SALT inició el doctorado en Teología Pastoral en tres sedes: Brasil, Argentina y Perú. Me pidieron que enseñara el primer curso para que los estudiantes pudieran ir preparando sus tesis desde el principio. A fin de poder enseñar la materia debidamente, preparé una nueva edición del *Manual de investigación.*

Desde 1991 estuvimos otra vez en Andrews University. Entre otras tareas, se me asignó enseñar a los futuros doctores cómo hacer sus tesis. Ya para fines de la década se hizo evidente que necesitaba reemplazarse el "libro rojo" que se había estado trayendo de Filipinas.

El reemplazo se hizo cuando Zondervan publicó *Quality Research Papers* en el año 2001. Con los años y la experiencia que obtuve enseñando en México, Kenya, Zimbabue y Nigeria, se vio la necesidad de mejorar ese volumen; la segunda edición salió a fines del año 2007.

Mientras tanto, el texto en español pedía urgentemente ser revisado y puesto al día, ahora publicado por Vida con el titulo *Manual de investigación teológica.* Es así como en este año 2009, celebrando medio siglo de docencia —la mayor parte dedicada a la formación de pastores, misioneros y profesores—, tengo la inmensa satisfacción de entregar este libro a una nueva generación de estudiantes. Lo hago con la convicción de que mi carrera en la enseñanza de investigación no fue idea mía. También estoy convencida de que la investigación es parte del trabajo que Dios ha dado a sus siervos. Las investigaciones bien hechas, tanto en Teología, como en Teología aplicada y en el estudio de la Biblia, honrarán al Dios de toda investigación.

Dedico, entonces, este libro a todos aquellos que investigan la verdad, en cualquiera de sus formas, para hacer avanzar el reino de Dios. Deseo que los conceptos expresados en este libro ayuden a los pastores y maestros en formación a buscar la verdad, no solo en la investigación, sino también en su vida personal.

Al mismo tiempo, agradezco al Dios de las sorpresas por haberme iniciado en este camino y por haberme dado la oportunidad de servirle

al ayudar a tantos alumnos a completar sus tesis.

Finalmente, quiero agradecer a mi esposo, Werner Vyhmeister B., oriundo de Chile —pastor, profesor, administrador y buscador de verdad— por cincuenta años de instarme a pasar por las puertas que Dios abre.

Nancy Weber de Vyhmeister
Yucaipa, California
Abril de 2009

LISTA DE ILUSTRACIONES

Figuras

1. Miembros de la iglesia X, por edades (histograma)
2. Miembros de la iglesia X, por edades (polígono)
3. Miembros de la iglesia Z, por edades
4. Curvas normales
5. Porcentaje del área en cada desviación estándar
6. Curvas oblicuas
7. Porcentaje de población urbana en los países de la División Sudamericana
8. Distribución de edades en los países de la División Sudamericana
9. Comparación de diezmos, ofrendas misioneras y ofrendas locales desde 1960 a 2000
10. Idiomas hablados por los estudiantes de las tres sedes de la Universidad Adventista de África
11. Obreros adventistas enviados de una de las divisiones mundiales de la iglesia a otra división, por década
12. Comparación del crecimiento del cristianismo y del islam en Kenya, 1970-2000
13. Membresía de la Iglesia Adventista en diferentes continentes, 1980-2000
14. Crecimiento de la población mundial, 1950-2000
15. Una visión distorsionada del crecimiento de la población mundial, 1950-2000

Tablas

1. Contacto de pastores con gente muy educada
2. Tiempo pasado en preparación de sermones, según presidentes,

directores de departamentos y pastores

3. Edades de la población de los países de la División Sudamericana

INTRODUCCIÓN

¿QUÉ ES LA INVESTIGACIÓN?

Al hablar de “investigación” viene a la mente lo que se hace en un laboratorio, aquellas búsquedas que dan por resultado un nuevo remedio, o quizás el trabajo de detective que resuelve el misterio de un homicidio. En este libro hablaremos de la investigación que se hace en torno a la Teología, tanto teórica como práctica.

En esta introducción intentaremos responder a preguntas tales como las siguientes: ¿En qué consiste la investigación? ¿Cuáles son los objetivos que persigue la investigación en el área teológica? ¿Cuáles son las etapas esenciales de la investigación? ¿Cuáles son los peligros que deben evitarse? ¿Qué valor tiene la investigación para los estudiantes?

Una definición de investigación

Puede definirse la investigación como método de estudio que, mediante el análisis de toda la evidencia disponible sobre un problema definido, proporciona una solución a una interrogante. Investigar un tema significa coleccionar, organizar, evaluar y presentar información. Este proceso no puede lograrse sin análisis y síntesis, porque la investigación es más que recopilar información; exige entender, escoger, resumir, explicar. Además, los resultados de la investigación deben presentarse en forma clara y concisa para que cualquier persona pueda seguir y entender el proceso que tú, como investigador, has seguido, sin tener que repetir ninguno de los pasos.

Refiriéndose a la investigación, Isaac Felipe Azofeifa ha presentado una excelente definición: "Podemos definir la investigación como la (1) búsqueda sistemática de (2) información adecuada para el (3) conocimiento objetivo de un (4) tema específico".[1] Cada elemento merece análisis.

1. Búsqueda sistemática. Se trata de una actividad que requiere esfuerzo y sistema. Nada se hace al azar. Es necesario desarrollar y emplear un método claro, un sistema lógico. La investigación no es fácil: lleva tiempo, energía y esfuerzo.

2. Información adecuada. La investigación procura respuestas precisas a preguntas específicas. La información obtenida debe venir de fuentes autorizadas, tratar con el asunto específico y estar debidamente documentada.

3. Conocimiento objetivo. No se habla aquí de opiniones, posibilidades, ni mucho menos de prejuicios, sino de datos concretos. Para llegar a este conocimiento, se han de formular preguntas, adquirir información y luego repetir el procedimiento.

4. Tema específico. Es imposible realizar una investigación adecuada sobre un tema muy amplio. El trabajo de investigación no es una enciclopedia. El único problema que puede resolverse es el que es limitado y específico.

En la educación teológica, el método de la investigación puede aplicarse en diversas formas. Se puede escribir un trabajo de diez páginas acerca de Nazaret en tiempos de Jesús. Quien prepara, durante semanas o meses, una tesis de maestría o magíster, hace investigación. La tesis doctoral también exige esta metodología. Es así como la investigación forma parte del quehacer educativo del futuro pastor o teólogo en todos sus niveles de preparación.

La investigación es la búsqueda de la verdad, porque Dios es Verdad. Esta verdad puede ser histórica, científica, teológica o de otra índole. Así lo señala Frank Gaebelein al afirmar que toda verdad es de Dios.[2] Por esto, la investigación es tarea totalmente apropiada para el creyente. Sin embargo, puesto que Dios es infinito y nosotros los seres humanos somos limitados, no debemos jactarnos de que hemos llegado a la verdad en forma total y final. Nuestra visión es limitada. Además, lo que hoy es "verdad" puede no serlo mañana. Por esto, aun los investigadores cuidadosos deben ser humildes.

Aun en el área de la Teología debemos estar abiertos a captar verdades que no se han visto antes. En 1892, Elena G. de White escribió sobre las actitudes de quienes estudian las Escrituras: "Tenemos muchas lecciones que aprender y muchísimas que desaprender. Solo Dios y el cielo son infalibles. Se chasquearán los que creen que nunca tendrán que abandonar una idea acariciada".[3] Refiriéndose a la búsqueda de verdad teológica, White ya había escrito: "La verdad es eterna y el conflicto con el error solo manifestará la fuerza de esa verdad [...] Debemos estudiar la verdad por nosotros mismos. No debe confiarse en ningún hombre para que piense por nosotros. No importa de quién se trate, o en qué puesto pueda ser colocado, no hemos de considerar a ningún hombre como criterio para nosotros".[4] Por lo tanto, investigaremos, buscando toda la verdad, usando con humildad la mente que Dios nos ha dado para realizar la búsqueda y lograr el hallazgo.

Etapas de la investigación

Aunque se estudiará cuidadosamente el proceso de la investigación en los capítulos siguientes, corresponde aquí dar una síntesis del mismo. Además, se señalarán algunos escollos en la tarea.

En su forma más simple, el proceso de la investigación incluye la identificación, la recopilación, la evaluación y la presentación. Una vez seleccionado el tópico general, se debe identificar con precisión el problema que se espera resolver. Este problema debe ser específico; con frecuencia se expresa en forma de pregunta. Cuando uno sabe exactamente cuál es el problema que se intenta resolver, puede comenzar a juntar datos. Esta recopilación de información se hace con mucho cuidado, pesando, analizando y evaluando los datos acumulados. Debe tenerse en cuenta que no todas las informaciones son de igual valor, no todas las opiniones tienen el mismo peso. Una vez reunida toda la evidencia, deben extraerse conclusiones en cuanto a la resolución del problema. Finalmente, se escribe un informe que presente una clara visión del problema, un resumen de la información obtenida y la solución apropiada del problema.

Algunos de los escollos más peligrosos para los investigadores son los que tienen que ver con las ideas preconcebidas. Cuando se está defendiendo una idea acariciada, resulta difícil mirar con objetividad, tomar en cuenta evidencia adversa o librarse de una forma miope de pensar. Los prejuicios (es decir los resultados decididos de antemano) que se llevan al proceso de investigación, por lo general determinan la respuesta a la pregunta hecha. Es normal ver lo que uno quiere ver. Es imposible hacer investigación sin presuposiciones (también denominadas presupuestos). Por lo tanto, es necesario reconocer esas presuposiciones, declararlas en la introducción y proceder desde ese punto. Por ejemplo, si se acepta la declaración de Génesis 1:26, que los seres humanos fueron creados a la imagen de Dios, cualquier conclusión a la que se llegue sobre el tratamiento de problemas psicológicos en los niños reflejará ese entendimiento básico, ya expuesto en la introducción.

Otros errores peligrosos son el apuro, la falta de precisión y el descuido. Es fácil llegar a conclusiones prematuras, sin haber terminado la investigación por falta de tiempo o de bibliografía. A veces se puede omitir un detalle importante o transcribir una información errónea. Los investigadores no se proponen cometer estos errores, pero estos yerros ocurren. En especial, los estudiantes, que luchan por sobrevivir hasta el fin del período lectivo, están expuestos a estos peligros. La investigación exige cautela, cuidado y muchísimo tiempo.

Tipos de investigación

Como parte de la educación teológica o pastoral es necesario preparar varios tipos de trabajos escritos. Los ocho que se señalan a continuación contienen elementos esenciales de la investigación.

1. **Ensayo.** Un trabajo corto (1-10 páginas) que explora algún tema sin el rigor de la monografía de investigación. Las opiniones de quien escribe pueden predominar, pero todas las citas y alusiones deben tener sus notas de referencia.
2. **Informe.** Un trabajo corto (1-10 páginas) que resume información sobre algún tema, ya sea teórico o práctico.
3. **Sermón.** Este trabajo escrito se prepara para ser presentado oralmente. Aunque el sermón tiene elementos basados en la investigación, incluye también persuasión. Todas las citas deben llevar sus referencias.
4. **Monografía o trabajo de investigación.** Este trabajo puede ser corto o largo, según el problema que se estudie. Entre los diferentes tipos de monografías puede hablarse de exégesis, estudio de casos y descripción. El resto de este libro se ocupará de este tipo de trabajo.
5. **Reseña bibliográfica.** En pocos párrafos, o hasta tres páginas, se describe y evalúa un libro o un artículo. La reseña bibliográfica aparece en el capítulo 6.
6. **Proyecto.** Si bien este trabajo incluye una base teórica, enfatiza la elaboración, realización y evaluación de alguna intervención o programa. Puede tratarse de un proyecto de clase o de tesis. Los proyectos se usan con frecuencia en el estudio de la Teología Aplicada y sobre todo en el doctorado en Teología Pastoral.
7. **Tesis.** Con este trabajo suele completarse el magíster. Normalmente se requiere la aprobación previa del tema y la defensa pública del escrito final. Suele tener 100 o más páginas.
8. **Tesis doctoral.** En Teología Pastoral o Aplicada, la tesis doctoral suele ser un proyecto (ver capítulo 8). Su longitud es de unas 150 páginas. En Teología, Historia Eclesiástica, Antiguo o Nuevo

Testmento, la tesis es teórica y su longitud sube de las 300 páginas (ver capítulo 7). Debe escribirse sobre un problema que no haya sido estudiado anteriormente.

No importa cuál sea el tipo de trabajo pedido, los profesores esperan encontrar en todos ellos las siguientes características de un buen trabajo de investigación:

- Uso correcto del idioma, incluyendo ortografía, gramática, sintaxis y construcción de párrafos
- Claridad de expresión
- Lógica en la organización
- Una introducción adecuada
- Las citas con sus referencias
- Conclusiones claras, basadas en la evidencia
- Corrección en el formato.

Lo que la investigación no es

Quizás ayude a entender lo que es la investigación el señalar lo que no es. Aquí va una corta lista. La investigación no es una recopilación de citas, si bien se usan las citas para documentar y aclarar las ideas. Sin embargo, la investigación no es el resultado de pasar una tarde con tijeras, engrudo y fotocopias en mano. Una buena monografía muestra que la información ha sido asimilada y sintetizada (digerida, por así decirlo) y que de esa información se desprenden conclusiones lógicas.

La investigación no es simplemente resumir las palabras o las ideas de otras personas, presentando así una nítida descripción. En la escuela secundaria escribíamos trabajos resumiendo lo encontrado en el libro de texto o en una enciclopedia. El trabajo que entregábamos podía describir la migración de los colibríes o una batalla de la independencia de nuestro país. En esa etapa de nuestra formación, eso podría haberse considerado como investigación. A nivel universitario ¡ya no lo es! En su preparación teológica, los estudiantes necesitan analizar, sintetizar y organizar sus ideas antes de presentarlas.

La investigación no es una defensa o apología de una posición personal. En esos tipos de trabajo se tiende a pasar por alto las evidencias desfavorables, mirando la posición personal con anteojos de color rosa. La investigación busca la verdad. No esconde, por ninguna razón, lo que pueda ir en contra de ideas acariciadas. Si la posición que se presenta es sostenible, la investigación puede defenderla. Si la posición no se basa en la verdad, se la defiende en vano. Sobre esto escribió Elena de White:

> Es importante que al defender las doctrinas que consideramos como artículos de fe fundamentales, nunca nos permitamos emplear argumentos que no sean completamente plausibles. Los que no lo sean pueden servir para reducir al silencio a un oponente, pero no hacen honor a la verdad. Debemos presentar argumentos cabales, que no sólo acallen a nuestros oponentes, sino que puedan soportar el examen más detenido y escrutador.[5]

La investigación no es polémica. Su objetivo es presentar

claramente la verdad, no con la finalidad de pelear con la posición de otros, aun cuando ellos puedan estar equivocados. En una buena investigación se presenta la verdad de modo lógico y convincente sin necesidad de usar lenguaje duro.

La investigación no es la presentación de las opiniones personales; estas se presentan en un ensayo. La investigación requiere que se muestren hechos, datos e informaciones. Naturalmente, las conclusiones a las que se llega son de alguna manera modificadas por las opiniones personales. Pero un lector del informe de investigación debe poder leer la información reunida por el investigador y ver cómo este llega a las conclusiones sobre la base de datos específicos.

Finalmente, y en especial para los estudiantes de Teología, la investigación no es un sermón. Difiere de este en contenido, estilo y lenguaje. Si bien se hace investigación en la preparación de un sermón, el propósito principal del sermón es llegar al corazón y cambiar la vida de las personas. El lenguaje y el mensaje son los adecuados para alcanzar dicha meta. La investigación procura informar y convencer la mente. El vocabulario es neutral, evita los superlativos y los vocablos que tengan un matiz emotivo. Además, un sermón pasa a ser efectivo cuando se presenta, mientras que en una investigación escrita no hay entrega dramática desde el púlpito. Lo que aparece en una investigación debe permanecer tal como está escrito, sin ningún tipo de ornamento adicional.

El valor de la investigación

Nadie pone en duda la importancia de investigaciones que dieron lugar a vacunas contra la poliomielitis o la viruela. La mayor parte de la gente tampoco se preocupa porque haya eruditos sentados en sus escritorios leyendo, estudiando y escribiendo, día tras día. Pero algunos estudiantes cuestionan la importancia de realizar investigaciones, puesto que ellos no son investigadores y tampoco piensan llegar a serlo. Estas personas debieran darse cuenta de que la disciplina requerida por la investigación es de más valor que la información obtenida en el curso de la preparación de la monografía.

El aprender a investigar enseña a los estudiantes cómo reconocer un problema y cómo resolverlo. Evidentemente, incluso las personas educadas pueden no saber todas las respuestas, pero debieran saber donde encontrarlas. El hacer una investigación enseña cómo encontrar respuestas en la biblioteca, en Internet y en otras fuentes.

Con frecuencia, los estudiantes aprenden más con redactar una monografía que con escuchar al profesor. El alumno pasa a ser experto en el tema elegido y muchas veces sabe más sobre el mismo que el propio profesor que se lo asignó.

Al preparar una monografía de calidad se aprende a observar, a analizar, a sintetizar y a juzgar con cuidado. Los estudiantes aprenden a pensar de una manera diferente. La habilidad de pensar en forma crítica (que, por cierto, no tiene nada que ver con la vulgar crítica sino con la evaluación cuidadosa de todas las evidencias) se incentiva al aprender el proceso de investigación. Adicionalmente, al escribir una monografía se desarrolla el carácter. Cuando la tarea es pesada y llega a ser monótona, permanecer perseverantemente en el trabajo es una disciplina que incrementa el valor de todo estudiante.

Finalmente, la preparación de un trabajo de investigación es una oportunidad para desarrollar el arte de escribir bien. Hay que dedicar tiempo para que resulte una redacción correcta. Esto significa escribir, volver a escribir y corregir de nuevo. Poder escribir en forma clara es un logro muy valioso, tanto para estudiantes como para profesionales.

Adicionalmente, deberíamos mencionar la satisfacción de una tarea completada y la alegría del descubrimiento, como logros importantes al redactar una monografía. La mayor parte de los estudiantes concuerda en que una investigación bien lograda vale el tiempo y el esfuerzo invertidos. De hecho, si el trabajo es bueno merecerá la aprobación (y la buena nota) del profesor.

Aquí se ha proporcionado una base filosófica para la investigación. En la primera sección del libro se describirán ocho tipos de investigación que los profesores pueden pedir en sus cátedras. En la segunda sección se describirán los recursos y técnicas que los estudiantes necesitan emplear y adquirir para hacer su trabajo de investigación. Finalmente, en la tercera parte se considera el formato de presentación del trabajo escrito.

---

1. Isaac Felipe Azofeifa, *Guía para la investigación y desarrollo de un tema* (San José, Costa Rica: Departamento de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1975), 5.

2. Frank Gaebelein, *The Pattern of God's Truth* (Chicago: Moody Press, 1968), 20, 23.

3. Elena G. de White, "Search the Scriptures", *Review and Herald*, 26 julio 1892, 1.

4. Elena G. de White, "The Necessity of Dying to Self", *Review and Herald*, 18 junio 1889.

5. Elena de White, *Obreros evangélicos* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1971), 314.

PRIMERA PARTE:

TIPOS DE INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN TEOLÓGICA

En esta primera parte del libro se describen brevemente la mayor parte de los tipos de investigación que pueden pedir los profesores en un programa de educación teológica y pastoral. También se consideran las diferentes clases de tesis que los alumnos pueden tener que presentar.

El propósito de esta sección es presentar a los estudiantes las diversas posibilidades de trabajos de investigación. Cada tipo de trabajo tiene sus propias reglas, su propia forma de hacerse; hay que mirarlos todos antes de decidir cuál investigación conviene más.

La tarea de la investigación en la preparación teológica y pastoral proporciona la posibilidad de que cada estudiante haga un trabajo que le convenga personalmente. Conociendo las diferentes posibilidades, alumnos y profesores podrán juntos decidir cuál forma es la que mejor conviene al tema y a la situación del alumno.

Se recomienda una lectura rápida de esta sección para determinar cuál podría ser el tipo de investigación que se hará. Una vez decidido el tema, se volverán a estudiar las características y los pasos de la investigación escogida.

CAPÍTULO 1

EXÉGESIS BÍBLICA

Puesto que como cristianos nos guiamos por la Biblia, corresponde que el primer tipo de trabajo que estudiemos sea la exégesis bíblica. De un modo u otro, todos los trabajos de investigación que pueden hacer los estudiantes de Teología y Ministerio Pastoral deben tener una base bíblica.

La exégesis bíblica no es investigación pura; es un estudio que intenta elucidar el texto, hacerlo hablar y mostrar lo que significa. Sin embargo, la metodología empleada para la exégesis es la misma que se usa en un trabajo de investigación: la lectura cuidadosa, la toma de apuntes, la organización de los materiales, la redacción esmerada.

En este capítulo se describirán los pasos que deben seguirse para que un trabajo exegético sea considerado como investigación. Señala fuentes útiles para el trabajo y sugiere una forma final para el trabajo exegético.[1]

Pasos en el proceso exegético

Existen muchos esquemas de exégesis. El que se describe aquí comienza por el texto bíblico en su contexto canónico. Acepta sin reserva la autoridad y la unidad de las Escrituras y busca determinar el sentido del pasaje bíblico, tanto para sus receptores originales como para la vida de la iglesia hoy. El creyente realiza este estudio con la seguridad de la iluminación divina para su trabajo.

La exégesis requiere contestar siete preguntas. En cada uno de los pasos se ha señalado una bibliografía sugerente. Estas han sido escogidas por su calidad y disponibilidad. No significa que no puedan usarse otras obras. Se reconoce que en algunas bibliotecas habrá otros libros de referencia.

Pregunta 1:
¿Cuál es el contexto canónico?

Se comienza con la lectura del pasaje que se desea estudiar dentro de su contexto canónico. Se determina de qué es parte y cómo funciona dentro de ese contexto mayor. Se buscan sus límites naturales y la relación que tiene con lo que precede y sigue. Se determina qué función tiene dentro del libro en el cual se encuentra. En este paso se establecen los límites del pasaje, la perícopa que se está estudiando.

Diferentes tipos de literatura van a tener diferentes limites: si es una narración se debe identificar un cambio de escena; en una poesía se debe ver el cambio del verso o la estrofa; y en una profecía la diferencia de un oráculo con el otro. En el Nuevo Testamento hay que tener sensibilidad a las particularidades de materiales como las parábolas, los sermones, las cartas pastorales y el material apocalíptico. Es importante tener un cuadro general del libro que se está estudiando antes de poder centrarse en ese pasaje que es el objeto de la exégesis.

Después de estudiar el pasaje y su contexto (el libro en su totalidad), es bueno ver cómo otros autores han entendido la organización del capítulo y del libro del cual forma parte. Con frecuencia, en la introducción de un libro bíblico (en un comentario o

en una introducción) aparece un bosquejo del libro y, por ende, del pasaje que se estudia. Sin embargo, puesto que las presuposiciones de los diferentes autores les hacen ver las cosas de cierto modo, se debe tener cuidado con aceptar ciegamente su explicación. Por lo tanto, se debe leer con cautela. Algunos de los bosquejos siguen un formato temático. Es mejor usar uno que siga las divisiones sugeridas por el texto masorético (en la Biblia Hebrea) o que sean sensibles a las particularidades literarias del texto. Es importante en este paso no leer interpretaciones del texto, sino sencillamente averiguar la posición y la utilidad del pasaje escogido dentro de su contexto canónico.

Las "introducciones" presentan informaciones sobre título, autor, marco histórico, tema y bosquejo de cada libro. Son una mina de información, gran parte de ella esencial para hacer exégesis.

Sin embargo, al escoger una "introducción", conviene tener en cuenta la inclinación teológica del autor. Algunas de las siguientes introducciones pueden ser de utilidad:

Brown, Raymond, y Antonio Piñero Sáenz. *Introducción al Nuevo Testamento*. Madrid: Trotta, 2002.

Carson, D. A., y Douglas J. Moo, *Una introducción al Nuevo Testamento*. Terrassa: Editorial CLIE, 2009.

Comentario bíblico adventista. 7 vols. Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1979-1990. Al comienzo del comentario de cada libro aparece una sección de "introducción".

Francisco, Clyde, y John R. Sampey. *Introducción al Antiguo Testamento*. El Paso, Texas: Casa Bautista, 1982.

Harrison, R. K. *Introducción al Antiguo Testamento*. Jenison, Michigan: TELL, 1990.

LaSor, William, David Hubbard y Frederic Bush. *Panorama del Antiguo Testamento*. Buenos Aires: Nueva Creación, 1995.

Trebolle Barrera, Julio. *Biblia judía, Biblia cristiana*. Madrid: Trotta, 1993.

Wikenhauser, Alfred, y Josef Schmid. *Introducción al Nuevo Testamento*. 3ª ed. Barcelona: Herder, 1978.

Pregunta 2:
¿Cuál es el texto original?

Luego de demarcar el pasaje que se estudiará, es decir, de determinar su comienzo y su fin, hay que establecer el texto. Esto significa determinar con tanta precisión como sea posible, por medio de la crítica textual, cuál era el texto original. Los textos bíblicos han sido preservados fielmente por escribas a través de siglos y bajo condiciones muy difíciles. Sin embargo, a pesar de su cuidadoso trabajo, algunos escribas repetían palabras o cambiaban alguna letra. A eso se llama variantes del texto. Pasa tanto en los escritos hebreos de la Biblia como en el Nuevo Testamento, que fue escrito en griego. Las variantes en el NT son más comunes. Sin embargo, ninguna de las variantes de toda la Biblia cambia el mensaje bíblico.

Ocurría a veces que los escribas añadían palabras, tratando de aclarar el sentido. Un ejemplo de esto sería la así llamada *Comma Johanneum* (1 Jn 5:7, 8). Este pasaje ha sido usado por generaciones como prueba neotestamentaria de la doctrina de la trinidad. Ahora está claro que las frases "en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra" (vv. 7-8) no aparecieron en el texto sino hasta el siglo XI d.C. El texto establecido sería sencillamente: "Los tres que dan testimonio son el Espíritu, el agua y la sangre y estos tres concuerdan".[2] En muchas versiones modernas se ha hecho la corrección.

Para saber cuál es la forma más antigua de un texto bíblico, o al menos la más digna de confianza, debe usarse la Biblia en los lenguajes originales. Para el Antiguo Testamento (AT), los siguientes son textos de confianza.

Biblia Stuttgartensia. Stuttgart: Deutsche Bibelstiftung, 1990.

Rahlfs, A., ed. *Septuaginta. 8a*. ed. 2 vols. Stuttgart: Württembergische Bibelanstalt, 1965.

Para el Nuevo Testamento (NT) se recomiendan:

Greek New Testament. 4ª ed. rev. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1994.

Nestle, Erwin, y Kurt Aland, eds. *Novum Testamentum Graece*. 27ª ed. Stuttgart: Württembergische Bibelanstalt, 1993.

El NT de las Sociedades Bíblicas tiene un aparato crítico más sencillo que el NT de Nestle y Aland, pues solo incluye las variantes que podrían afectar la traducción. Su sistema para designar el nivel de certeza de que el texto original rezaba de cierta manera es sencillo de emplear. Con las letras A, B, C y D se señala el grado de certeza que se tiene en cuanto a la autenticidad de la palabra o frase así designada. La letra A representa certeza casi absoluta, mientras que la letra D indica poca evidencia.

Acompaña al NT un texto de Bruce Metzger quien, en representación de la comisión que hizo el estudio del texto y determinó la clasificación, preparó una explicación de las razones por las cuales se hicieron esas designaciones. Esta obra es de gran valor para la dilucidación de los problemas textuales del NT.

Metzger, Bruce. *A Textual Commentary on the Greek New Testament*. 2ª ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1994.

Para el AT:

Tov, Emmanuel. *Textual Criticism in the Hebrew Bible*. Minneapolis: Fortress, 2001.

Para quienes no pueden recurrir al texto bíblico en los idiomas originales se sugiere un estudio comparado y cuidadoso de diferentes versiones, aun en diversos idiomas, a fin de establecer con el mayor grado de certeza posible cuál pueda haber sido el texto original. Para este estudio deben emplearse traducciones serias, Biblias de estudio, y no versiones populares cuyo propósito es la divulgación masiva. Sugerimos las siguientes versiones:

Versión Reina-Valera, revisiones de 1960 y 1995 de Sociedades

Bíblicas. Estas Biblias se basan en los manuscritos existentes a comienzos del siglo XVII, pero el lenguaje ha sido puesto al día.

Biblia de Jerusalén, publicada en castellano por eruditos católicos en 1967. Tiene interesantes notas sobre crítica textual y asuntos históricos. También tiene notas doctrinarias, algunas de las cuales pueden ser inaceptables para no católicos.

Biblia de las Américas, publicada por Lockman Foundation en 1986, con la intención de ser fiel a los originales, gramaticalmente correcta y comprensible para todos.

Nueva Biblia Española, preparada por Luis Alonso Schokel y Mateo Iglesias, publicada en 1976 en Madrid por Ediciones Cristiandad.

En inglés se recomiendan:

New American Standard Bible, con su última revisión en 1995, es una traducción fiel a los idiomas originales. Incorpora investigaciones recientes y mantiene un idioma claro pero culto.

New Revised Standard Bible, publicada en 1989 por el Concilio Nacional de Iglesias. La traducción fue hecha por un grupo ecuménico de 30 especialistas, quienes quisieron que esta fuera una Biblia para todos los cristianos.

Los programas de computadora, tales como *Libronix, Bibleworks y ?-Sword* (gratis en Internet) proporcionan excelente información y también el texto de la Biblia en varias versiones antiguas.

Indudablemente, la exégesis basada en el texto original es la que mejor permite que el texto hable por sí mismo. Los estudiantes de Teología hacen bien en trabajar desde el griego y el hebreo. Las versiones interlineares pueden ser de mucha ayuda.

La lectura del texto bíblico en otros idiomas puede ser útil, siempre que se haya traducido esa Biblia a partir de las lenguas bíblicas. Si se ha traducido a partir de otros idiomas, se añade un paso a la deformación.

Pregunta 3:

¿Qué dice el texto?

Ahora corresponde preguntar: ¿Qué dice el texto original? Para establecer la traducción hay que tener en cuenta vocabulario y gramática. Puede ser necesario usar diccionarios y gramáticas de las lenguas bíblicas.

Diccionarios

En inglés:

Brown, Francis, S. R. Driver y C. A. Briggs. *The New Brown, Driver and Briggs Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*. Grand Rapids: Baker, 1987.

Holladay, William L. *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*. Grand Rapids: Eerdmans, 1993.

Koehler, L., W. Baumgartner y J. Stamm. *Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*. 4 vols. 2ª ed. Leiden: Brill, 1994-2000.

Bauer, Walter. *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. 3ª ed. revisada y editada por Frederick W. Danker. Chicago: University of Chicago Press, 2000.

Liddell, Henry George, y Robert Scott. *A Greek-English Lexicon*. Oxford: Clarendon, reimpreso, 1996.

En castellano:

Ortiz, Pedro. *Léxico hebreo/arameo-español y español-hebreo/arameo*. Madrid: Sociedad Bíblica, 1997.

Schökel, Luis Alonso, Víctor Morla y Vicente Collado. *Diccionario bíblico hebreo-español*. 2ª ed. Madrid: Trotta, 1999.

Targarona Borrás, Judit. *Diccionario hebreo-español*. Barcelona: Riopiedras, 1995.

Vázquez Allegue, Jaime. *Diccionario bíblico hebreo-español, español-hebreo*. Instrumentos para el estudio de la Biblia, 9. Estella,

Navarra: Verbo Divino, 2002.

Delgado Jara, Inmaculada. *Diccionario griego-español del Nuevo Testamento*. Salamanca: Universidad Pontificia, 2006.

Pabón S. de Urbina, José M. *Griego-español: Diccionario manual*. 18ª ed. Barcelona: Bibliograf, 1997.

Sebastián Yarza, Florencio. *Diccionario griego-español*. 2 vols. Barcelona: Sopena, 1998.

Tamez, Elsa, e Irene de Foulkes. *Diccionario conciso griego-español del Nuevo Testamento*. Miami: Caribe, 1978.

Tuggy, Alfred. *Léxico griego-español del Nuevo Testamento*. El Paso, Texas: Mundo Hispano, 1996.

Gramáticas

En inglés:

Gesenius, W., y E. Kautsch. *Gesenius' Hebrew Grammar*. 2ª ed. inglesa. Revisada por A. E. Cowley. Oxford: Clarendon Press, 1970.

Blass, Friedrich, y Albert Debrunner. *A Greek Grammar of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Chicago: University of Chicago Press, 1961.

Moulton, James Hope, Wilbert Howard, y Nigel Turner. *A Grammar of New Testament Greek*. 4 vols. Edimburgo: T. & T. Clark, 1906–1970.

En castellano:

Chávez, Moisés. *Hebreo bíblico*. El Paso, Texas: Mundo Hispano, 1981. (Especialmente para autodidactas.)

Farfán Navarro, Enrique. *Gramática elemental del hebreo bíblico*. 5ª ed. Estella, Navarra: Verbo Divino, 2002.

Joüon, Paul, y T. Muraoka. *Gramática de hebreo bíblico*. Trad. Pérez

Fernández. Estella, Navarra: Verbo Divino, 2006.

Lambdin, T. O. *Introducción al hebreo bíblico*. Instrumentos para el estudio de la Biblia, 7. Estella, Navarra: Verbo Divino, 2001.

Machen, J. G. *Griego del Nuevo Testamento para principiantes*. Miami: Vida, 2003. (Hay otras ediciones.)

Vyhmeister, Nancy, y Lilian Schmied. *Gramática griega básica.* Montemorelos: Imprenta de la Universidad de Montemorelos, 2009.

Zerwick, Max, y Alfonso de la Fuente Aldánez. *El griego del Nuevo Testamento*. Estella, Navarra: Verbo Divino, 2003. (Hay otras ediciones.)

Al final de este paso se tendrá una traducción literal, poco elegante. También existe la probabilidad de que algunos términos no tengan su completo sentido teológico.

Pregunta 4:
¿Qué significa el texto?

Al hacer esta pregunta se va más allá de la simple traducción literal del texto. Para determinar el significado de las palabras de un texto debe estudiarse la sintaxis de las oraciones. Además debe investigarse el significado de palabras importantes, comparando su uso en otros pasajes bíblicos y las opciones que ofrecen los diccionarios teológicos.

Al estudiar la sintaxis de un texto, se considera la estructura de la oración y la función de las palabras. Además se debe prestar atención a las frases idiomáticas y preposiciones difíciles de traducir. En hebreo, por ejemplo, hay que averiguar si la cadena de palabras indica posesión o alguna otra relación. En síntesis, se busca cualquier elemento nuevo que pudiera modificar la primera traducción obvia del texto. Para este trabajo pueden ser útiles las siguientes obras:

Waltke, Bruce K. *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax*. Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1990.

Niccacci, Alviero. *Sintaxis del hebreo bíblico*. Estella, Navarra: Verbo Divino, 2002.

Brooks, James A., y Carlton L. Winberry. *Syntax of New Testament Greek*. Washington, D.C.: University Press of America, 1988.

Moule, C.F.D. *An Idiom-book of the New Testament Greek*. 2ª ed. Cambridge: Cambridge University Press, 1978.

Tuggy, Alfred. *Concordancia de las preposiciones del Nuevo Testamento griego*. Barcelona: CLIE, 1984.

Wallace, Daniel. *Greek Grammar beyond the Basics: An Exegetical Syntax of the New Testament*. Grand Rapids: Zondervan, 1996.

Los sustantivos y verbos importantes deben consultarse en la concordancia para ver cómo se usan en otros pasajes. Primero deben estudiarse en los escritos del mismo autor, después en autores de un período contemporáneo al autor que se estudia. Después de esto se estudiarán las mismas palabras en los diccionarios teológicos.

Concordancias

En una concordancia se puede ver precisamente en qué pasajes se ha empleado determinada palabra. Para este análisis, una concordancia griega o hebrea es más útil que la concordancia española. Si se usa la concordancia española, se encuentra el uso de la palabra española, no la griega o hebrea.

Even-Shoshan, Abraham, ed. *A New Concordance of the Bible*. Jerusalem: Kiryat Sefer, 1983.

Hatch, Edwin, y Henry Redpath. *A Concordance to the Septuagint and Other Greek Versions of the Old Testament*. Graz: Akademische Druck, 1954. (Existen otras ediciones.)

Kohlenberger, John R., Edward Goodrick y James Swanson. *The Exhaustive Concordance to the Greek New Testament*. Grand Rapids: Zondervan, 1997.

Moulton, W. F., y A. S. Geden. *Concordance to the Greek New Testament*.

6ª ed. Completamente revisada y editada por I. Howard Marshall. Londres: T. & T. Clark, 2002.

Petter, H. M. *Nueva concordancia greco-española del Nuevo Testamento*. El Paso, Texas: 1976. Sigue el texto griego de Nestle y el castellano de la Reina-Valera.

Diccionarios teológicos

Los diccionarios teológicos son importantes para el proceso de exégesis. Muestran con claridad los posibles sentidos de una palabra. Sin embargo, siempre debe recordarse que sus autores, así como tú que haces exégesis, tienen ciertas presuposiciones. Estas pueden, a veces, alterar o distorsionar el significado del texto. Por eso hay que evaluar cuidadosamente el material.

Antiguo Testamento:

Botterweck, G. J., y H. Ringren. *Theological Dictionary of the Old Testament* (*TDOT*). Grand Rapids: Eerdmans, 1974.

Harris, R. Laird, Gleason L. Archer, y Bruce K. Waltke. *Theological Wordbook of the Old Testament* (*TWOT*). 2 vols. Chicago: Moody Press, 1981.

VanGemeren, Willem A., ed. gen. *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis* (*NIDOTTE*). 5 vols. Grand Rapids: Zondervan, 1997.

Girdlestone, Robert. *Sinónimos del Antiguo Testamento*. Terrassa: CLIE, 1986.

Jenni, Ernst, Claus Westermann y J. Antonio Mugica. *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*. 2 vols.: Madrid: Cristiandad, 1978.

El primero, *TDOT*, es una obra minuciosa, con muchos detalles. Quizás por eso su traducción del alemán se está demorando y hasta el año 2008 solo han aparecido quince tomos. *TWOT es* una condensación y adaptación conservadora del *TWOT* en alemán. Cada palabra lleva el número de Strong, lo cual permite que una persona que tenga pocos

conocimientos del hebreo pueda aprovechar su contenido.[3] Los cinco tomos de *NIDOTTE* presentan una gran riqueza de información desde el punto de vista evangélico. *NIDOTTE* tiene un índice de pasajes bíblicos y un índice temático en inglés, los cuales pueden ayudar al que está débil en el hebreo.

Las siguientes dos obras abarcan toda la Biblia.

León-Dufour, Xavier. *Vocabulario de teología bíblica*. Ed. rev. y ampl. Barcelona: Herder, 2001.

Rossano, Pietro, Gianfranco Ravasi y A. Girlanda. *Nuevo diccionario de teología bíblica*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1990.

Nuevo Testamento:

Brown, Colin, ed. *The New International Dictionary of New Testament Theology* (*NIDNTT*). 4 vols. Grand Rapids: Zondervan, 1978–1986.

Kittel, G., y G. Friedrich, eds. *Theological Dictionary of the New Testament* (*TDNT*). 10 vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1964–1976.

Verbrugge, Verlyn D., ed. *The NIV Theological Dictionary of New Testament Words*. Grand Rapids: Zondervan, 2000. (Síntesis y reorganización de *NIDNTT*.)

Balz, Horst, y Gerhard Schneider. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. 2 vols. Salamanca: Sígueme, 1998.

Coenen, Lothar, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. 4 vols. Salamanca: Sígueme, 1983-1985.

Robertson, Archibald T. *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento*. 6 vols. Terrassa : CLIE, 1989.

TDNT es una obra clásica, indispensable para los eruditos bíblicos. Sin embargo, debe tenerse en cuenta su tendencia al escepticismo sobre la inspiración bíblica. El libro más importante de la colección, el volumen 10, contiene índices de palabras griegas, hebreas, inglesas y de pasajes comentados.

El *NIDNTT* es para el *TDNT* lo que *TWOT* es para *TDOT*. Es menos complicado, tiene mayor aprecio por la Biblia y es más fácil de manejar. También tiene menos información.

Evidentemente, no se van a usar todas estas fuentes. Damos la lista para que los estudiantes puedan encontrar alguna de ellas en la biblioteca.

Al final de este paso se debe tener una traducción clara y teológicamente correcta. Además, se tendrán suficientes apuntes como para explicar por qué se han elegido ciertas palabras. También se podrá dar una buena explicación teológica del pasaje.

Pregunta 5:
¿Cuál era el contexto geográfico e histórico-social del pasaje?

En este paso del proceso exegético se considera el contexto histórico y geográfico del pasaje para entender mejor la situación social de la audiencia original. Se pregunta: ¿Qué eventos históricos estaban ocurriendo cuando se escribió el pasaje? ¿Qué instituciones sociales o religiosas afectaban al autor y su audiencia? ¿Cómo era el clima? ¿Cuál era la geografía, tanto humana como física?

Se necesita conocer la información histórica, pues ella puede aclarar algún punto del pasaje. Conocer la geografía podría llevarnos a saber si el profeta estaba en el norte (Israel) o el sur (Judá). Ese elemento afecta el contexto religioso de esa audiencia y también a la situación política. Que Jesús estuviera hablando o actuando en Judea o en Galilea tiene implicaciones para la cronología de su ministerio. ¿A quiénes les está predicando Pablo? Conocer el clima del lugar donde ocurrieron los hechos ayudará a entender el pasaje. Además, es útil saber algo respecto de las costumbres del lugar. Todos estos elementos podrían ayudar a comprender el pasaje.

Sugerimos las siguientes fuentes:

Aharoni, Yohanan. *The Land of the Bible: A Historical Geography*. Philadelphia: Westminster, 1967, 1979.

Freedman, David Noel, ed. *Anchor Bible Dictionary*. 6 vols. Nueva York:

Doubleday, 1992.

Enciclopedia de la Biblia. 6 vols. Barcelona: Garriga, 1963-1965.

Galbiati, Enrico, Filippo Serafini y Gianfranco Ravasi. *Atlas histórico de la Biblia*. Madrid: San Pablo, 2004.

Horn, Siegfried, y Aldo Orrego. *Diccionario bíblico adventista*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1995.

Leon-Dufour, Xavier, y Santiago García Rodríguez. *Diccionario del Nuevo Testamento*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2002.

May, Herbert, G.N.S. Hunt, R. W. Hamilton, John Day y Constantino Ruiz Garrido, eds. *Atlas bíblico Oxford*. Estella, Navarra: Verbo Divino, 1998.

Perego, Giacomo. *Atlas bíblico interdisciplinar: Escritura, geografía, historia, arqueología y teología confrontadas*. Madrid: San Pablo, 1999.

Skolnik, Fred, y Michael Berenbaum, eds. *Enciclopedia Judaica*. 2ª ed. Detroit: Macmillan Referente, 2007.

La arqueología bíblica también proporciona información sobre el texto. Las excavaciones y su interpretación proporcionan datos interesantes acerca del modo de vida de tiempos pasados. Las excavaciones también nos han provisto información sobre los antiguos idiomas. En los diccionarios, en la lista ya presentada, puede encontrarse alguna información acerca de la arqueología bíblica. Se han escrito muchos libros sobre el tema, pero algunos de ellos son demasiado detallados. Los que se anotan a continuación pueden ser de utilidad. Además, conviene recordar que las revistas académicas especializadas tienen materiales más nuevos que los diccionarios.

Báez-Camargo, Gonzalo. *Comentario arqueológico de la Biblia*. San José, Costa Rica: Caribe, 1979.

Ben-Tor, Amnon. *La arqueología del antiguo Israel*. Madrid: Cristiandad, 2004.

Stern, Ephraim, ed. *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*. 4 vols. Nueva York: Simon & Schuster, 1993.

Wright, G. Ernest, y Jesús Valiente Malla. *Arqueología bíblica*. Madrid: Cristiandad, 2002.

La información recogida en este paso ayudará a explicar la interpretación del texto. Ayudará también a aclarar no solo la traducción, sino también la explicación.

Pregunta 6:
¿Cómo entendieron este pasaje sus primeros lectores u oyentes?

En este paso de la exégesis se averigua: ¿Cuál era el significado religioso y teológico del texto para la gente que lo escuchó o leyó cuando fue dado originalmente? De las respuestas obtenidas a las cinco preguntas previas, en armonía con la comprensión bíblica y teológica del exégeta, surge el significado profundo.

Una vez que el estudiante ha establecido su propia comprensión del significado teológico del texto, puede leer lo que otros comentaristas opinan, para corregir o confirmar las conclusiones personales. Solo ahora se está preparado para leer el parecer de otras personas sin el riesgo de ser influido por la opinión de esos eruditos. Leer comentarios antes de este paso podría crear prejuicios en el pensamiento del investigador. Leerlos ahora presenta la oportunidad de corroborar lo que ya se sabe, de ampliar el conocimiento, de discutir con otro autor a quien se considera equivocado.

La selección de esos comentaristas debe hacerse conociendo la orientación teológica de los autores. Por esto, la lectura deberá guiarse por las pautas que se dan en el capítulo 15.

Pregunta 7:
¿Qué mensaje tiene este pasaje para la iglesia hoy?

Una vez que se ha determinado el significado del pasaje para la gente que recibió el mensaje, cantó el salmo u oyó la profecía, puede extraerse el significado del texto bíblico. El último paso de la exégesis

aplica el significado teológico descubierto en la respuesta a la pregunta 6 a la iglesia del presente o al cristiano individualmente. Esta aplicación forma la base de la predicación y la enseñanza.

Este paso es difícil, pero necesario si la Biblia ha de hablar a las personas hoy. Esta séptima pregunta de la exégesis puede no ser indispensable en un trabajo teórico, pero es parte integral de la interpretación bíblica, sobre todo para la predicación.

El proceso de exégesis consiste, pues, en formular y responder a las siete preguntas ya expuestas. Si se sigue este procedimiento, se puede estar razonablemente seguro de llegar a una interpretación correcta de la Escritura. Naturalmente, las predilecciones y presuposiciones del investigador pueden desviarla. Sin embargo, el estudio cuidadoso de la Escritura, comenzando a partir del texto mismo, permite a la Biblia hablar por sí misma. Usando este método, la Biblia vierte su sabiduría e inspiración (exégesis), sin darme lugar a introducir en el texto lo que yo quiero que el pasaje me diga (eiségesis).

Presentación de la exégesis

No se informa toda la investigación realizada al responder a las siete preguntas. Mucho de lo que uno hace es importante para la investigación, pero irrelevante para el lector. El informe escrito no contendrá el análisis de los verbos ni la lista de las 144 veces que aparece *déjomai* en el Nuevo Testamento.

En un estudio exegético debe haber suficiente detalle para dejar en claro al lector cómo yo he llegado a ciertas conclusiones. Pedirle al lector que acepte por fe algo para lo cual no he presentado pruebas va contra el rigor de la investigación. Si el tiempo de un verbo es importante para la interpretación, hay que señalarlo y presentar una clara explicación de por qué es importante. Si un conocimiento de las costumbres judías en cuanto al matrimonio aclara la explicación del pasaje, debo describir y documentar esas costumbres. Si algún aspecto del clima explica algo en el pasaje, debo tomar nota de eso.

La presentación escrita puede hacerse en siete partes, una para cada pregunta. Sin embargo, puede haber muy poco que comentar acerca de algunos de los pasos. También podría hacerse un comentario frase por frase, puesto que es más fácil trabajar con pequeñas unidades que tratar con todo el pasaje. Este sistema tiene un punto fuerte: le da igual importancia a todos los detalles del pasaje que se estudia. Tiene también una debilidad: tiende a borrarse la unidad del pasaje.

Una solución mejor podría ser dividir el estudio en tres secciones. La primera sería la introducción, donde se afirma el propósito de la investigación y se señala el contexto del pasaje estudiado. La siguiente sección proporciona una traducción del pasaje, con notas que explican cómo se llegó a esa traducción. La tercera sección interpretaría el texto, dando el significado teológico del pasaje y su aplicación presente. En esta sección es necesario presentar evidencias de que se ha dado una respuesta satisfactoria a cada una de las siete preguntas.

El bosquejo que se presenta a continuación ilustra la metodología que se acaba de explicar. No se pretende que todos los trabajos exegéticos tengan exactamente las mismas partes, pero este es un punto

de partida. De todos modos, habrá que tener en cuenta las preferencias de los profesores.

INTRODUCCIÓN

- Pasaje escogido
- Razones para escoger ese pasaje
- Contexto canónico del pasaje
- Autor
- Fecha
- Audiencia
- Interrelaciones literarias
- Contexto histórico, geográfico, socioeconómico

EL TEXTO

- Traducción del pasaje
- Extensas explicaciones de
  - Problemas textuales
  - Gramática y sintaxis
  - Palabras importantes

INTERPRETACIÓN

- Significado para los receptores originales
- Aplicación para los cristianos de hoy

BIBLIOGRAFÍA

Cuando se redactan los trabajos exegéticos, es necesario citar palabras hebreas o griegas. Estas pueden transliterarse (ver el sistema presentado en el apéndice B) o presentarse escritas en el idioma original. Los procesadores de texto, tales como Word ™, Word Perfect ™ u Open Office, tienen caracteres griegos y hebreos. No se aceptan palabras escritas a mano.

Como se dijera al principio de este capítulo, algunos pueden opinar que la exégesis no es investigación. Sin embargo, un trabajo exegético que responda cuidadosamente a las siete preguntas y esté redactado con claridad y precisión permite al investigador demostrar excelentes técnicas y estilo de investigación. También contribuye al fondo de conocimiento bíblico. ¿Quién puede dudar que eso sea investigación?

Otro tipo de trabajos de investigación, básico en la educación teológica, es la investigación temática. Ese será el tema del capítulo 2.

---

1. Ver también Stanislaw Bazi?i?ski, *Guía para la investigación bíblica: Notas introductorias*, trad. Carlos Granados, Instrumentos para el estudio de la Biblia 16 (Estella, Navarra: Verbo Divino, 2006).

2. La Biblia que se usa en este libro es la Reina-Valera, revisión de 1995, de las Sociedades Bíblicas. Las abreviaturas de los libros bíblicos vienen de esta Biblia.

3. El así llamado número de Strong es un número que Strong le adjudicó a cada palabra bíblica en su concordancia, *Strong's Concordance*, de la cual se encuentran múltiples ediciones en inglés y castellano. Incluso existe por lo menos una en línea: http://www.eliyah.com/lexicon.html (consulta 16 octubre 2007).

CAPÍTULO 2

INVESTIGACIÓN TEMÁTICA

En la investigación temática se hace precisamente eso: se investiga un tema. Se identifica una pregunta que responder, un vacío que rellenar, un problema para resolver. Y entonces se responde a la pregunta, se llena el vacío o se resuelve el problema. En la educación teológica, tanto de grado como de posgrado, tres de las áreas importantes en las cuales se escriben monografías temáticas son Teología, Historia y Teología Pastoral. Todo esto se hace teniendo como base la Biblia. Habiendo descrito en el capítulo anterior cómo se obtiene la base bíblica, corresponde ahora describir estos trabajos temáticos.

Teología

Los trabajos de investigación teológica pueden tener más de una orientación. Puede formularse una teología bíblica: por ejemplo, la teología del diezmo. Puede también analizarse la posición teológica de algún individuo. O podría compararse la posición teológica de dos personas.

Teología bíblica

Para quienes aceptan la autoridad de la Biblia, cualquier teología debe partir de un "así dice Jehová". En lo que se refiere a análisis de pasajes bíblicos, es bueno seguir el esquema de exégesis bíblica, presentado en el capítulo anterior. Con frecuencia, es necesario estudiar una serie de pasajes bíblicos.

Algunos títulos de tesis en Teología en la biblioteca de Andrews University pueden servir como ejemplos:

"La doctrina del perdón a la luz de las palabras hebreas y griegas"

"Un examen del uso de la palabra *shabbath* en el Antiguo Testamento"

"La métáfora de 'caminar': Un estudio de la interrelación de justificación, santificación y glorificación"

"La divinidad y la preexistencia de Cristo en Isaías"

Pueden servir de modelo de un trabajo de teología bíblica los artículos de los nueve tomos de *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*.[1] Cada uno comienza por la Biblia y luego va a la historia del tema y la aplicación práctica.

Análisis de la obra de un teólogo

Con frecuencia se asigna la tarea de analizar la idea de cierto autor sobre tal tema. Muchas tesis de doctorado se han escrito así. Ponemos como ejemplo algunos títulos:

"El séptimo día sábado en los escritos de Andreas Bodenstein"

"La inerrancia y la soberanía en los escritos de Carl F. H. Henry"

“La idea de *sobernost* [cooperación, unidad] en los escritos de Aleksei Stepanovich Khomiakov”

Se estudia todo lo que escribió el autor sobre ese tema. Se organiza el escrito de forma lógica y se resume para que el lector entienda en pocas páginas lo que el autor dijo en centenares de páginas.

A fin de que el lector pueda buscar aquellas citas que le interesan, se proporcionan referencias. Estas pueden estar en cualquiera de los estilos aceptados (ver capítulos 21 y 22), pero deben permitir acceso fácil al original.

Es perfectamente apropiado analizar lo que ese autor escribió teniendo en cuenta diferentes parámetros:

1. Lo que escribían otros autores sobre el tema en su tiempo.
2. Los cambios que pudieron ocurrir en lo que escribió el autor sobre ese tema con el correr de los años.
3. La base bíblica para sus escritos.

Comparación de ideas de dos (o más) teólogos

Otra forma de investigación teológica es comparar lo que dice el teólogo A con lo que dice el teólogo B sobre el tema X. Como ejemplo, un título de tesis:

“La posición de Zwinglio sobre la predestinación comparada con las ideas de Lutero y Calvino”.

Naturalmente, para realizar la comparación hay que hacer primero el análisis de lo que escribió cada uno. Puesto que hay que analizar las obras de dos o más autores, se debe elegir una idea de envergadura limitada, a menos que se esté escribiendo una tesis doctoral.

Después de la introducción se hace un análisis del autor A y, a continuación, un análisis del autor B. Sigue a esto la comparación entre los dos. Con el resumen y la conclusión se cierra el trabajo.

Las citas son importantes porque presentan la evidencia de que así pensó y escribió el autor. Aun más importante es respetar el contexto de esas citas para que no se distorsione el significado original del autor.

Naturalmente, cada cita irá con su debida referencia a fin de que el lector pueda cerciorarse de que así decía el original.

Historia

Una investigación histórica tiene como objetivo reconstruir una realidad pasada. Se pretende saber qué personajes y acontecimientos formaron un momento en la historia. Se puede hablar de temas históricos propiamente dichos, de Teología Histórica y de biografía.

Historia como tal

Difícilmente se pueda abarcar en un trabajo de investigación estudiantil un período muy largo. Por ejemplo, Marcelino Menéndez y Pelayo ocupó cuatro tomos para escribir la *Historia de los heterodoxos españoles*. La tesis doctoral de Carlos Puyol Buil, publicada en España como parte de la Biblioteca de Historia por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, tiene 746 páginas y trata solo de *Los procesos de Jerónimo de Villanueva y las monjas de San Plácido, 1628-1660*. Los estudiantes deberán, entonces, escoger como tema de monografía un período corto.

Como ejemplo, se ofrecen los siguientes títulos:

“La reforma en Sevilla, 1530-1560”

“La Iglesia Adventista en Malawi, 1900-1980”.

Para lo que es historia más “antigua” (como la reforma protestante en Sevilla) habrá que usar fuentes escritas. Algunas de ellas serán primarias; es decir, documentos de la época. Otras fuentes serán secundarias: las que se escribieron después de lo ocurrido, acerca de lo ocurrido. Si la proporción de materiales primarios es alta, tanto mejor. Cabe recordar que un buen estudio se basa en fuentes primarias en diálogo con fuentes secundarias. Sin el uso de fuentes primarias, el estudio tiende a distorsionar los hechos. Sin el uso de fuentes secundarias, el estudio queda desactualizado de las discusiones contemporáneas sobre el asunto abordado.

Para las historias “modernas” (como la Iglesia Adventista en Malawi) se usarán también fuentes primarias y secundarias. Fuentes primarias serían los documentos archivados en la oficina de la sede de la iglesia. Fuentes secundarias serían artículos escritos en diversos

periódicos acerca del progreso de la iglesia a través del siglo XX. También se usarán las entrevistas con los pioneros de la iglesia (fuentes primarias) y con los que han oído las historias de tiempos pasados (fuentes secundarias).

La organización de un trabajo histórico suele ser cronológica. Sin embargo, hay temas históricos que se prestan a la organización temática. La selección del sistema se hace cuando ya se tiene una idea clara de las fuentes disponibles.

Teología Histórica

Es difícil decidir si Teología Histórica forma parte de la sección Teología o de Historia. Ciertamente contiene tanto una como otra. Este tipo de estudio analiza la situación de una doctrina o creencia en un cierto momento histórico. Puede también rastrear una doctrina por un período determinado.

Un estudio de Teología Histórica exige una descripción de la situación que se vivió en el momento que se estudia. Si el estudio relaciona a una persona con la doctrina, hay que presentar la biografía de esa persona. Luego se analiza la doctrina como era enseñada en ese momento. Si se rastrea por algún tiempo, habrá que describir las modificaciones que sufrió durante ese tiempo. Se intentará entender cómo la situación histórica afectó el desarrollo de la doctrina. Algunos títulos servirán como ejemplos:

“Justificación por la fe en la Iglesia Adventista del Séptimo Día antes de 1900”

“El desarrollo del futurismo católico y su relación con el cuerno pequeño”

“El desarrollo de la enseñanza de la justificación por la fe en la Iglesia Adventista del Séptimo Día después de 1900”.

Biografía

Con el correr de los años van desapareciendo quienes en vida fueran personajes destacados en la iglesia, en la comunidad o en alguna

institución. Con ellos se va un rico tesoro. Como historia de una persona, la biografía puede ser un tipo interesante y provechoso de investigación.

Como tema de investigación biográfica puede servir cualquier persona que haya impactado a otros. No necesita ser un erudito ni un dirigente. Podría ser una persona de gran interés humano.

La biografía también se construye usando fuentes primarias y secundarias. Si la persona vive, las entrevistas pueden proporcionar riquísimo material primario. Si la persona ha dejado cartas o ha escrito un diario, estos materiales también servirán para reconstruir esa vida. Por supuesto, se entrevistará a personas que conocieron al individuo tema de la investigación. En el capítulo 3 se presenta la forma de realizar estas entrevistas.

En este momento se me ocurren varias personas cuyas biografías pudieran ser una inspiración para las nuevas generaciones. Las biografías de Carlos Westphal, médico misionero en Argentina, y de Hans Mayr, pionero en Brasil y luego destacado miembro laico en Chile, quedan por escribir.

Hay que distinguir entre una biografía realizada para satisfacer un requisito de investigación en una clase o un programa, y la que se escribe para divulgación. La primera tendrá toda la información posible acerca de la persona, pero no tendrá los “bordados” que adornan a la segunda. Los hechos están, pero no la conversación inventada para hacer amena la lectura.

Como en todo trabajo de investigación, no pueden faltar las referencias. Estas pueden llevar a libros o revistas, documentos personales (cartas, certificados, etc.), pero también pueden señalar a personas entrevistadas.

Teología Pastoral

En el área de Teología Pastoral suelen pedirse dos tipos de investigaciones. El primero es teórico; se investigan diferentes formas de predicar, la teoría de la organización de los grupos pequeños en la iglesia o la historia de un tema de Teología Pastoral (lo cual sería similar a la Teología Histórica). Por otra parte están los trabajos de Teología Pastoral con aplicación práctica.

Trabajos teóricos

Al investigar algún tema de Teología Pastoral, siempre corresponde establecer una base bíblica. Luego hay que investigar la literatura corriente sobre el tema. Finalmente, se resume el tema y se sacan conclusiones.

Como ejemplo estarían estos dos temas:

"Métodos para conseguir y mantener la atención del público en el evangelismo"

"La organización de grupos pequeños como base de una estrategia evangelística".

Las recomendaciones que se dan en las primeras partes de este capítulo valen para este tipo de trabajo.

Trabajos con aplicación práctica

Un trabajo de Teología Pastoral con aplicación práctica analiza cuidadosamente un problema pastoral desde el punto de vista bíblico y teológico, para luego proponer una solución pastoral apropiada. Por ejemplo, en cierta iglesia algunos miembros pueden sentir que es ofensivo que un laico predique pues, según ellos, el púlpito es sagrado y solamente los pastores ordenados deberían ocupar este lugar. El problema es práctico, pero como la razón dada es teológica, la preocupación toma dimensiones teológicas. Para resolverlo, se deben estudiar cuidadosamente los pasajes bíblicos que tratan sobre el asunto. Debe también examinarse la historia de la predicación laica, especialmente la denominacional, y también lo que los líderes de la

iglesia han escrito sobre este asunto. Después de una cuidadosa consideración de las bases teóricas acerca de lo que debería o no hacerse, se llega a una conclusión teológicamente informada, fundamentada en la Biblia. Luego sigue la implementación de la conclusión: un plan de acción.

Su utilidad

A lo largo de la educación teológica, las monografías sobre Teología Pastoral con aplicación práctica son de gran ayuda para los estudiantes. Al escribirlas, los estudiantes no solo ganan un conocimiento más amplio y más profundo del tema, sino que se preparan para un ministerio más creativo. Además, la información y la visión obtenidas pueden ayudar a otros pastores a tener un ministerio más efectivo. Este tipo de trabajo ayuda a los escritores a desarrollar destreza en las siguientes áreas: (a) observación exacta y objetiva, (b) análisis imaginativo, (c) reflexión teológica, (d) planificación de estrategias pastorales eficientes y (f) la presentación escrita de todo esto.

Sus partes

La introducción debe incluir los antecedentes del asunto, con una identificación del problema teológico en cuestión. No es conveniente dar nombres de personas, aun cuando estas podrían ser el centro del problema. Si el asunto que se discute es muy delicado, es mejor no identificar ni siquiera la iglesia que está involucrada en el problema. Las personas deben ser protegidas por el debido anonimato.

En un trabajo de Teología Pastoral con aplicación práctica, se estudia primero el tema en discusión: si los laicos pueden predicar desde el púlpito, si debe insistirse en el pago del diezmo, si los niños pueden participar en la Santa Cena, etc. La sección teórica puede abarcar uno o más capítulos. El primero de ellos será, desde luego, una base bíblica. Un segundo capítulo podría ser la historia del problema. El tercero, si corresponde, sería la situación actual en la iglesia de quien escribe. Si se deben tener en cuenta factores psicológicos o sociológicos, será necesario discutirlos también, lo cual podría formar un capítulo aparte.

La sección final del trabajo, correspondiente a lo que se llama "Resumen y conclusiones" en una monografía teórica, lleva el nombre de "Aplicación al Ministerio" y debe constar de tres partes: (a) un breve resumen o síntesis de la discusión teológica, (b) las conclusiones de quien ha hecho la investigación y, basado en estas, (c) un curso de acción sugerente para aplicar las conclusiones a la tarea pastoral. Las dos primeras partes pueden ser breves, pero la tercera debe mostrar que las recomendaciones no nacen de un simple antojo, sino de un cuidadoso estudio del tema. En un trabajo de clase, esta última sección podrá tener de tres a cuatro páginas, con sus citas y notas de referencia.

La longitud del trabajo depende de las exigencias del profesor y el interés del alumno. Puede tratarse de un trabajo de clase, de unas 20 páginas en total, o puede constituir una tesis de maestría, con unas 80 páginas o, finalmente, puede usarse este tipo de trabajos para una tesis de doctorado en Teología Pastoral, con unas 150 páginas.

La ética y la privacidad

Cuando se hace un examen de algún tema del pasado, ya sea teológico o histórico, el aspecto ético más importante es la representación correcta de las fuentes. Se necesita el equilibrio entre fuentes primarias y secundarias, entre fuentes a favor y en contra. Por otra parte, si se examina un tema teológico de actualidad, cuyos proponentes viven todavía, hay que tener mucho cuidado. Hay que preguntarse: ¿Lo que digo representa exactamente la posición de fulano de tal? ¿Es necesario decir esto? ¿Lo estoy diciendo de tal modo que no haya motivo para ofensa o disgusto? Si estoy escribiendo acerca de alguien que ya no vive, me pregunto: ¿Cómo se sentirán sus descendientes con lo que digo de su abuelita?

Hace poco, al hacer una tesis sobre la evangelización en un país X, un estudiante escribió informaciones que fueron reproducidas en un país del área y produjeron dificultades para la iglesia en ese lugar. No es esta la primera vez que esto ha ocurrido. Conviene no decir más de lo que corresponda.

Si bien se necesita presentar la verdad, hay que decirla en forma amable. Para los cristianos, la investigación debe atenerse a la regla de oro: "Así que todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Mt 7:12).

Después de examinar brevemente las dos formas básicas de la investigación dentro de la educación teológica —investigación exegética y temática— seguiremos con otros tipos de investigación. La primera de ellas será la descriptiva, en el capítulo siguiente.

---

1. Colección Fundamentos de la Iglesia (Miami: APIA, 2005).

CAPÍTULO 3

INVESTIGACIÓN DESCRIPTIVA

La investigación descriptiva hace exactamente lo que su nombre sugiere: describe a un grupo de personas, al cual se denomina "población". Esta no es una descripción literaria o poética, sino una representación de la realidad concreta, cuantitativa y concisa. Algunas veces la información reunida es estrictamente cuantitativa, dando como resultado números y porcentajes. Otras veces es cualitativa, proporcionando el porqué de lo que ocurre. Este capítulo presenta los pasos de la investigación descriptiva, así como las técnicas que controlan encuestas y entrevistas.

Dentro del marco pastoral, la investigación descriptiva podría describir una congregación: cuántos miembros hay, qué edades tienen, qué profesiones y ocupaciones desempeñan, a qué distancia de la iglesia viven, con cuánta frecuencia asisten a la iglesia, si pagan diezmo, y así sucesivamente. La investigación descriptiva podría también emplearse para estudiar la población de un área donde se va a ubicar una iglesia, o la manera como los pastores perciben la utilidad de la educación teológica que han recibido.

El propósito de la investigación descriptiva es conocer la realidad. Sobre la base de la descripción, se llega a conclusiones y se toman decisiones. En la época del Imperio Romano, el censo no tenía simplemente como objetivo permitir a Roma conocer cuántos ciudadanos había. Sobre la base de esa información, se cobraban impuestos y se organizaban ejércitos. En la actualidad, la investigación descriptiva se usa para averiguar cuánta gente mira un cierto programa televisivo para decidir cuál es la mejor hora para mostrarlo. Un fabricante de jabón encuesta a un gran grupo de adolescentes para descubrir no solamente cuántos se lavan el rostro con el producto, sino para determinar el mejor método para conseguir que más jóvenes utilicen el jabón. La investigación descriptiva con niños preescolares en

una cierta ciudad puede ser útil para decidir si la escuela necesita agregar un aula en los próximos tres años.

La investigación descriptiva puede haber sido usada por primera vez para documentar la necesidad de cambio. En 1773 Juan Howard comenzó a protestar por las condiciones inhumanas en las prisiones de Bedford, Inglaterra. Para probar lo que estaba diciendo, viajó por toda Inglaterra, visitando cárceles y anotando el número exacto de prisioneros, los delitos que habían cometido, las condiciones en las que se encontraban y otros detalles concernientes al sistema carcelario. Después de completar su estudio descriptivo, se presentó ante la Cámara de los Comunes y dio un informe preciso y detallado que se convirtió en la base para importantes reformas del sistema carcelario. Howard comparó más tarde las prisiones inglesas con las de otros países de Europa. Su libro *The State of Prisons* (1777) fue uno de los primeros estudios descriptivos comparativos. Después de estudiar las prisiones, continuó investigando las condiciones en los hospitales. En uno de estos lugares contrajo una enfermedad y falleció, mártir de la investigación.[1]

Dejando de lado esta interesante historia, es evidente que los informes que Howard preparó no resolvieron ningún problema. Dieron solo la información necesaria para poner en movimiento el cambio. Esta, entonces, es la utilidad de la investigación descriptiva. Sus propósitos son:

1. Reunir información detallada que describa fenómenos existentes.
2. Identificar problemas o justificar condiciones y prácticas.
3. Hacer comparaciones y evaluaciones.
4. Determinar lo que otros hacen con problemas o situaciones similares y beneficiarse con su experiencia al hacer futuros planes y decisiones.[2]

El obtener información precisa no es siempre fácil. Si a una persona le preguntan si ama a su madre, generalmente responderá: ¡Sí! Los seres humanos desean complacer a la gente que les hace preguntas. Tampoco las observaciones personales serán suficientes: lo que el

observador ve puede ser distorsionado por sus propias percepciones. Pero, si no se puede confiar en el que responde o en el que observa, ¿cómo se puede obtener información? La información puede obtenerse por diversos métodos.

Para describir una congregación, se podría obtener información de los registros de la iglesia, los registros del tesorero de la misma, los registros de asistencia de la escuela sabática o dominical, los registros de ministerios laicos y cualquier otro registro que convenga. Además, se podría encuestar a los miembros, obteniendo información específica de ellos. También se podría entrevistar a ciertos miembros claves para escuchar lo que opinan acerca de su iglesia. Finalmente, se pueden agregar observaciones personales. El secreto para obtener una descripción completa y exacta está en usar más de un método, más de una fuente.

La investigación descriptiva generalmente estudia una situación en un determinado momento. Un tipo especializado estudia una persona, caso o situación en el curso del tiempo; por ejemplo, el estudio del crecimiento de una iglesia durante diez años. Un estudiante del curso teológico tendría graves dificultades para realizar estas descripciones a través del tiempo. Sí podría hacerlo quien planifica un doctorado en Teología Pastoral.

Pasos en la investigación descriptiva

El proceso de investigación descriptiva puede dividirse en cuatro pasos: definir los objetivos, elegir el método, reunir la información y escribir los resultados. Generalmente, los primeros dos pasos se llevan la mayor parte del tiempo.

Definir los objetivos

¿Cuál es la información que se necesita obtener? ¿Y de quién se obtiene? ¿Cuáles hechos y características deben descubrirse? Estas preguntas deben responderse en el primer paso del estudio descriptivo.

En una investigación acerca de la función de los diáconos en un cierto distrito eclesiástico, el objetivo podría ser describir quiénes son los diáconos: cuál es su edad, dónde viven, dónde trabajan, durante cuánto tiempo han sido miembros de iglesia. Se podría también averiguar qué actividad desarrollan en la iglesia (visitar miembros, cuidar la propiedad de la iglesia, mantener el orden durante los servicios, etc.) y cómo consideran sus responsabilidades (si se sienten necesarios, adecuadamente preparados o satisfechos).

El fundamento de una buena investigación descriptiva es saber exactamente lo que se va a averiguar. Vale la pena tomarse el tiempo necesario para fijar bien el objetivo del estudio.

Elegir el método

Sabiendo cuál es la información que se necesita, se puede decidir cuál es la mejor manera de obtenerla. Para obtener cierta información, la mejor manera de reunir datos puede ser a través de una entrevista personal. Otro tipo de información puede obtenerse usando un cuestionario. Pueden conseguirse otros datos al investigar ciertos registros. La observación personal es válida también. En un mismo estudio pueden usarse varios métodos.

Para cada uno de estos enfoques diferentes se debe desarrollar una estrategia. ¿Se entrevistará a todos los diáconos? ¿A quién se le pedirá responder a una encuesta? ¿Será anónima la encuesta a los miembros

sobre su percepción del trabajo de los diáconos? Las técnicas para encuestas, muestreo y entrevistas son lo suficientemente importantes para considerarse bajo títulos separados.

Antes de diseñar instrumentos, estrategias y procedimientos, es imperativo leer ampliamente sobre el tema o situación a estudiarse y la metodología a usarse. Por ejemplo, si se está planificando encuestar sobre los hábitos devocionales personales de la juventud, se debería leer lo escrito acerca de hábitos devocionales de la juventud y especialmente estudios hechos acerca de la juventud en relación con la iglesia. Evidentemente, se comienza a investigar por la biblioteca, ya sea donde uno está estudiando o alguna otra biblioteca teológica. Si se tiene acceso al índice *ATLAReligion Index One*, se podrán buscar artículos o capítulos de libros sobre el tema que se quiere investigar. Otra fuente importante para la investigación en áreas pastorales es *Research in Ministry*, un índice de tesis doctorales en Teología Pastoral (Doctor of Ministry), de acceso gratuito en http://rim.atla.com/star/rimonline_login.htm. Se informará acerca de esta lectura, al menos parcialmente, en la reseña de bibliografía existente o revisión de literatura (ver el capítulo 7).

Después de haber leído extensamente acerca de la teoría, la metodología y la situación a estudiarse, se debe consultar con el profesor que dirige el estudio. El asesoramiento del consejero o padrino de tesis es imprescindible. Además, los profesores de otras áreas, como Educación y Psicología, pueden ayudar también en el proceso.

Si es posible, deben usarse instrumentos (nombre colectivo para encuestas, cuestionarios, esquemas de entrevistas, etc.) ya preparados. Es más fácil hacerles pequeñas modificaciones que fabricarlos de cero. De todos modos, el tiempo que se ocupa en preparar buenos cuestionarios es tiempo bien invertido.

Una vez que los instrumentos han sido diseñados, es apropiado incluir alguna forma de validación. Un estudio piloto, utilizando un pequeño número de encuestados, puede ser útil para averiguar si las preguntas están bien formuladas, son claramente comprensibles y fáciles de responder. O se puede consultar un panel de expertos para

que estudien los instrumentos y aconsejen acerca de su aptitud. Aún mejor, se pueden utilizar ambos métodos.

Reunir la información

Reunir la información es la parte más interesante de la investigación. Después de todo el trabajo arduo de preparar los instrumentos, es agradable enviar cuestionarios y obtenerlos de regreso. Es fascinante el proceso de hacer entrevistas. Trae satisfacción finalmente aproximarse al objetivo.

Esta exaltación, sin embargo, conlleva aparejado un gran peligro. Se puede confiar en la memoria y no registrar los hallazgos de manera precisa y exacta. Entonces se torna imposible reconstruir la información obtenida. El único antídoto a este problema es registrar (ya sea por escrito o en grabación) todo dato obtenido de un modo organizado y ordenado. No se puede enfatizar demasiado la importancia de este registro minucioso.

Para interpretar e informar de los resultados de este tipo de estudio, se usa la estadística. En el capítulo 19 aparecen nociones básicas de estadística que podrán ayudar a interpretar datos.

Escribir los resultados

Como en todos los otros trabajos de investigación, debe haber una introducción que da el marco de fondo del problema, el enunciado del problema, el propósito, las limitaciones y delimitaciones, y la definición de términos.

Después de la introducción, un trabajo de investigación descriptiva necesita tener una reseña de la bibliografía sobre el tema. Esta sección o capítulo informa acerca de la lectura preparatoria, del tema o población investigada (juventud, diáconos, mujeres en administración, etc.), la metodología usada (encuestas, escalas, clasificaciones, etc.) y el marco teórico, si es apropiado. Hay más material sobre la reseña bibliográfica en el capítulo 7.

La reseña de la bibliografía es seguida por una sección o capítulo sobre metodología: cómo se desarrolló, probó y aplicó el cuestionario,

cómo se realizó el muestreo; cómo se diseñaron y efectuaron las entrevistas. Esta descripción explica al lector cómo se realizó la investigación y le ayuda a entender el estudio. También puede contribuir al diseño de investigaciones futuras.

Después sigue la descripción de los resultados. El tema se organiza de alguna manera lógica. A menudo se organiza en el orden de las preguntas de la encuesta, o, si el cuestionario es largo, en grupos de preguntas relacionadas.

Finalmente, se elaboran las conclusiones sobre la base del resumen de resultados de la investigación. Se pueden incluir también recomendaciones para estudios posteriores.

El lenguaje del informe debe ser claro y preciso. No convienen las generalidades. Los siguientes ejemplos dan información precisa: cuántos, qué porcentaje. También usan un lenguaje que solamente afirma lo que las personas dijeron, no lo que se supone que hayan hecho o pensado.

Casi la mitad de los 140 pastores encuestados (48,5 por ciento) dijeron haber completado un curso de Teología de cuatro años, en tanto que 42 (30 por ciento) respondieron que habían hecho un curso de tres años. Diecisiete individuos (12 por ciento) informaron haber completado un curso de dos años, mientras que aquellos que no habían recibido educación teológica formal eran 13 (9,5 por ciento del número encuestado).

En respuesta a una pregunta sobre su percepción de cómo compartían los pastores las responsabilidades administrativas pastorales con los miembros laicos, el grupo mayor de ancianos (12, o 40 por ciento del total de 30 pastores) manifestó creer que el pastor compartía de un modo positivo. El grupo más pequeño (4 ancianos, o 13,3 por ciento) dijo que el pastor no compartía sus responsabilidades en absoluto. Ocho ancianos (26,6 por ciento) marcaron la respuesta "Indeciso". Seis ancianos (20 por ciento) no respondieron. Si se toma como "indecisos" a los que no respondieron, el número de ancianos que no se sentían capacitados para responder la pregunta, o que tenían dudas acerca de cómo compartían las responsabilidades sus pastores,

sería 14 (46,3 por ciento).

Muestreo

Cuando Gallup Polls quiere saber a cuál candidato van a votar los ciudadanos, no le pregunta a cada uno de los votantes inscritos. Hace un muestreo de la población. Es decir, encuesta a un grupo representativo. No importa si se hacen encuestas o entrevistas, el muestreo es un modo de conseguir mucha información de parte de pocas personas.

Cuando una dama quiere comprar hilo para coser un vestido, lleva a la tienda un pequeño retazo de la tela que desea combinar. Pero ese retazo solamente muestra el color. No muestra el diseño o tipo de género. Para que una muestra represente la población total —no solamente el color de la tela— debe tener todas las características de dicha población. Una muestra debe ser lo suficientemente extensa como para representar la población y debe contener los mismos tipos de personas en la misma proporción en que aparecen en la población total.

Muestreo al azar

El muestreo al azar es una técnica usada para asegurar, tanto como sea posible, una representación imparcial de una población. En este sentido, “azar” no significa “por casualidad”. El investigador diseña métodos para lograr esta representación; por ejemplo, encuesta a cada décimo nombre en la lista, o entrevista a cada cuarto candidato, etc. Sin embargo, antes de aplicar el muestreo al azar, debe estudiarse la población para asegurar que el método usado garantice, tanto como sea posible, un muestreo representativo.

El muestreo al azar puede aplicarse a la población total. Por ejemplo, cada sexto miembro de la iglesia —no importa la edad, sexo u otros factores— recibe un cuestionario. Puede también usarse con segmentos predefinidos de la población. En este caso, cada sexto hombre entre los 20 y 40 años, cada sexta mujer entre los 41 y 60, cada sexta mujer soltera, etc., recibe un cuestionario. El muestreo al azar evita la posibilidad de elegir solamente a los amigos (o enemigos) para

responder las preguntas. Puede ser una garantía para la investigación y el investigador.

La teoría de la estadística define el tamaño correcto de una muestra. Sobre este tema hay que consultar al profesor de estadística. Hacer bien el trabajo protege al investigador y a la investigación.

Muestreo representativo

Para representar la población, la muestra debe incluir todos los diferentes tipos de personas dentro del grupo. Y los debe incluir en la proporción en la que se hallan. De este modo, una muestra representativa (a menudo llamada muestra estratificada) incluirá hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, ricos y pobres, negros y blancos, y cualquier otro tipo de gente dentro del grupo mayor, siempre en la proporción en que aparecen en el grupo. Si hay más mujeres que hombres en la iglesia, la muestra debe incluir más mujeres. Si hay más señoras de edad que mujeres jóvenes, la muestra debe también representar esta característica del grupo total.

Se puede combinar el muestreo al azar con el muestreo representativo. Podría encuestarse a cada sexto hombre que tenga entre 20 y 40 años de edad, cada sexta mujer entre los 41 y los 60, y cada sexta mujer soltera. Los beneficios de las dos formas de muestreo se suman.

Muestreo de grupo

El muestreo de grupo selecciona uno o más grupos de la población y estudia a todos los miembros de ese grupo como representantes de la población total. Por ejemplo, un investigador podría desear estudiar niños que asisten al tercer año de la escuela primaria en una determinada ciudad. Se informa de que hay 56 clases de tercer año. Descubre que 40 están en escuelas estatales, 10 en escuelas religiosas y 6 pertenecen a otras escuelas privadas. También nota que 25 de estos grupos tienen entre 20 y 30 niños, en tanto que 15 tienen menos de 15 niños; 10 tienen entre 31 y 40 y 6 tienen más de 40 niños de tercer grado. Una vez que ha dividido por categorías a los grupos, puede elegir

al azar un aula de cada categoría. Entonces estudiará todos los niños de tercer año en los grupos elegidos, que representarán a los niños de toda la ciudad.

Este método de muestreo puede ser apropiado para estudiar iglesias, clases bíblicas o grupos juveniles. El que todos los miembros del grupo estén juntos hace que el estudio sea fácil de dirigir. Por otra parte, la dinámica de interacción grupal es también evidente y enriquece el estudio.

Encuestas

Las encuestas han aumentado en popularidad en años recientes. Se pregunta a las personas qué clase de pasta dentífrica usan, por cuál candidato político van a votar o cómo se sienten con respecto al calentamiento global. Algunas encuestas se hacen en forma oral: la encuesta en la calle antes de las elecciones. Algunas usan cuestionarios, a los que la persona debe responder por escrito. Todas comparten la misma intención: obtener información.

Un cuestionario bien preparado puede obtener datos que describen la realidad. Uno pobremente preparado puede ser inútil o, aún peor, brindar información distorsionada. La preparación de cuestionarios que obtengan la información necesaria es difícil. Demanda tiempo y experiencia. Puede ser de gran ayuda al investigador que quiere tener éxito consultar a un profesor de estadística o investigación.

Sugerencias para preparar un cuestionario

1. Saber exactamente qué información se desea obtener. Saber también qué se va a hacer con la información obtenida.

2. Hacer el cuestionario tan corto como sea posible. Nadie quiere emplear más tiempo que el absolutamente necesario para responder preguntas. La posibilidad de que se arroje un cuestionario en el cesto de papeles aumenta en proporción directa a su longitud y complejidad.

3. Solo solicitar información no disponible en otra parte. Por ejemplo, no se pide a los miembros que den la fecha de su bautismo si ese dato está en los archivos de la secretaría de la iglesia. Solamente se pide lo necesario.

4. Asegurarse de que el tema de la encuesta sea lo suficientemente importante como para justificar el tiempo requerido de los que responden y el esfuerzo necesario para completarlo. Para una madre con niños pequeños será más importante una encuesta sobre la escuela de la iglesia local que una encuesta acerca del hogar de ancianos.

5. Hacer preguntas de modo tal que obtengan datos fácticos, precisos, y no impresiones u opiniones. Una pregunta como: “¿Durante

cuántas horas por semana lee usted?" obtendrá mejor información sobre hábitos de lectura que la pregunta: "¿Le gusta leer?"

6. Formular las preguntas de un modo claro y directo, para que no surja la posibilidad de mala interpretación. Una vez redactadas, las preguntas deben ser probadas con personas de un medio similar a las que van a ser encuestadas. Luego se corrigen hasta que queden claras. Debe usarse un lenguaje familiar para las personas que serán encuestadas.

7. Poner los ítems en orden lógico, tratando que una pregunta siga naturalmente a la anterior. Muchas personas a las que se les pide responder a una encuesta se frustran cuando para ellos el cuestionario no tiene sentido. Y la gente frustrada puede arrojar el papel al cesto o responder descuidadamente, lo que invalida los resultados.

8. Hacer un formato simple y cómodo de responder. Así aumentan las posibilidades de que la persona encuestada complete el cuestionario rápidamente y con exactitud. La consideración hacia el encuestado tiene como resultado la obtención de mejores datos para el investigador.

9. Impartir instrucciones claras para completar el formulario. Comenzar la página con instrucciones acerca del modo de responder correctamente. Un ejemplo puede ser útil para los encuestados.

10. Preparar la encuesta con el asesoramiento de expertos en la materia. No hay que fiarse de la propia capacidad.

11. Hacer los arreglos necesarios para realizar el análisis de datos en la computadora. Es probable que en tu universidad haya acceso a excelentes programas estadísticos, cuyo uso facilitará el trabajo de analizar las informaciones obtenidas. Naturalmente, para que se puedan analizar los datos con la computadora, la encuesta debe estar formulada de modo que las respuestas puedan transformarse en números.

Preguntas de la encuesta

Aparecen muchas clases de preguntas en los cuestionarios. Sin embargo, todas pueden clasificarse en abiertas o cerradas.

Preguntas abiertas

Al encuestado se le permite responder a una pregunta abierta sin sugerencias, como mejor le parece. Puesto que las respuestas varían de un modo tan amplio, el tabulado de respuestas abiertas es largo y complicado. Sin embargo, si la encuesta trata de descubrir los himnos favoritos de una congregación, la pregunta tiene que ser abierta, para permitir una libertad auténtica.

En una encuesta acerca de educación teológica, se les preguntó a los encuestados: "¿Qué curso o cursos, que no estudió como parte de su educación ministerial, desearía ahora haber realizado?" Las respuestas fueron tabuladas y se presentaron los cinco cursos que más habrían deseado estudiar.

Preguntas cerradas

En la pregunta cerrada se dan las respuestas; el encuestado solo debe elegir entre opciones. Estas preguntas son fáciles de responder, fáciles de corregir, pero pueden no ser totalmente exactas. Si las opciones no incluyen todas las posibilidades, el encuestado puede dar una respuesta que no es exacta o puede omitir la respuesta. Un ejemplo de pregunta cerrada:

> En general, ¿cuánto tiempo dedica cada día al estudio y la lectura de la Biblia? No cuente el tiempo dedicado al culto familiar o al estudio de la lección de la Escuela Sabática/Dominical.

( ) Más de una hora diaria

( ) 45 minutos a una hora diaria

( ) 30 a 45 minutos diarios

( ) 15 a 30 minutos diarios

( ) Menos de 15 minutos diarios

Esta pregunta está formulada de tal modo que es imposible descubrir cuántos miembros de iglesia no están estudiando la Biblia. Para descubrir esto —aunque sea vergonzoso— se necesita agregar otra categoría: ( ) Ningún estudio.

Otra clase de preguntas cerradas es la escala, la cual reduce la respuesta a un valor numérico. Por ejemplo, una pregunta que busca evaluar cierto aspecto de un programa de entrenamiento podría ofrecer las siguientes tres opciones:

1 = De mucho valor

2 = De algún valor

3 = De poco valor

Se puede solicitar a los encuestados que expresen su acuerdo o desacuerdo con una afirmación. A la aseveración: “Los diáconos deberían dar un buen ejemplo al pagar el diezmo fielmente”, las opciones pueden ser: (1) En total desacuerdo; (2) En desacuerdo; (3) Neutral o indeciso; (4) De acuerdo; (5) Muy de acuerdo. Interrogados acerca de la preparación de ancianos dirigentes de la congregación, las opciones podrían ser: (1) Sin preparación; (2) Poca preparación; (3) Preparación aceptable; (4) Buena preparación; (5) Muy buena preparación. Generalmente se preparan estas escalas con un número impar de opciones. Esta gradación debe ser clara y su continuidad obvia.

Devolución de la encuesta

Lo ideal sería obtener el retorno del 100 por ciento de las encuestas, es decir, tener cada uno de los cuestionarios completados y devueltos a tiempo para la tabulación. Esto raramente ocurre. Ya sea que se pierde una carta o un encuestado no retorna el papel o no se completa correctamente un cuestionario, los resultados de la encuesta resultan parciales.

El investigador debe planificar bien y trabajar arduamente para conseguir la cooperación máxima. Si el cuestionario se prepara de acuerdo con los consejos dados, si se garantiza el carácter anónimo de las encuestas y si hay algún tipo de seguimiento, la posibilidad de llegar a un nivel bastante alto de respuesta puede ser buena.

En la mayor parte del mundo, el anonimato es un factor importante para obtener respuestas. Las personas quieren que se conozca su

opinión, pero no quieren que otros sepan qué han dicho. En cierta encuesta sobre un tema delicado, varios de los encuestados enviaron los formularios desde otras localidades, de modo que ni siquiera el matasello revelara su identidad. Aun en una pequeña encuesta, es prudente garantizar el anonimato, dando de este modo la oportunidad de hablar sin tener que identificarse.

Los estudiantes investigadores pueden tener dificultad para obtener respuestas de sus encuestas y cuestionarios. Por esta razón, una carta de referencia escrita por el profesor responsable, especialmente si es bien conocido, puede ser muy útil. Esta carta indica la importancia del estudio y urge a participar. Definitivamente eleva el porcentaje de retorno.

Todo lo que pueda hacerse para facilitar la devolución del formulario de la encuesta ayuda. Una hoja de papel dada a la congregación en la hora del culto debe recogerse tan pronto como se complete. Si se pide a las personas que dejen los papeles sobre la mesa a la salida de la iglesia, pueden olvidarse de hacerlo. Se debe proveer de lápices o lapiceras. Si el cuestionario se envía por correo, mandar también un sobre ya estampillado y con la dirección del investigador estimula a los encuestados a echar al correo la encuesta. (Esto da buen resultado solamente dentro del mismo país.)

El seguimiento lleva tiempo, pero puede ser el único modo de conseguir un panorama completo de la realidad. Es bien conocido el hecho de que los primeros en responder son aquellos que están totalmente a favor o en contra de algo. Los moderados en sus ideas necesitan ser alentados para divulgar sus opiniones. Pero sin una representación justa, los resultados salen distorsionados.

El segundo pedido de respuestas de un cuestionario puede ser general: por ejemplo, podría darse un recordativo desde el púlpito “para todos aquellos miembros de la iglesia que no entregaron el formulario la semana pasada”, pero este sistema no es muy exacto. Algunos podrían haberse olvidado y ahora entregarían un segundo formulario. Para ser más precisos, se necesita saber a quiénes se entregaron los cuestionarios y quiénes no respondieron. El uso de un

número de código en el formulario enviado permitirá enviar nuevamente la encuesta a aquellos que no respondieron, sin comprometer el anonimato. La consulta con un profesor acerca de la manera de lograr esto será útil.

El uso de las mejores técnicas debería asegurar una buena devolución, tal vez no del 100 por ciento, pero ciertamente mayor del 60 por ciento. Se deben realizar todos los esfuerzos para lograr un porcentaje alto. El profesor consejero o la comisión de tesis a menudo determinan el mínimo porcentaje aceptable.

Entrevistas

Las entrevistas permiten una comprensión más profunda y completa de las actitudes de los entrevistados. En tanto que la encuesta puede tener lugar solo para respuestas que manifiestan “acuerdo” y “desacuerdo”, una entrevista le puede decir al investigador por qué la persona está o no de acuerdo. La entrevista lleva tiempo. Se usa para obtener información no disponible a través de una encuesta.

Para que las entrevistas proporcionen la mayor información posible, los entrevistadores deben grabar la conversación. Esto requiere el permiso expreso de la persona entrevistada. Generalmente, el hecho de tomar notas no será objetado. Le da al entrevistado la seguridad de que sus palabras serán citadas con exactitud.

Quien entrevista debe explicar claramente qué información necesita y por qué. En cualquier caso, el comportamiento ético demanda que se pida permiso para utilizar material de la entrevista en el informe escrito de la investigación. Si se da el nombre de la persona entrevistada en la tesis, la persona tiene el derecho de aprobar estas partes antes de que se publique la investigación. Si la persona que ha cooperado en el estudio no está de acuerdo, habrá que poner la cita como anónima o quitarla del trabajo. No es apropiado irritar a los colaboradores.

Ahorra tiempo y confusión preparar un esquema de las preguntas a formular. Posiblemente, la conversación se aparte de este esquema, pero al menos se tiene una guía para la entrevista. Si se entrevista a varias personas, puede prepararse una hoja con las preguntas para cada entrevista, dejando el espacio necesario para contestarlas. Esto facilitará la organización de la información obtenida.

Las entrevistas con un propósito definido, un esquema claro y un buen sistema de registro darán buena información. Deberían ser también interesantes. Para obtener información más profunda sobre opiniones y actitudes, son muy superiores a las encuestas.

Por cuanto la profundidad, como también el volumen, de la información que se obtiene de las entrevistas es mayor que la que se

consigue en una encuesta, el número de personas entrevistadas naturalmente será menor. La investigación cualitativa no consiste en números sino en ideas.

Si un estudiante desea hacer investigación puramente cualitativa, deberá consultar a un profesor de investigación cualitativa. Así obtendrá los parámetros normales de ese tipo de investigación. Se recomienda el siguiente título como guía:

Ruiz Olabuénaga, José Ignacio. *Metodología de la investigación cualitativa*. 2ª ed. Bilbao: Universidad de Deusto, 1999.

La investigación descriptiva se usa con frecuencia en la Teología Pastoral. Quizás no sea sino una parte de la investigación, pero su utilidad para conocer la realidad no puede descartarse. En el informe escrito, los números obtenidos pueden expresarse en tablas y gráficos que pueden tornar más ameno e interesante el documento.

La entrevista grupal es una variante de la entrevista. Puede ser muy efectiva en la investigación pastoral, pues da lugar a una variedad de opiniones. Para la entrevista grupal, el entrevistador prepara su lista de preguntas, pero se las hace a un grupo previamente seleccionado, de no más de 12 personas, y no a un individuo. Se toman en cuenta no sólo las respuestas de las personas a las preguntas, sino también las interacciones entre los componentes del grupo. Para la entrevista grupal es bueno tener otra persona, no quien hace las preguntas, para tomar apuntes de lo que se dice. Un método interesante de conseguir la participación de las personas, sobre todo si se trata de jóvenes, es ofrecer algo de comer.

Este capítulo ha tratado sobre los aspectos básicos de la investigación descriptiva. El capítulo siguiente explica cómo desarrollar programas apropiados para el uso pastoral dentro del marco de la investigación.

---

1. Si bien la historia de este pionero de la investigación descriptiva se encuentra en diversas partes, vale la pena hacer una búsqueda en Google Book Search (http://books.google.com/books), usando simplemente el nombre “John Howard”. Allí

aparecen, en texto completo, las siguientes biografías: Hepworth Dixon, *John Howard and the Prison-world of Europe* (Nueva York: Robert Carter, 1850); *The Story of John Howard the Prison Reformer* (Londres: T. Nelson, 1876).

2. Stephen Isaac y William B. Michael, *Handbook in Research and Evaluation* (San Diego: EDITS Publishers, 1971), 18.

CAPÍTULO 4

EL DESARROLLO DE PROGRAMAS COMO INVESTIGACIÓN

El desarrollo de programas, también llamado desarrollo curricular o desarrollo programático, es otra forma especializada de la investigación. El capítulo 4 explica la aplicación de este tipo de investigación en el marco pastoral.

En el desarrollo de programas el investigador determina la necesidad de realizar un programa o una intervención, establece su base teórica, fija sus objetivos, lo diseña, lo implementa y evalúa los resultados.

Dentro de un ambiente educacional, el desarrollo de programas con frecuencia tiene que ver con currículo y clases. En la vida de la iglesia, el programa es cualquier serie de pasos que se estime necesario para resolver un problema, ya sea un bajo porcentaje de miembros que paga el diezmo o las diaconisas que no conocen su oficio. Puede haber clases o seminarios, pero el "programa" puede perfectamente ser un plan de trabajar con cada persona de una en una a fin de darle mejor preparación para realizar su tarea.

Por ejemplo, a principios de marzo el pastor Velásquez llegó a la Iglesia del Valle, perteneciente a una denominación conservadora, de intenso espíritu misionero y alcance mundial. Pronto observó que la mayor parte de los 300 miembros eran espectadores y que se esperaba que el pastor hiciera todo el trabajo. Conversando con los ancianos, preguntó cómo entendían los miembros la doctrina de los dones espirituales. La respuesta no se hizo esperar: "Pastor, en esta iglesia ¡no se habla en lenguas!" El pastor Velásquez comprendió que tenía un problema. Necesitaba diseñar e implementar un programa para hacer frente a esta situación. También podría emplear esta oportunidad para cumplir un requisito en su programa educacional.

Pasos en el desarrollo de programas

Para que el desarrollo de un programa, o de una serie de lecciones, o de un taller o de un seminario sea considerado como investigación, deben seguirse pasos específicos. Los que se presentan aquí están diseñados especialmente para pastores.

1. Definir el problema

Debe definirse el problema, es decir, señalar lo que no anda bien. Aquí se comienza por la observación propia. El pastor Velásquez podría haber expresado su problema de este modo: "En la Iglesia del Valle, solo 70 de los 300 miembros toman parte en los ministerios de la iglesia, ya sea internos o externos. Informaciones obtenidas en conversaciones con los líderes de la iglesia indican que no se ha tratado el tema de los dones espirituales en la última década".

2. Describir el grupo que necesita ayuda

En este segundo paso se describe el grupo para quienes se está preparando la intervención. El pastor Velásquez necesita describir la iglesia: membresía, finanzas, ministerios, participación. Necesita conocer a los miembros: edad, educación, ingresos, antigüedad como miembros, lugar donde viven. Deberá prestar especial atención a los que ocupan posiciones de liderazgo en la iglesia.

Para documentar las necesidades y las características de su audiencia (pasos 1 y 2) necesitará usar las técnicas de la investigación descriptiva. Estas se describen en el capítulo 3. En el capítulo 19 hay información acerca del uso de las estadísticas.

Si un programa tiene que llenar las necesidades de toda la congregación, podría ser útil realizar un asesoramiento de la iglesia. Christian Schwarz y sus asociados del plan de Desarrollo Natural de la Iglesia ofrecen una encuesta útil para conocer la situación de ocho características de una congregación.[1]

3. Determinar blancos y objetivos

Los dos primeros pasos han descrito la realidad. El tercero describe el ideal. ¿Qué se quiere que ocurra? ¿Cómo se verá la iglesia (o los ancianos o los jóvenes, etc.) cuando se haya resuelto el problema?

Los blancos (el destino final) y los objetivos (pequeños blancos por el camino) señalan la meta, ayudando al investigador a mantenerse en línea. También sirven como norma para medir el rendimiento.

Para ser útiles, los blancos y los objetivos deben expresarse como resultados. El objetivo del pastor Velásquez no es enseñarles a los miembros la doctrina de los dones espirituales, sino conseguir que reconozcan sus dones y los apliquen a un ministerio útil. Por esto la pregunta que debe hacerse es: ¿Qué sabrán, sentirán y harán los miembros de la iglesia por haber participado en el programa del pastor Velásquez? ¿Cómo mostrarán el conocimiento, las actitudes y las habilidades que habrán adquirido?

Para fijar los blancos y los objetivos para la Iglesia del Valle, el pastor Velásquez y sus líderes laicos primeramente hicieron una lista de todos los resultados posibles, tanto para la iglesia en general como para los individuos, sin ponerlos en orden de importancia. Luego organizaron estos resultados según su importancia para tener una lista de los resultados que quisieran lograr.

Aunque expresen resultados positivos, objetivos tales como los siguientes son muy generales y no demasiado útiles para utilizarlos como medición de logros:

Los miembros comprenderán la importancia de los dones espirituales.

Los miembros se integrarán en la vida de la iglesia

Entonces surgen las preguntas: ¿Cómo sabré si los miembros comprenden? ¿Cómo sabré si están integrados? ¿Cómo será esto visible? Algunos objetivos más fáciles de medir podrían redactarse del siguiente modo:

> Los miembros que participen en el programa darán evidencia de su conocimiento de la doctrina de los dones espirituales explicándosela a otros dos miembros que no hayan asistido.

Los miembros que participen en el plan demostrarán su integración en la vida de la iglesia participando en por lo menos una actividad cada mes.

Una vez fijados por el grupo, los objetivos deben ser confirmados por el pastor (investigador) y otros expertos, tales como pastores de otras iglesias o profesores de Teología. Se podría determinar que se retendrán los objetivos considerados aceptables por cuatro de las cinco personas consultadas.

4. Preparar ensayo bibliográfico

En este paso el investigador debe establecer la base teórica para el proyecto. La revisión de libros y artículos escritos generalmente debe incluir tres aspectos: (a) la base teórica para el programa; (b) otros programas similares; (c) el contenido del programa. En el capítulo 7 se encuentran datos adicionales acerca del ensayo bibliográfico.

La información reunida en estas tres áreas puede convertirse en tres capítulos separados o tres secciones de un mismo capítulo. Esto dependerá de la longitud del trabajo.

Base teórica

Para los cristianos, la base de todas las bases es la Biblia. Se preguntará ¿qué dicen las Escrituras acerca del contenido del programa o la intervención, acerca de los objetivos del mismo? Luego se investigará lo que otros profesionales y pastores han escrito sobre el tema (en este caso, la doctrina de los dones espirituales), junto con sus implicaciones para la vida de la iglesia. Será también necesario afirmar cuál es la posición de la comunidad religiosa a la cual pertenece la iglesia.

Programas similares

Los libros no brindan tanta información sobre el desarrollo e implementación de programas como los artículos en revistas especializadas. *ATLA Religion Database*, *ATLAS* y *Research in Ministry* proveen las mejores fuentes de información para este tipo de investigación (ver capítulos 9 y 10). También se puede buscar en la

literatura del propio grupo religioso; allí se encontrará lo que hacen otros en sus iglesias al enfrentarse a problemas similares. Si el programa que está desarrollándose es completamente nuevo, puede haber poca información sobre lo que otros han intentado. Aunque se encuentre poco, la investigación debe ser hecha y documentada. El pastor Velásquez encontró varios inventarios de dones espirituales; también encontró informes de cómo otras iglesias habían ayudado a sus miembros a encontrar sus dones y ponerlos en uso a favor de su congregación.

La población involucrada

Si bien la información obtenida en el paso 2 dice mucho acerca de los miembros de la Iglesia del Valle, la literatura proporcionará información sobre poblaciones similares. Mostrará cómo piensa esta gente, como actúa, como aprende. Si la población de la investigación es de una cierta edad o cierto grupo étnico, necesitan estudiarse específicamente esos grupos. ¿Cuáles son sus valores? ¿Cuáles son sus preocupaciones? ¿Cuál es su estilo de aprendizaje? Puesto que un programa (o intervención) no puede llevarse a cabo sin las personas, conocerlas es importante.

5. Diseñar el programa

Una vez determinado el contenido del programa, sobre la base de los objetivos elegidos, la literatura teórica estudiada y un claro entendimiento de las personas para las cuales se prepara la intervención, se puede diseñar el programa. Debe tomarse en cuenta en el diseño la naturaleza de los estudiantes, el contenido del material que se ha de presentar y el marco de referencia en el que ocurrirá la experiencia de aprendizaje. Dado que el programa se está desarrollando como investigación, deben documentarse todos estos aspectos.

Al diseñar el programa, el investigador determina la longitud y frecuencia de las reuniones, los oradores o presentadores, los audiovisuales y los materiales que entregará a los participantes. Determina también los pasos a darse para preparar las reuniones, tales

como obtener permiso de la junta de la iglesia, hacer propaganda y arreglos concretos para las reuniones. Aun la evaluación, que tendrá lugar después de completarse el programa, debe programarse en este momento. Nada se deja al azar. Todo se planifica, organiza y escribe.

El pastor Velásquez debe tomar decisiones importantes. ¿Cuáles serán los aspectos formales de su programa? ¿A quién pedirá ayuda? ¿Cuáles serán los aspectos informales de su intervención? ¿Qué materiales usará? Finalmente decide presentar una serie de sermones sobre el verdadero discipulado, seguido de un seminario de fin de semana sobre los dones espirituales. Al mismo tiempo, se propone preparar a consejeros y mentores dentro de la iglesia para ayudar a quienes asistan al seminario y llenen la encuesta a fin de encontrar su don y desarrollarlo para el ministerio.

6. Preparar materiales

Es necesario escribir todas las presentaciones, aun los sermones, sin importar que se esté acostumbrado a predicar usando apenas un bosquejo. Los materiales escritos irán en apéndices del trabajo de investigación. Se prepararán todas las ayudas audiovisuales; copias de estos también irán como apéndice del trabajo escrito. No debe olvidarse la preparación de los materiales que se entregarán a los participantes; también van en los apéndices. Como regla general, se prepara todo el material necesario para realizar la intervención, con el entendimiento de que con eso en mano otra persona podría realizarla en otra parte. También es necesario hacer los arreglos para todos los detalles, desde el personal humano hasta la tecnología que se empleará. No se deja nada para última hora.

En este momento es bueno conseguir una segunda opinión. Un pastor de experiencia o el consejero académico pueden proporcionar buena ayuda.

El pastor Velásquez escribió sus sermones, preparó presentaciones PowerPoint y las hojas que repartiría a los que asistieran, consiguió las copias que necesitaba de los cuestionarios. Habló con su profesor, quien le dio el visto bueno para seguir adelante. Hizo todos los arreglos

necesarios en cuanto a salón, equipo sonoro, proyector, etc. También preparó un test sobre los dones espirituales para que los participantes respondieran antes y después del seminario, a fin de ver lo que habían aprendido.

7. Implementar el programa

Después de haber dado todos los pasos preparatorios —obtener el permiso de la junta de iglesia, presentarlo ante los miembros de iglesia, hacer propaganda, etc.— se presenta el programa de acuerdo con el plan. Generalmente, es prudente hacer una primera presentación en una escala reducida o con un grupo pequeño. Así uno se sentirá más cómodo al realizar el programa completo.

Debe tomarse nota de todo lo que ocurre durante las sesiones. Se debe llevar registro, con fechas, horas y nombres, y también descripción de impresiones. Esto va a ser útil al evaluar el programa y presentar el informe escrito.

8. Evaluar el programa

La evaluación debe ser multifacética. Debe incluir varios tipos de evaluación realizada por distintas personas. Por ejemplo, podría encuestarse a los miembros involucrados en el programa para averiguar cómo se sienten respecto del mismo. Un test sobre la doctrina de los dones espirituales dado antes y después del programa podría brindar información objetiva acerca de la adquisición de conocimientos. Se puede entrevistar a los oficiales de iglesia. Se puede verificar la participación de los miembros en los diferentes ministerios de la iglesia para saber si el programa tuvo algún efecto. El pastor (investigador) puede dar una evaluación subjetiva de lo ocurrido.

Para que la evaluación sea exitosa debe planificarse con anticipación. Las preguntas deben hacerse con mucho cuidado. Si la gente cree que el pastor quiere oír que el programa ha tenido éxito, probablemente le van a decir que les gustó, aunque sientan algo diferente. El investigador necesita diseñar preguntas para la evaluación que reduzcan a un mínimo este peligro. Por ejemplo, en vez de

preguntar si les gustó el programa, se puede preguntar lo que más agradó del programa y lo que menos agradó. Se puede preguntar qué habría que quitar o añadir otra vez que se presente el programa.

9. Escribir el trabajo

Cuando el programa ha sido preparado, presentado y evaluado, comienza a redactarse el informe formal. La siguiente sección trata de la redacción y organización del trabajo de investigación o tesis.

Este tipo de investigación exige un buen tiempo durante el cual se efectúan la lectura, planificación, preparación, presentación y evaluación del programa. Es, por lo tanto, difícil de realizar como trabajo de investigación de una clase. El desarrollo programático es más apropiado para una tesis, que se planifica hacer durante un período más largo y está bajo la supervisión directa de un profesor consejero.

El pastor Velásquez realizó su programa como parte de sus estudios para el doctorado en Teología Pastoral. Comenzó a pensar en marzo, realizó el seminario en septiembre y presentó el trabajo escrito en mayo del año siguiente.

La organización y redacción del informe

La organización del proyecto seguirá en cierto modo los pasos recién bosquejados. Sin embargo, al escribir el proyecto es mejor seguir el esquema tradicional que se presenta a continuación.

El primer capítulo, la introducción, debe contener los mismos elementos que cualquier otra introducción: marco de referencia, exposición del problema, propósito del trabajo, definición de términos, limitaciones y delimitaciones, etc. Aquí se incluyen los materiales de los tres primeros pasos.

El capítulo 2 describe el grupo para el cual se preparó la intervención. Corresponde al paso 2.

El capítulo 3 es una reseña de lo que se ha leído y debe incluir el material del paso 4. Este capítulo incluirá: base teórica, otros programas e información específica sobre el tipo de población para quien se ha preparado la intervención. La longitud del trabajo determinará si hay que dividir este capítulo. Si el programa tiene una base bíblica o teológica extensa, puede ser necesario dedicarle a esto un capítulo separado. Por otra parte, si la base bíblica o teológica es muy evidente en las presentaciones o los sermones del programa mismo y se incluyen notas de pie de página, el profesor supervisor puede considerar que la exposición en esa parte del programa es suficiente.

El desarrollo del programa se presenta en el capítulo 4. Esto incluye todo lo que se hace desde el paso inicial de fijar los blancos y obtener el permiso de la junta de iglesia. Se informa acerca de fechas y lugares. Los participantes generalmente no se mencionan por nombre, sino por cargo o posición. Se presenta el esquema de acontecimientos relacionados con el programa. En este capítulo se hace referencia a los ítems que aparecen en los apéndices. Esta sección constituye una historia y descripción completa del programa en su totalidad. Puede dividirse en tres partes: preparación, presentación y evaluación.

El capítulo 5 contiene el resumen y las conclusiones. Allí se consignan las sugerencias para una investigación o implementación futura.

Los apéndices presentan una variedad de materiales, cada uno en su propia sección. Por ejemplo, habrá correspondencia, invitaciones y publicidad. También estarán: el texto de las presentaciones, los visuales empleados y los materiales entregados a los participantes. No faltarán las encuestas que se hayan realizado. Por cuanto los materiales que aparecen en el apéndice son imprescindibles para replicar el programa, no debe faltar nada. No solo deben contener todos los elementos de la intervención. Estos deben estar bien organizados y rotulados.

La bibliografía es el último elemento del trabajo. No por estar en última posición deja de ser importante: con frecuencia, la bibliografía es lo primero que mira un lector.

La metodología del desarrollo de programas puede ser muy útil en el trabajo pastoral. Tal vez, cuando no se trate de una investigación para fines académicos, dentro del ámbito de la iglesia local, no se sigan todos los detalles, pero siempre vale la pena esforzarse por seguir el modelo. La preparación de talleres, semanas especiales, programas de fin de semana y series de estudios resulta más simple y segura cuando se siguen estos pasos.

Añadiendo a los métodos de investigación estudiados en los últimos cuatro capítulos, seguimos con otro método. El capítulo 5 trata del estudio de casos como método de investigación para el estudio de individuos o grupos.

---

1. Puede verse la serie de libros y materiales de Desarrollo Natural de la Iglesia en http://www.ncd-international.org. El libro más reciente es *Coloree su mundo con el desarrollo natural de la iglesia* (Barcelona: CLIE, 2005).

CAPÍTULO 5

EL ESTUDIO DE CASOS COMO INVESTIGACIÓN

Otro método de investigación, muy usado en leyes, comercio y ciencias sociales, es el estudio de casos. Este tipo de investigación es también común en los niveles avanzados de Teología Pastoral, especialmente en clases de atención pastoral y de aconsejamiento. Este capítulo contiene una descripción mínima del método de estudio de casos en las ciencias sociales, y una explicación detallada del estudio de casos en el área pastoral-teológica.

El estudio de casos en las ciencias sociales

Un estudio de casos en la investigación de las ciencias sociales implica un estudio intensivo de los antecedentes, la situación actual y la interacción ambiental de una determinada unidad social, ya sea un individuo, un grupo o una comunidad. Un ejemplo de este tipo de investigación sería el estudio profundo, realizado por un consejero o asesor pedagógico, de un alumno que presenta discapacidad en el aprendizaje, o el estudio de una unidad familiar en tratamiento.

La investigación profunda del estudio de casos da como resultado una descripción completa, bien organizada, de la persona o grupo estudiado. El período de investigación puede tener una duración limitada o puede seguir durante semanas o años el progreso de la persona o grupo estudiado. Puede concentrarse en factores específicos o puede abarcar todos los elementos o acontecimientos. En comparación con la encuesta, que generalmente examina un pequeño número de variables en un grupo grande de personas, este estudio investiga un gran número de variables en una persona o en un pequeño grupo.

Hacer un estudio de caso ayuda al investigador. Le enseña a observar con cuidado y a ver relaciones entre causa y efecto. Puede traer a la luz variables importantes que deben estudiarse con más detalle. También puede proporcionarle la hipótesis sobre la cual desarrollará la solución del problema. Las anécdotas del estudio sirven para ilustrar los conceptos y ayudan a explicar la teoría.

Sin embargo, el método de estudio de casos tiene sus limitaciones. Como trata con individuos o pequeños grupos, puede no representar a toda la población y, por lo tanto, no se presta a la generalización. Además, a menudo estos estudios son vulnerables a la subjetividad. Esto ocurre porque los casos elegidos pueden tener características dramáticas o altamente emocionales, o el investigador puede involucrarse muy de cerca con los individuos que se describen; en consecuencia, fracasa al no ver el proceso completo de un modo objetivo.

El estudio de casos en la investigación pastoral

En la investigación pastoral, el estudio de casos es similar a lo descrito anteriormente. Estudia una situación, las actividades de un grupo o un incidente. Naturalmente, un estudio realizado por un pastor está enfocado en un acontecimiento, persona o situación relacionada con el ministerio pastoral. Debe analizar el marco de referencia del incidente, todos los factores que contribuyen a la interacción y lo que realmente ocurre.

Un estudio pastoral de casos es diferente en que trae al estudio un punto de vista bíblico-teológico. El estudio comienza con una narración y termina con la comprensión teológica de la forma como se debe manejar la situación. Es una herramienta para la reflexión. Dado que el caso generalmente se obtiene del ministerio pastoral del investigador, conduce al análisis del propio desempeño y ayuda a establecer guías teológicas para el manejo de episodios futuros de la misma naturaleza.

El método de estudio de casos se usa para lograr una reflexión pastoral-teológica más profunda, tanto en lo bíblico como en lo humano. Por lo tanto, se usa extensamente en los programas doctorales de Teología Pastoral.[1]

Definición de términos

Algunos términos de este capítulo se usan en un sentido técnico o específico. Por esto es importante incluir la definición de estas palabras o frases.

Caso

Un caso es una situación pastoral o una descripción objetiva de un problema pastoral acerca del cual se hace la reflexión teológica. Un caso escrito es la base para un estudio de casos. “Fructuoso” (en este mismo capítulo) es ejemplo de un caso escrito.

Estudio de caso

Un estudio de caso es el proceso de reflexión pastoral-teológica

acerca de un caso determinado. Basado en el caso original, analiza, reflexiona, hace teología y prescribe la acción. En lo que respecta al *Manual*, el estudio de casos consiste en un trabajo escrito, cuya longitud depende de la complejidad del caso, el nivel del estudiante y las exigencias del profesor. El hecho de que se use la palabra "estudio" para describir este modo de pensar implica método, esfuerzo y disciplina en la reflexión.

Propósito del método de estudio de casos

El método de estudio de casos es utilizado en la teología pastoral para mejorar la habilidad crítica y creativa de quienes la practican. Ser capaz de hacer teología en el ministerio ayuda a responder a la pregunta insistente: "¿Por qué?" ¿Por qué dirijo el culto de este modo? ¿Por qué manejo una relación fracasada de la manera como lo hago? ¿Por qué predico de cierto modo?

El método ayuda a pastores (y a estudiantes de Teología) a aprender de una situación, ya sea la propia o la de alguna otra persona. El proceso está diseñado para ayudar a los pastores a comprender mejor las necesidades de los demás. Este método es una herramienta para mejorar el conocimiento de las personas involucradas, de la situación, del mensaje de las Escrituras, de la tradición religiosa propia del pastor. Hacer un estudio de individuos o grupos es hacer teología, aplicar la Palabra de Dios a la vida cotidiana.

Este modo de hacer teología, de pensar teológicamente, no es simplemente una herramienta. Es una experiencia. Sin embargo, es una experiencia disciplinada. El resultado es una acción pastoral de correcta base teológica y contextualmente viable.

Partes de un estudio de caso

El estudio de casos para la Teología Pastoral se divide en cinco áreas principales: observación, análisis de factores socioculturales, interpretación teológica, síntesis y acción. En un estudio de casos, estas áreas serán capítulos; en una tesis doctoral, serán partes, divididas en capítulos.

Observación

La primera actividad de un estudio de casos es la observación cuidadosa del caso. Esto exige el esfuerzo de escuchar, ver, oír y aun experimentar. Todo lo que se dice y hace en relación con el incidente o caso debe tenerse en cuenta. La observación minuciosa es la base para la comprensión del incidente.

Una vez observado el caso, debe escribirse de un modo objetivo. Se deben usar oraciones simples que cuenten claramente la historia. Se transcriben en el caso las palabras, las actividades y los gestos de la gente involucrada. Lo que *dijo* una persona es lo que debe ser registrado; no lo que el investigador piensa que sintió la persona. El lenguaje corporal —levantar una ceja, fruncir el entrecejo— se anota para el análisis y la interpretación posterior. Se registran hechos y actividades; formarán la base del estudio.

Los detalles son importantes siempre que estén relacionados con el incidente. Si un detalle no aparece en el caso, no se pueden analizar los sentimientos que suscita, no se puede interpretar la teología que necesita. Por otra parte, los detalles irrelevantes empañan el caso. Por ejemplo: la mención de que una señora lleva vestido rojo probablemente no sea esencial, a menos que el caso trate de la reacción del anciano frente a una dama que usa un vestido rojo el día que tiene la lectura bíblica en la iglesia. La regla es incluir todos los detalles necesarios para el caso y excluir todos aquellos que no expliquen lo que la gente hace o piensa.

Para proteger la privacidad de los individuos implicados en el caso, generalmente se cambian los nombres de las personas. Nadie debe sentirse herido o molesto por los contenidos de un estudio de casos. La ciudad precisa donde ocurrió el incidente puede no mencionarse (sobre todo si es pequeña), pero debe darse la ubicación general, por la importancia de los factores socioculturales implicados en el caso.

A menudo precede al caso escrito una sección introductoria que presenta un marco de fondo para aquel. La relación del escritor con el caso es de especial interés. La fecha suele ser importante, pues todo varía con el tiempo.

A continuación sigue un ejemplo de un caso escrito, presentado en el formato correcto (incluyendo números de renglones). Proviene de las Filipinas.[2]

FRUCTUOSO

Fructuoso era hijo de una familia pobre. Como su casa estaba lejos del colegio secundario más cercano, tuvo que conformarse con completar la escuela primaria. Solía decir que con saber leer y escribir casi podía satisfacer su hambre de conocimiento y verdad.

Cuando se declaró la Segunda Guerra Mundial, Fructuoso se unió al movimiento de resistencia. A falta de otras armas, estos guerrilleros dependían casi enteramente de sus machetes. Fructuoso, al igual que la mayoría de sus compañeros, confiaba en un amuleto que llevaba al cuello. Al terminar la guerra afirmó que le debía la vida a la protección de los espíritus.

Después de la guerra, Fructuoso conoció a un misionero norteamericano que estudió con él la Biblia. El misionero le explicó que, si bien la Biblia habla de espíritus y demonios, los espíritus que él tanto temía eran mayormente producto de la imaginación humana. Cuando Fructuoso decidió bautizarse lanzó sus amuletos al mar y rechazó a su espíritu guía. Así se proclamó seguidor de Cristo.

Después de su bautismo, Fructuoso prosperó. Su plantación de cocos rindió bien y pudo construirse una buena casa. Con el

tiempo se le reconoció como persona de influencia, tanto en el pueblo como en la iglesia, donde fue anciano durante veinte años.

En 1986, cuando tenía ya sesenta años, contrajo una extraña enfermedad. Se hizo examinar por los mejores especialistas, le hicieron pruebas diagnósticas modernas, se le atendió en el mejor hospital de la provincia. Pero todos lo encontraban perfectamente sano. Sin embargo, Fructuoso sabía que estaba enfermo. Se le hinchaba el vientre cuando la marea estaba alta. Sus heces parecían barro, tenían olor a pescado podrido y contenían algo que se movía como gusanos.

Insatisfecho con el diagnóstico de los médicos, Fructuoso consultó al curandero, quien le explicó que alguien le había puesto encima una maldición. Si Fructuoso quería sanar, los espíritus que estaban causando la enfermedad tenían que ser apaciguados mediante un ritual en el que había que matar tres cerdos.

Fructuoso consultó con unos hermanos de la iglesia. Algunos le dijeron que no debía tener nada que ver con ese ritual. Otros le aconsejaron que prosiguiera con el tratamiento prescrito, pero que renunciara a su posición de anciano antes de hacerlo.

Finalmente, cansado de sentirse mal, Fructuoso aceptó el consejo del curandero y completó el ritual. Poco después estaba perfectamente sano. Después de algunos meses de asistir a la

iglesia
48 en otro barrio, volvió a la iglesia donde había sido anciano, a
49 pesar de que algunos hermanos lo miraban mal.

Análisis: la dimensión horizontal

Una vez que se ha transcrito el caso, el siguiente paso es analizar todos los eventos, las acciones, interacciones y reacciones de la persona o personas implicadas en el mismo. De especial importancia son las opiniones expresadas acerca de los problemas o conflictos. Evidentemente, todos estos detalles se observan en el caso.

El objetivo del análisis es entender, no juzgar. Algunas de las preguntas que deben hacerse en el análisis de estos elementos de orden horizontal (humano) son las siguientes:

1. ¿Cuáles son los factores que afectan el modo como las personas piensan y sienten, ya sea acerca de sí mismas, de otros o de la vida?
2. ¿Qué clase de opiniones, sentimientos, relaciones, interacciones, reacciones, expectativas, prioridades, parecen motivar a las personas implicadas?
3. ¿Qué clase de factores psicológicos, sociales, culturales, políticos, económicos, espirituales y teológicos parecen jugar un papel predominante en el caso?

En resumen, el análisis es una descripción de aquellos elementos que hacen que la gente piense y actúe de cierta manera. Este análisis debe hacerse críticamente, pero con imaginación. Debe buscarse lo que está detrás de las palabras usadas, de los sentimientos expresados. Debe ayudarse con otras disciplinas, tales como la sociología y la psicología. Toma en cuenta los valores locales y culturales que moldean la vida y la estructuran. El análisis también valora la comprensión teológica de la gente implicada en el caso.

La investigación para el análisis del caso puede realizarse en parte en el campo. Sin embargo, habrá que utilizar también la biblioteca. Aquí, el proceso es similar al de las otras formas de investigación.

La lista de factores dependerá del caso. A veces son más, otras veces menos. Cuando hay muchos factores en juego, pueden enumerarse todos y analizarse solo los más importantes. Por ejemplo, entre otros elementos de la tesis doctoral basada en el caso de Fructuoso se describen las creencias religiosas populares filipinas en cuanto a los espíritus, las influencias socioculturales y la influencia del racionalismo en las ideas del misionero extranjero.

Interpretación: la dimensión vertical

La tercera actividad de un estudio de casos tiene una dimensión vertical. Estudia lo que la teología dice acerca del caso. La pregunta clave es: ¿Qué dicen la Biblia, la teología, la tradición y la doctrina de la iglesia acerca de lo ocurrido? De primera importancia en este análisis es saber qué elementos del caso son teológicamente sanos y cuáles están en error.

Esta interpretación debe basarse en la Escritura e informarse en el estudio de la fe cristiana. Lo que los teólogos han escrito, lo que la iglesia enseña y practica: todo debe tomarse en cuenta.

En el caso de Fructuoso, Almocera estudió las actividades de los espíritus en el Antiguo Testamento y la actuación de Cristo en relación con los demonios. Además estudió el tema de los ritos de curación y exorcismo en la historia cristiana y más específicamente en su propia iglesia.

Algunos casos son muy complejos y tienen muchos elementos teológicos. Tratarlos todos podría llevar a la superficialidad. En tal caso, deben elegirse los más importantes y dedicarles el tiempo que merecen. Las preguntas que se formulan para reducir el tema pueden guiar a desarrollar las partes más importantes.

Acción

La cuarta actividad consiste en planificar la acción. En esta etapa, se toma nota de cualquier intervención ya realizada y se hace un esquema de la estrategia pastoral apropiada para responder al caso. La tarea no es tanto escribir instrucciones detalladas para acciones

pastorales como bosquejar pautas para acciones futuras.

Estas pautas deberían contener no solo lo que se propone hacer, sino las razones para elegir estas actividades. La estrategia planificada debe ser realista, contextual y apropiada para la situación local. Además, debe ser correcta a la luz de los principios derivados de la investigación de la sección de interpretación teológica.

La pregunta clave que se debe formular es: ¿Cuál acción será más apropiada y creativa a la luz de las Escrituras, de la fe cristiana y de la situación local? ¿Por qué es mejor este curso de acción? Estas preguntas deben responderse con gran creatividad pastoral, basándose en principios teológicos sanos.

En una situación de la vida real, que implique un caso complejo, podría ser posible —o aun deseable— diseñar más de un plan de acción. Sin embargo, un escritor de estudio de casos debiera resistir la tentación de trabajar todas las estrategias posibles. Normalmente, uno debiera limitarse a un plan de acción. Sin embargo, pueden mencionarse otros planes, pero sin desarrollarlos. Si el caso describe una acción pastoral ya realizada, se puede discutir y evaluar lo que ya se hizo. Si bien la acción pastoral debe ser original, incide lo que otros han dicho y hecho. La lectura de obras de quienes se han enfrentado a problemas similares es imprescindible.

El plan de acción debe ser propio del investigador. Por ejemplo, Almocera propuso una manera de enseñar a los nuevos creyentes que sí existen los espíritus y son poderosos, pero que Cristo es más poderoso. También diseñó un servicio apropiado a su tradición, para pedir a Dios la curación de problemas causados por los espíritus.

La redacción del estudio

La redacción de un estudio de casos es similar a la redacción de cualquier otro trabajo de investigación. Se utiliza la metodología normal de investigación, incluyendo fichas y bibliografías. Se emplea el formato para los trabajos de investigación descrito en este *Manual*. Todos los tipos de investigación implican una elaboración y redacción cuidadosa. Hay, sin embargo, algo más de creatividad e imaginación en el estudio de casos que en una simple monografía de investigación bibliográfica.

Las cuatro actividades descritas anteriormente constituyen el esquema básico del trabajo escrito. Sin embargo, hay diferencias entre un trabajo de clase y una tesis.

Trabajos de clase

El caso escrito —el producto de la *observación*— junto con la introducción (propósito, marco de fondo, etc.) se convierte en el primer capítulo en el estudio de casos. El caso no ocupará más de dos páginas (a doble espacio). Cada renglón está numerado, para facilitar la referencia al mismo en partes posteriores del trabajo. Deben reemplazarse los nombres de lugares y personas para preservar el carácter confidencial de la identidad de los implicados.

El *análisis*, el estudio de los factores socioculturales, psicológicos, económicos y políticos implicados en el caso, se transforma en el segundo capítulo del estudio de casos. Se escribe como cualquier trabajo de investigación, con tantos subtítulos como sean necesarios para organizar el material. Se usan también las notas de pie de página para documentar la información obtenida de fuentes que no sean el caso mismo ni la imaginación del investigador. Por ejemplo, el caso de las Filipinas podría exigir una explicación de una creencia filipina. Podría obtenerse esa información de una revista de ese país y habría que ponerle las debidas notas de referencia.

El formato de la *interpretación*, que constituye el capítulo 3, es similar al del segundo capítulo. Su contenido es diferente, en el sentido de que considera el aspecto teológico, bíblico y relacionado con la

iglesia. Nuevamente, deben usarse las notas de pie de página para indicar las fuentes utilizadas, ya sean de comentarios bíblicos, escritos teológicos, historia eclesiástica o de administración de iglesia.

El cuarto capítulo es la *acción*. Tiene como prefacio una síntesis del análisis y de la interpretación, la cual sirve como base para la acción. Este resumen toma en cuenta tanto la situación horizontal como la vertical y establece la debida respuesta al caso. Es útil también para aquellos que leen solo la introducción y el capítulo final de un trabajo de investigación. El plan de acción tiene forma de ensayo y describe la acción pastoral ya realizada y aquella que aún debe llevarse a cabo. Es posible usar un formato de bosquejo para alguna actividad futura compleja.

La bibliografía presenta una lista de materiales consultados, se hayan utilizado o no citas de dichos libros. El propósito de esta lista no es solamente impresionar a los profesores y liberarse de acusaciones de plagio, sino también proveer a los futuros investigadores un punto de partida para nuevas investigaciones.

Tesis de doctorado en Teología Pastoral

El estudio de casos se presta para la tesis del doctorado en Teología Pastoral (ver el capítulo 8). Permite al estudiante demostrar su habilidad para la investigación al tanto que desarrolla su creatividad. Las partes del estudio de casos usado como tesis doctoral son las siguientes:

Parte 1: Presentación

El capítulo 1 contiene comentarios introductorios (marco de fondo) y el caso escrito. En un segundo capítulo se presenta la introducción, que contiene el enunciado del problema pastoral que se abordará, la metodología a usarse, las delimitaciones, la importancia del estudio, la definición de términos y una descripción general del contenido de los capítulos sucesivos.

Parte 2: Análisis

El estudio de los factores socioculturales, psicológicos, económicos y políticos del caso puede dividirse en los capítulos que sean necesarios para describir los factores más importantes. Dos o tres capítulos deberían bastar. En la tesis de Almocera sobre Fructuoso, esta parte tenía dos capítulos: uno sobre las dinámicas socioculturales y psicosociales del caso y uno sobre la religión folclórica filipina evidente en el caso.

Parte 3: Interpretación

El estudio de los aspectos teológicos del problema ocupa dos o tres capítulos. En ellos se analizan lo que dicen la Biblia y la fe cristiana acerca del problema. Fructuoso tenía un capítulo sobre los espíritus y los demonios en la Biblia y uno sobre rituales de sanamiento.

Parte 4: Síntesis y acción

La *síntesis* es un capítulo corto, de unas tres páginas. La *acción* se delinea en uno o dos capítulos, según sea la situación. En esta sección se delinea la acción pastoral que se ha seguido y se seguirá. Algunos elementos pueden presentarse en forma esquemática, pero la mayor parte debe desarrollarse en forma detallada.

Resumiendo: el método de estudio de casos requiere la observación de una situación, el análisis de los factores socioculturales que operan, la interpretación de los elementos teológicos y bíblicos, una síntesis del todo y un plan de acción, que intenta resolver el problema clave. Cuando se juntan cuidadosamente todas estas partes, este modo práctico de hacer teología se convierte en un método de investigación.

Los métodos de investigación descritos hasta aquí son los que pueden emplearse en un trabajo normal de clase. La modalidad que se describe en el capítulo siguiente tiene que ver con la investigación, pero también tiene que ver con la publicación.

---

1. Mis agradecimientos a Tjaard Hommes, quien fuera director del programa de doctorado en Teología Pastoral de Southeast Asia Graduate School of Theology, donde durante años este fue el único método aceptable para la tesis. *SEAGST Handbook* (Manila:

Association for Theological Education in South East Asia, 2000), 123.

2. Reuel Almocera, "Christianity Encounters the Filipino Spirit World: A Case Study" (tesis doctoral en teología pastoral, Southeast Asia Graduate School of Theology, 1990), 3-5. Esta tesis doctoral se encuentra en las bibliotecas del Adventist International Institute of Advanced Studies, Silang, Cavite, Filipinas, y de la Andrews University, Berrien Springs, Michigan.

CAPÍTULO 6

ESCRITOS PARA PUBLICACIÓN

Dado que comparten la modalidad de la investigación, se tratan aquí dos tipos de escritos para publicación: las reseñas bibliográficas y los artículos. No es raro que los profesores pidan que los estudiantes lean un libro o artículo y escriban sobre él una reseña. Además, de tanto en tanto se pide que, en vez de escribir una monografía, un estudiante prepare un artículo y consiga que este sea publicado.

Reseñas bibliográficas

En el mundo actual, se escriben y publican tantos libros que apenas puede uno esperar leer una fracción de los mismos en el propio campo de especialización. Para tener una idea de lo que otros tratan, se leen reseñas bibliográficas. Estas dan una idea del libro o artículo y proporcionan una evaluación de su importancia.

A menudo, el profesor asigna a los alumnos escribir un comentario crítico acerca de un libro o artículo, simplemente para hacerlos leer y evaluar con detenimiento. Si los estudiantes leen libros diferentes y luego comentan el informe en clase, se beneficia el grupo casi tanto como si cada uno hubiera leído todas las obras asignadas.

Existen, entonces, reseñas bibliográficas profesionales, que aparecen en los periódicos profesionales, y reseñas escritas por los estudiantes. Son diferentes, pero exigen las mismas habilidades y técnicas.

La preparación de la reseña

La preparación de una reseña bibliográfica comprende lectura, toma de apuntes y evaluación de lo leído. Luego hay que redactar un resumen del libro, la evaluación del mismo y redactar comentarios sobre el libro. Sin duda, eso es investigación.

La reseña bibliográfica, sobre todo la realizada por un estudiante, debe contener cuatro partes principales: (1) entrada bibliográfica completa; (2) información respecto del autor: su educación, su posición o profesión, otros libros escritos, etc.; (3) un resumen del libro, que, dependiendo de la longitud de la crítica, debe oscilar entre un párrafo y unas 200 palabras; y (4) una evaluación del libro o artículo.

Entrada bibliográfica

El formato de una entrada bibliográfica es el mismo que se usa en una bibliografía. En los capítulos 13, 21 y 22 aparecen instrucciones completas acerca del modo de preparar esta entrada. Se incluye además el número total de páginas del libro. Cuando se publica una reseña bibliográfica en un periódico, se anota normalmente el precio del libro.

Al hacer una entrada bibliográfica de la reseña, se usa el formato que aparece al final de la reseña modelo. No se debe confundir la entrada del libro y la de la bibliografía.

Información acerca del autor

Puede obtenerse información acerca del autor a partir de la cubierta del libro mismo, de los archivos biográficos que tienen muchas bibliotecas, y de otras fuentes, tales como las mencionadas en el capítulo 9. El índice *ATLA Religion Index* es una buena fuente de información. Los artículos publicados se incluyen en una lista bajo el apellido del autor. Así es posible descubrir cuáles libros y artículos ha escrito un autor, quién los publicó y cuál es o cuáles son los temas de su especialidad. Buscar en http://scholar.google.com proporciona excelente información.

Resumen

El resumen debe sintetizar los argumentos principales del libro. Se debe tener cuidado de no distorsionar el énfasis dado por el autor. La longitud del resumen dependerá no solo de la longitud del material, sino de la complejidad de sus contenidos. Sin embargo, el resumen debe ser tan corto como sea posible. En cualquier caso, el resumen no debiera extenderse más de tres o cuatro párrafos.

Evaluación

La evaluación del libro debe hacerse sobre la base de los objetivos enunciados por el autor, formulados en la introducción. Esto demanda una lectura cuidadosa de la introducción o prefacio. Si el autor aclaró

que el libro contenía un “simple bosquejo de la doctrina de la inmortalidad del alma”, no debe echársele en cara el error de omitir un registro de las minucias de las controversias teológicas de la Edad Media sobre el tema. Del mismo modo, si un autor manifiesta que el libro trata acerca de Cristología en el Nuevo Testamento, no se supone que trate el tema en la era subapostólica.

La evaluación bien puede realizarse con base en comparaciones. El contenido de un trabajo religioso cristiano puede ser correctamente evaluado por la Biblia. Es correcto señalar dónde y de qué manera el autor se ha desviado de las enseñanzas bíblicas. Sin embargo, esto debe hacerse cuidadosamente, con la documentación debida y reconociendo que las diferencias pueden tener que ver con asuntos de interpretación y presuposiciones. Algunas veces es apropiado comparar el libro o artículo con otro escrito por el mismo autor. Esta comparación señala diferencias, similitudes y cambios a través del tiempo. Cuando se realicen comparaciones, se deben describir primero los dos conceptos o ítems, luego compararlos. No es suficiente notar meramente que son diferentes. Una reseña puede comparar el trabajo de un autor con el de otro autor sobre el mismo tema. Para comparar los dos, se analizan ambos trabajos. Nuevamente, se debe tener cuidado para presentar la posición de ambos con objetividad.

Una reseña debe documentar las declaraciones del autor, dando la página donde se encuentra la idea. Algunas veces, una crítica cita frases que muestran la posición del autor. Se debe tomar cuidadosamente en cuenta el contexto del autor para no distorsionar las ideas.

Aunque se pueda estar en desacuerdo con el autor y con la posición que exponga, el lenguaje de una reseña o comentario crítico de un libro o artículo debe ser amable. Un análisis bien documentado será más convincente que una perorata acalorada y emotiva. El lenguaje de una crítica escrita como tarea de clase debe ser similar al de la investigación: objetivo, calmado y sereno. ¿Cómo sería encontrarse en una reunión profesional con el autor de un libro al que uno ha hecho pedazos y que el autor diga: “Mucho gusto de conocer a quien no me

encontró nada bueno”?

Es bueno incluir en la reseña una breve nota acerca del grupo a quienes podría servir el libro. Se diría algo así: “Esta obra resultará de especial provecho para los maestros de niños”.

Preguntas para guiar la evaluación

Las preguntas que se hacen los periodistas son apropiadas:

1. ¿**Cuál** es la intención básica de esta obra? En pocas palabras, ¿qué está diciendo? El estudiante tiene la oportunidad de resumir la obra en unos pocos párrafos.

2. ¿**Por qué** dice el autor lo que escribe? ¿Qué hay en su educación y trasfondo que le llevan a las conclusiones que expresa? Es importante colocar un libro o un artículo en su contexto; una persona que escribe desde un trasfondo de pobreza y opresión no escribe como alguien que tiene una posición privilegiada. Hay que ser sensible a las diferencias.

3. ¿**A quién** está dirigido este escrito y con qué propósito? Esta obra ¿es para niños o para eruditos? ¿Qué está queriendo lograr el autor? Normalmente, un autor deja saber para quién está escribiendo y cuál es su propósito. Y ese público es vital para el tono y el contenido del escrito.

4. ¿**A favor de qué o de quién** (o en contra de qué o de quién) está el autor? La respuesta a la pregunta 1 debiera ayudar a contestar este interrogante. Si la autora expone su posición, no es problema repetirla. Si el autor no lo hace, uno tiene que tener mucho cuidado. No se debe acusar a los autores de decir lo que no quisieron decir.

5. ¿**Hasta qué punto** ha alcanzado este autor sus propios objetivos? No se puede juzgar a un autor por lo que uno piensa que debería haber dicho; hay que juzgarlo por lo que se propuso hacer. Generalmente, en la introducción aparece el propósito del libro o artículo. Si la idea era escribir una breve introducción al tema, no se puede esperar un tratamiento a fondo.

6. ¿**Cómo** es esta obra en comparación con otros escritos, ya sean

del mismo autor o de algún otro autor de la misma especialidad? Hay que leer ampliamente y con cuidado para poder responder adecuadamente a esta pregunta. Posiblemente se pueda comparar lo que el autor escribió hace diez años y lo que escribió ahora, o tal vez la obra de este autor con otro autor.

7. ¿**Qué** opinión tienes tú de esta obra? ¿Para qué sirve? ¿Quién se beneficiará al leer este trabajo?

Responder a estas preguntas, y a otras semejantes, requiere esfuerzo. Hay que estar seguro de lo que uno dice, sobre todo cuando la obra ha sido escrita por autores conocidos.

Estas preguntas tienen por objetivo ayudar al estudiante a analizar y evaluar tanto la forma de pensar como la de escribir. Para evaluar el contenido de un libro se tiene que conocer el tema. Es posible que los profesores pidan a los estudiantes, sobre todo en el posgrado, que hagan reseñas bibliográficas a fin de que así estudien con detenimiento el tema tratado allí.

Un modelo de reseña

Ya que "una ilustración vale mil palabras", tal vez un ejemplo de reseña bibliográfica ayudará más al estudiante que una explicación. Si bien la reseña presentada aquí sirve de modelo, es importante recordar que la sección de crítica o evaluación de un comentario puede diferir de este. No siempre es deseable seguir un solo esquema. Aquí se revelan la creatividad y la imaginación del escritor.

Pereyra, Mario. *Reconciliación: Cómo reparar los vínculos dañados*. Montemorelos, México: Publicaciones de la Universidad de Montemorelos, 2003. 172 pp.

Mario Pereyra es bien conocido como escritor académico en el ámbito universitario adventista. Se lo conoce como psicólogo e investigador, con amplia experiencia clínica en diversos países. Cristiano comprometido y autor prolífico, el doctor Pereyra ha abordado temas como la felicidad, el perdón, la reconciliación y la esperanza, integrando en todos la erudición y la perspectiva

cristiana. Sus obras previas —*Psicología del perdón* (1993) y *Psicología de la esperanza, con aplicaciones a la práctica clínica* (1997)— prepararon el terreno para esta nueva aportación al tema de la reconciliación. Siguiendo la trayectoria de las obras anteriores, el libro ofrece al lector no solo una comprensión de los conceptos de conflicto y reconciliación, sino también la manera de intervenir y reparar ofensas y heridas emocionales.

Para comenzar, Pereyra presenta los fundamentos teóricos de las relaciones, pasando luego a las formas concretas de prevenir y tratar los problemas interpersonales. Luego explica cómo cultivar la armonía en las relaciones humanas.

El libro enfatiza el concepto de reconciliación, que va más allá de la conciliación. La reconciliación refleja la madurez de una persona para resolver un conflicto interpersonal sin árbitro alguno. Sobrepasa la transacción comercial y llega hasta la restauración completa de los vínculos anteriores. Teológicamente, la idea se fundamenta en las enseñanzas de Jesús, quien concede prioridad a la reconciliación (Mateo 5:23-26), y en el concepto paulino del "ministerio de la reconciliación" (2 Corintios 5:18-20) al que están llamados todos los cristianos.

El autor repasa los modelos actuales de reconciliación presentados en publicaciones especializadas, los compara con las Sagradas Escrituras y ofrece un modelo basado en la parábola del hijo pródigo. Los capítulos 6 al 9 se dedican precisamente a estudiar cada uno de los pasos del modelo:

- Discordia (conflicto causante de la separación emocional
- *Insight* (toma de conciencia del conflicto e intento de resolverlo)
- Deliberación (alternativas para alcanzar la reconciliación).
- Reencuentro (restauración de los vínculos dañados)

Al describir estos pasos, Pereyra no solo presenta vías diversas de reconciliación, sino también consejos de autoayuda y técnicas y estrategias especializadas de uso profesional.

El libro cuenta con una organización óptima y sigue una secuencia

lógica que hace su lectura grata y natural. El autor presenta muchos casos (la mayoría de su experiencia clínica) que añaden claridad a las ideas y teorías. También ofrece sugerencias individuales (por ejemplo, cómo controlar la ira, la violencia o el remordimiento) e interpersonales (por ejemplo, cómo conceder el perdón). Otro punto fuerte es la integración de la Sagrada Escritura, no solo como fundamento, sino también como fuente de consejos personales.

Considerando la popularidad de Internet, el libro podría haber incluido referencias a recursos disponibles en la red, especialmente a sitios donde el lector puede encontrar más información para ayudarse a sí mismo y a otros.

Aunque el libro ofrece un interés especial para los profesionales de la salud mental —orientadores, psicólogos, trabajadores sociales y pastores— cualquier persona con interés en el floreciente campo de las relaciones interpersonales puede beneficiarse del contenido de esta obra.

Julián Melgosa

Rector, Adventist International Institute of Advanced Studies, Filipinas

La entrada bibliográfica de esta reseña sería la siguiente:

Melgosa, Julián. Reseña de *Reconciliación: Cómo reparar los vínculos dañados*, por Mario Pereyra. *Diálogo* 17, no. 1 (2005): 28.

Artículos para publicación

De tanto en tanto, un profesor da a elegir a los estudiantes entre escribir una monografía y publicar un artículo. Aunque no sea así, los profesionales se esfuerzan por publicar artículos, puesto que quieren añadir este trabajo intelectual a su currículum vítae. Por lo tanto, hay que hablar de cómo escribir y presentar artículos para la publicación en revistas profesionales.

Al pensar en la publicación de artículos, hay que tomar en cuenta dos factores: el periódico en el cual se quiere publicar y la forma y contenido del artículo. Además, es bueno conocer el proceso que se sigue después de recibir un artículo hasta publicarlo.

Los periódicos en los cuales se publica

Cada revista o periódico tiene su propio estilo. Algunas se interesan por artículos de investigación sobre temas bíblicos o teológicos. Otras publican artículos sobre el trabajo pastoral y pueden narrar algún proceso que se ha seguido en una iglesia. Hay revistas de divulgación que buscan artículos del tipo devocional. El autor tiene que saber exactamente qué clase de editorial publicará lo que quiere escribir.

Cada revista o periódico tiene su propio estilo, sus propias exigencias. Con frecuencia, en la revista misma aparece una “Guía para la presentación de artículos”. Otras veces es necesario pedir a la editorial sus instrucciones para los autores de artículos. Hoy día estos pedidos se hacen con mayor frecuencia por Internet. Si la revista tiene un sitio web, allí podrán encontrarse las instrucciones para los autores.

Estas instrucciones señalan el tipo de artículos que la revista desea, así como el largo que deben tener. Además informan acerca del formato de las notas de referencia, que pueden ser referencias entre paréntesis con la lista de referencias al final del artículo, notas de pie de página o notas al final del artículo.

Con frecuencia, los editores de las revistas piden que el autor prepare también una síntesis o resumen del artículo. Cada editorial tiene sus propias reglas.

La forma como quiere una editorial que se comuniquen los autores con ella también puede ser diferente de la forma que piden otras editoriales. Antiguamente, todo contacto era por correo. Hoy se está usando cada vez más el correo electrónico.

Con tantas variables ¿cómo sabe uno qué quieren las editoriales? Es indispensable seguir las instrucciones y hacer exactamente lo que piden. No vale la pena perder tiempo y hacerse mala sangre intentando hacer lo que a uno le parece.

La redacción del artículo

El proceso es el mismo de una investigación, ya sea temática, exegética o el relato de un desarrollo de programa. Completada la investigación, hay que redactarla.

Valen las mismas instrucciones que se dan para los trabajos de investigación. Todas las citas llevarán sus respectivas referencias, ya sea entre paréntesis en el texto o como notas, al pie de la página o al final. Todos los párrafos tendrán unidad y coherencia. Se presentará el escrito a doble espacio.

Si uno sabe exactamente cuáles son las pautas de la editorial, respetará esas normas en la preparación del trabajo. Vale decir que el formato será exactamente el que pide la editorial.

En cuanto al contenido, los artículos deberán ser tan escuetos como sea posible. No hay lugar para palabrerío. Si algo puede decirse bien en cinco palabras, no se usan siete. La gente no tiene tiempo de leer asuntos repetidos ni floridos.

El contenido de un artículo debe ser algo nuevo, diferente, fuera de lo ordinario. No corresponde repetir lo que ya se dijo, aunque no fuera en la misma revista. Vale el refrán: “Si bueno y corto, dos veces bueno”. Para estar seguro de que el artículo tiene posibilidades de publicarse, es necesario hacerlo leer y criticar por colegas. Aquí es importantísima la humildad: aceptar las críticas de mis amigos. Más vale aceptarlas de ellos que de parte de los editores de la revista.

Finalmente, el envío se realizará tal cual lo pide la revista. No es

asunto de buscar vueltas o tratar de cambiar las reglas. Si el escritor no respeta las reglas, la revista no tiene ningún problema en devolver el manuscrito.

El proceso de publicación

Cuando uno envía un artículo a determinada revista, se espera que no lo esté enviando a ninguna otra (al menos, no al mismo tiempo). Se considera de mal gusto enviar un manuscrito a varias revistas a un mismo tiempo.

Cuando el artículo llega a las oficinas de redacción de la revista, se registra su arribo y se asegura que la copia es legible y que queda una copia archivada. El editor lo mira y lo lee, aunque no necesariamente con detenimiento. Entonces decide si enviárselo a dos o más asesores para que ellos lo juzguen o si rechazarlo directamente.

Una copia del artículo va sin nombre de autor a cada uno de los asesores; estos lo leen y llenan un formulario en el cual asientan si les parece que debe publicarse así como está o con modificaciones, o si debe rechazarse. Si se ha de modificar, el asesor anota cuáles son las modificaciones que se le pedirán al autor. Si la asesora dice que se debe rechazar, debe dar un motivo para ello. Cuando los asesores han completado su tarea, cada uno devuelve su copia del artículo al editor. Cada vez más, esto se hace electrónicamente.

Teniendo en mano las observaciones de los asesores, el editor lee los comentarios, lee el artículo y toma la determinación final. Si se ha de publicar el artículo sin modificaciones, este pasa al proceso editorial, en el cual se ajustarán los detalles necesarios, según el gusto de los editores. Si se requieren modificaciones, el editor envía al autor una carta explicando los problemas y pidiendo que haga las modificaciones necesarias. Si el editor no está convencido de que el artículo sirva para su revista, le escribe al autor agradeciéndole su esfuerzo y sugiriendo que el artículo “no concuerda con las normas (o los objetivos, o el énfasis, etc.) de nuestra revista”, con lo cual termina el trámite.

Cuando un profesional tiene en su haber un gran número de artículos aceptados y publicados se siente feliz. Pero también sabe que,

por lo común, para cada dos artículos que escribe y envía, uno vuelve sin ser publicado. No importa que el camino sea difícil. El trabajo de preparar artículos se ve galardonado cuando aparecen impresos. La felicidad de la victoria vale la pena.

Los dos últimos tipos de trabajo de investigación son las tesis. Se estudian en los capítulos 7 y 8.

CAPÍTULO 7

TESIS PARA TÍTULOS ACADÉMICOS DE POSGRADO

En la educación teológica, los títulos académicos de posgrado pueden llevar diferentes nombres. El primero suele ser una maestría, también llamado magíster. Normalmente exige tesis, precisamente porque es un programa académico que sirve de primer escalón al doctorado. El doctorado académico puede llamarse de varias maneras: doctorado en Filosofía, doctorado en Teología, doctorado en Letras o, a veces, simplemente doctorado. La especialización de estos doctorados puede ser Teología, Historia Eclesiástica, Biblia o incluso Misiología. También tienen en común que la tesis, no importa su contenido, es más bien teórica.

La tesis, ya sea de grado o de posgrado, sirve para presentar evidencia de la habilidad de un estudiante para realizar y redactar trabajos de investigación. Puesto que los que siguen las carreras académicas generalmente se están preparando para la docencia universitaria, la tesis resulta muy importante.

En este capítulo trataremos tanto la tesis de maestría como la de doctorado. Un elemento que suele distinguir a la tesis de los trabajos de aula es la revisión de la literatura, la cual merece una sección especial.

Ensayo bibliográfico

Un elemento que suele estar presente en la tesis académica de maestría o doctorado es lo que en inglés se llama “review of literature”. (Cabe señalar que no se puede traducir el término literalmente porque en inglés “literature” representa lo escrito sobre un tema y no un escrito literario, como en español.) Este ensayo informa acerca de lo que otros autores, en libros y artículos, han escrito acerca del tema que uno se propone investigar. Suele aparecer como segundo capítulo de la tesis. Puede también exigirse en la propuesta, si se pide una propuesta larga, de hasta tres capítulos.

El ensayo bibliográfico en la propuesta o anteproyecto refleja una lectura extensa; sin embargo, no representa la totalidad de la lectura para la tesis. Sin duda, en la lectura futura aparecerán más ítems que deberán incluirse. Pueden agregarse más tarde. A la inversa, un estudiante puede decidir quitar algún ítem de la versión final de la revisión de literatura.

A grandes rasgos, el ensayo bibliográfico pinta un telón de fondo sobre el que luego se detalla la investigación. Un profesor describió este ensayo como un saludo al pasado: un reconocimiento de la investigación y el estudio hechos en el pasado. Después de un cortés toque de sombrero como saludo, se continúa con la investigación del tema.

El ensayo bibliográfico muestra al profesor (o a la comisión de tesis) que el estudiante ha hecho una exhaustiva investigación sobre el tema; que ha leído los principales trabajos ya escritos acerca del mismo; que no necesita “re-inventar la rueda”. Sobre esta base el estudiante construirá la investigación. Raramente lleva el título “ensayo bibliográfico”; suele dársele el título según el contenido: “El crecimiento de iglesia en el siglo XX” o “Las necesidades espirituales de los jóvenes”.

Los estudiantes a menudo preguntan cuántos ítems deben mencionarse en el ensayo bibliográfico. La respuesta es: tantos como sean necesarios para mostrar familiaridad con el tema de la

investigación. El ensayo bibliográfico se evalúa en ambos aspectos: cualitativo y cuantitativo. Sin embargo, los profesores tienden a preferir calidad antes que cantidad. A pesar de ello, más es siempre mejor que menos. La omisión de un ítem considerado importante por un miembro de la comisión puede obligar a redactar de nuevo el ensayo bibliográfico.

Características del ensayo bibliográfico

El ensayo bibliográfico no consiste en una serie de reseñas bibliográficas (ver capítulo 6). El ensayo intenta organizar una base desde la cual lanzar el estudio de capítulos posteriores. Si bien su estilo es descriptivo, también debe organizarse con cuidado.

Estilo descriptivo

El estilo de redacción es descriptivo. El ensayo es un informe o comentario, no una investigación profunda. No se toma partido por un autor o por otro. Simplemente se narra lo que dijo. Por ejemplo, parte de un ensayo bibliográfico sobre el significado teológico del durian (fruta asiática de fuerte sabor) podría (con cierta picardía) decir así:

> El profesor Adriel Sandoval, de acuerdo con Yeng Ka Seng y Komarno, declara que el durian será el fruto del árbol de la vida. (Referencias de los tres) Sandoval se aventura a sugerir que solamente el durian pudo ser lo suficientemente tentador para provocar que Adán y Eva desobedecieran las instrucciones de Dios. (Referencia) En clara oposición a esta posición se encuentra Vasinee Suvonapong, que sostiene que el durian llegó a existir solamente después de la caída, una vez que la decadencia y la descomposición se introdujeron. (Referencia)

Los materiales que entran en el ensayo bibliográfico

La cantidad de investigación ya realizada sobre el tema determinará, hasta cierto punto, el alcance y la amplitud del ensayo. Si existe poca investigación sobre un tema determinado, será necesario incluir todos los ítems disponibles. Si se ha escrito bastante sobre el tema, el investigador seguirá un enfoque selectivo.

Cuando un ensayo bibliográfico es selectivo y no abarcador, se

deben explicar los criterios empleados para incluir u omitir materiales. En 1990, un estudiante eligió una limitación temporal; incluyó “libros de texto escritos sobre la predicación desde 1970”. La razón seguía a continuación: “Esta limitación temporal fue elegida porque es poco probable que los libros escritos y publicados antes de esa fecha estuvieran aún disponibles como libros de texto”.

Se podría también elegir limitar a los autores por nacionalidad, género o enfoque. Algunas veces se limita el ensayo a aspectos específicos del problema. Un estudiante que investigaba la “libertad cristiana en Colosenses 2:6-23” hizo un análisis abarcador (todos los comentarios disponibles sobre Colosenses y Gálatas) pero a la vez reducido, porque solo tomó en cuenta cómo contestaban la pregunta: “¿De qué liberó la muerte de Cristo en la cruz a los cristianos?” Siguió luego su investigación exegética de Colosenses.

Un ensayo bibliográfico puede ser exhaustivo o representativo. En el primer caso se describe cada ítem; en el segundo, solamente se describen artículos o libros específicos. Estos ítems se eligen como representantes de un grupo mayor, cuyos títulos se registran cuidadosamente en las notas de pie de página. Cuando se hace una reseña representativa, el estudiante debe estar muy seguro de que el ítem descrito en realidad representa con exactitud a los demás.

En los diferentes tipos de tesis, el ensayo bibliográfico incluye diferentes materiales. Por ejemplo, en una investigación descriptiva, incluye información de otras investigaciones sobre temas similares. Deben ser revisados otros estudios que usaron la misma metodología, como también la teoría que sirve de base para la investigación. En la investigación de desarrollo programático, el ensayo bibliográfico debe incluir información sobre el grupo para el cual el programa está siendo desarrollado, sobre programas similares ya desarrollados, y sobre el contenido del programa.

Organización del ensayo

El ensayo bibliográfico debe estar bien organizado. En algunos casos, la organización cronológica resulta apropiada. Se traza la historia

del desarrollo de la idea o tema. Si hay pocos estudios, se podría seguir un orden alfabético para la presentación, pero eso no sería lo normal. Normalmente, los profesores prefieren una organización temática, en la cual cada aspecto del tema es tratado en forma independiente.

En la revisión de literatura acerca de la libertad cristiana, el estudiante antes mencionado agrupó cuidadosamente toda la información. Notó que las respuestas dadas por eruditos protestantes, católicos y adventistas diferían significativamente, de modo que dividió la revisión en tres partes. La primera de estas secciones fue luego dividida de acuerdo con lo que decían los autores. Se analizaron 47 ítems bajo la siguiente organización.

I. Autores protestantes

- A. Autores que perciben la libertad cristiana como libertad de la ley
  1. Libertad de la ley moral
  2. Libertad de la ley ceremonial
- B. Autores que entienden la libertad cristiana como libertad de la condenación

II. Autores católicos romanos

III. Autores adventistas del séptimo día

Alternativas para el ensayo bibliográfico

A veces, un consejero o comisión de tesis puede preferir, en vez del ensayo bibliográfico, una bibliografía comentada. Se anotan las entradas bibliográficas en su debido formato y después de cada una se describe el ítem brevemente, mostrando así que el investigador conoce su contenido.

Otra alternativa es poner en notas de pie de página una importante cantidad de información en relación con estudios previos y opiniones acerca del tema. La tesis producida por este método puede tener tanto espacio dedicado a notas de pie de página como texto. Sin falta, hay que asegurarse de qué desean los consejeros, los asesores o la comisión de tesis. No tiene sentido hacer lo que uno quiere para después tener que rehacerlo de todos modos.

Por otra parte, puede ocurrir que, para tu tema, el capítulo 2 sea la base teórica de lo que vas a hacer después. Si la comisión pide uno o dos capítulos teóricos para fundamentar la investigación práctica, pueden estar conformes con una propuesta corta, sabiendo que la literatura se va estudiar en serio en esos capítulos teóricos.

Tesis de maestría

El título de maestría en Religión o Teología normalmente requiere una tesis, que es generalmente un trabajo de investigación largo y complejo. Las instrucciones dadas sobre la metodología de investigación en este libro también se aplican a la tesis. En realidad, el método de investigación debe aplicarse aún más estrictamente a la tesis que a un trabajo de clase.

La tesis para la maestría académica debiera tener de 100 a 120 páginas. Normalmente, será un trabajo de investigación bibliográfica. El área dependerá del título y de los intereses de estudiantes y profesores. Será, generalmente, un trabajo teórico sobre Exégesis, Biblia, Teología, Historia Eclesiástica o Misiología.

Si el título es de Teología Aplicada, es muy posible que la tesis sea más bien un proyecto. Se seguirá entonces el formato de desarrollo de programa (ver los capítulos 4 y 8).

Se espera que una tesis contribuya con algo nuevo al fondo de conocimiento general. De este modo, los estudiantes buscarán un tema de investigación que no haya sido estudiado previamente. Al menos, el tema no debería investigarse desde el mismo punto de vista como lo han hecho otros. Ya que en la tesis hay más espacio para desarrollar la investigación, el tema puede ser más complejo que el que se elegiría para un trabajo de clase. Sin embargo, se debe tener cuidado de que el problema pueda tratarse dentro de los límites de tiempo, recursos y número de páginas del investigador.

La redacción de la tesis está dirigida por el consejero o supervisor y una comisión de tesis. El estudiante trabaja junto al consejero al elegir el tema y al escribir la propuesta de la tesis, que debe ser aprobada por la comisión que supervisa al estudiante.

El proceso de la tesis puede dividirse en tres segmentos principales: propuesta, investigación y redacción y, al fin, la defensa. Estos tres aspectos se describen en orden en las siguientes secciones.

Propuesta o anteproyecto

El anteproyecto de tesis contiene los mismos elementos que la propuesta para un trabajo de clase (ver el capítulo 12). Sin embargo, cada parte debe desarrollarse en mayor detalle. En tanto que la propuesta para un trabajo puede tener dos hojas, una propuesta de tesis tendrá muchas más; dependiendo de la situación podría tener hasta diez hojas. Las horas invertidas en la propuesta no son pérdida de tiempo. Lo que se incluye en la propuesta finalmente va a la tesis. Algunas personas estiman que con la finalización de la propuesta se ha concluido entre un cuarto y un tercio del trabajo de tesis.

Las exigencias en cuanto al anteproyecto de tesis varían de universidad en universidad. En algunas partes exigen solo unas pocas páginas. En otras instituciones piden hasta tres capítulos de la tesis. Es imprescindible seguir las reglas de donde uno estudia.

El propósito del anteproyecto es asegurarse uno mismo del camino que va a recorrer. Además, así se demuestra al asesor y a la comisión que uno sabe lo que está haciendo. Las ideas que se van a explorar deben estar todas presentes en esta propuesta de tesis.

La propuesta de tesis a nivel de maestría debería presentar en primer lugar el trasfondo del estudio, para que quede claro cuál es la situación que se estudia. Esto ayudará a explicar la declaración del problema. Además, hay que presentar los propósitos de la investigación y su importancia, por la cual se entiende la respuesta a preguntas tales como: ¿por qué corresponde estudiar el problema? y ¿qué beneficios puede traer? Deben explicarse las delimitaciones. Conviene recordar, sin embargo, que las limitaciones como falta de tiempo o conocimiento no valen; se consideran apenas como excusas y su presencia puede inducir a la comisión a pedir cambio de tema. Se definen los términos que puedan no ser claros para los lectores. Si hace falta, se afirman las presuposiciones que puedan afectar al trabajo. Finalmente, es obligatorio explicar el método que se espera seguir. Esto significa describir las clases de fuentes que se usarán, cómo y dónde se buscará la información y cómo se relaciona una parte de la investigación con la otra.

La propuesta para una tesis descriptiva (capítulo 3) exige

información adicional. Los cuestionarios que se han de usar forman parte de la propuesta y hay que describir claramente la forma como se aplicarán. Además, hay que dar información sobre la población que se estudiará, cuáles técnicas de muestreo se usarán, qué tipo de datos se espera obtener y qué tratamiento estadístico se les dará. Si esta sección es suficientemente larga, podrá formar un capítulo independiente. En esto se siguen las tradiciones de la institución y los deseos del consejero.

Otros tipos de tesis tienen su propia forma de anteproyecto. Una propuesta para una tesis exegética (ver capítulo 1) señalará el problema del texto. También tomará en cuenta cómo han intentado otros resolver ese problema. Delineará claramente el método a seguir. La propuesta de un estudio de caso (capítulo 5) presentará el caso, junto con su trasfondo, y los temas específicos que se han de examinar a fin de explicar las dinámicas del caso. En la propuesta de un trabajo de desarrollo de programa (capítulo 4), se señalarán claramente los pasos que se seguirán, juntamente con el problema y los otros elementos básicos que aparecen en el primer párrafo de esta sección.

En seguida de la sección metodológica, se presenta un bosquejo detallado. Puede hacerse en cualquiera de los formatos presentados en el capítulo 12. Este bosquejo tiene que ser aprobado por el asesor antes de ser presentado a la comisión para ser aprobado. Naturalmente, este es un bosquejo preliminar y podrá modificarse en el correr de la investigación.

La última parte de la propuesta es una bibliografía preliminar, en la cual aparecen todas las fuentes ya consultadas. Evidentemente, no incluye todas las fuentes que se usarán en el futuro, pero debe haber clara evidencia de que el estudiante conoce la literatura y sabe quiénes son los buenos autores sobre el tema.

La búsqueda de fuentes para una tesis debe ir mucho más allá de la biblioteca de la institución del estudiante. Algunos libros se consiguen por préstamo interbibliotecario. A veces es necesario visitar otras bibliotecas. Además, está Internet. Es bueno familiarizarse con la tecnología actual. Hasta que termines tu tesis, serás adicto a la biblioteca.

Los miembros de la comisión de tesis dan la aprobación final al anteproyecto. Algunas veces, el estudiante tiene la oportunidad de reunirse con ellos a fin de defender su propuesta. Otras veces, no hay defensa pública. En todo caso, la comisión acepta la propuesta de tesis, con o sin modificaciones. Difícilmente la rechazará, porque tú has hecho bien tu preparación. Normalmente, se guarda una copia final del anteproyecto en alguna oficina, no solo para confirmar que tú has hecho lo que tenías que hacer, sino también para servir de modelo para estudiantes en el futuro.

La propuesta sirve de guía para el trabajo. Es imprescindible no solo para los estudiantes, sino también para los consejeros. Es un contrato entre ambas partes. Apartarse de lo acordado es peligroso: "Hay camino que al hombre le parece derecho, pero es camino que lleva a la muerte" (Pr 14:12).

Una vez que la propuesta ha sido aprobada, comienza en serio el trabajo de investigar y escribir. De este momento en adelante, la tesis dominará tu vida. Siguen sugerencias para investigar y redactar una tesis.

La preparación de la tesis

Después que el proyecto de tesis ha sido aceptado, se lee, se toman apuntes, se investiga. Hay que completar estas tareas antes de comenzar a redactar. No tiene sentido escribir un capítulo cuando uno no tiene toda la información.

Quizás el consejo más importante para quien escribe una tesis es trabajar muy de cerca con el asesor o la comisión de tesis. Hay que asegurarse de que el consejero esté de acuerdo con cualquier modificación del plan original. Si el trabajo es guiado por una comisión, hay que asegurarse de tener el acuerdo de todos y no la opinión de uno de los miembros.

Si tu consejero o asesora es de los que escriben sus comentarios, considéralo una bendición. Si no, aquí va un consejo para obtener los comentarios por escrito. Hay que sugerirle al consejero que tienes necesidad de estar totalmente seguro de lo que estás haciendo. (No

digas nada de que tienes miedo de que ella vaya a cambiar de opinión.) Prepara un resumen de lo que han acordado y preséntaselo para ver si concuerda. Pídele que te firme una copia para ti y otra para ella a fin de llevar un claro registro. Dale lugar a señalar diferencias si las hay.

Al preparar una tesis, es necesario planificar, no solo tu trabajo, sino cuándo van a leer los capítulos tus profesores. Haz un plan y acuerda con ellos las fechas en que les entregarás los diferentes capítulos y cuándo te los van a devolver. El cronograma resulta muy útil, tanto para alumnos como para profesores.

Después de completar la investigación de un tema (por ejemplo, para un capítulo), es necesario escribir. Antes, todos escribíamos a mano y luego le entregábamos ese borrador a una secretaria para que lo transcribiera. ¡Recomiendo que lo escribas tú en una computadora! Si para eso hace falta aprender a usar Open Office, Word o WordPerfect, en buena hora. Estamos en el siglo XXI. Al escribir uno mismo, puede ir corrigiendo y modificando. Puede asegurarse de que las notas de referencia estén bien ubicadas. Después de todo, tú serás responsable de los errores de la secretaria, así más vale no tener que pagarle.

La redacción del trabajo debe hacerse en un español claro, libre de regionalismos y errores gramaticales. Si tienes dificultad con la redacción, búscate un editor. Tu asesor podrá hacer algunos cambios, pero no es su tarea corregir tus errores.

Por lo general se le da la tesis a la comisión examinadora unas dos semanas antes de la defensa pública. Cada institución tiene sus reglas en cuanto a esto. Mientras los examinadores leen el trabajo, tú tendrás tiempo de preparar la presentación que harás del trabajo en la defensa.

Las partes preliminares de la tesis incluyen, además de lo que se ve en una investigación de clase, una hoja de aprobación, preparada en armonía con las reglas de la casa de estudio. Puede haber agradecimientos, pero estos necesitan ser breves y moderados. El orden de las hojas preliminares lo fija cada institución, pero hay una sugerencia en los capítulos 16 y 20.

La síntesis es un breve resumen del problema estudiado, lo que se ha descubierto y las conclusiones a las cuales se ha llegado. Su longitud

varía de 150 a 350 palabras.

Al final del trabajo se incluye una hoja con la información personal del estudiante. Este currículum vítae incluye la vida profesional y académica de quien escribe la tesis. Hay que seguir las instrucciones de la institución que va a dar el título.

La defensa

Cuando se han escrito todos los capítulos de la tesis, se han formulado las conclusiones y la bibliografía está lista, quien dirige la tesis fija la fecha de la defensa, si la hay. El estudiante tiene que preparar el número de copias de la tesis que manda la ley, normalmente una para cada examinador.

La defensa o examen oral normalmente trata del tema de la tesis y todo lo que pueda relacionarse con ella. Por lo común se le da al estudiante la oportunidad de hacer una breve presentación de su trabajo. Puedes impresionar a los examinadores si preparas una presentación en PowerPoint. Después de tu presentación, te harán preguntas. Si has trabajado bien y de cerca con tu comisión, el día de la defensa se torna fácil.

Sin embargo, no hay que desanimarse si en el último momento a algún examinador se le ocurre pedir una modificación. Suele ocurrir. Un buen consejo: ¡no les discutas! Acepta el trabajo adicional y hazlo cuanto antes.

Una vez que se hayan hecho las correcciones requeridas, el asesor certificará que todo está en orden. Después de esa certificación, se sigue el trámite habitual en la institución. Normalmente, los estudiantes pagan las copias y la encuadernación. Pero es poco precio para la satisfacción de haber completado con éxito el trabajo.

Tesis de doctorado

Casi todo lo que se dijo acerca de las tesis de maestría se aplica a la tesis de doctorado. La mayor diferencia está en la envergadura y la longitud del trabajo. Una tesis doctoral requiere mayor tiempo, esfuerzo y dinero. Puede llevar meses o años.

Una tesis de doctorado en Teología o Filosofía es un proyecto de investigación mayúsculo. Investiga un problema complejo o difícil en el área de especialización del estudiante. Esta tesis tendrá al menos 250 páginas y puede llegar a 500 páginas.

La preparación de una tesis de doctorado da por sentado que el estudiante tiene todas las herramientas necesarias para hacer el trabajo. Se presupone un conocimiento de las lenguas bíblicas. Con frecuencia, se requiere francés o alemán. Dependiendo del tema, podrá exigirse otro idioma. Por ejemplo, si se estudian los Padres de la Iglesia, habrá que saber latín o griego. En algunos casos, las herramientas indispensables serán conocimientos de estadística, muestreo y cuestionarios.

Al igual que la tesis de maestría, son tres las etapas principales de la tesis doctoral: la propuesta o anteproyecto, la investigación y redacción y la defensa.

Propuesta o anteproyecto

En diversas universidades, el proceso de la propuesta se rige por diferentes reglas. En algunos casos, se pide una propuesta que tiene tres capítulos: introducción, metodología y revisión de la literatura. En otras universidades se pide una propuesta de 10 a 12 páginas. En todas partes se presenta una bibliografía preliminar que puede tener 30 páginas o más. Algunas universidades exigen que los estudiantes cursen una materia específicamente diseñada para enseñarles cómo preparar su tesis. En verdad, tal clase es una bendición.

Donde se exige una propuesta larga (la de los tres capítulos), los estudiantes trabajan con los asesores antes de presentar la propuesta, a fin de no trabajar en vano. Lo bueno de una propuesta larga es que, al

concluirla, ya se habrán escrito dos o tres capítulos de la tesis: introducción, ensayo bibliográfico (o base teórica) y metodología.

Una propuesta corta muestra en pocas páginas que uno sabe exactamente lo que está haciendo. Se incluye la propuesta propiamente dicha, un bosquejo o tabla de contenido de la tesis y una buena bibliografía. Sigue un ejemplo de bosquejo de anteproyecto corto.

PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

Trasfondo del problema

Declaración del problema

Propósito de la investigación

Justificación de la investigación

Viabilidad de la investigación

Alcance y delimitaciones

Metodología

BOSQUEJO DE LA TESIS

BIBLIOGRAFÍA PRELIMINAR

En la propuesta corta hay referencias bibliográficas en las notas de pie de página, pero la bibliografía es la que señala que el estudiante conoce la literatura. El bosquejo de la tesis muestra los títulos de los capítulos y dos niveles de subtítulos. Excluyendo la bibliografía, se espera que tenga no más de 12 páginas.

Investigación y redacción

Todo lo que puede decirse acerca de la investigación y la redacción de una monografía se aplica doblemente. Un estudiante doctoral vive su tesis las 24 horas del día. Si es importante ser meticuloso en la toma de apuntes en un trabajo de clase, lo es triplemente en la tesis doctoral.

La relación entre el candidato y el asesor es de suma importancia. Cuando tengas en mano tu título, podrás hacer como quieras. Hasta ese momento es imprescindible someterse a los deseos del consejero. El

escribir y defender una tesis no es solo asunto de horas de trabajo duro, hay también algo de política. Más de una vez, las felicitaciones por un juego bien jugado corresponden al final de la carrera.

En cada institución hay reglamentos que rigen la interacción entre asesor y estudiante. Lee bien estos reglamentos y no intentes modificarlos. Si sigues el camino indicado ya llegará el momento de festejar.

Defensa

La defensa, tanto de una tesis de maestría como de una tesis doctoral, es el momento culminante de la carrera académica. Luego de haber pasado horas y horas de trabajo, has completado tu obra maestra. Tú estás confiado y tu consejero se goza de mostrarle al mundo lo que juntos han logrado. Si todo anda bien, la defensa puede ser un momento de alegría. Por otra parte, si el trabajo está apenas aceptable y ha habido momentos difíciles con el asesor o la comisión, la defensa no promete gran gozo. La única solución es prepararse de antemano, trabajando duro y en armonía con la comisión que guía el proceso.

Cada institución tiene su propio sistema de defensa. Es imprescindible interiorizar los reglamentos de tu universidad. Sigue cuidadosamente las reglas del juego para ahorrarte dificultades después.

Normalmente, en la defensa, el candidato al título de doctor hace una presentación de unos diez minutos en la cual resume los resultados de la investigación. Esta presentación debes ensayarla con tanto fervor como el que empleaste antes de tu primer sermón. La presentación necesita ser clara pero ágil. Asegúrate de poner de relieve lo que es vital para comprender el trabajo sin haberlo leído. Si es posible, emplea la tecnología para que la presentación sea espectacular.

La defensa suele ocupar unas dos horas, de las cuales más de una se va en preguntas. Los examinadores quieren saber hasta qué punto conoces bien el tema y sus ramificaciones. Si se te hace una pregunta a la cual no estás seguro de cómo responder, pídele a quien te hizo la pregunta si pudiera hacer el favor de repetirla. Así tendrás unos pocos

segundos para pensar. Por supuesto, no se puede hacer eso con todas las preguntas. Contesta la pregunta que se te hace, no la que quisieras que te hubieran hecho. Haz referencia a páginas específicas en la tesis, sobre todo cuando pareciera que algún examinador no ha leído con cuidado. No importa lo que pase, no discutas con los examinadores. Es mejor decir con una sonrisa, “Posiblemente tenga usted razón; voy a tomarlo en cuenta”. Cuando terminen las normales dos ruedas de preguntas y los examinadores se sientan en sesión ejecutiva para decidir tu destino, posiblemente no recuerden tanto lo que has dicho como la manera como lo dijiste.

Cuando salgan de la sesión, te felicitarán y te llamarán “doctor” o “doctora”. Te dirán, sin duda, que tienen algunas cositas que quieren que acomodes. Ese trabajo se lo confían a tu asesor y difícilmente tendrás que verte más con ellos.

Finalmente, se sigue el protocolo de entrega de tesis y se pagan los gastos incurridos. Y así concluirán esos largos meses de ardua labor frente a la alegría de haber completado la tarea.

Otro tipo de tesis doctoral es la profesional, de Teología Pastoral. Se considera en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO 8

TESIS PARA TÍTULOS PROFESIONALES DE POSGRADO

Las tesis del capítulo 7 eran académicas, teóricas, usadas para comprobar la capacidad de futuros profesores e investigadores. Las tesis de este capítulo muestran la capacidad de hacer bien el trabajo pastoral.

En la línea profesional, no es raro que para la maestría no haya tesis. Si la hay, normalmente enfatiza la resolución de problemas en el ministerio. Suele hablarse de un "proyecto" y a nivel de maestría puede tener unas 80 páginas, puesto que el grueso del tiempo se gasta en trabajo práctico y no en redacción.

El doctorado en Teología Pastoral o doctorado en Ministerio es un título profesional con énfasis en la teología práctica. La tesis para este título exige la reflexión teológica aplicada a una situación pastoral. En algunos lugares se llama "proyecto doctoral", en vez de "tesis doctoral", al documento con el cual se obtiene el título. El objetivo de este tipo de tesis no es tanto investigar algo desconocido como resolver un problema pastoral. De este modo, proporciona al pastor-investigador la oportunidad de crecer personalmente.

La tesis del doctorado en Teología Pastoral o Ministerio es un género específico de investigación. Según Timothy Lincoln, es un "ejercicio de sabiduría cristiana de orden práctico". Indica Lincoln que el proyecto debe estudiar un "problema que surge de la práctica pastoral, usar un modelo de investigación apropiado para las ciencias sociales e interpretarse desde el punto de vista de un pastor cristiano".[1]

Las tesis del doctorado en Teología Pastoral son tan variadas como quienes las escriben. Algunas son eminentemente prácticas; otras más teóricas. El trabajo pastoral figura en lugar prominente.

Una tesis muy común es el desarrollo de un programa o una

intervención, tal como se describe en el capítulo 4. En este tipo de tesis, los estudiantes desarrollan un programa o una intervención y lo aplican en su trabajo pastoral. La preparación, la presentación y la evaluación son todas partes del proceso y se describen en el informe escrito. El programa puede ser tan solo un seminario de un fin de semana o puede ser el trabajo de un año en la revitalización de una iglesia. En el primer caso, el consejero o la comisión pueden exigir que el programa se repita, quizá en otra localidad. Este tipo de tesis requiere horas y horas de pensar y hacer; ponerlo por escrito lleva menos tiempo y menos páginas que otros tipos de tesis. Puede necesitarse de la investigación descriptiva para demostrar la necesidad de tal intervención (capítulo 3). Normalmente, el seminario donde estudia el candidato exige que el consejero o mentor visite el lugar donde se está llevando a cabo el programa. Antes de embarcarte en un estudio de este tipo, averigua bien las reglas de tu seminario o universidad.

La tesis puede también ser algo más teórica, sin aplicación ni evaluación, pero siempre con miras al ministerio pastoral. En esta categoría están el estudio de un caso (capítulo 5) o un trabajo de Teología Pastoral (capítulo 2). También se podría hacer un estudio de crecimiento de una iglesia o una estrategia para alcanzar a un grupo no evangelizado. En todos estos casos puede hacer falta la investigación descriptiva (capítulo 3).

Algunas veces, el proyecto del doctorado en Teología Pastoral puede ser aun más teórico que los que se presentan arriba. Podría hacerse la historia de una iglesia o la biografía de algún personaje importante. Sin embargo, este tipo de trabajo es difícil de redactar y requiere habilidades específicas en el manejo del idioma. Por otra parte, es normal que para este tipo de trabajo se requiera un permiso especial de parte de la institución que otorgará el título.

En la tesis de doctorado en Teología Pastoral siempre hay dos partes que se complementan. Debe haber teoría (el porqué) y debe haber práctica (el cómo hacer lo que se hace). La proporción entre las dos partes depende del tema, el candidato, la comisión examinadora y la institución. Al hablar de teoría nos referimos a las bases bíblicas y

teológicas sobre las cuales se funda la aplicación práctica, junto con cualquier explicación necesaria proveniente de las ciencias sociales: sociología, psicología, educación, economía, historia, geografía o cultura. La práctica es lo que uno hace, con base en la teoría estudiada, para resolver el problema escogido.

La tesis de Teología Pastoral, así como cualquier otra tesis, se hace en etapas: propuesta, investigación y redacción y, finalmente, la defensa. Aquí consideraremos la propuesta, el procedimiento de la tesis y la forma del trabajo escrito.

Propuesta o anteproyecto

La propuesta del proyecto de doctorado en Teología Pastoral solo puede completarse después de muchas horas de lectura, reflexión y observación. No importa cuál sea el estilo de la tesis, la propuesta es el paso inicial y requerido hacia ese título tan ansiado. Sus partes indispensables son:

1. Información que proporcione el trasfondo del problema, para que la propuesta resulte clara para lectores y examinadores
2. La declaración del problema
3. La declaración de la tarea o propósito del estudio
4. La justificación para el estudio, es decir, la necesidad que hay de hacerlo y los beneficios que traerá
5. Cualquier presuposición que pueda afectar el estudio
6. La metodología que se ha de seguir, mostrando no solo las áreas de biblioteca donde se investigará, sino también cómo se llevará a cabo el plan o la intervención; este es el plan de ataque
7. Un bosquejo detallado, aunque preliminar
8. Una bibliografía preliminar.

Normalmente, esta propuesta no va más allá de unas diez páginas, escritas con mucho cuidado. Algunas instituciones pueden tener requisitos adicionales o diferentes. Es necesario asegurarse de cuáles son las exigencias de la institución que concederá el título.

Procedimiento

La comisión de tesis tiene un asesor o consejero y al menos un examinador más (el número de examinadores varía de seminario en seminario). Por lo general, se le permite al estudiante estar involucrado en la selección de su asesor. La tarea del asesor es aconsejar y supervisar al candidato en la preparación del proyecto. La asesora lee, marca y devuelve el material a la candidata, quien entonces reescribe y devuelve el material a la asesora, quien lee, marca y devuelve. Como esto suele pasar unas tres veces, la asesora está más íntimamente ligada al proyecto que los otros examinadores, quienes leen el trabajo cuando la asesora ya lo ha aprobado.

En su trabajo compartido, estudiante y asesor deben evitar aquellos problemas que pudieran agriar las relaciones o demorar el trabajo. Uno de los peligros es que cualquiera de los dos olvide lo que se dijo. Para evitar esto, recomiendo que tomes apuntes cuidadosos de lo que dice tu asesor y hagas de todo ello un resumen. Le das a tu asesor una copia de este resumen para asegurarte de que has oído bien. Si lo haces de buenos modos, el asesor te agradecerá por asegurar a los dos lo que se ha dicho. Otro problema que dificulta el proceso es la demora, ya sea de parte del estudiante o del asesor. Supongamos que trabajas arduamente para completar un capítulo, se lo llevas al asesor y su secretaria te avisa de que acaba de irse a la Cochinchina para hacer una serie de reuniones de evangelización. Por otra parte, podría darse que, en vez de completar el capítulo 3 en abril, lo terminas a fines de mayo, y el asesor está hasta las orejas con otro proyecto importante. La solución para este problema es preparar un cronograma: cuándo entregarás tú el material y cuándo te lo devolverá el asesor. Pueden ocurrir deslices, pero si los dos están de acuerdo, las dificultades disminuyen.

Una vez que la asesora está de acuerdo con que la tesis está lista para la defensa, se la pasa a los otros examinadores y se fija la fecha del examen oral. (Cuidado, esta secuencia puede ser diferente en diferentes seminarios.) En la defensa se espera que la candidata haga una breve presentación, amena y clara, del trabajo de investigación. Luego, los

examinadores hacen preguntas sobre la investigación, la teoría en la cual se basa, la metodología empleada, los resultados obtenidos y las conclusiones de la candidata. Como las otras tesis, puede ser aprobada sin modificaciones, o con modificaciones que debe hacer la candidata, que luego serán confirmadas por la asesora. Como el trabajo se ha hecho con cuidado, hay poco peligro de que sea rechazado.

Luego de la defensa, el asesor y el estudiante hacen los ajustes que pidió la comisión. Entonces el estudiante sigue el protocolo de su institución en cuanto a número de copias y encuadernación.

El trabajo escrito

El proyecto hecho para recibir un título profesional en Teología debe demostrar la capacidad de pensar con creatividad y actuar con decisión. El tiempo que se emplea en realizar una intervención en el pastorado no suele reflejarse en el número de páginas del trabajo escrito. ¿Cómo pueden traducirse a páginas las horas pasadas en evangelismo, enseñanza, predicación o administración? Si bien el escribir es importante, para este título vale muchísimo el hacer.

En la mayoría de los seminarios se fija el número ideal de páginas para una tesis en Teología Pastoral. Por lo general, el cuerpo del trabajo (sin contar apéndices y bibliografía) no debería sobrepasar las 150 páginas. Sin embargo, es necesario seguir las reglas de la institución que concede el título. En todo caso, los profesores y examinadores buscan calidad antes que cantidad.

La organización del estudio es similar a la de cualquier tesis doctoral. En el primer capítulo se presenta la introducción, con el trasfondo, el problema, el propósito, los beneficios de resolver este problema, la metodología que se siguió, la definición de términos y un vistazo al contenido del resto de la tesis. Este capítulo se escribe al final de todo, puesto que es, en realidad, el anteproyecto embellecido y puesto en tiempo pretérito. El capítulo 2 es normalmente teórico: bíblico-teológico-sociológico-psicológico. Si se necesita, puede haber dos capítulos teóricos. Los otros capítulos corresponden al tipo de tesis que se escribe. El último capítulo es siempre el mismo: resumen, conclusiones y reflexiones. Es necesario recordar que con frecuencia solo se leen el primer capítulo y el último de una tesis. Por eso, todo lo que es vital para entender la tesis debe estar en esos dos capítulos que indican dónde querías ir y qué encontraste cuando llegaste. Después de los apéndices aparece la bibliografía.

Los apéndices varían según el proyecto o tesis. Si se preparó, presentó y evaluó un seminario, deben estar en los apéndices las cartas en que se pide y se recibe el permiso necesario para hacer el seminario; las presentaciones hechas, junto con los audiovisuales y cualquier

material que se entregó a los participantes. Además, si se hizo una evaluación formal, los formularios y los resultados deben aparecer en el apéndice. Normalmente se agrupan los materiales de una misma categoría para que haya de tres a cinco apéndices, cada uno con su letra: A, B, C.

Cada tesis va acompañada de una síntesis, que es un resumen de toda la tesis, incluyendo problema, hallazgos y conclusiones. Normalmente, el máximo es de 350 palabras. En seminarios norteamericanos se manda esta síntesis a *Research in Ministry*, que los pone en su sitio web (http://rim.atla.com/star/rimonline_login.htm), donde todo el mundo puede investigar lo que los estudiantes han escrito.

No deben faltar dos detalles más. La hoja de aprobación (ver modelo en capítulo 20) va enseguida de la página de título. La última hoja de todas es el currículum vítae, donde se consigna la historia académica y profesional del autor.

Trabajos específicos

Lo que se ha dicho hasta ahora en este capítulo tiene que ver con instrucciones generales sobre la tesis para el doctorado en Teología Pastoral. En capítulos anteriores se ha presentado información sobre los diferentes tipos de investigación. Aquí presentamos otras tres posibilidades: un estudio de crecimiento de una iglesia, un proyecto de formación de una nueva iglesia y una estrategia para alcanzar a un grupo no evangelizado.

Estudio de crecimiento de una iglesia

El estudio del crecimiento de una iglesia se presta para un proyecto doctoral cuando estudia cuidadosamente el crecimiento de una iglesia determinada a través del tiempo, analiza los factores involucrados en su crecimiento (o falta del mismo) y diseña estrategias apropiadas para fortalecer el crecimiento de esa iglesia. Ocasionalmente, el estudio podría hacerse sobre un distrito pastoral o un grupo de iglesias.

Procedimiento

1. Familiarizarse con lo que se ha escrito sobre crecimiento de iglesias, tanto en lo teórico como narrativo. Hay que prestar especial atención a materiales acerca de iglesias similares a la que se está estudiando.

2. Investigar el crecimiento de la iglesia durante la última década. La información se consigue de los registros de la iglesia y otras fuentes de la denominación.

3. Estudiar el clima y las actividades de la iglesia durante los últimos diez años. Leer informes, boletines; encuestar y entrevistar según sea necesario.

4. Analizar la comunidad en la cual se ubica la iglesia. Conseguir información acerca de sus habitantes, sus instituciones, industrias, escuelas, vida social, economía y tradiciones.

5. Sacar conclusiones en cuanto a las razones que han contribuido al crecimiento o a la falta del mismo.

6. Aplicando sanos principios bíblicos para el crecimiento de la iglesia, diseñar un programa que permita el óptimo crecimiento en la iglesia estudiada.

Presentación escrita

El estudio se compone habitualmente de 6 capítulos. Aquí llevan un título descriptivo, que no será el que aparece en el trabajo final.

Capítulo 1: Introducción

Aquí aparecen la declaración del problema, la justificación del estudio, la definición de términos importantes y un resumen de la metodología empleada. Aquí también aparece una revisión de la literatura (ver capítulo 7) en cuanto al crecimiento de iglesias. Este ensayo dará a los lectores la seguridad de que el investigador sabe lo que dice la literatura. Lógicamente, este ensayo deberá ser limitado. Por ejemplo, podría ponerse límite temporal (cuándo se escribió el material) o límite según el tipo de iglesia que se estudió. (Es posible que algún profesor indique que esta revisión de la literatura debe constituir un capítulo separado. No tiene sentido argumentar aquí.)

Capítulo 2: Historia y descripción de la iglesia

Se describen la membresía y las finanzas (usando tablas y figuras para esclarecer el texto), junto con la historia de la iglesia en los últimos diez años. Se presentan también descripciones de los edificios, los programas, las actividades y la demografía de los miembros.

Capítulo 3: Descripción de la comunidad

Este capítulo incluye la descripción de la economía, la religión, las tradiciones y cualquier otro aspecto de la comunidad que pueda afectar al estudio. También se presenta información demográfica sobre la población del lugar.

Capítulo 4: Análisis de la situación

En este capítulo se analiza la situación actual de la iglesia y sus posibilidades de crecimiento a la luz de la teoría de crecimiento de

iglesias, la historia y las estadísticas de la iglesia y las características de la comunidad.

Capítulo 5: Estrategia para el crecimiento

Este capítulo presenta el diseño de una estrategia para conseguir el crecimiento sostenido de la iglesia, aplicando principios fisiológicos y de crecimiento de iglesias a la situación local.

Capítulo 6: Resumen, conclusiones y reflexiones

Apéndices

Bibliografía

Formación de una nueva iglesia

El proyecto de formar una nueva iglesia llevará desde el diseño hasta la realización. Evidentemente, este tipo de estudio precisará más tiempo que la investigación bibliográfica. Puede también requerir la presencia del asesor para comprobar la realización del proyecto.

Procedimiento

1. Estudiar lo escrito sobre la formación de nuevas iglesias.
2. Escoger una ubicación para la nueva iglesia.
3. En colaboración con el asesor, diseñar un plan y un cronograma para formar la nueva iglesia, junto con los criterios para evaluar el resultado final.
4. Obtener el apoyo de la administración de la iglesia y de los miembros que estarán involucrados en el plan.
5. Llevar a cabo el plan.
6. En colaboración con el asesor, evaluar lo realizado.
7. Redactar la tesis.

Presentación escrita

El escrito no sobrepasará las 100 páginas (excluyendo apéndices y bibliografía). El grueso del trabajo está en hacer, no en leer ni escribir.

Los títulos que se dan aquí solo indican el contenido; pueden variarse según las circunstancias.

Capítulo 1: Introducción

Tarea, justificación, plan, cronograma, criterios para la evaluación (el anteproyecto volcado al pretérito)

Capítulo 2: Base teórica

Discusión de principios bíblicos y teológicos que tienen que ver con el proyecto. Revisión de la literatura sobre formación de iglesias bajo circunstancias similares.

Capítulo 3: Narración de la formación de la nueva iglesia

La narración cuidadosa de los pasos tomados para formar la iglesia incluye fechas, actividades, programas y participantes. En este capítulo se muestra cómo han sido alcanzados los objetivos del capítulo 1.

Capítulo 4: Evaluación del proyecto

Narración del proceso de evaluación y presentación de los resultados de ese proceso.

Capítulo 5: Resumen, conclusiones y reflexiones

El resumen sirve para quienes no leen toda la tesis. Las conclusiones y reflexiones dan oportunidad para hacer una evaluación subjetiva del proceso y sugerencias para quien pudiera querer formar una iglesia similar.

Estrategia para alcanzar a un grupo no evangelizado

Este tipo de proyecto doctoral es más común para un doctorado con concentración en misiones. Es teórico y no práctico. Este tipo de tesis es de especial interés para aquellos que se están preparando para trabajar en favor de personas no cristianas en alguna región específica del mundo.[2]

Procedimiento

1. Leer la investigación previa en cuanto a alcanzar a gentes no evangelizadas.
2. Seleccionar un grupo al cual estudiar.
3. Estudiar este grupo, sus costumbres, creencias y situación socioeconómica.
4. Analizar los contactos que este grupo ha tenido con cristianos en general y con la denominación específica del investigador.
5. Diseñar una estrategia para alcanzar a este grupo.
6. Redactar la tesis.

Presentación escrita

Nuevamente, los títulos de los capítulos son solo descriptivos. Fuera del primero y el quinto, cuyos nombres no varían, los otros llevarán títulos que describan el trabajo individual.

Capítulo 1: Introducción

Declaración del problema, identificación del grupo y su ubicación, justificación del estudio, definición de términos, metodología, etc.

Capítulo 2: Descripción del grupo

Ubicación, cultura, religión, historia, situación socioeconómica, salud, educación, etc. Descripción de la interacción de esta gente con los cristianos en general y con la denominación del investigador en especial.

Capítulo 3: Análisis de dificultades y puentes para el evangelismo

Un estudio de aquellos factores que parecen hacer difícil la evangelización. Una investigación de posibles puentes naturales que lleven de la cultura y religión de este grupo al cristianismo.

Capítulo 4: Estrategia propuesta

Aplicando sanos principios bíblicos y misiológicos, se describe el

diseño de una estrategia implementable para crear una presencia cristiana en este grupo.

Capítulo 5: Resumen, conclusiones y reflexiones

Apéndices

Bibliografía

De tanto en tanto oigo a algunos sugerir que lo que hacen los candidatos al doctorado en Ministerio o Teología Pastoral no es tesis, comparándolo erróneamente con una tesis de doctorado en Filosofía. ¡Eso es comparar gato con liebre! Bien hecho, el proyecto doctoral de Teología Pastoral tiene todas las características de una excelente investigación. Se basa en teoría sólida –bíblica, teológica y de otros campos— y beneficia al pueblo de Dios y al desarrollo del ministerio.

¡Que tu tesis de doctorado en Teología Pastoral te proporcione satisfacción a ti y gloria a Dios!

---

1. Timothy Lincoln, "Writing Practical Christian Wisdom: Genre and the Doctor of Ministry Dissertation", *Theological Education* 36 (1999): 171.

2. Mi gratitud al Dr. Bruce Bauer por este bosquejo. Ahora director del Departamento de Misiones en Andrews University, Berrien Springs, Michigan, ha sido misionero en Japón, Guam y Camboya. Dos libros de interés para este tipo de estudio son: John D. Robb, *Focus! The Power of People Group Thinking: A Practical Manual for Planning Effective Strategies to Reach the Unreached* (Monrovia, California: MARC, 1989); Bill Stearns y Amy Stearns. *Catch the Vision 2000* (Minneapolis: Bethany, 1991).

SEGUNDA PARTE

RECURSOS Y TÉCNICAS PARA LA INVESTIGACIÓN

Ahora que se han visto los posibles tipos de investigación, se debe elegir uno. Surgen muchas preguntas a la vez: ¿Qué voy a investigar? ¿Dónde consigo informaciones? ¿Cómo voy a organizar toda la información que encuentre? ¿Cómo me aseguro una buena nota? Los capítulos 9 al 19 ayudarán a contestar estas preguntas. Las actividades que se describen pueden darse todas juntas; el orden de los capítulos es arbitrario, solo para facilitar la organización del libro.

Lógicamente, se comienza por la selección del tema. Sin embargo, la biblioteca es el mejor lugar en que buscar información para tomar esa decisión. Por eso se comienza por allí. La búsqueda de fuentes ocurre al mismo tiempo que se planifica la investigación y se toman apuntes de lo que se ha descubierto. Estos capítulos intentan describir todo el proceso.

Siguiendo las instrucciones de esta sección, los estudiantes pueden llegar a completar con felicidad su trabajo de investigación y escribir con éxito los resultados. Se reconoce que, para algunos casos, pueden faltar detalles. Es difícil imaginarse todas las necesidades de los estudiantes. Sin embargo, tengo la convicción de haber puesto información de más antes que de menos.

CAPÍTULO 9

LA BIBLIOTECA

La biblioteca es el mejor lugar para comenzar una investigación. Los materiales que allí hay son indispensables para escoger un tema. Allí se encuentran fuentes apropiadas y se tiene acceso a los recursos necesarios. Es cierto que hoy Internet se ha tornado tan importante que merece un capítulo aparte, pero la biblioteca —lugar tradicional para comenzar la investigación— sigue siendo el mejor punto para comenzar. Es la piedra fundamental de la investigación, no solo porque hay miles de páginas de recursos, sino porque esos materiales han sido escogidos por expertos para apoyar los programas académicos que se ofrecen en cada institución. La biblioteca es también la puerta académica a Internet.

La primera tarea del novel investigador es conocer cabalmente cada departamento de la biblioteca de la institución donde estudia. Es necesario conseguir toda la información posible sobre la biblioteca: en papel, en Internet, en persona. Hay que pasearse por la biblioteca, viendo dónde se encuentran las diferentes colecciones: los índices, las obras de referencia, los medios electrónicos. Hay que localizar los puestos de atención al público para referencia y circulación; allí hay que informarse de cuáles son los servicios que ofrecen. Las bibliotecas suelen ofrecer al comienzo del período lectivo una introducción a sus servicios; hay que aprovechar estas visitas guiadas. Es preciso conocer todos los reglamentos que rigen los préstamos de diferentes materiales y también cómo se hace el préstamo interbibliotecario.

Si en la biblioteca hay una persona especializada en la sección teológica, se puede pedir orientación específica a esa sección. No te detengas hasta saber todo lo que puedas acerca del tesoro que es la biblioteca.

Es posible que para una monografía de pregrado no haga falta buscar más allá de la propia biblioteca, pero si se está haciendo una

investigación más complicada o una tesis, es indispensable mirar más allá de las fronteras. Si la biblioteca tiene convenio con alguna otra buena biblioteca, es sabio aprovecharlo. Cuando hacen su tesis doctoral, los alumnos deben visitar varias bibliotecas, a veces a bastante distancia de casa.

Todo uso de la biblioteca debe comenzar con el catálogo, ya sea en fichas o electrónico. Después seguirá por todos los otros departamentos de la biblioteca.

El catálogo

Se obtiene acceso a los materiales de una biblioteca por medio del catálogo, donde están registrados todos los materiales que la biblioteca posee (libros, revistas, audiovisuales y otros). Si bien hay diferencia entre el sistema electrónico y el de fichas de cartulina, la forma de buscar es similar para ambos sistemas.

Fichero

El primer paso para usar eficientemente el fichero es descubrir cómo está organizado. En estas cajoneras de fichas, los materiales están archivados por autor, por título y por tema. En un catálogo "dividido" los libros están agrupados por autores en una sección, por título en otra y por tema en la tercera. Un catálogo "unificado" tiene una sola lista en la cual aparecen entremezclados, pero en orden alfabético, autores, títulos y temas.

La ficha contiene toda la información necesaria para confeccionar la entrada bibliográfica para el trabajo de investigación: autor, título, lugar de publicación, fecha de publicación, editor, ilustrador, serie a la cual pertenece el libro, además del tamaño del libro, número de páginas y alguna información adicional. Aparece también, normalmente en la esquina superior izquierda, el código de llamada o número de clasificación, el cual le da al investigador la ubicación del libro en la biblioteca. Además, en la parte inferior de la ficha se encuentra por lo menos un tema bajo el cual está catalogado ese ítem.

Cuando uno sabe el autor o el título de una obra, puede comenzar la búsqueda por allí. Por supuesto, se busca por apellido del autor. Por otra parte, si se busca por título, vale la primera palabra importante, dejando de lado el primer artículo. Es decir, se buscaría *Deseado de todas las gentes* en vez de *El deseado de todas las gentes*. Sin embargo, los artículos del resto del título valen para la búsqueda.

Sin saber quién ha escrito una obra ni cuál es su título, se puede buscar por tema. Si bien, a la larga, esta técnica rinde más, al principio es algo difícil. Pasa que los temas están predeterminados. No los pone el

bibliotecario ni de tu biblioteca ni de la mía. Están predeterminados por el sistema de catalogación. Y fácilmente no son los que uno se imagina. Por ejemplo, el tema que se quiere investigar es "cómo plantar una nueva iglesia". Quien inventó el sistema no estaba pensando en esa posibilidad y no incluyó ese tema. Pero sí oí hablar a Russell Burrill sobre el tema. Ni me acuerdo del título de su libro ni estoy segura de la materia (tema) que se le ha asignado. Voy al catálogo electrónico de la biblioteca de Andrews University (www.andrews.edu/library) y pongo lo que sé: bajo autor, escribo "Burrill, Russell". Aparece allí un libro: *Rekindling a Lost Passion: Recreating a Church Planting Movement*. Miro los detalles de la entrada y veo que una de las materias que se le ha asignado al libro es "Church development, New". Hago clic allí y aparecen 75 libros bajo esa materia. Encontré la mina de oro que buscaba, pero tuve que dar un rodeo para llegar. (Este experimento comprueba la importancia del inglés en la investigación teológica y pastoral. Junto con los idiomas bíblicos es básico.) Todos los temas que tienen que ver con las Escrituras comienzan con la palabra "Biblia". Se encuentra: "Biblia. NT. Hechos". Aparecen en orden alfabético porque los bibliotecarios no esperan que la gente sepa los libros de la Biblia en orden.

No todos los libros que tratan de un mismo tema están clasificados bajo el mismo tema. Si el enfoque es sociológico, la clasificación será diferente que si el enfoque es psicológico o religioso. Eso significa que es preciso usar la imaginación para pensar en muchas y diversas posibilidades. Uno debe preguntarse: ¿qué otras palabras podrían emplearse para describir mi tema?

Los códigos de llamada en las fichas dicen dónde encontrar el libro. Los sistemas más usados son el Dewey y el de la Biblioteca del Congreso (EE.UU.), aunque existen otros. No importa el sistema que se use, el número de llamada proporciona una huella digital del libro. La primera línea (en Dewey) y las dos primeras (en Biblioteca del Congreso) dan la categoría del tema de la obra. La segunda (o tercera) línea, que comienza con una letra del abecedario y sigue con un número, identifica al autor. La tercera (o cuarta) línea da la fecha de publicación. El aprender bien el sistema de catalogación de la

biblioteca que uno frecuenta, aunque lleve un par de horas, a la larga ahorra muchísimo tiempo.

Catálogo electrónico

Los catálogos electrónicos de biblioteca se están tornando de uso corriente. No solo son más rápidos, también permiten al investigador transferir información a una impresora o a su propia computadora. Para sacarle mayor provecho, saber algo de cómo funcionan las computadoras y cómo escribir a máquina da mayor agilidad y precisión. También ayuda el manejar bien el inglés.

La información que se encuentra en un catálogo electrónico es la misma que aparece en las tradicionales fichas: autor, título, datos de publicación, temas y número de llamada. Lo que difiere es el sistema. Lo que se dijo más arriba acerca del contenido de las fichas vale. La forma de usar un catálogo electrónico puede variar algo de una biblioteca a otra. Sin embargo, después de aprender a usar uno, los otros resultan fáciles.

Cuando se ingresa al catálogo electrónico se encuentran diferentes opciones para realizar la búsqueda: las hay sencillas y complicadas. Por lo general, las opciones son: palabra clave, autor, título y tema (o materia). Es preciso recordar que el catálogo se basa en una computadora y la computadora es totalmente estúpida y falta de imaginación. Si uno se equivoca en una letra, ¡la pobrecita no tiene cómo imaginarse que el autor que buscas es “Viera, Juan Carlos” y no “Vieira, Juan Carlos”! Vale mucho la precisión. Para efectos prácticos, la búsqueda por palabra clave (en el título o en las notas) es la más eficiente.

La búsqueda por tema presupone que el investigador sabe cuál es el tema que se le ha asignado al libro. Felizmente, el catálogo electrónico puede ayudar, porque aquí, si uno se equivoca, da las posibilidades más cercanas. Una vez que se ha encontrado un libro sobre el tema deseado, se puede ver cuáles temas (materias) se le han asignado. Entonces se usan esos encabezamientos de tema o materia para buscar todos los libros que estén catalogados bajo ese mismo tema.

Algunos catálogos electrónicos permiten buscar por número de llamada. Si se hace clic en el número del libro que interesa, aparecen otros libros que tienen número de llamada similar. Es como si uno fuera al anaquel y mirara los otros libros que se encuentran en el estante junto al que es de mi tema.

A fin de entender mejor el catálogo electrónico (y otras búsquedas electrónicas), hay dos conceptos básicos: campos y operadores booleanos.

Campos

Este nombre se usa para designar las áreas donde el buscador electrónico va a buscar. Los catálogos más simples tienen al menos autor, título, palabra clave y tema. Por ejemplo, la biblioteca de la Universidad de Loma Linda ofrece la posibilidad de buscar en los siguientes campos: palabra clave, título exacto, título de periódico, autor, tema médico, tema general, número de llamada, ISSN/ISBN.[1] Si esa amplia gama de posibilidades parece mucho, el catálogo electrónico de EBSCOhost Research Databases, al cual se debe ingresar por medio de alguna biblioteca afiliada, tiene 17 campos.

Al elegir en cuáles campos buscar, se comienza por aquellos de los cuales uno está más seguro o aquellos que son más limitados. Por ejemplo, si quiero averiguar sobre la historia del cristianismo en África, no voy a poner solo “historia cristianismo”, sino que añadiré “África” para limitar la búsqueda.

Uno de los campos cuya búsqueda rinde bien es el de la “palabra clave”. Este sistema busca palabras específicas en cualquier campo. Si se escribe “crecimiento de iglesia” va a buscar en todas partes: en el título, en las notas (si las hay) y en el autor (Instituto de Crecimiento de Iglesia). Es diferente de la búsqueda de temas o materias porque mira en todas partes y no solo en las frases que los bibliotecarios le han asignado como tema al libro.

Operadores booleanos

En homenaje a George Boole, matemático inglés del siglo XIX, estos

términos para buscar se denominan booleanos. Sirven para decirle al buscador cuáles términos queremos combinar y de qué manera. Es como si el buscador del catálogo electrónico supiera restar y sumar. Los más comunes —los damos también en inglés porque se los usa así con mucha frecuencia— son los siguientes:

Y (AND): **Gato Y perro** recupera solo campos que tienen las dos palabras.

O (OR): **Gato O perro** recupera todos los campos que tengan uno u otro.

NO (NOT o AND NOT): **Gato NO perro** recupera lo que tiene gatos pero no perros.

El asterisco: **GAT*** recupera todo lo que empieza con esas letras: gato, gatear, gatillo, gatuperio.

Como en álgebra, se usan los paréntesis. Por ejemplo, puedo escribir "Bautismo Y (niñ* O infant*)" y voy a encontrar todo lo que tiene que ver con bautismo de niños e infantes, de ambos sexos. Algunos catálogos e índices le ahorran a uno el trabajo de escribir los operadores booleanos dejando que uno simplemente los escoja. Esto ocurre en las búsquedas de tipo avanzado.

En el catálogo electrónico de la Universidad Complutense (http://cisne.sim.ucm.es) puedo hacer una búsqueda sencilla, escogiendo "materia" en el primer casillero y escribiendo "crítica textual" en el segundo. Me aparecen 364 ítems. Mejor será usar la búsqueda avanzada. A la izquierda están los campos y a la derecha los operadores. Escojo "materia" (equivale a "tema"), escribo "crítica textual" en el segundo casillero, escojo el operador "Y", escojo "materia" en la segunda hilera, escribo "Biblia" en el segundo casillero. Luego escojo solo el idioma español. Busco y hallo 16 resultados. El cuarto ítem es *Un prefacio a la Biblia hebrea*. Hago clic y veo perfectamente toda la información sobre ese libro. Es interesante la posibilidad de buscar recursos adicionales. Cuando pulso allí, veo diferentes enlaces con el libro que elegí. Claro, necesito ser usuaria de la Biblioteca Complutense para entrar allí. Es lógico. La Universidad Complutense paga el costo de estos servicios y yo no me puedo meter

gratis.

En el catálogo de la biblioteca de la Pontificia Universidad Católica de Chile (http://146.155.39.20:8991/F/-/?func=find-b-0&local_base=SIBUC), escribo “Biblia Hechos” en una búsqueda en todos los campos, me salen 148 ítems. Puedo refinar la búsqueda usando operadores booleanos o puedo filtrarla usando diferentes opciones que me brinda el catálogo. Para aprender a manejar estos catálogos electrónicos sugiero disponer de un par de horas. Una vez que se maneja uno, los otros resultarán fáciles.

El catálogo electrónico de ISEDET en Buenos Aires (http://www.isedet.edu.ar/pergamo/cgi-bin/pgopac.cgi?form?default) puede resultar útil para ejercitarse en la tarea de encontrar materiales. Se puede acceder a este catálogo sin ser estudiante de esa institución. Aunque no se puedan retirar libros, se podrán ver los libros que existen sobre el tema elegido y confirmar los datos precisos del libro en cuestión: autor, título, datos de publicación, materia, etc.

La mayoría de los catálogos electrónicos permiten transferir información de su sistema a los apuntes de los investigadores. A veces se pueden imprimir las referencias encontradas en alguna impresora cerca de donde se trabaja. Mejor es bajarlas por medio de un *pen drive* o disco, para transferir la información a donde se quiera. Mejor todavía es mandárselas por correo electrónico a la propia máquina para que allí pase a formar parte de los apuntes. Copiar a mano del monitor a tu ficha bibliográfica es lento y peligroso. Con demasiada facilidad se cometen errores.

Al contar con una versión electrónica de lo que se ha encontrado en el catálogo electrónico se tiene la base para confeccionar entradas bibliográficas sin el grave peligro de que se filtren errores. Recomiendo experimentar para descubrir la manera más fácil de hacer esta transferencia. Microsoft tiene a la venta un programa que sabe muy bien hacer el trabajo y puede además ayudar a formular notas de pie de página y entradas bibliográficas. Averigua si tu universidad tiene algún precio especial para Endnote™, que funciona con Microsoft Word ™. Refworks es otra posibilidad. Además está Zotero (www.zotero.org),

que es gratuito, pero solo funciona con Firefox. Por otra parte, Open Office, un programa que se puede descargar gratis de Internet (www.openffice.org) está desarrollando un módulo para trabajar con bibliografías. Vale la pena investigar estos recursos.

Otros recursos en la biblioteca

Índices o buscadores de artículos

En la biblioteca, los índices hacen en relación con los periódicos lo que el catálogo hace en relación con los libros. En épocas lejanas, solía fabricarse en cada biblioteca un índice de los diferentes artículos de los periódicos, hasta que llegara el último número del año, donde había un índice preparado por los publicadores. Luego se vio la conveniencia de preparar un índice de artículos de diversos periódicos sobre un mismo tema. Estos libros aparecían cada año y proporcionaban acceso a ricas colecciones. Hoy día, estos índices en papel, donde solo se puede buscar por autor y por tema, están siendo reemplazados por los índices electrónicos en CD-ROM o en Internet.

Por supuesto, el valor de los índices está en que se puedan obtener los artículos que se encuentran en la biblioteca que usas. Sin embargo, si se tiene en mano la información bibliográfica de un artículo indispensable para la investigación, se puede pedir ayuda a los bibliotecarios, quienes tienen recurso a préstamos interbibliotecarios. Quizás te acuerdes de algún amigo que pudiera tener acceso a bibliotecas, incluso en otros países.

Aunque no se pueda acceder a los artículos, puede ser de interés ver qué autor escribe sobre cuál tema. También se puede ver qué periódicos son los más importantes para la investigación. Todo lo que puedas aprender vale.

Índices en papel

Los índices generales pueden no ser muy útiles para los estudiantes de Teología. En esta lista solo señalo los más importantes en el área de Teología. La mayoría está en inglés, destacando nuevamente la necesidad de ahondar los conocimientos de ese idioma. En EE.UU. están desapareciendo los índices en papel, pero de todos modos vale la pena prestarles atención.

ATLA Religion Indexes. Estos índices se han publicado bajo diferentes títulos desde 1949. Al principio, los índices tenían tres

secciones: tema, autor y reseña bibliográfica. Cuando los tomos se hicieron demasiado voluminosos, se eliminó el índice por autor y se dividió la obra en *Religion Index One*, índice de artículos en periódicos por tema, y *Religion Index Two*, índice de capítulos en libros de varios autores. Las reseñas bibliográficas pasaron al *Index to Book Reviews in Religion*, que dejó de publicarse en el año 2000. Para encontrar información en estos tomos hay que buscar en cada uno de los volúmenes. Los temas son los que usa la Biblioteca del Congreso de EE.UU. Hoy, estos índices son electrónicos, pero pueden quedar ejemplares antiguos en papel en algunas bibliotecas.

Tres diferentes publicaciones proporcionan, no solo un índice a artículos de periódico, sino también una síntesis de esos artículos. Desde 1958 *Religious and Theological Abstracts* cubre las áreas designadas por su título. *Old Testament Abstracts* y *New Testament Abstracts* cubren las dos áreas de Biblia. El resumen de artículos escritos en otros idiomas aparece en inglés.

Algunos índices denominacionales pueden ser de valor en relación con grupos religiosos específicos. En tomos anuales, el *Catholic Periodical and Literature Index* presentó hasta 1997, cuando pasó a ser electrónico, un índice de artículos escritos en publicaciones católicas. Un índice similar, *Christian Periodical Index*, realiza la misma labor con los periódicos protestantes. El *Seventh-day Adventist Periodical Index* corresponde a publicaciones adventistas. Los tres funcionan ahora en versión electrónica, pero pueden proporcionar información en sus ediciones más antiguas en papel.

Una interesante obra en castellano ha sido la *Bibliografía comentada teológica del área iberoamericana*, publicada por el Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos de Buenos Aires. Da a conocer la literatura teológica de América Latina, España y Portugal. Contiene referencias de más de 2.000 libros y folletos y analiza alrededor de 500 revistas en forma exhaustiva. Contempla además las ciencias sociales que se encuentran en correlación con la Teología. Se publicó cerca de treinta años, comenzando en 1969.

Los estudiantes más avanzados pueden encontrar útil el *Elenchus of*

Biblica. Sus editores, en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, tienen dificultad para mantenerse al día y suelen presentar un atraso de dos o tres años. *Elenchus* incluye muchos periódicos que aparecen *en ATLA Religion Index*, pero tiene muchos artículos adicionales sobre estudios bíblicos, especialmente en idiomas europeos. Los estudiantes de nivel doctoral no debieran olvidar el *Internationale Zeitschriftenschau fur Bibelwissenschaft und Grenzgebiete*, o *International Review of Biblical Studies*, que contiene referencias a materiales adicionales (a partir de 1951).

En algunas bibliotecas está aún en papel el *Dissertation Abstracts International*. Allí están registradas, por año, las tesis doctorales escritas en un gran número de universidades norteamericanas, desde 1861 en adelante. La sección A contiene humanidades y la B ciencias. La búsqueda es engorrosa, pero se encuentra importante información en la síntesis de cada tesis.

El tema de tu investigación puede exigir buscar en otras áreas, tales como Educación, Psicología o Filosofía. Existen índices en papel sobre estos temas. Búscalos en tu biblioteca o alguna otra y úsalos para encontrar materiales.

Una seria desventaja de los índices en papel es que uno tiene que copiar las referencias, ya sea a una ficha o a la computadora. Y, desgraciadamente, allí siempre hay lugar para equivocarse.

Índices en CD-ROM

En cada CD-ROM entra una cantidad impresionante de información. Además, con los poderosos buscadores y lectores cada vez más rápidos, los CD-ROM ofrecen muy buenas posibilidades como índices.

Cada CD-ROM tiene sus rasgos característicos, pero la mayoría son relativamente fáciles de usar. Si en tu biblioteca hay índices en CD-ROM, podrás encontrar materiales sin revisar uno por uno los gruesos tomos de papel. Una ventaja importante es poder buscar de una vez materiales provenientes de al menos una veintena de años. Se puede transferir el resultado de una búsqueda de CD-ROM a la impresora, a la

computadora personal o al correo electrónico.

Las búsquedas se hacen por autor, título o tema. Además, la mayoría de los CD-ROM permite la búsqueda por palabra clave, que es normalmente la forma más eficiente de buscar. Por ejemplo, se pueden buscar las palabras “bibliografía” y “evangelios” para encontrar artículos que presenten bibliografías sobre los Evangelios.

Hoy día se usan los CD-ROM más para documentos de texto completo que para índices de periódicos. Hasta el año 2008, el *ATLA Religion Database* se encontraba en CD-ROM, pero ya ha pasado enteramente a Internet.

Dissertation Abstracts International (*DAI*) está en algunas bibliotecas en CD-ROM, reemplazando a los centenares de tomos en papel. Para los estudiantes doctorales este índice es importantísimo, ya que se espera que cada tesis doctoral sea escrita sobre un tema aún no investigado. Uno sólo puede ver la información bibliográfica —incluyendo nombre del autor y del consejero académico y de la universidad donde fue aprobada— y la síntesis. Si alguna tesis resulta indispensable, los bibliotecarios pueden intentar conseguirla, ya sea en préstamo interbibliotecario o comprando una versión electrónica.

Índices en Internet

Por ahora, la progresión termina aquí. Lo que es difícil conseguir en papel, es relativamente fácil hallarlo en un CDROM. Pero con Internet, el ciberespacio es ilimitado.

A la gran mayoría de los índices en línea solo puede accederse mediante una biblioteca que esté suscrita a sus servicios. Si tu biblioteca está suscrita, averigua cómo usar esos índices. Con frecuencia, tales servicios solo pueden usarse desde la biblioteca misma, aunque algunas veces se puede acceder a ellos usando una clave de acceso desde otro lugar, pero siempre por medio de la computadora de la biblioteca.

Quizá el índice más provechoso para estudiantes de Religión y Teología sea el *ATLA Religión Database*. En su mayor parte es solo un índice, que da acceso a información sobre artículos en publicaciones

periódicas. *ATLAS*, por otra parte, es una base de datos que contiene artículos en texto completo que pueden leerse en línea, descargarse a la computadora o imprimir.

El catálogo SELADOC de la Pontificia Universidad Católica de Chile tiene un índice de artículos. Se ingresa desde el catálogo electrónico de esa universidad.

Academic Search EBSCO es uno de varios índices académicos que busca en muchísimas publicaciones periódicas en las áreas de humanidades, ciencias sociales, educación y mucho más. Cuando hago la búsqueda, me presenta 17 diferentes campos en los cuales buscar. El de la palabra clave es el que mejor resultado da. Empleando los operadores booleanos, puedo introducir una palabra clave, una palabra del tema y un autor. Resulta interesante que, al hacer allí una búsqueda en junio de 2007, puse las palabras "theological" y "education" en dos campos de palabra clave y obtuve 14 resultados. Cuando puse "theological education" en el campo de tema salieron 111 resultados. Si limito la búsqueda a textos completos, salen 85. Este índice es riquísimo y lleva a muchos materiales valiosos.

Dissertation Abstracts almacena la síntesis y la información básica de miles y miles de tesis de doctorado. Algunas están en PDF o HTML y se pueden leer en línea sus síntesis. Algunas están en texto completo. Se puede buscar por palabra clave, autor, consejero académico o universidad.

Materiales de referencia

Los materiales de referencia, tales como diccionarios, enciclopedias y concordancias, son de gran utilidad en la búsqueda inicial. Más tarde, cuando ya se ha definido el tema, estos volúmenes son menos importantes. Sin embargo, siempre sirven para aclarar detalles. Sus bibliografías pueden contener referencias valiosas. La misma búsqueda visual que en los anaqueles contiene libros sobre tu tema debe realizarse aquí.

Bibliografías

En tiempos pasados se preparaban listados en papel sobre diversos temas. Estos índices eran importantísimos para los estudiantes. Hoy día son pocos los libros de bibliografías que se preparan. Se encuentran en la sección Z de la clasificación de la Biblioteca del Congreso o en el área donde se guardan los libros sobre el tema. No importa dónde se ubiquen físicamente, la mejor forma de encontrarlos es buscar en el catálogo.

Un ejemplo en el idioma de Cervantes: *Actualidad bibliográfica de filosofía y teología.* Esta bibliografía crítica de libros sobre sagrada escritura, teología fundamental, teología dogmática, teología moral, teología espiritual, iglesia, patrística, historia de la iglesia, historia de las religiones, filosofía, psicología, pedagogía, ética y ciencias sociales, arte, pensamiento y cultura, entre otros temas, se comenzó a publicar en 1963 en España.

Hemeroteca

El departamento de publicaciones periódicas o hemeroteca de la biblioteca contiene enormes cantidades de información. Pero los centenares o miles de tomos de los estantes tan solo pueden compartir esa riqueza por medio de los índices. Antaño cada biblioteca fabricaba sus propios índices, uno por cada periódico; luego aparecieron los libros publicados con índices temáticos; entonces aparecieron los CD-ROM. Ahora los índices están en línea.

Esta sección debe explorarse para saber cómo se guardan los periódicos. La forma más común de guardarlos es ubicarlos en los estantes por título y por fecha. Sin embargo, algunas bibliotecas les dan código de llamada y los ubican, por fecha, con los otros libros sobre el mismo tema.

Ya que los últimos números de un periódico todavía no están indexados, es importante mirar los números corrientes. Allí van a estar las últimas novedades. También conviene mirar aquellas revistas que pueden estar en los anaqueles, aguardando la encuadernación.

Departamentos especiales

Muchas bibliotecas contienen departamentos especiales, tales como archivos, sala de libros raros, repositorio de historia local, sala de manuscritos, panfletos, centro audiovisual. Con frecuencia, los materiales de estos departamentos especiales se encuentran en el catálogo general. Si no aparecen allí, están catalogados en forma separada y habrá que mirar el catálogo especial. Es necesario cerciorarse de qué beneficios puede brindar cada una de estas secciones a la investigación que se realiza.

Préstamo interbibliotecario

La biblioteca que es miembro de algún consorcio puede conseguir prestados materiales que existen en otras bibliotecas. Cuando se encuentra una referencia a algún artículo o libro, se pide que la biblioteca consiga prestado ese material en otra biblioteca. Se le da la referencia completa al bibliotecario especializado en préstamos interbibliotecarios y, si es posible, lo consigue. Cada biblioteca maneja de manera diferente este asunto. En algunas, se paga algo: en otras, el servicio es gratis.

La mayoría de las bibliotecas puede también conseguir artículos de publicaciones periódicas. Nuevamente, es asunto de hacer el pedido y aguardar que llegue el artículo.

Materiales de texto completo en Internet

La biblioteca de la institución donde estudias tiene sin duda acceso a materiales de texto completo que están en Internet, no en los anaqueles. Esos materiales normalmente son solo accesibles para los estudiantes y el personal de la universidad a la que la biblioteca sirve. Es posible hacer búsquedas de palabras en estos textos, lo que facilita la investigación.

Diferentes bibliotecas proporcionan acceso a diferentes materiales. El catálogo electrónico de tu universidad o seminario seguro que incluye estos elementos. Vayan algunos ejemplos:

ATLAS es una colección de artículos publicados en unos 80 periódicos religiosos desde 1924 en adelante. No representa toda la

gama indexada en *ATLAReligion*, pero los artículos tienen el texto completo.

Christian Classics Ethereal Library colecciona obras clásicas cristianas desde *la Didajé* hasta John Wesley.

JSTOR es un archivo de centenares de periódicos y revistas en una gran variedad de áreas. Su fuerte no es la religión, pero puede proporcionar alguna fuente útil. Evidentemente, la mayoría de los artículos está en inglés.

NetLibrary es una colección de libros electrónicos sobre muchos temas. Ni la religión y ni la teología figuran en forma prominente. Este servicio es por suscripción.

Thesaurus Linguae Graecae cubre escritos en griego de unos quince siglos. Se puede fácilmente encontrar una palabra o frase griega en varios autores a la vez.

Las bibliotecas pagan por la mayoría de estos servicios que proporcionan a los usuarios, quienes pueden acceder a ellos desde la biblioteca o sin estar físicamente presentes. Por eso exigen alguna forma de contraseña para usarlos.

Día a día están apareciendo nuevas bibliotecas digitales. Lo que escribo hoy mañana ya no valdrá. Los buenos estudiantes revolverán cielo y tierra para sacarle mayor provecho a estos recursos.

El conocer la biblioteca y familiarizarse con sus servicios y recursos es fundamental para la investigación. La vida de los estudiantes se verá enriquecida por el conocimiento adquirido en la biblioteca. Nos resta hablar de los recursos que se ofrecen en la frontera del conocimiento: Internet. Allí iremos en el siguiente capítulo.

---

1. ISSN es el nombre que se le asigna a cada publicación periódica publicada; ISBN es el número que se le asigna a cada libro. Estos números son exclusivos para cada ítem.

CAPÍTULO 10

INTERNET EN LA INVESTIGACIÓN

Internet es un ambiente nuevo, difícil de domar, mejor manejado por un adolescente que por sus padres. Sin embargo, hoy los estudiantes no tienen otra posibilidad que subyugar a esta fiera si quieren encontrar los materiales que necesitan. Internet proporciona información actualizada sobre miles de temas.

Es vital considerar cuatro aspectos de Internet en la investigación. El primero es saber qué recursos existen. El segundo es aprender a encontrarlos y usarlos. El tercero es indispensable: la evaluación de los recursos. Finalmente, hay que saber registrar esas fuentes en notas de referencia y listas bibliográficas.

Recursos en línea

A medida que avanzamos en el siglo XXI, los recursos en línea se tornan cada vez más abundantes. También podríamos decir que son más y más importantes para la investigación. Internet ha creado una cultura nueva, una manera diferente de mirar al mundo, donde no hay que esperar, donde todo es instantáneo. Esta cultura ha invadido el mundo de los jóvenes y no se la puede dejar de lado.

Como ya se señaló en el capítulo 9, muchas bibliotecas académicas proporcionan a sus usuarios el acceso a diferentes recursos en línea, sobre todo índices de periódicos y artículos de texto completo. También se encuentran documentos y libros electrónicos. Estos recursos son diferentes a otros que existen en línea porque generalmente son materiales que en algún momento circularon en forma impresa y leerlos en línea no difiere mucho de leerlos en papel.

La parte difícil del uso de Internet es buscar por cuenta propia. Aquí uno se aventura en un mundo de materiales que no han sido revisados por expertos y que nadie sabe cuánto tiempo seguirán encontrándose en el mismo lugar. Además, buena parte no figura en ningún índice. Los documentos que se encuentran en la web pueden representar a una institución o pueden simplemente expresar ideas personales. Proporcionan datos serios junto con ideas alocadas. Las conversaciones entre quienes poco saben de un tema pueden aparecer junto a los resultados de investigaciones meticulosas.

En el año 2004 se añadió a nuestro vocabulario la palabra "*blog*". Si bien la *Wikipedia* no es una buena fuente de información para la investigación bíblica o teológica, la palabra *blog* no aparece en otra parte: "Un *blog*, o en español también una *bitácora*, es un sitio web periódicamente actualizado que recopila cronológicamente textos o artículos de uno o varios autores, … donde el autor conserva siempre la libertad de dejar publicado lo que crea pertinente. El término *weblog* proviene de las palabras *web* y *log* ('log' en inglés = *diario*). El término *bitácora*, en referencia a los antiguos cuadernos de bitácora de los barcos, se utiliza preferentemente cuando el autor escribe sobre su vida

propia como si fuese un diario, pero publicado en Internet (en línea) (ver http://es.wikipedia.org/wiki/Blog). *Blog* también se traduce "ciberdiario". Claro está que las reflexiones de un erudito podrían ser de interés para la investigación, pero las especulaciones de un lego poco sirven.

En Internet hay miles de millones de páginas web. Puesto que en una biblioteca de 50.000 libros podría haber unos 15 millones de páginas, es evidente el enorme tamaño de Internet. Pero hay una gran diferencia entre una biblioteca e Internet. En una biblioteca esas páginas han sido escogidas con cuidado por gente especializada; Internet ha crecido solo, sin tomar en cuenta ninguno de los parámetros habituales de la biblioteca.

El número de recursos para la investigación en estudios bíblicos, teología y ministerio pastoral no es tan grande como el número de fuentes que proporcionan información acerca de música popular, estrellas de cine o computadoras. Sin embargo, vale la pena explorar Internet de todos modos. Para hacerlo, hace falta una computadora rápida con bastante memoria, una buena conexión a Internet y mucho tiempo.

En 1996 Patrick Durusau intentó sistematizar la información sobre recursos para investigar en diferentes áreas de estudios teológicos y religiosos. El que la segunda edición apareciera ya en 1998 sugiere la rapidez de los cambios que el autor encontró.[1] No se han publicado más ediciones del libro y Durusau mismo admite en su sitio web (durusau.net) que no hay modo de poner todas las fuentes en un solo libro.

He aquí, como muestra, unos pocos sitios interesantes y útiles para estudiantes de Teología y Teología Aplicada.

James White Library, Andrews University

http://www.andrews.edu/library/screens/databases/name.html

En este sitio se encuentra una lista alfabética de bases de datos, casi todas de acceso libre al público. Vale la pena consultarlas.

Adventist Archives

www.adventistarchives.org

En estos archivos electrónicos aparecen las principales publicaciones adventistas desde 1850. Se puede rastrear por apellido, por institución o por tema.

ERIC

http://www.eric.ed.gov/

Riquísima documentación, especialmente en lo que a educación se refiere.

Recursos electrónicos en español

http://docs.google.com/Doc?id=w.dc9v6hpt_0ffz37k

Una variedad de documentos en español.

RIM—Research in Ministry

http://rim.atla.com/star/rimonline_login.htm

En este sitio se encuentran miles de tesis de doctorado en Teología Pastoral. Pero solo aparece una síntesis del trabajo e indicaciones acerca de dónde conseguirlo.

Worldcat

http://www.worldcat.org/

Este catálogo colectivo de miles de bibliotecas es un excelente recurso para confirmar los datos bibliográficos de ese libro que uno tuvo en sus manos pero cuya ficha bibliográfica ha desaparecido. Puede usarse la búsqueda fácil o la avanzada.

Vayan tres importantes observaciones sobre los recursos en línea. No siempre se portan como uno quisiera; lo que se escribe acerca de ellos hoy probablemente sea obsoleto antes de seis semanas. Finalmente, usarlos lleva una enorme cantidad de tiempo.

Las búsquedas en Internet

En el capítulo 2 se presentó información en cuanto a usar el acceso a Internet desde la biblioteca; no es necesario repetir eso. Sin embargo, cabe destacar la importancia de los conceptos de campos y operadores booleanos.

Para descubrir las riquezas del ciberespacio, se necesita usar un motor de búsqueda, un buscador. Algunos buscadores buscan solo dentro de ciertos límites, generalmente por tema. Otros buscan por todo el ciberespacio rastreando los diversos sitios, en busca de uno nuevo. El buscador encuentra la palabra o frase buscada en cualquier parte de la página web y en segundos provee una lista de páginas encontradas. Cuantas más veces aparezca la palabra o frase en la página web, más cerca del comienzo de la lista se encontrará el resultado.

Pueden darse errores, porque la computadora y su buscador no saben interpretar el pensamiento de los investigadores. No saben distinguir entre diferentes sentidos de una palabra. Hay buscadores más y menos eficientes. Prueba varios para ver el resultado. Yo puse la palabra “discipulado” y los resultados fueron los siguientes: Lycos, 2.820; Gigablast, 196.590; Yahoo, 1.000; Google, 475.000. Los resultados de la búsqueda de “discipleship” en inglés fueron muy diferentes, muchísimo mayores.

La estrategia de la búsqueda es vital. La expresión de búsqueda, es decir, la combinación de palabras que se ponen en el buscador, debe ser tan específica que no admita errores. No hay que olvidar los operadores booleanos. Si uno escoge una búsqueda avanzada, Google casi lo lleva de la mano. Solo hace falta sentarse frente a una computadora con una buena conexión al Internet, irse a Google.com y echarse a la caza. Es necesario probar una serie de palabras y luego otra, hasta encontrar materiales útiles para el tema.

Mi preferencia personal es Google. Allí puedo ver imágenes, videos, noticias, mapas y mucho más, incluyendo Google Books y Google Scholar. Tómate el tiempo necesario para probar diferentes enfoques, más opciones. ¡No te desanimes! Y de “maestro” consíguete a

una persona más joven que tú.

Otro buscador interesante es Copérnico, que se descarga en www.copernic.com. La versión completa hay que comprarla, pero la versión gratis funciona en forma similar a Google.

La evaluación de los recursos en Internet

Ya que para instalar un sitio web se necesita poco conocimiento y menos dinero, es relativamente fácil desarrollar uno. Por lo tanto, cualquiera puede tener su sitio y no tengo modo de saber si puedo tener confianza en uno sin evaluarlo. Si bien todos los sitios web tienen el potencial de proporcionar información, no todos tienen el mismo valor. Se deben evaluar haciendo preguntas.

1. ¿Qué propósito tiene este sitio? ¿Entretener? ¿Investigar? ¿Informar? ¿Mantener unida a una familia? (Por ejemplo, vyhmeister.info.) El sentido común ayuda a responder. El mismo nombre ayuda también: los sitios que terminan en .com tienen algo que vender; los que terminan en .org son algún tipo de organización; los que terminan en .edu o .ac son instituciones educacionales; los que terminan en .info brindan información; los que terminan en .gov pertenecen al gobierno. Fuera de los EE.UU., cada país añade su identificación: cl es Chile; ar es argentina, y así sucesivamente.

2. ¿Quién patrocina este sitio? ¿Una organización confiable, tal como una universidad? ¿Una sociedad profesional? ¿Un grupo que lucha por algo? O ¿se trata de una compañía que quiere vender algo? ¿Un individuo que quiere convencer a sus lectores de algo? Evidentemente, lo primero es mejor que lo último. Algunas veces se puede emplear un sitio menos valioso para obtener información seria. Investigando la historia de las diaconisas a través de los siglos, encontré materiales muy útiles en womenpriests.org, un sitio que aboga por la ordenación de mujeres al sacerdocio católico. El sitio era simplemente un portal para llegar a referencias históricas.

3. ¿Cuándo se escribió este material? Al menos, ¿cuándo fue puesto al día el sitio? Esta información no es siempre fácil de encontrar, pero generalmente se puede encontrar la fecha de la última puesta al día. La información antigua no tiene en sí nada de malo, algunas veces puede ser excelente. Pero la evaluación exige saber cuándo se dijo o escribió algo.

4. ¿Quién es el autor de lo que uno está leyendo? ¿Un profesional?

¿Un estudiante? ¿Un Juan cualquiera? Estas preguntas tienden a descartar a *Wikipedia*. No se trata de denigrar a la gente común, pero aquí estamos hablando de investigación, de estudio serio. Puede faltar el nombre del autor, lo que podría sugerir que lo escrito vino de otro sitio o que nadie se atrevió a ponerle su firma. Si no se puede encontrar el nombre del autor, hay que asegurarse de quién es el responsable del sitio.

5. ¿Qué calificaciones tiene el autor, ya sea en el ámbito profesional o académico? Esta persona ¿es conocida como autora? Este individuo ¿es un aficionado? Usa la web para encontrar información acerca de la persona, de lo que ha escrito. Por ejemplo, si en Google Académico busco "Nancy Vyhmeister" (con comillas, para evitar encontrar el trabajo de Nancy López y Carlos Vyhmeister), encuentro 29 referencias (abril 2009). Aparecen artículos y libros que he escrito o editado y también sílabos de cursos donde se usa mi texto. Aparece una referencia a un libro que yo edité en una nota de pie de página de una tesis de NT hecha en Sudáfrica. Además, se encuentra la mención de mi nombre por parte de quienes no comparten mis ideas. Al leer esta información, todo el mundo sabe cuáles son mis áreas de especialización.

6. ¿Puede encontrarse este material en otra parte? ¿En la web? ¿En papel? El buscador puede ayudar a contestar estas preguntas.

7. ¿Qué tono tiene este material? ¿"Lo sé todo"? ¿"Si no concuerdas conmigo eres tonto"? ¿"Esto es lo que he observado"? Lo que se lee ¿parece escrito por uno que busca la verdad o simplemente está bregando por sus ideas?

8. ¿En qué compañía se encuentra este sitio? Si hay un enlace (palabra o frase subrayada y en otro color) en el escrito o en el sitio ¿a qué sitios llevan? ¿A quién cita este autor? ¿A autoridades reconocidas? ¿Periódicos y libros recientes? O, al no citar a nadie ¿se considera la última autoridad?

9. ¿Cómo evaluarán los profesores esta información? Pregúntales. Consigue ayuda para evaluar sitios web y a los autores en esos sitios, especialmente si eres novato.

10. Nunca dejes de hacer preguntas, ya sea acerca de los sitios web o de cualquier otra cosa. Al final de cuentas, las preguntas son la base de toda buena investigación.

Internet en las notas de referencia y la bibliografía

La bibliografía y las notas de referencia exigen información precisa en cuanto a la ubicación del material usado. Los capítulos 21 y 22 proporcionan más información sobre este tema. Aquí hay algunos elementos específicos y unos pocos ejemplos.

1. Usa fuentes electrónicas solo cuando no pueda encontrarse el material en otra parte.

2. Asegúrate de que la dirección electrónica es exacta, incluyendo puntos y espacios.

3. Si hace falta escribir el URL (Uniform Record Locator) en dos líneas, divide solo inmediatamente antes de un punto, un subrayado o guión, o después de una barra oblicua.

Las cosas cambian. Hace diez años, se colocaban ángulos en los extremos de la dirección electrónica. Ya no es así. También los profesores exigían que los alumnos pusieran al final de la entrada la fecha cuando habían mirado el documento. Averigua si esto puede todavía requerirse donde tú estudias. Si acaso es obligatorio incluir la fecha de acceso, se la pone al final de la entrada, "(consulta 26 junio 2007)", o simplemente la fecha, "(26/06/2007)". Además, "http" aparece siempre en minúsculas.

En los sitios web, la información que se necesita para las notas y la bibliografía no es siempre fácil de encontrar. Hay que buscar por todo el sitio. Posiblemente no se encuentre toda la información que normalmente se usaría. Evidentemente, no hay número de página, lo que quiere decir que hay que anotar exactamente el URL como aparece. Algunas instituciones exigen que si no hay fecha se ponga "s.f.", pero no es totalmente necesario. Hay que usar todo lo que se encuentre. Muy importante es retener una copia del material que se ha bajado de Internet, ya sea en forma electrónica o en papel, hasta que el trabajo haya sido aceptado. Finalmente, "ama a tu prójimo como a ti mismo" (Mt 22:39). Facilita el trabajo del que te siga y necesite encontrar ese material.

Estos ejemplos pueden ser ayudados por el buen sentido común.

Algunos no tienen todos los elementos que normalmente se encuentran en una nota o una entrada bibliográfica. Se usa todo lo que se encuentre.

Si se cita un artículo de un periódico donde aparecen las páginas con sus números, se puede dar la referencia tal como se haría si uno estuviera leyendo en papel. No es error dar además el sitio de Internet donde se encontró. Si no hay número de páginas, el URL es indispensable.

El formato de estas entradas bibliográficas (B) y notas de referencia (N) corresponde a Turabian. Aparece en detalle en el capítulo 21.[2]

N [1] Manuel de Tuya y José Salguero, “Los libros canónicos,” en *Introducción a la Biblia* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1967), 1:323-334. http://apologetica.org/historia-canon-prel.htm (1 julio 2007).

B De Tuya, Manuel, y José Salguero. “Los libros canónicos.” En *Introducción a la Biblia*, 1:323-334. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1967. http://apologetica.org/historia-canon-prel.htm (1 julio 2007).

N [2] G. B. Thompson, “To Church Treasurers”, *The Church Officers’ Gazette*, enero 1914, http://www.adventistarchives.org/docs/TCOG/TCOG1914-01/index.djvu (27/06/2007).

B Thompson, G. B. “To Church Treasurers”. *The Church Officers’ Gazette*, enero 1914, http://www.adventistarchives.org/docs/TCOG/TCOG1914-

01/index.djvu (27/06/2007).

[3]Nilton Amorim, “Academic Freedom in Theology Teaching”, trabajo presentado al Seminario de Fe y Aprendizaje, Nairobi, Kenya, 1990, http://www.aiias.edu/ict/vol_05/05cc_237-255.htm

N

Amorim, Nilton. “Academic Freedom in Theology Teaching”. Trabajo presentado al Seminario de Fe y Aprendizaje, Nairobi, Kenya, 1990. http://www.aiias.edu/ict/vol_05/05cc_237-255.htm

B

[4]David Legters, “Mujeres co-laboradoras en el ministerio,” http://www.thirdmill.org/files/spanish/76640~1_19_01_1-08-18_PM~mujeres.html (1 julio 2007).

N

Legters, David. “Mujeres co-laboradoras en el ministerio.” http://www.thirdmill.org/files/spanish/76640~1_19_01_1-08-18_PM~mujeres.html (1 julio 2007).

B

[5]“Juan Vélez, un cristiano ganador de Objetivo Fama”, 15 junio 2007, http://www.cristianos.com/2007/06/juan-velez-un-cristiano-ganador-de-objetivo-fama/ (1 julio 2007).

N

“Juan Vélez, un cristiano ganador de Objetivo Fama”. 15 junio 2007. http://www.cristianos.com/2007/06/juan-velez-un-cristiano-ganador-de-objetivo-fama/ (1 julio 2007).

B

[6]Phillip Schaff. *Augustine’s City of God and Christian Doctrine* (New York: Christian Literature Publishing, 1890), chapter 3,

N

http://ccel.org/ccel/schaff/npnf102.iv.ii.v.html

B Schaff, Phillip. *Augustine's City of God and Christian Doctrine*. New York: Christian Literature Publishing, 1890. http://ccel.org/ccel/schaff/npnf102.iv.ii.v.html

N [7]Ian Malins y Diane Malins. "Disciple-making and Mentoring: Letting Your Life Impact Others" (Intentional Discipleship Training Seminars, s.f.), http://www.omega-discipleship.com/online/files/seminarnotes.pdf.

B Malins, Ian, y Diane Malins. "Disciple-making and Mentoring: Letting Your Life Impact Others". Intentional Discipleship Training Seminars, s.f. http://www.omega-discipleship.com/online/files/seminarnotes.pdf.

Dado que la búsqueda de libros, artículos y otros documentos sigue a lo largo del proceso de la investigación, el tiempo que se pasa aprendiendo a usar la biblioteca e Internet es una buena inversión. Ahora es tiempo de pensar en el tema de la investigación que se está a punto de iniciar; este es el tema del capítulo 11.

---

1. Patrick Durusau, *High Places in Cyberspace; A Guide to Biblical and Religious Studies, Classics, and Archaeological Resources on the Internet*, 2a ed. (Atlanta: Scholars Press, 1998).

2. Véanse ejemplos de la forma de hacer la lista de referencia en el sistema APA en el capítulo 22.

CAPÍTULO 11

LA SELECCIÓN DEL TEMA

Los temas de investigación se dan en muchas variedades; los hay buenos y malos, sencillos y complejos, superficiales y profundos, interesantes y aburridos, imposibles y fáciles. Con frecuencia, los profesores asignan el tema de investigación y el estudiante no tiene otra opción que aceptarlo, no importa cómo sea. Pero si existe la opción de escoger el tema, vale la pena hacerlo sabiamente para así facilitar la investigación. En este capítulo se dan instrucciones para elegir un buen tema.

En el colegio secundario se hace un trabajo de investigación sobre "El río Amazonas". Usando una enciclopedia, el libro de texto de la clase de Geografía y dos sitios web, se puede describir en cinco páginas la flora, la fauna, la economía y la población humana del área. En la universidad, el tema tendría que limitarse a uno de esos aspectos. En una maestría, se espera algo más limitado aún, con mayor profundidad. Podría estudiarse "El efecto climático de la deforestación del río Amazonas". Este sería un ejemplo de profundización y estrechamiento de un tema.

Lo mismo ocurre con los trabajos de investigación en el área de Teología. Un trabajo sobre "La divinidad de Cristo en el Nuevo Testamento" sería demasiado amplio. Se puede tornar más específico limitando el estudio al Evangelio de Juan. Aun esto, de no ser una tesis doctoral, podría ser demasiado complejo. Mucho mejor sería analizar "Cristo como pan del cielo en Juan 6". De esta manera, el tema no solo va de superficial a profundo, sino de imposible a posible.

Los pasos más importantes en la selección de un tema son la lectura, la formulación de preguntas y la limitación del área a investigar. Estos pasos se repiten: el uno permite el otro. Aun cuando el tema de investigación lo asigne el profesor, conviene seguir esta metodología, pues de ese modo sale un trabajo mejor hecho, que puede

recibir una mejor nota.

Lectura

No puede escogerse un tema de investigación dentro de un vacío. No se puede investigar una isla en el mar de la ignorancia. Es básico tener un conocimiento general del área. Sabiendo ya cómo encontrar fuentes, se pueden buscar ideas para el tema en las bibliotecas y en Internet.

Los libros de texto son un buen punto de partida. Los diccionarios y las enciclopedias también pueden ayudar. No necesariamente proporcionan temas de investigación, pero pueden proporcionar información básica y parámetros para definir el tema. Aquí va una lista de libros que pueden proporcionar información general sobre diferentes temas.

En lo que a enciclopedias generales se refiere, cabe señalar la conocidísima Espasa Calpe y la Britannica (en inglés o en castellano), a la cual deben añadirse todos sus suplementos y apéndices:

Enciclopedia universal ilustrada europeo americana. 70 vols. Madrid: Espasa Calpe, 1908-1930.

The New Encyclopaedia Britannica. 32 vols. 15ª edición. Chicago: Encyclopaedia Britannica, 2002.

Un importante diccionario sobre temas religiosos en general:

Eliade, Mircea, ed. *Encyclopedia of Religion*. 2ª ed. 16 vols. Nueva York: Simon & Schuster Macmillan, 1995.

En lo que concierne a diccionarios y enciclopedias referentes a la Biblia, señalamos:

Bogaert, Pierre. *Diccionario enciclopédico de la Biblia*. Barcelona: Herder, 1993.

De Ausejo, Serafín. *Diccionario de la Biblia*. Barcelona: Herder, 1987.

Enciclopedia de la Biblia. 6 vols. Barcelona: Ediciones Garriga, 1969.

Horn, Siegfried, y Aldo Orrego. *Diccionario bíblico adventista*. Buenos

Aires: Casa Editora Sudamericana, 1995.

Vila, Samuel, y Santiago Escuaín. *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*. Barcelona: CLIE, 1985.

En las siguientes fuentes se encontrará información sobre religiones específicas:

Enciclopedia de la religión católica. Barcelona: Dalmau y Jover, 1950.

Dederen, Raoul, ed. *Handbook of Seventh-day Adventist Theology*. Commentary Reference Series, 12. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 2000. [La versión española de este libro es: *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*. 9 vols. Miami: APIA, 2005-].

Galindo Aguilar, Emilio. *Enciclopedia del Islam*. Madrid: Darek-Nyumba, 2004.

Seventh-day Adventist Encyclopedia. Commentary Reference Series, vols. 10, 11. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1996.

Weinfeld, Eduardo. *Enciclopedia judaica castellana: El pueblo judío en el pasado y el presente: Su historia, su religión, sus costumbres, su literatura, su arte, sus hombres, su situación en el mundo*. México, D.F.: Enciclopedia Judaica Castellana, 1984.

En lo que a misiones se refiere, están las siguientes obras:

Moreau, Scott. *Evangelical Dictionary of World Missions*. Grand Rapids: Baker, 2000.

Barrett, David B., ed. *World Christian Encyclopedia*. 2 vols. 2ª ed. Nueva York: Oxford University Press, 2001.

Evidentemente, estos no son los únicos diccionarios, pero pueden servir de punto de partida. Se puede también hacer una búsqueda en Internet. En este comienzo mismo de la investigación, puede incluso buscarse información en *Wikipedia* (www.wikipedia.org), pero siempre recordando que esta fuente sirve para obtener información general, pero no como fuente de información para el trabajo final. (Ver capítulo 10.)

Al leer estas fuentes, se debe hacer una ficha bibliográfica en papel o electrónica, para saber dónde volver a encontrarlas. También se añaden notas de contenido para saber de qué se trata. En los capítulos 13 y 15 hay informaciones específicas sobre el asunto de tomar notas, tanto bibliográficas como de contenido.

De la lectura surgirán, sin duda, preguntas. Es importante prestarles atención.

Preguntas

Como parte del trabajo de investigación, se deben formular preguntas de todo tipo. Estas van dirigidas a uno mismo, a los compañeros, a los profesores, a los libros que se leen. Las respuestas ayudarán a saber si uno tiene un buen tema. Las preguntas también pueden ayudar a limitar el tema y a poner el foco preciso en lo que se ha de investigar. Las preguntas tienen que ver con contenido y con factibilidad.

Preguntas sobre contenido

Algunas de las preguntas más importantes sobre la organización del tema podrían ser: ¿Cuáles son sus partes? ¿De qué tema más grande es parte lo que yo quiero estudiar? Al comienzo de un artículo de enciclopedia aparece normalmente un bosquejo de lo que se incluye en el mismo. Por ejemplo, en el artículo "Interpretación bíblica", de Richard Davidson, en *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, hay seis secciones principales.

1. Interpretación de la Palabra de Dios
2. Principios fundamentales de la interpretación bíblica
3. Directrices específicas para la interpretación de las Escrituras
4. La historia de la hermenéutica bíblica
5. Comentarios de Elena G. de White sobre interpretación bíblica
6. Literatura

Fácilmente, uno se da cuenta de que el tema total es demasiado amplio para una investigación que se deba terminar en un semestre y de que podría bastar con el análisis de los principios fundamentales.

Otras preguntas que corresponde formular podrían ser: ¿Qué se ha escrito sobre el tema? ¿Es este un tema controversial? ¿Qué puedo añadir yo a la controversia? ¿Qué puedo añadir a la historia del tema? En una investigación sobre este tema, ¿haré algo más que repetir lo que otros han dicho y que podría aprender con tan solo ponerme a leer?

Dadas las horas y horas que se pasan investigando y escribiendo

sobre un mismo tema, hay que preguntarse: ¿Me resulta interesante este tema? Ya que una monografía de 20 páginas puede fácilmente llevar 60 horas de trabajo, uno tiene que pensar si se va a cansar del tema.

Las preguntas más importantes tienen que ver con la utilidad de la investigación. ¿Cuán útil será este estudio? ¿A quién le interesarán los resultados? ¿Cómo podré usar la información obtenida en mi trabajo pastoral? Además de la buena nota que voy a sacar, ¿qué otro provecho tendrá?

Preguntas sobre factibilidad

Si bien los investigadores puedan estar dispuestos a realizar esfuerzos heroicos para completar su investigación, hay ciertas consideraciones prácticas que atender. Las siguientes preguntas tienen que ver con la factibilidad.

1. ¿Tengo las fuentes necesarias para completar esta investigación? Si el tema escogido debe investigarse a partir de documentos originales que se encuentran en Mumbai, un estudiante en Buenos Aires tendrá dificultad en completar la tarea. Si el tema escogido es un estudio de la palabra hebrea *nitsdaq*, el investigador necesita tener acceso a diccionarios hebreos y estudios ya hechos sobre *nitsdaq*.

2. ¿Estoy capacitado para hacer esta investigación? Un investigador que escoja hacer un trabajo serio sobre *nitsdaq* en Daniel 8 deberá saber hebreo antes de poder emprender la tarea. Algunas veces es posible adquirir las habilidades necesarias para completar la tarea —idiomas, estadísticas, o el conocimiento cabal de un área de conocimiento—, pero con frecuencia no alcanza el tiempo para hacerlo.

3. ¿Tengo suficiente tiempo para completar esta investigación antes de la fecha en que debo entregarlo? Esta pregunta es sumamente importante para los estudiantes, sobre todo para aquellos que estudian en cursos acelerados o intensivos. Si uno necesita conseguir información de otro país para poder escribir el trabajo, puede ser imposible terminar antes del fin del semestre. Alguno puede escoger un tema que exige entrevistar a alguien que vive lejos. No importa lo interesante que

pudiera ser ese tema, hay que contar el costo, ya sea en tiempo o dinero, antes de embarcarse.

4. ¿Tengo el dinero suficiente para completar esta investigación? El costo de enviar cuestionarios por correo o de viajar a algún lado para completar la investigación puede ser elevado. También debe considerarse el importe de hacer escribir e imprimir el trabajo. Hoy día figuran los costos de computadora e Internet. Es claro que uno no se puede escapar de toda la carga financiera, pero antes de definir el tema hay que tomar en cuenta la plata.

En síntesis, hay que formular la pregunta hecha por Jesús en Lucas 14:28: "¿Quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?"

Delimitación del tema

¡Felicitaciones por haber elegido un buen tema! Ahora viene el proceso de limitarlo, de hacerlo más específico.

Las preguntas que se formularon en cuanto a factibilidad señalan limitaciones: razones por las cuales algo no puede hacerse en forma debida o no puede hacerse en absoluto. Se trata de límites impuestos a la investigación por causa de las circunstancias. Una vez que se ha elegido el tema ya no valen las limitaciones. Ahora se habla de "delimitaciones", límites que nos imponemos para que el trabajo sea más claro, mejor, más manejable.

Es indispensable delimitar un estudio, porque en un buen trabajo de investigación el investigador es responsable de encontrar y examinar todo pedacito de información sobre el tema escogido. Es como si se le pusiera un cerco a un terreno con el compromiso de dar vuelta a toda la tierra dentro del recinto, examinando todas las piedras y plantas allí existentes. Si el terreno es demasiado grande, la tarea no puede completarse. Es mejor cercar un terreno chico para poder examinar todas las hierbas y piedritas, sin olvidar los pequeños insectos que pudieran ocultarse bajo la superficie. Al hacer una investigación, el investigador debe tornarse especialista en el tema escogido.

Una delimitación podría ser de tiempo. Una investigación de la cronología de los reyes de Judá podría llevar años. Mejor sería estudiar la cronología del reino de Josías. Considerando los problemas cronológicos del período, podría ser mejor estudiar la fecha de la muerte de Josías. Una vez que se ha anunciado esta delimitación de tiempo, nadie podrá exigir que se incluyan otros reyes.

Otra delimitación podría tener que ver con las fuentes que se van a usar. Si uno examina la idea del "reino de Dios" en los escritos de G. E. Ladd, haría mejor en limitarse a una sola obra, a menos que se trate de una tesis doctoral. En una investigación del divorcio entre cristianos, se podría poner como delimitación que se estudian solo Mateo 5 y 19, y Marcos 10, donde Jesús habló del divorcio, junto con los comentarios que tratan esos textos. Así uno se protege de ser acusado de omitir

mención de un reciente libro protestante en cuanto al divorcio.

Es posible delimitar una investigación de manera que solo incluya ciertos aspectos del tema. Por ejemplo, al escribir sobre la teología de la adoración, se podría excluir la cuestión de la música contemporánea como parte del culto, porque ese tema, aunque interesante, no viene al caso. En otro ejemplo, se podría afirmar que "esta investigación se limita a los nueve textos hebreos que contienen la misma forma de tal verbo". Se podrían investigar las raíces africanas del Umbanda brasileño, sin entrar a describir todas las ceremonias umbandistas. Se podría afirmar que solo se tendrá en cuenta a aquellas personas cuyos nombres están en la lista de miembros de la iglesia.

Con frecuencia aparece la frase "este tema está más allá del alcance de" este trabajo, investigación o tesis. Esto significa que el autor h a escogido ciertos parámetros que dejan de lado algún aspecto del tema. Claro, si hay demasiadas delimitaciones, va a parecer que el tema es demasiado angosto. Es necesario escoger con cuidado las delimitaciones. Asegúrate de que tus delimitaciones resulten tan lógicas a tus lectores, de los cuales tu consejero o asesor es el primero, como te resultan a ti.

Selección de un tema de tesis

Casi todo lo que se ha dicho acerca de la selección de un tema de investigación vale tanto para una tesis como para una monografía de clase. Sin embargo, una tesis de maestría debe cubrir más terreno. Esa área cercada es más grande y se espera que el estudiante examine con más cuidado la tierra, las piedritas y las plantas que allí encuentra. Una tesis no puede ser un repaso de las ideas de otros autores, no importa lo bien organizado y redactado que esté. Una tesis debe mostrar que el autor ha luchado intelectualmente con el tema antes de llegar a sus conclusiones.

Normalmente, se le permite al estudiante escoger su tema de tesis, pero debe hacerlo en perfecta armonía con su asesor o consejero (a veces también llamado padrino de tesis). Después de leer y hacer preguntas, el estudiante discute el tema con su asesor hasta que los dos están conformes con la selección del tema. Cuando vayas a esta entrevista con el asesor, asegúrate de llevar escritas las declaraciones de problema y propósito para tu trabajo. Lleva también una bibliografía inicial. De ese modo el profesor podrá ayudarte mejor. Además, quedará mejor impresionado.

Así como la tesis es más compleja que una monografía, la tesis doctoral es más profunda, a la vez que más amplia. La tesis doctoral para un estudiante de Teología puede ser práctica o teórica, dependiendo del título que se persigue. La tesis del doctorado académico en Religión o Teología (o alguna de sus áreas), bastante teórica, se discute en el capítulo 7. Las tesis en Teología Pastoral, mucho más prácticas, se discuten en el capítulo 8.

Una vez que se ha escogido un tema viable y ese tema ha sido aprobado, puede implementarse el plan de la investigación. El desarrollo de ese plan de investigación es el tema del capítulo 12.

CAPÍTULO 12

LA PLANIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Si se hace bien, escribir un trabajo de investigación lleva tiempo. Algunos escritores de trabajos de investigación bibliográfica encuentran que para cada página escrita a máquina (en computadora) a doble espacio, con sus notas de referencia, necesitan al menos dos horas; otros necesitan hasta tres horas por página. Sobre esa base, un trabajo de veinte páginas llevaría entre cuarenta y sesenta horas, incluyendo todas las actividades desde la selección del tema hasta la entrega de la copia final. Una tesis doctoral puede llevar más, quizás hasta cinco horas por página. Si el profesor exige reescribir, se va mucho más. Del tiempo total, más o menos dos tercios se van en investigación; el otro tercio va para la redacción.

La planificación lleva tiempo, pero vale la pena. El primer paso en la planificación es definir el problema que se quiere estudiar y expresar por escrito el propósito de la investigación. Luego sigue definir el proceso, es decir, los pasos o etapas de la investigación. Estos elementos forman parte de la propuesta de tesis, junto con un bosquejo preliminar y una bibliografía inicial. Algunos profesores exigen ver una propuesta para los trabajos de clase; otros solo quieren ver una propuesta para la tesis. Aunque no se exija una propuesta de tesis, el tiempo que se gasta en prepararla rinde la ventaja de saber cuál es la dirección del trabajo; a la larga ahorra tiempo. Para los trabajos de nivel doctoral, la propuesta es obligatoria.

En este capítulo se explican los tres pasos básicos en la construcción de una propuesta: problema, propósito y proceso (o metodología). Después de haber completado estos pasos, podrás escribir la propuesta y bosquejar el contenido de tu trabajo.

Pasos básicos

Primer paso: Definir el problema

Habiendo decidido cuál será el tema, se debe definir el problema que abordará la investigación. El problema debe señalar un vacío en lo que se sabe, una falta de información, algo desconocido, una pregunta que debe responderse, un problema que debe ser investigado y resuelto. Es importante definir el problema, porque esta declaración guía la investigación. Además, le facilita al profesor dar la ayuda necesaria al estudiante.

Sea sencillo o complejo, el problema necesita expresarse con claridad. Debe decirse exactamente lo que está mal y necesita arreglarse. Por lo general se expresa el problema en una oración completa, como se hace en los ejemplos que siguen.

Hay desacuerdo en cuanto a la fecha de la muerte de Josías.

Existe escasa información sobre el comienzo de la misión metodista en las islas frente a la costa de Honduras.

Se ha notado que los miembros laicos en la localidad X tienen poca noción de cuál es su función dentro de la iglesia.

En algunas iglesias adventistas de Zambia se prohíbe que las hermanas ocupen el púlpito.

Algunas veces, sobre todo para un trabajo corto, puede expresarse el problema en forma de pregunta. Por ejemplo: ¿Cuál es la relación entre dar el diezmo y recibir las bendiciones de Dios? ¿Qué clase de misión cristiana ha ganado más conversos entre los musulmanes de Mindanao? Concerniente a la transmisión de la heredad religiosa entre los judíos podría preguntarse: ¿Qué papel juega la familia judía en la transmisión de la herencia religiosa judía de una generación a la siguiente?

Un estudiante, escribiendo sobre la historia del Sanatorio de Guadalajara, primera institución médica adventista en Méjico, definió el problema como sigue: “En 1897 los dirigentes adventistas afirmaron

que este sanatorio era 'la más importante y promisoria empresa de este tipo que se ha emprendido en tiempos modernos'.[1] Sin embargo, para 1907 se había cerrado". (La nota de pie de página dice: [1]J. H. Kellogg, "An Appeal for Mexico", *Review and Herald*, 29 junio 1897, 408.)

En una propuesta de tesis doctoral, el problema se expresó así: "Pocos términos del Antiguo Testamento han causado tantos malentendidos y opiniones encontradas, que han llevado a los eruditos a reñidas polémicas, como la palabra *sheol*. A pesar de las valiosas contribuciones de muchos estudiosos, no hay consenso en cuanto a la naturaleza, función o propósito del término".

El problema que se transcribe a continuación, acompañado de parte de su contexto, fue elaborado como parte de la tarea de escribir una tesis doctoral en misiones.

> Los evangélicos han dado por sentado que, mientras los métodos de evangelismo pueden haber cambiado, la fórmula evangélica de la salvación es el mensaje esencial del evangelio y por lo tanto no debe cambiar. Así, cuando una persona que busca la salvación pregunta "¿Qué tengo que hacer para ser salvo?" se le responde en términos que han variado poco por décadas. Las presentaciones evangelísticas ahora se acompañan de pirotecnia multimedia y música cristiana contemporánea, pero cuando los que buscan las Buenas Nuevas quieren saber cómo pasar de la muerte a la vida, el mensaje que escuchan probablemente sea el que oyeron sus padres años antes. Sin embargo, esta forma tradicional de describir el camino de salvación ya no obtiene una respuesta tan positiva como lo hacía antes. Al parecer, no se comunica con la mente postmoderna con claridad e impacto.

Se ha dicho, con cierta razón, que el investigador que pueda expresar el problema de su trabajo en el revés de una tarjeta de visita, tiene buenas probabilidades de resolverlo. Si la pregunta es clara, la respuesta también lo será. El tiempo que se dedica a aclarar la redacción del problema nunca es tiempo perdido.

Segundo paso: Determinar el propósito

En este momento corresponde determinar qué se va a hacer con el

problema. ¿Se va a analizar? ¿A comparar? ¿Y con qué? ¿Hacer una reconstrucción? ¿Sintetizar la información? ¿Elaborar un programa? Cualquiera de estas opciones es posible, dependiendo de cuál sea el problema y lo que se quiere lograr.

El propósito tiene que nacer del problema. Le dice al lector (y al profesor) qué se va a hacer con el problema y qué objetivo se propone alcanzar. Si el problema afirma que parece haber desacuerdo entre dos de los dichos de Jesús sobre la paz, el propósito podría ser buscar armonía entre los dos o aclarar las diferencias. Vayan algunos ejemplos de propósitos: reconstruir los eventos de cierto período histórico, comparar dos teorías, organizar cierta información, determinar la relación entre dos acontecimientos, sintetizar, descubrir o formular.

El propósito de la tesis acerca de la presentación del evangelio era el siguiente: "El propósito de esta tesis es examinar la típica respuesta evangélica a la pregunta '¿Qué tengo que hacer para ser salvo?'"

El propósito de la tesis acerca del *sheol* era claro y definido: "Examinar las sesenta y seis veces en que aparece en el Antiguo Testamento la palabra hebrea *sheol* a fin de descubrir la naturaleza, la función y el propósito de este término".

Supongamos que el problema es que la iglesia cristiana no crece en la República Checa como lo hacía en los primeros años después de la caída del régimen comunista. El propósito podría ser describir el crecimiento de la iglesia o tal vez considerar los factores que afectaron el crecimiento. Podría ser comparar el crecimiento de la iglesia en la República Checa con el crecimiento de la iglesia en algún otro país poscomunista. Un alumno doctoral escogió el siguiente propósito: "Explorar los factores contextuales e institucionales en la situación checa actual, a fin de desarrollar una estrategia arraigada en la cultura checa para lograr la revitalización de las congregaciones locales".

Después de completar este paso, quedan claras dos cosas: Cuál es el problema y qué se propone hacer al respecto el investigador.

Tercer paso: Diseñar el proceso de la investigación

Ahora corresponde preguntarse: "¿Cómo voy a lograr el resultado

que me propuse?" En un trabajo de investigación para una clase, solo se necesita convencer al profesor de la lógica del plan. Cuando se trata de una tesis, ya sea de maestría o de doctorado, hay que poner por escrito todos los pasos, a fin de que el asesor de tesis o la comisión examinadora se convenza de que el camino escogido es bueno y llevará a buen fin.

En la investigación teológica, bíblica o pastoral, el proceso no es tan claro como en la investigación en las ciencias puras o aun en las ciencias sociales. En la educación teológica se emplean diversos métodos. Cabe señalar la diferencia entre el método que habrá que usar para descubrir el sentido y la función de *sheol* y el método o proceso que hay que emplear para desarrollar un seminario para novios como parte de una tesis en Teología Pastoral. Cualquiera que sea la investigación, es necesario diseñar un proceso claro y lógico, una forma de llegar de aquí hasta allí. Con frecuencia, esto se llama "metodología".

Si la investigación ha de hacerse en la biblioteca y con búsquedas de Internet, hay que decidir cuál será el punto de partida y por dónde se seguirá. ¿Se empezará por el catálogo, buscando libros sobre el tema? ¿Se comenzará por un artículo sobre el tema, que ya se ha leído, para luego rastrear las referencias de ese artículo?

En la investigación de un pasaje bíblico difícil ¿se comenzará por rastrear cómo se ha estudiado ese pasaje en el último siglo? ¿O se comenzará con la exégesis del texto?

En todo caso, se necesita explicar al profesor cuál es el uso que se va a dar a las fuentes. ¿Se bosquejarán? ¿Se compararán? ¿O se analizarán? Si la investigación no es puramente bibliográfica, el procedimiento debe ser presentado en mayor detalle. Por ejemplo, en una investigación descriptiva, hay que describir el instrumento que se usará para juntar los datos. También hay que detallar cómo se van a seleccionar las personas a quienes se encuestará. Habrá que dar cuenta del procedimiento que se usará para tabular las informaciones descubiertas. Si se trata de un trabajo de investigación en el cual se elabora un plan o un seminario, hay que dar los detalles de cómo se

preparará, presentará y evaluará el seminario.

En la propuesta para una investigación de nivel de grado o maestría, el método suele expresarse en una lista de actividades que deberán realizarse una después de la otra. En una tesis de nivel doctoral, describir el método propuesto puede ocupar todo un capítulo. Cada caso exige un tratamiento especial. Es imprescindible seguir las instrucciones de los profesores, pensar con claridad y escribir uno tras otro los pasos que se piensan dar con el detalle necesario para que estudiante y profesor sepan lo que se está por hacer.

Siguiendo el ejemplo de la tesis sobre la presentación típica del evangelio, veamos un resumen del proceso propuesto:

> El estudio comienza con un repaso de los términos importantes y los conceptos centrales en una presentación típica del evangelio. Se formularán entonces dos preguntas básicas: ¿Emplea esta presentación principios sanos de comunicación? ¿Está en total armonía con una enseñanza neotestamentaria equilibrada? Para responder a la primera pregunta se analizarán los principios de comunicación basada en el receptor. La segunda pregunta se contestará sobre la base de las respuestas neotestamentarias a la pregunta "¿qué debo hacer para ser salvo?" El último paso de la investigación será resumir los resultados del estudio y sugerir modificaciones bíblicas a la tradicional presentación evangélica que puedan asegurar una comunicación más clara a fin de impactar con el evangelio a la generación actual.

Un estudio de crecimiento de iglesias en una iglesia urbana podría tener el siguiente proceso: (1) Estudiar los materiales escritos en los últimos diez años sobre el crecimiento de iglesias urbanas, incluyendo teoría y ejemplos prácticos; (2) analizar la comunidad en la cual funciona la iglesia; (3) estudiar la iglesia, su crecimiento, sus actividades, sus miembros; y (4) con base en los tres puntos anteriores, diseñar, implementar y evaluar una estrategia para el crecimiento de esta iglesia.

Antes de escribir el proceso en bonitas oraciones, simplemente se realiza una lista con todos los pasos. ¿Qué se va a hacer en primer lugar? ¿En segundo lugar? Y así sucesivamente. Los pasos deben ser totalmente claros para el lector (el más importante de los cuales es el

profesor consejero). La secuencia debe ser totalmente lógica para el problema y el propósito que se ha formulado. Para poder trazar este plan se necesita leer en abundancia. Se necesita también consultar con los profesores.

La propuesta

Como ya se señaló, la preparación de una propuesta (también llamada anteproyecto) de trabajo de investigación, aun cuando no lo exija el profesor, es un ejercicio valioso. La propuesta no solo proporciona una clara guía para el proceso de la investigación, también constituye la base de la introducción al trabajo en su forma final.

La propuesta que aquí se describe es apropiada para una monografía de clase. Una propuesta de tesis de maestría o doctorado es, evidentemente, más compleja y extensa. En los capítulos 7 y 8 se describe este tipo de propuesta.

Por lo general, la propuesta debe incluir los siguientes elementos. (En este bosquejo, simplemente se enumeran los elementos que ya han sido descritos en la primera parte del capítulo).

1. El marco de fondo del problema ayudará al lector a entender las ramificaciones y la extensión del problema. Puede constar de un párrafo o algo más.

2. Declaración del problema.

3. Propósito de la investigación.

4. Importancia o significación de la investigación. Aunque puede que el trabajo de un estudiante no tenga consecuencias de largo alcance, todo trabajo de investigación bien hecho debe servirle a alguien. En esta sección de la propuesta debe darse respuesta a preguntas tales como: ¿Quién se beneficiará por que se haya resuelto este problema? ¿Cómo se beneficiarán esas personas? ¿Cuán importante es responder a esta pregunta? ¿Cuál es el valor de esta investigación para una disciplina o situación específica? ¿Por qué es importante completar esta investigación? No hay regla que prohíba que el escritor sea uno de los beneficiarios. Un trabajo de investigación sobre la obra cristiana en favor de los lisiados podría perfectamente ser usado “en mi trabajo entre los discapacitados”. En esta sección también se puede presentar con claridad la necesidad de hacer esta investigación.

5. Definición de términos. Un autor debe indicar claramente el

sentido preciso de ciertos términos que pudieran no ser bien conocidos por sus lectores o que pudieran tener más de un sentido. Se puede definir a "jóvenes" como "personas de ambos sexos entre las edades de 20 y 25 años". Así los lectores sabrán precisamente a qué se refiere el autor al usar la palabra "joven". Todos —autor, profesor y lectores— deben saber el sentido exacto de las palabras empleadas. Cuando un trabajo será leído por quienes no conocen el lenguaje de un grupo religioso o de un lugar específico, es imperativo definir con claridad los términos que se usan. Sin duda, hay monografías para las cuales no necesitan definirse términos específicos.

6. Limitaciones del estudio. Aquí, el investigador debe admitir con toda honestidad las limitaciones que imponen la falta de tiempo, la falta de bibliotecas adecuadas o las limitaciones de idioma. Sin embargo, una lista muy larga de limitaciones puede sugerir que el tema no fue bien elegido o que la investigación va por mal camino. Es muy útil anotar todas las limitaciones en el borrador de la propuesta, pues así se ven la honestidad y la previsión del investigador. No es raro que el profesor indique que se pueden omitir en la versión final.

7. Delimitaciones del estudio. No deben confundirse las "delimitaciones" con las "limitaciones". Las delimitaciones son los parámetros que se autoimpone el investigador. Por ejemplo: "Si bien el problema de los dirigentes laicos que no saben predicar es común entre las iglesias de El Salvador, este trabajo solo se referirá a la situación en la Iglesia Central de San Salvador".

8. Proceso o metodología. Aquí se señalan claramente los pasos que se darán para completar la investigación.

9. Bosquejo provisorio. Se dan títulos de capítulos, con sus divisiones y subdivisiones. Se reconoce que los hallazgos de la investigación pueden llevar a modificaciones.

10. Bibliografía preliminar. Esta lista de fuentes incluye solo las que se han consultado y que prometen ser útiles para la investigación. La lista crecerá en tanto la investigación progrese. Los profesores se fijan en esta lista para saber hasta qué punto el estudiante se ha familiarizado con la literatura del tema.

Otro elemento que puede o no entrar en la propuesta de una investigación bibliográfica, pero que con frecuencia aparece en otros tipos de investigación, es la hipótesis. Una hipótesis es la posible solución que se imagina el investigador, una indicación del resultado que se espera de la investigación. A veces se llama "tesis" a esta solución anticipada. Si la hipótesis claramente va a guiar la investigación, hay que declararla. Por ejemplo, en la investigación del cambio de la observancia del sábado al domingo, la hipótesis podría ser la siguiente: "Los cristianos del segundo siglo remplazaron al sábado con el domingo como día a observar porque no querían parecerse a los judíos". La investigación entonces presentaría la información obtenida para probar o negar esa posición, sin dejar de lado evidencias contrarias. El uso de la hipótesis puede ser peligroso, porque puede no permitir ver evidencia contraria si uno está seguro del resultado de la investigación. Por otra parte, si se usa la hipótesis para mantener en línea la investigación, sin por ello cerrar la mente a otras informaciones, puede ser útil. Ver el capítulo 14, "La forma de pensar en la investigación".

La propuesta para un trabajo de investigación de clase puede escribirse en una o dos páginas. Una propuesta de tesis será bastante más larga y reflejará una gran cantidad de lectura ya realizada. Al preguntársele a uno que acababa de defender su tesis doctoral qué parte del trabajo de la tesis había sido la propuesta, respondió que la propuesta había sido la cuarta parte. Pasa que, con frecuencia, para la propuesta de tesis doctoral se pide un capítulo dedicado a la revisión de la literatura o una bibliografía anotada, a fin de cerciorarse de que el estudiante ha leído lo suficiente como para dedicarse de lleno a la investigación de su tema. En cuanto a la propuesta para una tesis doctoral, ver los capítulos 7 y 8.

Bosquejo provisorio

Algunos profesores piden un bosquejo provisorio a poco de comenzar la tarea de investigación. Aunque no lo pidieran, es excelente idea preparar un bosquejo relativamente detallado que pueda dirigir la investigación. Sin duda, al leer uno va modificando este bosquejo, pero es bueno que haya un punto de partida. Si no sirve para otra cosa, le ayudará al profesor asesor a guiar el trabajo. El bosquejo definitivo se hace casi al terminar la redacción.

El bosquejo es la columna vertebral del trabajo de investigación. Le da forma al escrito y organiza el trabajo de buscar materiales. Además, ayuda a organizar las ideas. Es muy importante el paralelismo de forma. Ayuda a mantener juntas las ideas afines. Debe quedar clara la relación entre los títulos y sus subtítulos.

Una regla importante es que, si se subdivide, la sección debe tener dos partes. ¿Desde cuándo se puede dividir una manzana en una parte?

A continuación presentamos dos formatos de bosquejo. Ambos son correctos, pero no pueden mezclarse. El primero es el más tradicional. Los puntos después de los números romanos deben alinearse. El orden es: número romano, letra mayúscula, número arábico, letra minúscula. La sangría es de unos tres espacios. En el segundo formato se usa el sistema decimal. Microsoft Word tiene un módulo bajo “formato” que permite confeccionar bosquejos de diversas formas, incluyendo las dos que presentamos aquí.

Este bosquejo, de un trabajo sobre crecimiento de iglesias, indica que el estudiante ya tiene una buena idea del tema. En el bosquejo simplemente organiza esas ideas. El mismo bosquejo se presenta en los dos formatos.[1]

I. Introducción

II. Bases teóricas del crecimiento de iglesias

A. Tipos de crecimiento de iglesias

B. Fundamentos del crecimiento de la iglesia

1. La iglesia
   a. Cinco funciones de la iglesia
   b. Imágenes bíblicas de la iglesia
2. La gran comisión
   a. Hacer discípulos
   b. Bautizar
   c. Enseñar
3. El Espíritu Santo

III. Literatura del movimiento del crecimiento de iglesias

A. Peter Wagner

B. David Yonggi Cho

C. Win y Charles Arn

D. Carl George

E. Aubrey Malphurs

F. Gene Mims

IV. Desarrollo natural de la iglesia según Christian Schwarz

A. La esencia del desarrollo natural de la iglesia

B. La clave del potencial biótico

C. Las ocho características cualitativas

1. Liderazgo capacitador
2. Ministerio según dones
3. Espiritualidad ferviente
4. Estructuras funcionales
5. Culto inspirador
6. Células integrales
7. Evangelismo según las necesidades
8. Relaciones afectivas

V. Resumen y conclusiones

1 Introducción

2 Bases teóricas del crecimiento de iglesias
2.1 Tipos de crecimiento de iglesias
2.2 Fundamentos del crecimiento de iglesias
2.2.1 La iglesia
2.2.2 Cinco funciones de la iglesia
2.2.3 Imágenes bíblicas de la iglesia
2.3 La gran comisión
2.3.1 Hacer discípulos
2.3.2 Bautizar
2.3.3 Enseñar
2.4 El Espíritu Santo
3 Literatura del movimiento de crecimiento de iglesias
3.1 Peter Wagner
3.2 David Yonggi Cho
3.3 Win and Charles Arn
3.4 Carl George
3.5 Aubrey Malphurs
3.6 Gene Mims
4 Desarrollo natural de la iglesia según Christian Schwarz
4.1 La esencia del desarrollo natural de la iglesia
4.2 La clave del potencial biótico
4.3 Las ocho características cualitativas
4.3.1 Liderazgo capacitador
4.3.2 Ministerio según dones
4.3.3 Espiritualidad ferviente
4.3.4 Estructuras funcionales
4.3.5 Culto inspirador
4.3.6 Células integrales

4.3.7 Evangelismo según las necesidades

4.3.8 Relaciones afectivas

5 Resumen y conclusiones

Si bien la formulación del plan de investigación, incluyendo la preparación de una propuesta y de un bosquejo, sigue a la selección de un buen tema de investigación, esta actividad tiene lugar al mismo tiempo que la búsqueda de fuentes bibliográficas. Dada la importancia de guardar un registro preciso de las fuentes que se usan, el capítulo 13 se ocupa de cómo hacer el trabajo meticuloso de confeccionar una lista de las fuentes —libros, artículos, sitios de Internet, trabajos de investigación, entrevistas, etc.— que van a integrar la bibliografía.

---

1. Hoy día se usan con mayor frecuencia los números arábicos (ver modelo de tabla de contenido en el capítulo 20).

CAPÍTULO 13

REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

En la preparación y presentación de un trabajo de investigación se usa el término “bibliografía” en más de una manera. La bibliografía es el total de las fuentes empleadas y es también la lista de esas fuentes que aparece en las últimas páginas del trabajo escrito. De la localización de materiales se habló en los capítulos 9 y 10. De la evaluación de esos materiales se habla en el capítulo 15. Finalmente, del formato final de la bibliografía se habla en los capítulos 21 y 22.

En este capítulo se describe el importante registro que lleva el investigador de la búsqueda y de los materiales encontrados. Este registro formará la base de la bibliografía final. Es vital llevarlo con cuidado para evitar tener que buscar la fuente de nuevo antes de preparar la lista final.

Siempre recuerdo a una estudiante que llegó llorando a la biblioteca buscando un libro que necesitaba con urgencia. No recordaba ni título ni autor, solo que ¡era de color naranja! Es imprescindible anotar todos los datos, mucho más allá del color del libro. Y para hacerlo hay que implementar un registro sistemático.

Los datos que hay que registrar

Para poder volver a encontrar un libro o artículo, así como para poder incluirlo en la bibliografía, hay que registrar una cantidad de detalles. Los más importantes son autor o editor, título, lugar de publicación, casa publicadora y fecha de publicación. Los artículos de hemeroteca tienen que tener otros datos. Si la fuente es parte de una serie o de un libro, se debe registrar eso. Además, es indispensable anotar el número de llamada para poder volver a encontrar el libro o periódico. Finalmente, es bueno anotar detalles adicionales que describen el ítem e indican las partes del mismo que son de interés.

Hay diferentes sistemas para confeccionar la bibliografía. Se presentan algunos de ellos en los capítulos 21 y 22. Las diferencias entre ellos son mínimas, pero importantes, puesto que cada universidad o seminario tiene sus preferencias y es necesario respetarlas. Por el momento voy a usar el sistema Turabian, que ha sido el tradicional del *Manual de investigación* durante décadas y es el más usado en los seminarios teológicos de Norteamérica.[1]

Formato de registro bibliográfico para libros y panfletos

Autor

Normalmente, el orden a seguir en la frase correspondiente al autor o editor es: Apellido (o apellidos), coma, nombres (o nombre e iniciales) y punto. Si bien algunos sistemas ponen solo la inicial, siempre es mejor poner información de más que de menos. Los títulos honoríficos o académicos no se usan.

Cuando un libro tiene más de un autor se anotan todos. El primero se invierte (apellido primero). Se separan los nombres con comas. Felizmente, los libros que tienen varios autores suelen tener un autor principal o editor, y este es el único que hay que colocar en la lista. Deben incluirse todas las marcas diacríticas del nombre original.[2]

En los siguientes ejemplos se presenta toda la entrada bibliográfica a fin de acostumbrar a los lectores a ver el panorama total.

Schökel, Luis Alonso. *Manual de poética hebrea*. Madrid: Cristiandad, 1987.

Etchart, Martha B., Martha C. Douzon y Maria E. Rabino. *Edad antigua y medieval*. Buenos Aires: Cesarini, 1967.

Editor en lugar de autor

McGavran, Donald, ed *The Conciliar-Evangelical Debate: The Crucial Documents, 1964-1976*. South Pasadena, California: William Carey Library, 1977.

Autoría corporativa

Cuando el ítem ha sido preparado por una comisión o una entidad corporativa, se usa ese nombre en lugar del nombre de un autor:

General Conference of Seventh-day Adventists. *Constitution, Bylaws, and Working Policy*. Washington, DC: General Conference of Seventh-day Adventists, 1975.

Ausencia de autor

Si no se menciona autor o editor, la entrada bibliográfica comienza con el título del libro:

The Illustrated Bible Dictionary. 3 vols Wheaton, Illinois: Tyndale, 1980.

Seudónimos

Si se conoce el verdadero nombre del autor, se coloca entre paréntesis inmediatamente después del seudónimo. Si la identidad del autor no es conocida, pero se sabe que el nombre dado es un seudónimo, se consigna esa información después del nombre.

Rand, Benjamin (seudónimo). “What Human Nature Did Jesus Take? Fallen”. *Ministry*, junio de 1985, 8, 10-21.

Indicación de filiación

En algunos casos se indica filiación con vocablos tales como “hijo”, “filho” (en portugués) o “Jr.” (en inglés). Deben incluirse, porque forman parte del nombre. Ejemplos serían: Miller, Patrick, Jr. o

Cardoso Júnior, Augusto.

Título

El título se escribe después de un punto, a continuación del nombre del autor. El título del libro o del panfleto o de la revista debe ponerse en itálica o bastardilla (cosa que antes se hacía en subrayado). Los títulos en inglés llevan mayúscula en la primera y última palabra, así como también todas las palabras importantes. Los títulos en alemán llevan mayúscula solamente en la primera palabra y en todos los sustantivos. En francés, español y latín, los títulos solamente presentan mayúscula en la primera palabra y sustantivos propios. Los títulos de libros en alfabetos no latinos podrán ser transliterados; la traducción deberá aparecer entre corchetes, no en itálica ni subrayado, inmediatamente después del título. Si existiese un subtítulo, este aparecerá después de un signo de dos puntos, comenzará con la primera palabra en mayúscula y estará en itálica como la parte principal del título.

Tak, Myung-hwan. *Hankuk ui Shinheung Jonggyo* [Nuevas religiones en Corea]. Seúl: Song Chong Sa, 1972.

Edición

Si el ítem utilizado es de alguna edición posterior a la primera, debe indicarse. Las impresiones no se tienen en cuenta, pues un libro solamente cambia cuando se realiza una nueva edición. Debe consignarse el número de la edición o la expresión exacta (como por ejemplo, edición americana). Se pone un punto y un espacio entre el título y la edición. Otros dos espacios luego del punto después de la edición y antes del lugar de publicación.

Thiele, Edwin R. *The Mysterious Numbers of the Hebrew Kings*. Nueva edición revisada. Grand Rapids: Zondervan, 1983.

Serie

La serie a la cual pertenece un libro va después del título, no se subraya y termina con punto. Si el libro tiene número dentro de la

serie, se coloca también.

Bazy?i?ski, Stanislaw. *Guía para la investigación bíblica: Notas introductorias*. Instrumentos para el estudio de la Biblia 16. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2006.

Lugar de Publicación

Si el lugar de publicación es bien conocido, basta con poner simplemente la ciudad: Nueva York, Manila, Hong Kong. Si es un lugar desconocido, se agrega el estado (o provincia) o el país. Para lugares no muy conocidos de Estados Unidos, se tiene que añadir el estado. Esto puede hacerse de tres maneras: el nombre completo (California), la abreviatura de ese nombre (Calif.) o el código postal (CA). La lista de los estados y las tres formas se encuentra en el apéndice D.

Si figuran dos lugares, se usa solamente el primero. Puesto que se está escribiendo en castellano, se dará el nombre de la ciudad en castellano: Nueva York, Londres, Hamburgo. Si no hay lugar de publicación ni en el libro ni en la ficha de catalogación, se coloca "s.l." para indicar "sin lugar".

Healdsburg *College*. *Eleventh Annual Calendar*. S.l.: Healdsburg College, 1894.

Casa publicadora

La casa publicadora o editorial responsable de la publicación está separada del lugar de publicación por dos puntos y un espacio. Algunas partes del nombre, como "compañía" e "incorporado", deben omitirse. Se puede usar una forma abreviada, siempre y cuando se la use a lo largo de todo el trabajo: Eerdmans en lugar de Wm. B. Eerdmans Publishing Company, y Baker en vez de Baker Books. Para evitar confusión, no pueden acortarse los nombres de las editoriales universitarias: por ejemplo, se anota Oxford University Press. De igual modo, Moody Press e InterVarsity Press no pueden acortarse. Si no hay información sobre la editorial ni en el libro ni en la ficha de catalogación, se usa "s.e."

Avondale *School for Christian Workers*. Twelfth Annual Announcement. Cooranbong, Australia: s.e., 1908.

Fecha de Publicación

La fecha de publicación se separa de la editorial por una coma y un espacio. Si no figura fecha ni en el libro ni en la fecha de catalogación, se usa "s.f." La fecha debe ser la de edición y no la de impresión. Cuando se trata de reimpresión de algún libro antiguo, se hace el registro de la siguiente forma:

Magil, Joseph. *The Englishman's Hebrew-English Old Testament: Genesis-2 Samuel* New York: Hebrew Publishing, 1905; reimpreso, Grand Rapids: Zondervan, 1974.

Si una fuente de varios volúmenes tiene diferentes fechas de publicación, se dan las fechas de comienzo y fin en una entrada bibliográfica completa.

Nichol, Francis, ed. *Seventh-day Adventist Bible Commentary*. 7 vols. Washington, DC: Review and Herald, 1953-1957.

Registro de libros especiales

Capítulo o sección de un autor en un libro de otro autor o editor

Las entradas bibliográficas de esta categoría tienen las páginas **antes** de los datos de publicación. ¡Mucho cuidado con ellas!

Mora, Carlos Elía. "Un análisis sintáctico, gramatical y estructural de Éxodo 40". En *Inicios, paradigmas y fundamentos: Estudios teológicos y exegéticos en el Pentateuco*, ed. Gerald Klingbeil, 89-103. Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2004.

El formato de esta entrada presupone que, para esta investigación, la parte importante del libro es el material escrito por Mora.

Stendorff, George. "Historia de Egipto". En *El despertar de la humanidad*, 1:335-464, *Historia universal*, ed. Walter Goetz. 10 vols. Madrid:

Espasa Calpe, 1950.

Diccionarios y enciclopedias

Debe distinguirse cuidadosamente entre tres tipos diferentes de diccionarios o enciclopedias.

Diccionarios de lengua

Si bien es importante registrar los datos de estas obras, puesto que aparecen en las notas de pie de página, normalmente no aparecen en la bibliografía. Basta con el título, la fecha (o edición) y la palabra que se buscó. Damos para este tipo de diccionario el formato de la nota, ya que no aparece en la bibliografía.

Nouveau Petit Larousse illustré (70ª ed.), ver "*panser*".

Enciclopedias o diccionarios de contenido con artículos no firmados.

Enciclopedia hispánica. Barcelona: Encyclopaedia Britannica, 1990-1991. Ver Biblia

World Christian Encyclopedia. Oxford: Oxford University Press, 2001. Ver "Honduras".

Enciclopedias o diccionarios de contenido con artículos firmados

Bultmann, Rudolf. *"Aidōs". Theological Dictionary of the New Testament*. Editado por Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1964-1976. 1:169-171.

Autores clásicos y patrísticos

Se debe tomar nota del autor, del título de la obra, de las secciones que se usaron y de la fuente de donde se obtuvo. Estas obras están divididas en secciones reconocidas por los eruditos, casi como la división de la Biblia en capítulos y versículos. Deben respetarse.

Ignacio. *Carta a los efesios 7. Los padres apostólicos*, ed. Sigfrido Huber.- Buenos Aires: Ediciones Desclée de Brouwer, 1949. 180-189.

Crisóstomo, Juan. *El sacerdocio*. *Patrologia Graeca*, ed. Jean Paul

Migne. Paris: Apud Garnier Fratres, 1862. Vol. 48, cols. 623-692.

Obras en varios volúmenes

Si la fuente está compuesta por varios volúmenes, esta información se da inmediatamente después del título.

Comentario bíblico adventista. 7 vols. Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1979-1990.

Por cualquier eventualidad, podría ser mejor anotar esta obra en su forma total.

Nichol, Francis, ed. *Comentario bíblico adventista*. Traducido por Víctor Ampuero Matta. 7 vols. Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1979-1990.

Si los volúmenes tienen diferente título, se consigna esa información.

Schökel, Luis Alonso. *Hermenéutica de la palabra*. Vol. 3, Interpretación teológica de textos bíblicos. Madrid: Cristiandad, 1991.

Cuando el material usado es solamente una parte del conjunto de varios volúmenes, aunque no tenga autor o título separado, se puede indicar de la siguiente manera:

Robertson, A. T. *Word Pictures in the New Testament*. Nashville: Broadman, 1930-1933. 6:137-180.

El volumen va después del punto final, seguido por dos puntos y los números de página, sin espacio de por medio.

Registro bibliográfico para artículos en periódicos

Aquí se necesita el autor, el título del artículo, el nombre del periódico, el volumen de la publicación, la fecha de publicación (fecha exacta, mes o estación, según el caso) y las páginas del artículo. No se usa ciudad ni casa publicadora. Cuando no aparece ni mes ni estación, se coloca el número de publicación después del volumen: *Newsletter* 4, n° 1 (1970): 2.

Kerbs, Raúl. “La traición fatal: la cultura contra la educación”. *Revista*

internacional de estudios en educación 3 (julio 2003): 157-192.

En las revistas de difusión, la entrada bibliográfica no lleva el número de volumen, pero es buena idea anotarlo por cualquier eventualidad.

Engeler, Amy. "Robo de identidad". *Buenhogar*, noviembre 2007, 52-56.

Registro bibliográfico para trabajos no publicados

Trabajos académicos

Se necesita autor, título, clase o programa para el cual se preparó el trabajo, la universidad donde se preparó (con su ubicación, si la institución es desconocida) y la fecha.

Torreblanca, Jorge. "Jeremías, T(exto) M(asorético): Una búsqueda de estructuración global del texto canónico". Tesis doctoral, Instituto Universitario ISEDET, Buenos Aires, 1994.

López Yánez, Isidro. "Un seminario para motivar a pastores a realizar el evangelismo urbano". Tesis de doctorado en ministerio, Andrews University, sede Universidad Montemorelos, Nueva León, México, 2002.

Entrevistas

Corresponde consignar el nombre de la persona entrevistada, su posición, el nombre de quien realizó la entrevista, el lugar donde se efectuó la entrevista y la fecha de la entrevista.

Yeow, Choo Lak, director ejecutivo de la Asociación para la Educación Teológica en el Sudeste Asiático. Entrevista con el autor, Singapur, 25 julio 1985.

Manuscritos

Se registra el autor del manuscrito, el título o contenido del manuscrito y el lugar donde se encuentra archivado el manuscrito.

Benoit, Peter L. Libro diario de su viaje a Norteamérica, enero a junio de 1875. Archivos especiales, Universidad de Notre Dame, Notre

Dame, Indiana, EE.UU.

Registro bibliográfico de materiales electrónicos

Grabaciones

De nuevo, se deben registrar todos los datos que pudieran ayudar a identificar la fuente, permitir encontrarla de nuevo o permitir a otra persona encontrarla.

Landriscina, Luis. "Judío en el Vaticano". En *Mano a mano con el país*, vol. 5. Phillips 64232, 1985. Cassette.

Internet

Si hay autor, bien; si no, con el título basta. Es importante la fecha, pero no siempre aparece. Se debe registrar la información completa del URL y la fecha en que se accedió a ese sitio. Lo ideal es guardar una copia del material hasta que el trabajo haya sido aceptado.

"Maestría en sagradas escrituras", Instituto Universitario ISEDET, Buenos Aires, 2007. http://www.isedet.edu.ar/programas/maestria.html (15 enero 2008).

Los ejemplos dados en esta sección corresponden a entradas normales. Se presenta información adicional sobre bibliografías en los capítulos 21 y 22.

El registro de la búsqueda

Existen varias formas de llevar este registro. Examinaremos tres: la ficha bibliográfica en papel, un sistema híbrido y el sistema electrónico.

Fichas bibliográficas

Se deben preparar las fichas bibliográficas desde el mismo comienzo de la búsqueda preliminar. Al hacerlo, se ahorra tiempo más tarde, cuando se quiere ubicar un determinado libro y uno no se acuerda bien de cuál era el título o se olvida de dónde lo había visto. Las fichas bibliográficas (o papeles) deben tener toda la información necesaria para poder encontrar ese material nuevamente, sin tener que regresar al catálogo. También facilitan la tarea de confeccionar la bibliografía de la monografía sin tener que ir a buscar el libro de nuevo.

Se prepara una ficha bibliográfica para cada fuente potencial. Pueden usarse fichas de cartón de unos 8 x 12 cm, que se compran en las librerías. También se pueden usar hojas de papel que se cortan más o menos de ese tamaño, o, para simplificar, una hoja tamaño carta dividida en cuatro. Incluso se pueden tomar estas notas en hojas que ya hayan sido utilizadas de un lado. Mientras todas las hojas tengan el mismo tamaño y no sean demasiado finas, cualquier papel sirve. Existen lindas cajitas para fichas que son algo caras, pero, para una monografía de clase, una bandita elástica suele bastar para mantenerlas reunidas. Si se está escribiendo una tesis doctoral pueden guardarse las fichas en una caja de zapatos.

Cada ficha bibliográfica debe tener toda la información que apareció en la sección anterior: autor(es), título, número de volúmenes, editor, traductor, edición, lugar de publicación, editorial, fecha de publicación y ubicación exacta del libro (signatura topográfica y biblioteca). Adicionalmente, en la ficha, el investigador tomará notas acerca del libro o artículo, acerca de su contenido, la parte de tema que trata, las páginas específicas que interesan, las referencias encontradas en él y otras cosas de interés.

Si las fichas bibliográficas se confeccionan con cuidado, sin que

falte ninguna información y en forma totalmente legible, no habrá que volver a copiarlas antes de confeccionar la bibliografía final, cuando se las pone en orden alfabético y se copian a máquina (o computadora). Sirven durante todo el proceso de la investigación.

Los ejemplos de fichas bibliográficas de las páginas 169 y 170 son semejantes a la ficha de autor del catálogo de fichas. En estas fichas se registra toda la información necesaria para encontrar el libro y para confeccionar la bibliografía.

La información para confeccionar estas fichas se encuentra en la portada del libro y en su reverso. A veces hay que ir a la última página para encontrar una fecha de publicación. La información que falte se puede obtener en el catálogo de la biblioteca. También es posible buscar la información en WorldCat, que es el catálogo conjunto de miles de bibliotecas (www.worldcat.org).

Modelos de fichas bibliográficas

LB

2369

E2818

2004

Eco, Humberto. *Cómo se hace una tesis: Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura.* Biblioteca de Educación, Herramientas Universitarias. Traducido del italiano por Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibáñez. México: Gedisa 2004.

Cap. 4, “El plan de trabajo y las fichas”, 121-151.

Cap. 6, “La redacción definitiva”, 197-229

808

SIE

Sierra Bravo, Restituto. *Tesis doctorales y trabajos de Investigación científica.* 4ª ed. Madrid: Paraninfo, 1996.

Cap. 11, "Técnicas de lectura y el arte de escuchar", 299-318.

Cap 5, "Elección del tema de la tesis", 127-145.

Cap 16, "Presentación formal y defensa de la tesis", 431-447.

P

Klingbeil, Gerald, y Chantal Klingbeil. "Metáforas femeninas de Dios en Isaías: Reflexiones sobre la hermenéutica de la teología feminista". *Teológica* 14, no. 1 (1999): 38-65.

Interesan las metáforas.

Tecnología intermedia: Un sistema híbrido

En este sistema, en vez de hacer fichas en papel, se hace en la computadora una lista alfabética de las fuentes que se van encontrando, poniendo allí toda la información de la cual ya se habló. Si la biblioteca donde se hace el trabajo tiene un catálogo electrónico que permite bajar la información directamente, tanto mejor. Es más fácil corregir el formato que copiar todo de nuevo.

El protocolo a seguir para bajar la información electrónica varía según la biblioteca. En todo caso, hace falta tener dónde enviarla. Se puede pasar a un CD o a una memoria USB (*flash drive*, *pen drive*).

También es posible enviarse a uno mismo los datos por correo electrónico.

Si uno lo desea, puede imprimir esta lista, cortarla en tiras y trabajar con ellas. Así tendrá acceso a la información al recorrer la biblioteca buscando materiales.

No solo se registrarán fuentes de la biblioteca donde uno estudia, sino de otras bibliotecas, de índices electrónicos (como el de ATLA) y de WorldCat. Claro, mientras no se haya mirado con los propios ojos una fuente, no forma parte de la bibliografía.

Se pueden añadir anotaciones a la entrada bibliográfica. Recomiendo ponerlas a continuación de la entrada, sin poner párrafo aparte. De ese modo, si se hace una ordenación alfabética, la anotación quedará junto con su entrada bibliográfica.

Otro sistema "híbrido" es el PowerPoint (parte de Microsoft Office). Se escoge el formato más común (título y contenido). Se pone la información apropiada en cada sección y al pie de la ficha se pone la fuente, tal cual en el sistema anterior. Al final de cada sesión, se miran las fichas en el "control de diapositivas". Allí se las ordena debidamente. Pueden imprimirse o no, según haga falta. Ver información gratuita sobre el uso de PowerPoint en http://www.aulaclic.es/powerpoint-2010/t_2_1.htm

Registro electrónico

Con la tecnología moderna, es posible pasar la información bibliográfica directamente desde el catálogo electrónico al registro electrónico en la computadora que se está usando. Sin embargo, lo que pueda decir hoy sobre el tema puede ser obsoleto de aquí a un año, pues pueden aparecer otros programas, tanto gratuitos como pagados.

Puedo recomendar dos programas gratuitos. Zotero se descarga de www.zotero.org. Si bien el sitio está en inglés, hay una guía en español. Orpal se descarga de http://sourceforge.net/project/platformdownload.php?group_id=197423 (16 enero 2008). Para usar estos programas, será indispensable pasar unos cuantos minutos (¿horas?) probando

(¿jugando?) hasta hacerlos funcionar como deben. Estos programas pueden, con un solo clic, tomar los datos directamente de algunas bases de datos, como WorldCat y el índice ATLA.

Hay dos programas muy interesantes que se tienen que pagar. En el primero, *Refworks*, toda la información se guarda en línea. Es decir, para tener acceso a la información ya guardada hay que tener acceso a Internet. Se paga cierta suma por año de uso. Algunas universidades proporcionan *Refworks* como servicio para sus alumnos. *Endnote* se instala en la computadora. Los dos programas pueden bajar información de las bases de datos con un solo clic. Organizan y guardan la información para facilitar la preparación de la bibliografía. Los dos programas permiten añadir notas a la información bibliográfica.

NotaBene es un procesador de palabras (semejante a Microsoft Word o Word Perfect) que tiene la posibilidad de crear en la computadora una base de datos bibliográficos, pero hay que entrar los datos a mano. Sin embargo, tiene dos ventajas: Se pueden tomar apuntes usando el programa y, dándole la indicación del formato que se desea, el programa hace automáticamente las notas de pie de página y las entradas bibliográficas. Naturalmente, el programa cuesta relativamente caro.

Open Office, programa integrado gratuito que puede descargarse en www.openoffice.org, tiene ya funciones bibliográficas. Se espera que en el futuro cercano la función de control bibliográfico esté mejor desarrollada.

Esta última sección va con miras al futuro. Así como pasamos del papel a la computadora, seguiremos innovando. No te asustes de estos cambios. Acéptalos como parte del progreso, como una manera de hacer mejor las cosas.

Mientras se sigue con la búsqueda y el registro de bibliografía, hay que ir pensando como investigador. A esto se dedica el capítulo siguiente.

---

1. Kate Turabian, *A Handbook for Writers of Term Papers, Theses, and Dissertations*. 7ª ed.

Revisada por Wayne Booth, Gregory Colomb, Joseph Williams y el equipo editorial de University of Chicago Press (Chicago: University of Chicago Press, 2007).

2. Microsoft Word, empleado en todo el mundo, permite esto. Hay que ir a “Insertar” y luego a “Símbolos”. Allí aparece una larga lista de las letras con sus signos diacríticos.

CAPÍTULO 14

LA FORMA DE PENSAR EN LA INVESTIGACIÓN

La investigación va ligada a una forma especial de pensar. O tal vez sea más correcto decir que la investigación se basa en una forma especial de pensar. Bajo este título se incluyen un cierto modo de pensar, ciertos procesos mentales y la formulación de muchas preguntas.

El pensar del investigador

Los investigadores parten de la premisa de que el conocimiento es alcanzable y que es posible encontrar la verdad. La búsqueda puede ser larga y difícil, pero los resultados están asegurados. Sin este punto de partida un tanto optimista, la investigación no tendría lugar. La investigación se caracteriza por la objetividad, el foco, las presuposiciones claras, una organización lógica y la honestidad intelectual. Desde un punto de vista bíblico, esta forma de pensar está adornada por la humildad.

Objetividad

Un componente vital del método científico es la objetividad. Los investigadores necesitan desprenderse de sus preferencias y aun de sus "convicciones" para poder considerar en forma impasible la evidencia. Hoy entendemos que tal objetividad es un mito. No es posible dejar de lado todas las ideas que acariciamos, ni siquiera en la investigación. Además, queda claro que algunos aspectos de la vida en el planeta Tierra no pueden sujetarse a una evaluación desinteresada ni pueden considerarse con total objetividad. Así como un bebé es perfecto para su mamá, tendemos a creer que las ideas nacidas de nuestro cerebro son inmejorables.

Si bien debe admitirse que la total objetividad no es probable, el blanco del investigador debe ser alcanzar el más elevado grado posible de objetividad. Esto significa que se debe estar seguro de que las presuposiciones son razonables y, a la vez, poner de lado las preferencias y los prejuicios, por lo menos hasta haber examinado el otro lado. Cuando estamos defendiendo nuestras ideas, nos resulta difícil considerar las evidencias en favor de las ideas de otros. Una vez le pregunté a un estudiante por qué había omitido a cierto autor en su trabajo. Su repuesta fue rápida: "Sus ideas no concuerdan con las mías; por eso no lo incluí". Si se hubiera tratado de una prueba de objetividad, tendría que haberle puesto una mala nota.

La objetividad me exige que tome en cuenta las evidencias

contrarias, que analice ideas que me resultan extrañas o diferentes, que mire aquellos argumentos que pudieran afectar mi posición. Ser objetivo requiere valor y humildad; me obliga a examinar toda la evidencia. Insiste en que yo desarrolle la sabiduría necesaria para considerar todas las facetas del tema.

Foco

Con el apóstol Pablo, los investigadores deben decir: "Una cosa hago" (Flp 3:13), y concentrar su atención en el problema y su solución. El pensamiento de la investigación debe volar derecho como una flecha, sin desviarse del blanco. Por esa razón es imposible comenzar una investigación antes de determinar el problema y el propósito del trabajo. Hay que saber qué está roto y cómo se va a hacer la reparación.

En algunas culturas (y en sus idiomas) se fomenta una forma de pensar que repite ideas e información. Por ejemplo, se ve eso en algunas historias de la Biblia hebrea. En Génesis 24 se repite tres veces la frase "Bebe, y también daré de beber a tus camellos": cuando el siervo de Abraham oró (v. 14), cuando Rebeca pronunció las palabras (v. 19) y cuando Eliezer le hizo el relato a la familia (v. 44). En este caso la repetición es normal y natural. Sin embargo, en la investigación no hay espacio para decir algo dos veces. Es buen consejo el que dice "Dilo bien, dilo una vez".

Otras formas de pensar y expresarse permiten las digresiones; permiten al perro correr tras todas las liebres que se le cruzan. Mejor será evitar las tangentes. Pueden ser interesantes, pero si no ayudan a la argumentación, mejor es dejarlas de lado. El blanco de la investigación debe dirigir el modo de pensar. En Deuteronomio 5:32 se da un buen consejo, tanto para la investigación como para la vida espiritual: "No os apartéis ni a la derecha ni a la izquierda".

Presuposiciones claras

Una presuposición es una concepción que sirve de base al pensamiento sobre algún tema. Es aquello que damos por sentado, que

ni siquiera necesita discutirse. En Hebreos 11:6 encontramos una presuposición: “Es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe”. La base de nuestro acercamiento a Dios es la creencia de que existe; no tiene sentido buscar acercarse a quien no creemos que exista.

Presuposiciones son aquellas declaraciones que no necesitamos explicar. Mi forma de encarar la vida depende en buena medida de mis presuposiciones. Si estoy convencida de que la naturaleza humana es pecaminosa, esa forma de aconsejamiento que se basa en la idea de la bondad innata de los seres humanos me pone nerviosa. Si creo en una creación divina más bien reciente, no puedo aceptar la evolución teísta. Lo opuesto también sería cierto. Con frecuencia, los autores no declaran en forma explícita sus presuposiciones, pero su selección de fuentes, su forma de organizar la información o su elogio de las ideas de otros me dicen mucho. Si el autor no dice cuál es su concepción básica, el lector pasa demasiado tiempo preguntándose si el autor sigue las ideas de esta o aquella hipótesis o no.

En el área de Biblia y Teología, las presuposiciones son por lo general fuertes. El intento de encubrirlas o pretender que no existen es tan inútil como falto de verdad.

Los investigadores tienen la importante tarea de preguntarse: “¿Cuáles de mis presuposiciones afectan mi forma de pensar y escribir?” Una presuposición sencilla sería suponer que mis lectores entienden la palabra griega que pongo en mi trabajo. Ya en un nivel algo más profundo, acepto a Pablo como figura histórica, apóstol y escritor de varios libros canónicos del Nuevo Testamento; doy por sentado que mis lectores piensan de la misma manera. Aún más influyente en el resultado de mi investigación sería mi aceptación de Romanos como libro divinamente inspirado. Estas convicciones sirven de base para el análisis que pueda hacer de lo que dice Pablo acerca de la muerte y la resurrección en Romanos 6. No solo es cortesía hacer saber a mis lectores cuáles son mis presuposiciones, es una manera de ayudarles a entenderme.

Siendo que quiero que mis lectores me entiendan, necesito darles a conocer las presuposiciones que fundamentan mi investigación. Debo

admitir cuáles son mis presuposiciones, para luego decidir cuáles de ellas merecen ser presentadas a mis lectores. Debo entonces redactarlas de tal modo que mis lectores no sientan que los acuso de herejes o tontos si no comparten mis presuposiciones.

En síntesis, las presuposiciones no son ni buenas ni malas. Sencillamente, son. Los lectores tienen todo el derecho de saber cuáles son las que guían la investigación y la redacción de un autor. No necesitan verse frustrados tratando de descifrar cuál es la posición del autor en cuanto a su tema.

Organización

Cuando mi madre miraba el desorden en mi habitación, solía recordarme: "El orden es la primera ley del cielo".[1] Aún de mayor importancia que en un cuarto son el orden y la organización en la investigación.

El pensamiento organizado pone ideas y conceptos similares en un mismo lugar. Todas las cosas ocupan su debido lugar. Por ejemplo, un trabajo acerca de un grupo de personas aún no alcanzado por el evangelio describiría varios aspectos de esta gente: sus características socioculturales y político-económicas, entre otras. Bajo características socioculturales no habría una narración de su historia. Bajo historia no se encontraría la descripción de su dieta. Finalmente, no aparecería la estrategia misionera para alcanzarlos en ninguna de las categorías mencionadas.

La organización tiene que ver con la ubicación de ideas, frases y palabras en un orden lógico, el cual permita al lector percibir de inmediato los criterios usados para la organización empleada. La organización puede lograrse de diversos modos: de grande a pequeño, de superficial a profundo, de antiguo a reciente, o en cualquier otra secuencia que resulte lógica. Por ejemplo, en un trabajo histórico, es normal la organización cronológica.

Piensa en la organización de un zoológico. Los elefantes y los leones no comparten el mismo espacio. Los pájaros cantores y las aves de

rapiña no están en la misma jaula. Estos arreglos tienen razón de ser. En tu trabajo de investigación, sucede algo parecido.

Sí, debe prevalecer el orden en la investigación. Tiene razón el proverbio inglés: “Un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar”[2]. En el capítulo 16 se hablará más de la organización del informe de investigación.

Honestidad intelectual

La honestidad y la deshonestidad se definen de diferente modo en diferentes culturas. En algunas, repetir las palabras de los maestros solo sirve para mostrar el gran respeto que se les tiene. Tomar prestadas sus palabras es la única forma de escribir. El añadir comillas o notas de pie de página nada aporta. En otras culturas, el flujo y la hermosura de las ideas son mucho más importantes que admitir que fulano las escribió. Si un niño enfermo me quita el sueño la noche antes del examen, mi amigo no tiene problema en que yo comparta su conocimiento; incluso, como acto de compasión, pone su hoja de modo que yo, fácilmente, pueda ver las respuestas. No hay deshonestidad.

Sin evaluar las prácticas descritas en el párrafo anterior, cabe señalar que en la manera de investigación descrita en este libro es imperativo reconocer la labor de quienes me han precedido. El trabajo de esas personas ha facilitado mi tarea y les debo reconocimiento. Pongo la referencia en una nota de pie de página. El autor, que ha dicho algo en una forma tan clara que yo no puedo igualarla, produjo esas palabras. Son su obra, su arte. No puedo usar lo que no es mío como si lo fuera. En consecuencia, uso comillas para señalar mi deuda para con ese autor.

Es evidente que, si así se entiende la honestidad en la investigación, no puedo colocar mi nombre como autora de un trabajo que encontré en Internet, ni aun si lo he pagado. Está prohibido que yo le ponga mi nombre a cualquier escrito que no sea mío. No tengo permiso de distorsionar el sentido de la autora, porque las ideas son de ella. Por ejemplo, si tan solo cito que ella dijo que el escrito era “magnífico” y no agrego el resto de la frase, donde afirmaba que era un

“magnífico ejemplo de lo que nunca debiera hacerse”, le hago decir a esa autora lo que nunca quiso decir. Todos estos usos caen bajo la condenación de los mandamientos “No hurtarás” y “No dirás contra tu prójimo falso testimonio” (Ex 20:15, 16).

La honestidad intelectual puede, alguna vez, obligarme a admitir que no sé algo o, incluso, que alguna otra persona tiene una mejor respuesta que la mía. Este tipo de admisión es honrosa y será respetada por su honestidad.

En muchas instituciones educativas existe un reglamento sobre la falta de honestidad intelectual, también conocida como plagio. Esta reglamentación muestra cuán serio se considera el problema de usar como propio lo que es, en realidad, ajeno. El castigo por el plagio varía de un cero como nota de trabajo hasta la expulsión de la institución. Si bien los resultados de la deshonestidad intelectual pueden ser serios — a fin de cuentas, los que aman y dicen mentiras quedan fuera de las puertas de perla (Ap 22:15)— el seguir activamente la honestidad tiene su propio galardón. Hacer el bien porque es lo correcto siempre es lo mejor. En el capítulo 18 se presentan formas de evitar el plagio.

Humildad

La humildad es una virtud de lo más cristiana. Cristo se presentó como “humilde” (Mt 11:29) e indicó que los que se humillaran serían exaltados (Mt 23:12). Pablo y Pedro apelaron a los cristianos a ser humildes en su trato el uno con el otro (Fil 2:3; 1 P 3:8; 5:5). Santiago trazó una relación entre la humildad y la sabiduría al pedir “obras en sabia mansedumbre” (Stg 3:13).

Cuando un artículo o un libro exhalan arrogancia, esa actitud que sugiere que el autor lo sabe todo o por lo menos sabe más que los otros, los lectores rápidamente pierden el interés. Es más sabio escribir como quien está dispuesto a aprender. Al escribir así se abre la puerta al diálogo, se prepara el camino para resolver problemas.

Las conclusiones, sobre todo, deben estar redactadas en lenguaje humilde, que muestre la disposición a aprender, a ver otras posibilidades. Al fin de cuentas, pocos investigadores, sobre todo entre

los estudiantes, están tan seguros de lo que dicen que darían sus vidas por defender los resultados de su investigación.

El proceso de pensar

Según la taxonomía del aprendizaje cognitivo desarrollada por Benjamín Bloom, conocer y pensar ocurren en diferentes niveles. El conocimiento está al nivel más superficial. Pensar acerca del conocimiento es más complejo. La capacidad de analizar y sintetizar, de evaluar y aplicar, exige pensar. Por otra parte, el proceso de hacer deducciones e inferencias es otro aspecto importante del pensamiento necesario para la investigación.[3]

Análisis y síntesis

Los dos procesos son vitales para lograr un buen resultado en la investigación. Se podría visualizar el análisis como la actividad de un niño que desarma el reloj despertador para ver cómo funciona. La síntesis sería tomar partes de tres relojes y sacar de ellos uno que funciona.

El análisis es examinar la evidencia pieza por pieza. Requiere la descripción y la clasificación de cada aspecto del tema, de cada parte de la historia. El análisis lleva a considerar qué es cada parte, qué función tiene y cómo engarza con las otras partes. Antes de decidir cómo enseñar una clase de historia que se le ha asignado, el novel profesor analiza cuidadosamente los bosquejos de clase de su predecesor y de un par de colegas que enseñan la misma materia en otra universidad. Mira todas las partes, todos los detalles, y se fija en qué contiene cada parte y cómo engarza con el resto de la materia.

La síntesis, por otra parte, comienza con dos o más ideas o sistemas. Después de estudiar cómo funciona cada una, se juntan las partes y se forma algo nuevo. Nuestro profesor de Historia toma partes de los tres bosquejos de cátedra, añade sus propias ideas y crea un nuevo bosquejo para su clase. Sin duda, es una labor basada basado en trabajo ya hecho, pero su bosquejo de clase es una nueva creación, una sabia combinación de varias fuentes. Es una síntesis.

El análisis y la síntesis son actividades mentales. Pueden aparecer por escrito, pero tienen lugar primero en la mente del investigador. En

un trabajo de investigación, el análisis suele encontrarse en la parte principal, el cuerpo, del escrito. La síntesis es más evidente en el desarrollo de un modelo o de un programa, o en las conclusiones al fin del trabajo.

Aplicación y evaluación

En su taxonomía cognitiva, muy aceptada por los educadores, Bloom propuso que la memorización está en un nivel superficial; la aplicación y la evaluación están en un nivel más profundo de esta taxonomía. No son actividades fáciles ni de peso liviano.

La aplicación es usar información para lograr resultados. Se aplican las diversas reglas de la ortografía griega para escribir correctamente el griego. Se aplican los principios exegéticos para derivar un sentido coherente del texto. Se aplican los procedimientos de crecimiento de iglesias para añadir nuevos miembros a la iglesia. Aplicar información requiere pensar con claridad. Responde a las preguntas: ¿Cómo puedo usar esta información? ¿Con qué propósito? Saber sin aplicar puede ser un tanto inútil.

La evaluación no usa la información para hacer algo sino para decidir si algo tiene valor. Para poder evaluar hay que sentar criterios para medir algo. No solo se debe saber si algo es bueno, sino también cómo se sabe que es bueno.

En la investigación hay que evaluar constantemente. El método de investigación que he escogido ¿es apropiado? ¿Es buena esta cita? ¿Habría una mejor? ¿Calza bien esta idea aquí? ¿Son estas las palabras que más convienen? La obra de este autor ¿merece mi atención?

Finalmente, como investigadora, tengo que evaluar mi propio trabajo. ¿Merece mi trabajo la aprobación del profesor (y la mía también)? ¿Dónde y cómo puedo mejorar mi trabajo?

Razonamiento inductivo y deductivo

Se usan en la investigación tanto el razonamiento inductivo como el deductivo, algunas veces en un mismo trabajo. Sin embargo, si no razono bien, ambos pueden dar malos resultados.

La Real Academia Española de la Lengua define "inducir" como "extraer, a partir de determinadas observaciones o experiencias, el principio general que en ellas está implícito" (www.rae.es). Comenzando con los detalles, formulamos conclusiones, leyes y principios. El razonamiento inductivo está en la base misma del método científico. El razonamiento inductivo figura con prominencia en las encuestas y en el mercadeo.

Conocemos el estudio inductivo de la Biblia. Con cuidado, estudiamos el Sermón del Monte (Mt 5-7) y entonces expresamos cuáles son los principios del reino que Jesús enseñó en ese sermón. En forma similar, podría probar manzanas de cien árboles diferentes, tomando en cuenta el color, la textura, el sabor de la fruta. De mi investigación podría inducir que la manzana es una fruta dulce, con carne blancuzca y semillas en el centro. A pesar de su gran utilidad para la investigación, la inducción tiene peligros. Uno de los más serios es emplear observaciones limitadas. Si solo pruebo manzanas rojas, podría concluir que ese es el color de todas las manzanas. Hace algún tiempo vi una encuesta realizada en una universidad para saber cuál era la bebida preferida de los estudiantes. Me interesó hasta que leí que el informe estaba basado en los gustos de 55 estudiantes en un alumnado de más de 3.000. Además, no había información alguna sobre el método de selección de los encuestados. Quizás habían sido amigos del encuestador. No había información acerca de su edad. ¿Sería cierto que verdaderamente representaban a todo el estudiantado? ¿Cómo podía estar segura de que tal bebida era en realidad la preferida de esa institución?

Las inducciones serán más precisas cuanto más minucioso sea el estudio de los fenómenos descritos. Para saber lo que dijo Pablo acerca de los ancianos de la iglesia, necesito analizar todos los pasajes en los cuales Pablo toca algún aspecto de lo que son y hacen los ancianos. Necesito analizar y comparar los pasajes, sobre todo cuando me parece encontrar discrepancias. Solo entonces podré inducir, para luego sintetizar, lo que Pablo escribió acerca de los ancianos.

La forma como expreso mis conclusiones es de vital importancia.

Las manzanas son dulces. ¿Siempre? ¿Se me escapó alguna variedad que es ácida? Por lo tanto, haría mejor en inducir que la manzana es una fruta generalmente dulce. Así dejo lugar para otras inducciones que pueden nacer de otras circunstancias.

Mientras que el razonamiento inductivo va de lo particular a lo general, el razonamiento deductivo comienza con lo general, lo universal. Según la Real Academia, “deducir” es “sacar consecuencias de un principio, proposición o supuesto”.

El razonamiento deductivo es más común en la Filosofía y la Teología que en las ciencias. Al fin de cuenta, en esas áreas se trabaja con base en principios eternos. Por ejemplo, Dios es amor y, puesto que Dios es amor, deducimos que todo lo que Dios hace está imbuido de amor. Por lo tanto, consideramos las actividades de Dios para tratar de entender qué significa el que Dios sea amor. Es fácil ver que este modo de pensar puede llevar al razonamiento circular.

Formulación de preguntas

Algunos consideran que la *duda* es un elemento básico de la investigación. Otros llaman *crítica* a la misma actividad. Ninguno de los dos términos suena bien a oídos piadosos. Pero siempre es legítimo hacerse preguntas. La investigación formula preguntas difíciles, preguntas acerca de las fuentes de información al igual que sobre el contenido y el significado de esa fuente. Véase el capítulo 15, sobre lectura para la investigación, donde se presenta mayor información sobre el arte de hacer preguntas.

Mi suegro leía su Biblia y las *Selecciones del Reader's Digest*. Todo lo que leía, en ambas fuentes, era verdad. Para muchos, todo lo que está impreso merece ser creído. Sin embargo, la forma de pensar que se requiere en la investigación exige cuestionar la fuente de información. Me interesan sobre todo el autor y la entidad que publicó el libro (o el periódico). ¿Quién escribió esto? El autor ¿es experto en su área? Esa autora ¿es reconocida por sus colegas profesionales? ¿Quién apoyó económicamente este estudio? También puedo preguntarme si el artículo apareció en una publicación periódica reconocida. ¿Acaso la casa que lo publicó tiene buena reputación académica?

Al leer cuidadosamente, debo hacer preguntas sobre el contenido. ¿Qué es exactamente lo que dice el autor? ¿Es consecuente el autor? ¿Dentro de este artículo? ¿En relación con sus otras obras? También me preguntaré cuáles son las presuposiciones del autor. Las repuestas a estas preguntas me ayudarán a entender. También me preguntaré qué quiere el autor que yo entienda o crea después de leer su escrito. ¿Está tratando de informarme o de convencerme? ¿Cuáles son sus intenciones para con el lector? Evidentemente, si sospecho que está tratando de forzar mi pensamiento, me rebelaré.

En una clase de redacción, de las primeras que cursé en la universidad, leí un artículo acerca de la importancia de tener la mente abierta. El autor afirmaba que la mente es algo así como una lata de conservas. Si está cerrada, no entra ni sale nada. Si está abierta en un extremo, las ideas pueden entrar y salir. Si se usa la tapa como colador,

las ideas que entran o salen pueden evaluarse, dejando lo bueno y desechando lo malo. Finalmente, una lata que está abierta en los dos extremos no sirve para nada; las ideas entran y salen sin evaluación alguna. La forma de pensar que exige la investigación es la de la lata con una tapa que sirve de colador. En primera instancia, la mentalidad que exige la investigación puede no sentirse cómoda. A medida que leas, pienses y escribas te resultará más y más cómoda. Tus profesores notarán la mejoría en tu redacción. Vale la pena aprender a pensar.

Con la mente engranada en la investigación, sigamos al capítulo 15. Allí se discute el tema de leer y tomar apuntes.

---

1. Alexander Pope, *Essay on Man*, epístola 4, sección 1, línea 49, http://classiclit.about.com/library/bl-etexts/apope/bl-apope-essay-4.htm (11 febrero 2008).

2. Ver la historia de esta frase en http://www.phrases.org.uk/meanings/14400.html

3. Ver la taxonomía de Bloom en http://www.eduteka.org/TaxonomiaBloomCuadro.php3.

CAPÍTULO 15

LECTURA, EVALUACIÓN Y APUNTES

La lectura que se hace en preparación para un trabajo de investigación requiere tiempo, atención y destreza. Para leer bien se debe aplicar el consejo dado en el capítulo 14. Para sacarle todo el provecho posible a la lectura, que es parte esencial de la investigación, hay que evaluar constantemente lo que se lee. También es necesario sacar apuntes de lo que se lee. Por eso, en este capítulo se presentan consejos útiles sobre lectura, evaluación y apuntes.

Lectura

La lectura es una de las actividades intelectuales más provechosas. Mediante la lectura, las ideas y las informaciones van de un cerebro a otro por medio de la página impresa. Sin embargo, no todos los libros son de un mismo valor. Francis Bacon, escritor y filósofo inglés del siglo XVI, dijo que a algunos libros hay que tomarles apenas el gusto; otros se tragan. Tan solo unos pocos son para masticar y digerir.[1] Algunos libros son tan livianos que en una noche se leen. La mayor parte de los libros que se necesitan para la investigación son pesados y deben masticarse y digerirse. Más allá de la lectura exploratoria, la lectura para la investigación exige concentración y mucho tiempo.

La lectura que se hace como parte de la investigación exige entender (1) palabras: hay que buscar en el diccionario las que no se saben; (2) frases y oraciones; (3) párrafos: es bueno resumirlos en una oración para estar seguro de que se entendió bien; (4) el capítulo: un resumen en tres oraciones muestra que se ha entendido bien; y (5) el libro: este debe resumirse en un párrafo. Si se hacen estos resúmenes, mejor en papel que mentalmente, se fija con más facilidad el contenido en la mente.

Los pasos de la lectura para la investigación presuponen un libro serio, escrito para ser investigado. Se comienza con la búsqueda de información acerca del autor, posiblemente en la tapa de atrás del libro. Sigue la búsqueda en la página de título del libro y su reverso, donde se encuentra información acerca del lugar y fecha de publicación, y la editorial responsable de la publicación. Después de examinar cuidadosamente la tabla de contenido, donde se ven los temas tratados, hay que mirar la introducción. Allí se encuentra información acerca del propósito del autor, el público para quien se escribió el libro, limitaciones o delimitaciones del tema y las circunstancias que llevaron a escribir el libro. Acto seguido, hay que leer, o al menos ojear, el capítulo final, donde el autor resume y presenta conclusiones. Solo a partir de ahora está uno preparado para leer el resto del libro. Y es posible que ya el lector se haya dado cuenta

de que este libro no sirve para la investigación.

Si no se trata de un libro, sino de un artículo, se procede de manera similar. Lo que importa es saber si vale la pena tratar de digerir la pieza.

Aquí van algunas sugerencias para leer bien:

1. Lee en un lugar apropiado. Se necesita buena luz y ventilación. Hace falta espacio para escribir, ya sea a mano o en computadora, puesto que hay que tomar apuntes. Búscate un lugar tranquilo, sin distracciones. Prepárate con todos los materiales necesarios: libros, lápices, tarjetas y la computadora. Así no habrá necesidad de interrumpir el trabajo. La radio y la televisión no son aliados de la investigación; evítalos.

2. Lee cuando estés más despierto, más alerta. A algunos le rinden más las horas de la mañana; otros trabajan bien de noche. Encuentra el tiempo mejor para ti y úsalo bien.

3. Alterna períodos de estudio y lectura con momentos de relajación y ejercicio físico. Algunos pueden aguantar horas sentados, pero la mayoría de las personas pierden el poder de concentración a la vuelta de una hora. Algunos estudiosos afirman que les gusta estudiar con intensidad durante unos cincuenta minutos, luego se levantan a tomar agua y hacer cinco minutos de ejercicio antes de volver al escritorio. Algunos encuentran difícil concentrarse ni siquiera una hora. Para ellos, mi consejo es obligarse a concentrarse durante quince minutos; cuando se ha logrado esa meta, ir añadiendo cinco minutos más hasta llegar a una hora de concentración. Para trabajar con eficiencia es necesario dormir bien, comer bien y ejercitarse debidamente.

4. Toma notas o saca apuntes de lo que lees. El ejercicio intelectual de poner información en el papel o en la computadora ayuda al cerebro a absorber lo que se lee. Solo si se asimila lo leído puede organizarse, analizarse y sintetizarse esa información.

5. No esperes hasta tener ganas de leer o estudiar. Es imprescindible hacerse un horario y respetarlo. No te dejes distraer por

otros asuntos, no importa lo interesantes que sean.

Evaluación

Uno podría leer durante años —en libros, revistas o Internet— porque hay mucha cosa escrita sobre muchísimos temas. Sin embargo, no todo el material escrito tiene el mismo valor, aun si tratan del tema que se está investigando. Aquí se presentan catorce preguntas, cuyas respuestas pueden ayudar a evaluar casi cualquier material.

1. ¿Quién es el autor? Puede encontrarse información acerca del autor en la tapa de atrás de un libro o en el prefacio. Hay que buscar cuáles son los títulos académicos obtenidos por el autor y la lista de otros libros y artículos que ha escrito. Algunas bibliotecas guardan materiales acerca de autores en un archivo especial. Los bibliotecarios podrán ayudar. Los profesores también pueden dar información. En estos tiempos, lo más fácil es ir a Google Scholar (http://scholar.google.com) y escribir allí el nombre del autor. En cosa de segundos se podrá ver qué libros y artículos ha escrito, cuáles son sus áreas de especialización y en qué publicaciones periódicas aparecen sus trabajos. También se ve cuántas veces son citadas sus obras.

2. ¿Qué editorial se responsabiliza de esta obra? No todas las editoriales o casas publicadoras son igualmente serias. Algunas se especializan en libros serios, otras en obras populares. También puede ser importante saber la orientación religiosa de la editorial, si es católica o protestante, por ejemplo. Si el libro fue publicado por el autor o no lleva sello de ninguna editorial es apropiado preguntarse si es que no hubo ninguna editorial dispuesta a publicar el manuscrito. Por otra parte, la determinación de autopublicación puede tener que ver con finanzas. De todos modos, es necesario aprender las características de las diferentes editoriales para poder usar este criterio con rapidez y acierto.

3. Si se trata de un artículo en una publicación periódica, ¿qué tipo de periódico es? ¿Se reconoce este periódico como serio? ¿Es académico o profesional o popular? Un artículo sobre un hallazgo arqueológico que se encuentra en *Vea* o *Visión* puede ser interesante,

pero no tiene el peso de un artículo en *Biblical Archaeologist*, publicado por American Schools of Oriental Research. Las publicaciones periódicas de divulgación popular, tales como *Selecciones del Reader's Digest*, no son necesariamente buenas fuentes de investigación. El tiempo que se pasa en la biblioteca estudiando las diferentes publicaciones periódicas y sus características rinde elevados dividendos.

4. ¿Cuál es la fecha de publicación? Si se busca una fuente que incluya la investigación más reciente sobre un problema del idioma hebreo, la fecha debe ser reciente. Un libro publicado en 1907 puede proporcionar información en cuanto a lo que se pensaba sobre el problema en ese entonces. Por otra parte, si se está investigando la historia de los presbiterianos en Chile, un libro escrito allí en 1907 sería de gran valor. La fecha que se debe tomar en cuenta es la de publicación o de edición, no la de impresión. En una nueva impresión se usan los mismos originales; en una nueva edición hay cambios en el texto.

5. ¿Cuál es el propósito del autor? Como regla general, la introducción a un libro serio presenta la filosofía básica del autor, el propósito del mismo, el público al cual va dirigido y talvez alguna vislumbre de las conclusiones a las cuales llegó en su trabajo. Se puede juzgar un libro con base en su introducción (no se habla aquí del prefacio que escribe otra persona acerca de las bondades de la obra). La lectura de la introducción de la obra puede llevar a descartarla de los materiales útiles para la investigación.

6. El estilo de expresión ¿es académico o popular? No quiero decir con eso que solo los libros aburridos sirvan; sí quiero decir que si el tono es demasiado popular hay que tener desconfianza. Si se recalca más el entretenimiento que la seria investigación, talvez no sea ese el mejor libro. Normalmente, uno sospecha que un libro que tiene muchas conversaciones o frases idiomáticas no es la mejor fuente para la investigación.

7. ¿Hay bibliografía al final del libro? ¿Qué extensa es? ¿Hay notas de pie de página o fin de capítulo? Si no las hay ¿hay referencias entre

paréntesis en el texto y una lista de referencias (bibliografía) al final del libro? Las referencias sugieren que el autor ha hecho un trabajo serio, que se esforzó por mirar lo que otros pudieron escribir sobre el tema y que ha sido lo suficientemente honesto para mostrar cuáles elementos tomó prestados.

8. ¿Hay tablas, figuras, gráficos, mapas, ilustraciones? Si los hay ¿cuál es la calidad de su contenido y presentación? No todas las fuentes necesitan llevar estos elementos, pero por lo general un libro que contiene buenos gráficos, junto con la fecha y la fuente del original, puede considerarse como trabajo serio. Un mapa puede decir mucho acerca de la obra; si está hecho de forma descuidada o copiado de un atlas viejo, puede sugerir descuido, no solo en las figuras sino también en el texto. Por otra parte, las fotografías no son necesarias para que se considere seria una obra, a menos que se trate de una obra de arqueología.

9. ¿Hay tabla de contenido o lista de materias? Si la hay ¿cuánto detalle muestra? El libro, ¿tiene índice? La tabla de contenido proporciona buena información acerca del contenido del libro. El que esta tabla sea escueta puede sugerir falta de atención al detalle. Los índices, sobre todo en libros en inglés, indican excelencia en el detalle, una buena calidad para una fuente de investigación.

10. En las referencias (notas y bibliografía) ¿son recientes las obras y especialistas los autores? A veces, una obra más bien reciente cita solo fuentes antiguas. Esto indicaría que la investigación se hizo hace tiempo o que el autor no se tomó el tiempo de poner su investigación al día. Si los autores citados no son especialistas, uno puede preguntarse si el escritor sabía quiénes son los expertos en su área.

11. ¿Qué tono tiene la expresión del escrito? ¿Es serio y objetivo? ¿O es de tono emocional? ¿Cómo se usan los adjetivos y adverbios? ¿Se aplican epítetos a otras personas, sobre todo a las que no concuerdan con el autor? Algunos autores no pueden convencer mediante la información lógica y organizada que presentan y por eso emplean frases emotivas que apelan más al corazón que al cerebro. Cuando el lenguaje es fuerte, el contenido puede ser débil. Si un autor necesita rebajar a

un opositor para dejar bien su propio trabajo, hay un problema. Las mejores fuentes para la investigación están escritas con claridad, en un estilo objetivo y libre de invectivas.

12. ¿Es fácil leer este material? La fraseología ¿es concisa y clara? El vocabulario ¿es tan simple como lo permite el tema que se presenta? No tiene virtud alguna emplear oraciones largas y complicadas y palabras más rebuscadas de lo normal. Escribir en forma complicada puede sugerir que detrás del palabrerío florido el autor está escondiendo un grado de ignorancia.

13. ¿Ha sido traducida esta obra de algún otro idioma? ¿Cuántas ediciones lleva ya? Una obra traducida de otro idioma ha sido considerada suficientemente importante como para merecer un público más amplio. Es evidente que se ha considerado significativo un libro del cual se ha sacado una nueva edición. Un detalle: entre usar la obra en el idioma original y en traducción, sugiero que, dentro de lo posible, se use el original.

14. ¿Se trata de una fuente primaria o secundaria? Una fuente primaria sobre el Concilio Vaticano II sería la documentación producida en ese concilio. Fuente secundaria sería un libro que comenta o interpreta esos documentos. En la fuente secundaria, un autor puede insertar ideas propias para así darle otro color al material que presenta. Lo que los Santos de los Últimos Días dicen de sí mismos es fuente primaria; lo que dicen otros para refutar sus creencias puede mostrar distorsión. El uso de fuentes primarias minimiza el peligro de interpretar mal.

Formular estas preguntas es hacer crítica literaria. No se trata de buscarles defectos a los autores sino de decidir qué obras son las más dignas de confianza para la investigación que se está por realizar. Es posible equivocarse, pero con el tiempo y la experiencia, como buen estudiante, podrás aumentar tu destreza en decidir rápidamente si una obra te sirve o no.

Apuntes

En el capítulo 13 ya se habló de fichas bibliográficas. Aquí hablamos de apuntes o notas que se necesitan para que podamos recordar lo que leímos. Estos apuntes deben hacerse con lujo de detalle y gran precisión. El tiempo que se lleva haciendo bien esta parte del trabajo es tiempo que se ahorra en el proceso total. No hay manera de hacer bien una investigación sin tomar buenos apuntes, ya sea en forma manual o en la computadora.

Un método manual

Pueden hacerse los apuntes en un cuaderno o en hojas de papel tamaño carta. Sin embargo, la forma más efectiva emplea fichas o tarjetas. Estas fichas son fáciles de organizar; pueden ordenarse y reordenarse para tomar en cuenta información adicional o un cambio de enfoque en la investigación. Pueden añadirse o quitarse fichas sin afectar el esquema total. Finalmente, cuando se las pone en orden final, facilitan la redacción del trabajo.

Fichas de apuntes

Todas las fichas o tarjetas deben ser de un mismo tamaño, normalmente de unos 8 x 12 cm a unos 10 x 15 cm. También puede cortarse una hoja de papel tamaño carta en cuatro partes iguales para hacer fichas; incluso, el papel puede estar usado de un lado. Hay quienes prefieren fichas más grandes, pero la ficha pequeña recuerda con claridad una de las reglas básicas: solo una idea en cada ficha. Ya que se usan al mismo tiempo las fichas bibliográficas y las de apuntes, es buena idea usar fichas de un color o tamaño diferente para distinguir fácilmente entre los dos tipos.

Sistema de archivo

Antes de comenzar a leer y hacer anotaciones, es bueno preparar una ficha —un poco más grande, más dura y de color diferente— para cada una de las secciones del trabajo, tal como se previó en el bosquejo de la propuesta. A estas tarjetas se les pone el nombre de la sección y

servirán para hacer un sencillo sistema de archivo. Pueden usarse bandas elásticas para mantener juntas todas las fichas, o puede usarse una cajita. A medida que se va leyendo, las secciones pueden ir cambiando y pueden modificarse las fichas de encabezamiento; con seguridad, se añadirán más encabezamientos de sección.

Mientras se lee, se toman las notas necesarias. Al final de la sesión de lectura, se ponen las fichas en la sección que les corresponde en el archivo. Este sistema es sencillo, barato y muy efectivo.

Partes de la ficha de apuntes

Cada ficha de apuntes tiene tres partes indispensables: (1) encabezamiento, (2) texto y (3) fuente. Se puede escribir en tinta o en lápiz.

Encabezamiento

El primer encabezamiento en la ficha corresponde al de una de las secciones del trabajo. Por ejemplo, una investigación de la historia del nestorianismo incluiría una sección sobre Rabban Sauma. Por lo tanto, ese sería un encabezamiento principal. Habría también varios subtítulos: datos biográficos, relación con Rabban Marcos, viajes en Europa, retorno a Mongolia y otros. También pueden usarse sub-subtítulos, si hace falta. Por ejemplo: Rabban Sauma—viaje a Europa—visita al papa. Aunque se modifique el esquema del trabajo, estas fichas, con sus encabezamientos, ayudarán a ubicar el material donde mejor calza.

Es posible escribir los encabezamientos en diferentes colores, pero resulta problemático cambiar de lápiz o pluma a cada pocos minutos. Lo que importa es que los encabezamientos sean claros y legibles. Deben estar siempre en el mismo lugar en todas las fichas. La esquina superior derecha funciona bien.

Texto

El texto que se pone en una ficha de apuntes puede ser una cita directa, un resumen de lo leído o la reacción del lector a la lectura.

Deben hacerse fichas de las tres clases.

Citas directas. Una cita debe decir exactamente lo que decía la fuente. No se permiten diferencias de puntuación ni de ortografía. Aun si hay un error evidente, debe copiarse tal cual aparece. Pero, enseguida del error, se pone entre corchetes la palabra *sic*, que en latín quiere decir "así", para indicar que así se lo encontró [*sic*]. ¡Así se muestra que el error no es de uno!

Varias reglas rigen la forma de indicar omisiones. Si se omite algo que escribió el autor, se ponen puntos suspensivos para marcar la omisión. Los tres puntos que marcan una omisión dentro del texto deben ir entre corchetes […], de este modo. Los tres puntos pueden ir seguidos de coma, punto y coma o dos puntos. No se añade, como en inglés, el cuarto punto para indicar el final de una oración. Si lo que sigue a los puntos suspensivos es una nueva oración, se señala esto usando la mayúscula. No es necesario poner puntos suspensivos para indicar omisión al comienzo o al final de lo citado. Algunos prefieren poner espacios entre los puntos en el escrito final; conviene, sin embargo, consultar el uso local.[2]

No se puede usar elipsis si la cita viene de dos párrafos diferentes; deben registrarse dos citas. Esta misma técnica se usará cuando se cite el material en el escrito final. Si el material que se cita viene de un mismo párrafo, pero en dos páginas, en la nota conviene marcar // donde se pasa de una a otra, para poder dar la página exacta si se cita solo parte del material en el escrito final. Todo se hace "decentemente y en orden", al decir de Pablo (1 Co 14:40).

Resúmenes. No siempre es necesario escribir una cita textual. A veces basta con resumir o sintetizar. Sin embargo, hay que tener cuidado de no modificar la idea del autor. Debe quedar claro en la ficha que no es una cita textual.

Comentarios. Días después de leer algo, puedo olvidar mi reacción a lo que leí. Por esto necesito anotar comentarios e impresiones. Estas notas pueden incluir ideas acerca de fuentes, relaciones, modificaciones al trabajo. Puede haber dudas o preguntas.

Ponerle a estas fichas el encabezamiento de lo que estaba leyendo cuando tuve esta brillante idea podrá ayudarme a recordarla después. Además, un gran signo de interrogación y la fecha en la ficha me ayudarán a reconstruir mi peregrinaje intelectual.

Fuente

En cada ficha se debe registrar la fuente de donde se copió la cita o se resumió el material. Por lo general, basta apellido del autor y número de página. Sin embargo, si hay dos autores con el mismo apellido, debe distinguirse entre los dos: A. López y G. López. Si un mismo autor tiene más de una obra, debo registrar eso para no enredarme más tarde: White, *Deseado*, 24 y White, *Educación*, 35.

Tecnología intermedia

El sistema que se describe a continuación funciona como el sistema tradicional, solo que usa la computadora para transcribir los apuntes. Este sistema es útil para quienes ya nos estamos olvidando de cómo se usa el lápiz. Sirve también para que mis apuntes sean legibles y precisos.

Si llevo una computadora portátil a la biblioteca o llevo los libros a mi escritorio, puedo fácilmente tomar apuntes. El problema es organizar las fichas. El sistema híbrido que he usado para mi propio trabajo funciona bien. Aquí van las instrucciones:

1. Achicar los márgenes de la página tanto como lo permita la impresora. Subdividir la página en seis secciones. Insertar número de páginas en el borde inferior, usando letra pequeña (tipo 6).

2. Tomar apuntes como se describió en el sistema manual. Hay que poner los encabezamientos (títulos y subtítulos). También hay que anotar la referencia. Si el contenido de la ficha va de una subpágina a la otra, indicar que van juntas. Por ejemplo, puede usarse “sigue a 34”.

3. Usar dos documentos al mismo tiempo: uno para la bibliografía, el otro para las fichas. En la bibliografía se hace una lista en orden alfabético por apellido de autor. En las fichas, se toman los apuntes. Consejo útil: Guardar los documentos con frecuencia.

4. Imprimir las fichas, cortar las subpáginas y proceder como en el sistema manual. Así se puede ver la organización (y reorganización) de las fichas que darán la forma y el contenido del trabajo.

5. Al escribir el trabajo final en la computadora, usando los montones de papelitos, hay que tener abiertos tres archivos o documentos: la bibliografía (fuente de información para las notas de pie de página), las fichas y el trabajo que se escribe. Cuando se llega a una cita, sencillamente se la copia de la ficha al trabajo, sin necesidad de reescribirla. La información bibliográfica se transfiere del mismo modo para confeccionar la nota de pie de página (por supuesto, recordando que hay que hacer modificaciones de formato).

Apuntes electrónicos

Es posible hacer avances tecnológicos mayores aún. Se pueden tomar apuntes en la computadora y luego clasificarlos, sin usar en absoluto el papel. Son dos los métodos más accesibles: la base de datos y la hoja de cálculo.

La base de datos Access de Microsoft, como también la base de datos de Open Office, son ejemplos de la tecnología que puede usarse. Es necesario construir una base de datos con lugar para todos los encabezamientos posibles y amplio espacio para tomar notas en cada una de las “fichas”. Hay poco riesgo de perder materiales archivados allí. El sistema es excelente para archivar los materiales de una tesis larga y compleja.

Excel de Microsoft es más común y es algo más fácil de montar. También puede usarse la hoja de cálculo de Open Office. Se recomienda Excel para trabajos más cortos. Es importante guardar el trabajo cada pocos minutos por cualquier emergencia.

Consejos útiles

La ficha de apuntes más útil es la corta, en la cual se transcribe solo una idea, una referencia o una pieza específica de información. Se escribe solo de un lado de la ficha o papelito. El sistema de tomar notas que se describió arriba, ya sea manual o electrónico, es efectivo

precisamente porque cualquier ficha puede moverse sin estorbar el conjunto. Cuando hay solo una idea en la ficha, es fácil mover la ficha. Si hay dos ideas en una misma ficha, la organización posterior de las fichas puede exigir que se separen, lo que obligará a copiar de nuevo. Sin duda, si cada ficha solo lleva una idea, una cita, una información, habrá que hacer muchas fichas. No es de afligirse: la facilidad de organizar las fichas, y con ellas las ideas, compensa totalmente el montón de papelitos o fichas. Se muestran fichas modelo al final de este capítulo.

Una pregunta que siempre surge al tomar apuntes es: ¿voy a resumir o a copiar textualmente la cita? Como regla general, se puede resumir, siempre que no se distorsione el sentido original. Cuando el autor expresa su idea con lucidez o palabras pintorescas, mejor de lo que yo podría hacerlo, me gusta copiar sus palabras textuales. Más adelante podré decidir si voy a resumir, parafrasear o usar la cita textual. Cuando estoy escribiendo el trabajo a pocas horas de tener que entregarlo estaré contenta de tener toda la información.

El sistema de tomar notas o apuntes que se describe en este capítulo puede ser novedoso para algunos estudiantes y aun para algunos profesores. Sin embargo, no hay duda de que funciona bien. La primera vez que se usa, puede llevar un poco más de tiempo, pero la facilidad y precisión que se ganan valen bien la pena. Usando adecuadamente este sistema se evita tener que volver a la fuente para asegurarse de alguna minucia.

Para un mejor rendimiento, es necesario poner las fichas bajo su debida categoría al fin de cada sesión de lectura. También es importante leer todo lo que se va a leer sobre un tema antes de intentar escribir. Teniendo un panorama completo del tema, uno puede escribir temáticamente, en forma organizada, hilando el pensamiento de los diversos autores. Resultará una prosa muy clara y agradable de leer.

Aquí van diez reglas que llevan medio siglo de ayudar a estudiantes a tomar buenos apuntes:

1. Usar fichas (o papeles) de tamaño uniforme, organizarlas con bandas elásticas o en una cajita.

2. Escribir con claridad en solo un lado del papel.

3. Poner en cada ficha solo una idea, una información para facilitar su organización y la organización del trabajo.

4. Hacer notas breves (recordando el número 3), pero, si en algún caso se necesitan dos fichas, asegurarse de que quede claro que esas dos fichas van juntas.

5. Poner en cada ficha un título, usando subtítulos y sub-subtítulos si hace falta.

6. Indicar con toda claridad la fuente de la información.

7. Indicar claramente si el contenido de la ficha es una cita textual o un resumen.

8. Citar textualmente solo cuando las palabras del autor son inmejorables; de otro modo, resumir.

9. Al copiar una cita textual, ser totalmente preciso, usando puntos suspensivos para indicar una omisión y "[sic]" para indicar un error existente en la fuente.

10. Hacer que estas fichas sean tan claras que otra persona podría completar el trabajo.

Fichas modelo

Aruacos—números

De los aruacos colombianos quedaban en 1963 solo 5.000, pero los indios dicen haber sido muchos más antes de la llegada de los blancos con las enfermedades que trajeron.

Friede, 55.

Aruacos—Misión de los capuchinos—educación de niños—castigos

“Varios informantes me atestiguaron cómo los misioneros en su afán educacional, arrancaban por la fuerza a los niños de las casas de sus padres y cómo castigan a los alumnos fugitivos, desnudándolos, amarrándolos sobre las mesas y azotándolos a vista y paciencia de los demás, para escarnecimiento. Muchas veces los metían en calabozos a pan y agua. Niños// que huían añorando el calor de su casa materna, eran afanosamente buscados por los ‘semaneros’ indígenas y, atados con lazos, obligados a correr durante horas detrás de los caballos que montaban estos semaneros”.

Friede 109, 110

---

1. “Of Studies”, en *Harvard Classics*, ed. Charles W. Eliot (Nueva York: Colliers, 1909), 3:128.

2 Reglas similares en cuanto al uso de los puntos suspensivos rigen en portugués y francés.

CAPÍTULO 16

ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

Desde el momento en que se escoge un tema hasta el último cambio justo antes de entregar el trabajo, se toman decisiones en cuanto a organización. Es necesario enfrentarse a cuestiones de macro-organización y de micro-organización. En este capítulo se consideran las dos. La macro-organización tiene que ver con la organización de todas las partes del trabajo. La micro-organización tiene que ver con minucias, como por ejemplo las enumeraciones.

Partes del trabajo

Un trabajo de investigación o una tesis tienen cinco partes principales: las páginas preliminares, la introducción, el cuerpo del escrito, el resumen y conclusiones, y la bibliografía. Si hace falta, se añaden apéndices.

Las partes principales del trabajo —introducción, cuerpo y conclusión— deben armonizar. Debe haber congruencia e integración. La introducción prepara el escenario, ayudando al lector a comprender el propósito, la naturaleza y la dirección de la investigación. El cuerpo, el texto principal, presenta con claridad un informe de lo que se ha investigado. En la conclusión se resume el trabajo y se da en pocas palabras la conclusión a la cual se ha llegado. La bibliografía documenta las fuentes empleadas.

Para lograr la congruencia del trabajo, se debe tomar con mucha seriedad la propuesta, con todas sus partes. La propuesta se convierte en la introducción del trabajo, pero no se redacta hasta haber completado los capítulos. Una vez que se ha redactado el resumen y se han escrito las conclusiones, se transforma la propuesta en introducción. Hecho eso, se prepara la bibliografía y los apéndices, si los hay. Finalmente, se preparan las páginas preliminares, las cuales se describen a continuación.

Páginas preliminares

En un trabajo de clase, las páginas preliminares incluyen página de título o carátula, tabla de contenidos y, si se necesita, listas de figuras, tablas o ilustraciones. Las páginas preliminares no se enumeran. La introducción comienza con la página 1.

En una tesis suele haber además de lo anterior una dedicatoria o agradecimientos. También puede haber una lista de abreviaturas. Además, para una tesis de posgrado, la mayoría de las universidades pide una síntesis del trabajo, la cual está al mismo comienzo. La numeración se hace con números romanos en minúscula, al centro del pie de la página, comenzando con el número 1 (i) desde la página del

título; sin embargo, el número no aparece en esa página.

Página de título o carátula

La página de título incluye el nombre de la institución donde se presenta el trabajo, el título del mismo, la clase o el programa para el cual se preparó el trabajo, el nombre del autor y la fecha. Normalmente no se incluye el nombre del profesor, pero cada institución puede tener sus propias reglas acerca de esto. Conviene cerciorarse de las costumbres y tradiciones de la universidad donde estudias.

Para una tesis de grado suele haber además una página de aprobación. Allí van las firmas de los examinadores.

Aparecen modelos de página de título y de aprobación en el capítulo 20.

Tabla de contenido

En la tabla de contenido, también llamada índice o tabla de materias, se enumera todo lo que sigue, comenzando con listas de ilustraciones (si las hay) y llegando hasta la bibliografía. Se incluyen títulos de capítulos y subtítulos hasta el tercer nivel.

La costumbre de usar números romanos para los capítulos se está dejando de lado. Si se usan, los puntos después de ellos deben alinearse. Entre los modelos del capítulo 20 hay una tabla de contenido.

Lista de ilustraciones

Si en el trabajo aparecen más de dos tablas, figuras o ilustraciones, hay que hacer un listado. Si son pocas las tablas y figuras, pueden ponerse las dos categorías en una misma página, siguiendo el modelo de la lista de ilustraciones de este libro. Si la lista es larga, puede llevar más de una página.

Lógicamente, esta lista se confecciona una vez que se ha completado el escrito.

Lista de abreviaturas

Tradicionalmente, si se va a usar una fuente más de dos veces, se pone en la primera referencia (nota de pie de página) el título completo, seguido de la abreviatura entre paréntesis. Pero en un trabajo largo, especialmente en una tesis de posgrado, posiblemente se usen muchas fuentes, repetidas veces. Las repeticiones pueden obviarse si se hace una lista de abreviaturas.

Si se incorpora después de la tabla de contenido una lista de las abreviaturas de fuentes usadas más de un par de veces, no se necesita escribir el título completo de la obra en las notas de referencia. En esta lista se incluyen solo aquellas fuentes que se han citado en el trabajo.

Conviene recordar que si las abreviaturas representan títulos de libros o periódicos van en cursiva. Si se trata de series de libros o de apellidos de autores, van en redonda. Las siglas no llevan puntos.

La lista más completa de abreviaturas de obras teológicas se encuentra en el último tomo de la *Real Encyclopädie der classischen Altertumswissenshaft*.[1] Una lista abreviada de siglas aparece en el apéndice B.

Introducción

La propuesta del trabajo, bien escrita y con todos sus detalles, es la base de una introducción clara y efectiva, que debe contener las mismas partes sugeridas para la propuesta (ver capítulo 12). La introducción es la guía del lector para el trabajo.

En la propuesta se enumeran los diferentes aspectos de la investigación: problema, propósito, importancia, definición de términos, delimitaciones, procedimientos y bosquejo. Esta misma información se usa para la introducción, pero ahora se pule el escrito y se suaviza la transición de una sección a la otra.

Aunque en la propuesta no hubiera una sección sobre el trasfondo del problema, aquí se añade, a fin de que los lectores entiendan bien el porqué de la investigación. Finalmente, hay que respetar los tiempos verbales: en la propuesta se usó el tiempo futuro, aquí ya se ha realizado el trabajo y se usa el pretérito.

La longitud de la introducción varía. Para una monografía de clase puede bastar solo una página. Para la tesis doctoral pueden ser 20 o más. Lo que importa es que el trabajo tenga una introducción clara y bien presentada. Hay que recordar que, fuera del profesor, que tiene obligación de leer todas las páginas del trabajo, otros lectores pueden juzgar el trabajo por la introducción. Siguen leyendo si esta les convence.

La primera página de la introducción es la página número 1 del trabajo. Si la introducción es de una o dos páginas, como es normal en una monografía de clase, se pone el título INTRODUCCIÓN, en mayúsculas, a 5 cm del borde superior de la hoja. Si es larga, como suele pasar en la tesis, se escribe CAPÍTULO 1 a los 5 cm y, a tres espacios por debajo, el título INTRODUCCIÓN. En el capítulo 20 aparece una introducción modelo.

Cuerpo del trabajo

En esta parte del trabajo se informan los hallazgos de la investigación. El cuerpo es evidentemente la parte mayor del trabajo. Se divide en capítulos (o en secciones, si el trabajo es corto), cada una con sus divisiones y subdivisiones. Puesto que la organización del cuerpo es tan importante, este tema se trata en sección aparte.

Resumen y conclusiones

Como indica el título, esta parte del trabajo presenta un resumen de lo que se ha descubierto y, con base en ese resumen, saca conclusiones. Aquí no se presenta ninguna evidencia nueva. La presentación de datos ya se completó en el cuerpo del trabajo.

El resumen debe ser breve, solo tan largo como sea indispensable para que el lector sepa de qué trató el trabajo. Como de ese breve resumen se sacan las conclusiones, deben estar allí claramente expresadas las bases. Recordando que con frecuencia no se lee todo el trabajo, sino solo introducción y resumen/conclusiones, se debe poner allí todo lo imprescindible para que quien lo lea entienda, aunque en forma abreviada, el meollo de la investigación.

Es necesario tomarse el tiempo suficiente para redactar con cuidado esta sección del trabajo. La introducción y las conclusiones son como paréntesis que encierran el resto del trabajo. Las conclusiones que se enuncian deben corresponder al problema enunciado en la introducción. Las conclusiones pueden ser firmes o preliminares; algunas veces, la investigación solo sugiere una solución al problema. A veces, la investigación puede encontrar otras áreas que deben investigarse y podrían ser temas de otras investigaciones. Es apropiado señalar esto también en la conclusión, pues hay quienes buscan posibles temas de investigación precisamente en esta parte de las tesis.

Si a la introducción se le dio número de capítulo, también se le pone número al capítulo titulado RESUMEN Y CONCLUSIONES. Si no se le dio número de capítulo a la introducción, tampoco se le da número de capítulo al resumen.

Apéndices

El informe de una investigación puede tener todos los apéndices o anexos que hagan falta. Estas secciones añadidas contienen materiales no indispensables para leer y comprender el trabajo, pero útiles para validar y documentar lo que se ha presentado.

Los apéndices pueden incluir datos numéricos, información estadística, materiales fotocopiados, copias escritas de presentaciones que se han hecho como parte del estudio. Los apéndices son más comunes en las tesis que en las monografías de clase. Cuando hay varios apéndices, como en este libro, cada uno tiene título y aparece en la tabla de contenido.

Bibliografía

La bibliografía da peso a la investigación, pues presenta las fuentes usadas para el estudio. Le dice al lector lo serio que ha sido el trabajo. Además, lleva al lector a las fuentes necesarias para ahondar en su propio estudio. En los capítulos 21 y 22 se presenta la forma de confeccionar una bibliografía; en el capítulo 20 aparece una bibliografía modelo.

Después de revisar brevemente la organización general del trabajo y las partes que lo componen, debemos concentrarnos en la organización del cuerpo del estudio. Allí pondremos atención en la siguiente sección.

Organización del cuerpo del estudio

Instrucciones generales

No hay reglas fijas en cuanto a la organización del cuerpo del estudio. Uno elige un sistema que resulte claro y lógico para el autor, para el profesor consejero y para los lectores. No temas pedir consejo a tu asesor y también a tus compañeros en cuanto al bosquejo que has formulado. Debes poder defender la organización que te propones. El camino escogido ¿lleva al destino deseado? Es vital organizar bien un trabajo, pero con frecuencia no tenemos idea de cómo hacerlo.

Cada capítulo debe constituir una unidad. Todo lo que se escribe sobre un tema debe estar en el mismo capítulo. Todo lo que aparece en una sección debe relacionarse con el tema de esa sección; no puede dejarse que se inmiscuyan elementos foráneos. El mismo tema no debiera presentarse en varios lugares del trabajo. Naturalmente, uno puede poner una referencia a otra parte, por ejemplo: "(véase el capítulo 3)", pero estas referencias deben ser pocas. La buena organización exige dividir el tema en unidades independientes, ligadas unas a otras en alguna manera lógica, pero sin repetir las informaciones presentadas.

El bosquejo que fue aprobado por el profesor o consejero de tesis cuando se aceptó la propuesta sirvió de punto de partida. Sirvió como esqueleto del trabajo en su fase inicial. Sin embargo, después de leer y estudiar, es posible que haga falta hacer algún retoque en el bosquejo. No olvides hablar con el consejero antes de redactar el trabajo sobre la base del nuevo bosquejo.

En el capítulo 12 aparecen dos ejemplos de bosquejo. Una regla importante es que una sección no puede subdividirse en menos de dos partes. Por eso, no puede haber una sección A sin otra sección B, ni una sección 2.1.1 sin una sección 2.1.2. Otra regla es que las subsecciones en que se divide una sección deben ser paralelas en título y en contenido.

Formas de organizar el tema

Aquí se presenta una muestra de formas de organizar el tema. La opinión del profesor es vital aquí. No dejes de consultar.

Los temas históricos se prestan a la organización cronológica: lo que aconteció primero se narra primero. La biografía de Allen Gardiner, misionero a la Patagonia, podría dividirse en: juventud, viaje a Patagonia, su misión allí y su muerte.

El método espacial (geográfico) podría usarse para informar la investigación de la antigua ciudad de Éfeso. La ciudad se describiría parte por parte: el puerto, el teatro, la biblioteca, el templo de Diana, el mercado.

El método comparativo podría usarse al comparar las creencias budistas e hinduistas acerca de la muerte. Primeramente hay que describir cada una en detalle; luego se las compara.

En algunos casos se estudia causa y efecto. Por ejemplo, el estudio del rápido crecimiento del cristianismo en Corea podría emplear este método. Se estudiarían uno por uno los diferentes factores que llevaron al gran número de conversos. Luego se describiría el resultado.

Para algunos temas, hay que deshojar la rosa. Es decir, hay que analizar un tema antes de poder tocar el siguiente. Por ejemplo, se tendrá que establecer con claridad el significado de las ceremonias del santuario israelita antes de analizar la forma como el autor de Hebreos enfoca el tema del santuario.

Una tesis o proyecto de Teología Aplicada normalmente tiene una base teórica y una aplicación práctica. Por eso, el trabajo se divide en dos partes principales. Los fundamentos teológicos pueden dividirse en partes bíblicas, teológicas y sociológicas. La parte práctica será más bien cronológica: preparación, presentación y evaluación de la intervención realizada con base en la parte teórica. Este tipo de investigación es muy común en el doctorado en Teología Pastoral (ver capítulo 8).

El punto de partida de una investigación no necesita ser el mismo en todos los casos. Se puede partir de lo específico y llegar a lo general (razonamiento inductivo) y se puede comenzar en lo general y llegar a conclusiones específicas (razonamiento deductivo). Lo que es

importante es que el proceso de la investigación esté tan bien diseñado y ejecutado que sea claramente entendible para los lectores y el profesor o consejero.

Alguien ha sugerido que hacer una investigación es como construir un templo. Se deben poner los cimientos, luego se levantan las columnas. Finalmente, se coloca el techo en la estructura. Esta ilustración inexacta muestra la necesidad de construir cuidadosamente a fin de que pueda lograrse un edificio equilibrado y bien terminado. También sugiere que cada trabajo de investigación es construcción única y, hasta cierto punto, una obra de arte.

Ayudas prácticas para organizar el trabajo escrito

La importante y delicada tarea de darle la organización final al trabajo se realiza una vez que se ha concluido la investigación. En esta sección se dan pautas para dividir el tópico, organizar sus secciones y lograr la organización visual del escrito.

Organización de las fichas de apuntes

El usar fichas de apuntes en papel tiene gran ventaja, siempre que cada papelito tenga su título (encabezamiento) y subtítulos. Sobre una mesa (o acaso el piso) se separan las fichas en montones por títulos, subtítulos (y sub-subtítulos, si los hay). Luego se organizan los montones en orden lógico. Si hay apuntes que no tienen lugar en ninguna serie, se sacan.

Cuando uno está conforme con la organización de cada uno de los montoncitos de fichas, se ponen en un orden lógico con los otros montoncitos. No hay que sorprenderse de que el bosquejo original ya no satisfaga. La distribución de todas las fichas puede sugerir una organización mejor.

Cuando todas las fichas están en el orden deseado, se unen todas las que son de un capítulo con una banda elástica. Si son muchas las fichas, se ponen en una cajita con separadores por capítulo.

A esta altura, conviene dejar reposar el material durante un día o más. Luego se vuelve a leer las fichas en orden. Si no se está satisfecho con el orden escogido, no cuesta mucho comenzar de nuevo el proceso de repartir las fichas en secciones y organizarlas. Ahora las fichas indican con claridad la organización y el orden del trabajo escrito. Sí, este proceso es trabajoso, pero el tiempo dedicado a organizar las fichas de la manera descrita aquí se paga con la velocidad con la que se escribe el trabajo.

Cuando se usa un programa de computadora (Access o Excel), se hace esta organización en la computadora. Se trabaja rápido, pero no se ven más que unas pocas fichas a la vez, lo cual puede ser problemático, sobre todo para la persona visual.

Organización visible dentro del escrito

El uso de diferentes niveles de encabezamientos y de enumeraciones ayuda a la organización visible de un escrito. Aquí presentamos sugerencias en cuanto a cómo hacerlo.

Encabezamientos

A través de este libro se han usado diferentes tipos o niveles de encabezamientos. Estos muestran cómo se divide y se subdivide un tema y qué va con qué. Los encabezamientos y sub-encabezamientos representan las diferentes partes del bosquejo. Una vez más, cabe recordar que un encabezamiento debe tener al menos dos sub-encabezamientos o no dividirse en absoluto.

Un encabezamiento de primer nivel indica una división principal del capítulo. Aparece centrado y en negrita. En este capítulo, "**Ayudas prácticas para organizar el trabajo escrito**" es encabezamiento de primer nivel.

El encabezamiento de segundo nivel indica una subdivisión de una división principal. En este capítulo, "Organización visible dentro del escrito" es un encabezamiento de segundo nivel. Va centrado y en letra redonda normal. Su "gemelo" es "Organización de las fichas de apuntes". La presentación gráfica señala que estas dos secciones pertenecen a "**Ayudas prácticas para organizar el trabajo escrito".**

El encabezamiento de tercer nivel indica una subdivisión del segundo nivel. En este capítulo, "**Encabezamientos**" y "**Enumeraciones**" son encabezamientos de tercer nivel. Estos encabezamientos van en el margen izquierdo de la hoja y se escriben en negrita.

El encabezamiento de cuarto nivel indica una división del tercer nivel. Se coloca en el margen izquierdo del papel y se escribe en redonda normal. En este capítulo, "Dentro del párrafo" es ejemplo de encabezamiento de cuarto nivel.

El encabezamiento de quinto nivel indica la subdivisión más pequeña del trabajo. Con frecuencia, la sección no tiene más que un

párrafo. Un encabezamiento de quinto nivel forma parte del párrafo mismo. Tiene la misma sangría del párrafo, aparece en negrita y va seguida de un punto. En este capítulo, "**Con oraciones cortas**" y "**Con oraciones más largas**" son encabezamientos de quinto nivel.

Vayan unos consejos útiles sobre formato. En todos los casos, el título de la sección, es decir, el encabezamiento, comienza con mayúscula, pero en adelante solo llevan mayúscula los nombres propios. Este sistema difiere del que se usa en inglés, donde los títulos van con todas las palabras importantes en mayúscula.

El paralelismo entre los encabezamientos de un mismo nivel es importante. Se ve en los ejemplos de este libro. Por otra parte, si hay subdivisiones de un encabezamiento, ¡tienen que ser al menos dos!

El encabezamiento va a tres espacios por debajo del texto que le precede y a doble espacio del texto que le sigue. Finalmente, aunque en el bosquejo puedan usarse números, los encabezamientos no los llevan.

Enumeraciones

Las enumeraciones ayudan a organizar visualmente las informaciones presentadas en un escrito. Pueden usarse dentro de un párrafo o dentro de una oración.

Dentro del párrafo

Pueden hacerse las enumeraciones dentro de un párrafo en dos formas. En ambos casos, los puntos que siguen a los números deben siempre alinearse.

Con oraciones cortas. Si la mayoría de las oraciones son más cortas que una línea, se colocan los números en el margen izquierdo. Si una oración pasa a la segunda línea, se la comienza debajo de la primera letra de la primera línea. La puntuación del listado puede consistir en coma, punto y coma o punto, según lo exija la construcción gramatical. En todo caso, debe haber estricto paralelismo gramatical entre las diferentes partes de la enumeración. Por ejemplo:

1. Debe tenerse en cuenta el contexto lingüístico.
2. Debe considerarse el contexto histórico.

3. Debe notarse el propósito del autor.

Con oraciones más largas. Este estilo se usa cuando las frases u oraciones del listado son largas y cuando cada número tiene más de una oración. En este caso, el número aparece con la misma sangría de los párrafos y va seguido de un punto. Las siguientes líneas llegan al margen de la hoja.

1. El número (por lo general arábico) se escribe después de la misma sangría del párrafo y se sigue por un punto.
2. Se usa el espacio doble, así como en todo el trabajo escrito.
3. Cada ítem del listado es por lo menos una oración completa. Puede haber varias oraciones con cada número.
4. Si el listado llega al número 10, debe corregirse el espaciamiento de los números 1 al 9, puesto que los puntos deben alinearse perfectamente.

Dentro de la oración

La enumeración dentro de la oración puede usar números o letras, siempre entre paréntesis. Por lo general, el número representa una división más grande y la letra, una más pequeña. Los diferentes ítems van separados por coma, si no tienen puntuación dentro de sí, y por punto y coma si hay alguna coma dentro del mismo. Por ejemplo:

> Dio tres razones para su dimisión: (1) su edad, (2) sus problemas de visión y (3) su deseo de vivir bajo menor presión.
>
> Sus problemas de vista se deben a: (a) su edad, que pasa los setenta; (b) una enfermedad congénita, que va empeorando; y (c) el estrés causado por las responsabilidades del trabajo.

Este capítulo ha explicado la organización general del escrito. También ha presentado sugerencias, tanto teóricas como prácticas, para organizar el material del escrito. El siguiente capítulo habla de la redacción del trabajo.

---

1. También aparece una larga lista en *SBL Handbook of Style* (Peabody,

Massassachusetts: Hendrickson, 1999). Véase también *Elenchus de Biblica* correspondiente a 1995, donde se presenta un listado de abreviaturas usadas en esa publicación hasta esa fecha. *Elenchus* es un índice bibliográfico publicado anualmente en Roma por el Pontificio Instituto Bíblico.

CAPÍTULO 17

LA REDACCIÓN DEL TRABAJO

Ya está completa la investigación. Se han consultado todas las fuentes necesarias. Las fichas de apuntes, organizadas en armonía con el bosquejo final, están listas para ser transformadas en un trabajo escrito. Ha llegado el momento de escribir. Hasta este momento, se habrán ido unos dos tercios del tiempo total que se necesita para preparar el trabajo. El otro tercio se irá en escribir y reescribir. Para muchos, este último tercio es lo más difícil del trabajo. Muchos doctorados incompletos tienen toda la investigación hecha, pero sus autores no han podido redactar el escrito final. Por lo tanto, es imprescindible saber cómo escribir un informe claro y conciso.

Este capítulo describe el lenguaje que se debe usar, presenta sugerencias en cuanto a cómo escribir párrafos coherentes e interesantes y da instrucciones sobre el uso de palabras y frases de transición. También bosqueja las etapas del proceso de redactar el trabajo.

Lenguaje apropiado

En la redacción de un trabajo de investigación se emplea un lenguaje sencillo, culto, correcto. Es un lenguaje digno, exacto, con sus oraciones y párrafos bien planificados y ejecutados.

Evitando el lenguaje de la calle, como también las preciosuras rebuscadas, me atendré a un lenguaje como el que se nos enseñó en las clases de idioma español. La palabra de la Real Academia Española vale; está a la mano en www.rae.es.

La tesis no es lugar de usar metáforas y símiles. Tampoco se usan los superlativos, ni mucho menos los signos de exclamación. Las frases idiomáticas no tienen lugar en la redacción de una monografía o tesis.

Hay formas de expresión que deben evitarse. Aunque hay una tendencia actual a permitirlo, por lo general, no se dice: “Yo investigué tal cosa”. Tampoco se refiere uno a sí mismo en la tercera persona como “el investigador” o “la autora”. El plural de majestad (“nosotros encontramos”) es bueno para los reyes, pero no para los autores de trabajos de investigación.

El uso del lenguaje impersonal ayuda a minimizar la importancia del “yo” y a mantener un tono académico en el escrito. Sin embargo, para mantener la viveza del texto, hay que usar muchos verbos en activa. En lugar de decir: “Se decidió limitar esta investigación”, mejor es escribir: “Los límites naturales de este tema determinaron los contornos de esta investigación”.

Para los estudiantes de Teología, la mayor tentación es la de usar el lenguaje del sermón en vez del lenguaje de la investigación. El lenguaje del púlpito no es el de la tesis. No se habla de “ganar almas” sino de “añadir personas a la iglesia”. Además, como ya se ha dicho, en el sermón se apela al corazón de los oyentes, no necesariamente al cerebro.

Otro problema de redacción, desconocido antaño, es el lenguaje inclusivo. En este siglo XXI se considera de mal gusto usar el masculino para representar a las damas. Es necesario escribir para no ofender. Por otra parte, el escrito no debe perder la elegancia. Es fácil hacer algunos

cambios: decir “humanidad” en vez de “el hombre”. Si se habla de personas, sin tomar en cuenta su género, puede alternarse entre “él” y “ella”. El plural masculino resulta menos chocante que el singular masculino. Este es un tema en transición, pero hay que prestarle atención. Hay que atenerse a las reglas y costumbres del lugar donde uno vive y trabaja.

Escribir bien lleva tiempo y esfuerzo. Es más rápido y fácil escribir de forma mediocre. Sin embargo, ese tipo de escrito no merece la aprobación del profesor, el interés del lector ni la satisfacción de quien escribió el trabajo.

El párrafo: la más pequeña unidad del escrito

La más pequeña unidad del trabajo escrito, el párrafo, es algo así como un eslabón en una cadena. Y, como con la cadena, el trabajo es solo tan fuerte como su párrafo más débil. Por lo tanto, el tiempo que se pase aprendiendo a escribir un buen párrafo es tiempo bien usado.

Todo lo que va dentro de un párrafo debe tratar de un mismo tema. La longitud del párrafo responde a la cantidad de cosas que hay que decir acerca del tema. Si es muy largo, el párrafo probablemente contenga ideas que no pertenecen al tema. Como regla general podría decirse que, si el párrafo tiene más de quince líneas, probablemente no se cumple la regla de hablar solo de un tema. Por otra parte, un párrafo no puede ser extremadamente corto (por ejemplo, solo una oración), porque así difícilmente pueda cubrir bien el tema.

Pueden diseñarse muchos tipos de párrafos interesantes y efectivos en su comunicación. Todos los párrafos que comunican bien y agradan al lector tienen ciertos elementos básicos. Aquí se hablará de dos: la unidad y la coherencia. También se dan ejemplos de párrafos bien construidos.

Unidad del párrafo

Un buen párrafo reúne todo el material que debe estar junto y lo separa de todos los otros asuntos que no vienen al caso. En todo párrafo bien construido hay alguna idea que lo unifica. Todo lo que se incluye en el párrafo está relacionado de alguna manera con esa idea. No hay lugar para ideas foráneas y comentarios extraños.

Una manera de unificar el párrafo es usar una oración temática o tópica. Esta oración, que expresa la idea principal del párrafo, puede aparecer al comienzo, a la mitad o al final del párrafo. Su propósito no es solo dar la idea principal del párrafo, sino también proporcionar un ancla para el resto del mismo. Hay ejemplos de oración temática o tópica en este párrafo y en la mayoría de los párrafos de este libro.

Coherencia del párrafo

Un párrafo bien escrito es coherente. La coherencia del párrafo tiene que ver con el orden en que se presenta la información y con la relación clara y lógica de una oración con la siguiente en el desarrollo de ideas. Un párrafo coherente comunica la información con claridad y eficiencia. Así lo muestra el siguiente ejemplo:

> Un ferrocarril es una cosa compleja y seria. Hay vagones, ejes y engrasadores; locomotoras, rieles y durmientes. Hay aparatos de señales: telégrafos, semáforos. Hombres también: los palanqueros, fogoneros, maquinistas y mozos. Por fin, hay la electricidad, el agua y el carbón que ponen en marcha todo aquello.[1]

El párrafo comienza con una oración temática. Se presenta una síntesis del párrafo. Luego se van enumerando las diferentes actividades y elementos que hacen que el ferrocarril sea una "cosa compleja y seria". El párrafo es una cadena de ideas que tiene coherencia.

Ejemplos de párrafos expositivos

Los siguientes párrafos están construidos en diferentes formas. Presentan definición, enumeración o clasificación, comparación, y causa y efecto. Podrían también formularse párrafos organizados como pregunta y respuesta, y analogía.

Definición

> El término *leitourgia* en el griego clásico describe el desempeño de un servicio honorífico especial para el estado, tal como, por ejemplo, equipar un navío de guerra o proveer un coro para una actuación teatral en una ceremonia importante. La dimensión de honor era importante para ese término. En el siglo II a.C. la palabra se usaba en el lenguaje popular para el servicio sacerdotal en la adoración de los dioses. En la Septuaginta traduce el hebreo *sharath* para designar la participación en el culto divino, ya fuera como oficiante o como adorador. Mientras que en el Nuevo Testamento el término más común para servir es *diakonia*, en el tiempo de Hipólito *leitourgia* y *munus* eran términos aceptados para el desempeño del culto cristiano, especialmente la eucaristía. Estas palabras comunican la idea del prestigio de quien puede oficiar en el servicio de la iglesia.[2]

Enumeración o clasificación

A las mujeres [en el siglo XIX] no se les otorgaba lo que el siglo XX considera derechos humanos básicos. En la política, las mujeres eran virtualmente inexistentes. Sus aportes estaban mayormente confinados al reino del hogar. No podían conseguir un empleo de su elección y la educación superior estaba prácticamente cerrada para ellas. Además, no solo se les negaba el derecho a votar, sino que social e individualmente eran consideradas como bajo la jurisdicción de los hombres. Una vez que se casaba, la mujer perdía todo derecho a cualquier propiedad que hubiera poseído con anterioridad; esta era transferida a su marido. En ocasión de un divorcio, no tenía derechos legales ni a su propio cuerpo ni a sus hijos.[3]

Comparación o contraste

En la comunidad cristiana evangélica de los Estados Unidos, el tema de dominio/sumisión/igualdad está a la raíz de la disputa entre los dos grupos mayoritarios en el debate sobre la ordenación. El Council on Biblical Manhood and Womanhood (Concilio sobre la Masculinidad y la Femineidad Bíblicas), que representa a quienes se oponen a la ordenación de la mujer, en última instancia basa su argumento bíblico sobre la premisa de que el plan divino de la creación afirmaba la igualdad de los sexos en lo espiritual, pero hacía distinción de roles debido al dominio del hombre sobre la mujer [...] Quienes sostienen esta posición son llamados "patriarcalistas", "jerárquicos", o (su designación preferida) "complementaristas". El segundo grupo, Christians for Biblical Equality (Cristianos por la Igualdad Bíblica), que representa a los evangélicos que apoyan la ordenación de la mujer, argumenta que el plan divino en la creación afirmaba la igualdad plena de los sexos, sin ninguna dominación masculina [...] Quienes sostienen este punto de vista son llamados "cristianos feministas" o (su designación preferida) "igualitarios".[4]

Causa y efecto

Las mujeres estaban también limitadas en el ámbito religioso. La mayoría de las iglesias prohibía o desaprobaba que las mujeres hablaran en público. Puesto que un gran sector de la sociedad percibía a la iglesia como responsable de la denigración de la mujer, muchos integrantes del movimiento de las mujeres se volvieron hostiles a ella. Por ejemplo, la poderosa defensora Elizabeth Gage llamó a la iglesia "bastión de la esclavitud de las mujeres". Para ella no había entidad más ofensiva que la religión

organizada. De esta manera, liberarse de la ortodoxia religiosa llegó a ser crucial para las líderes feministas.[5]

En estos párrafos se han omitido las referencias y las notas de pie de página a fin de mostrar la construcción del párrafo en sí. Si bien estos ejemplos muestran diferentes maneras de construir un párrafo, en todos los casos los autores han hecho un trabajo digno de encomio.

Transiciones e introducciones

Los escritores novatos con frecuencia tienen dificultad para encontrar palabras apropiadas para hacer la transición de una idea u oración a la otra. Además, les resulta difícil encontrar palabras para presentar las citas. En esta sección se sugieren algunos términos para ambos propósitos.

Palabras de transición

Aquí se presenta una lista de palabras y frases de transición que pueden ser útiles en trazar la relación entre una oración, una idea, y otra. El uso de estas palabras puede mejorar *aun más* tu forma de escribir.

acto seguido	en primer lugar	por lo general
además	en segundo lugar	por lo tanto
al mismo tiempo	entonces	por otra parte
de este modo	finalmente	por último
de igual modo	luego	primeramente
de modo que	más aún	sin embargo
de nuevo	mientras tanto	también
del mismo modo	ni	y
en armonía con	para resumir	
en consecuencia	por consiguiente	

En resumen, pueden emplearse frases y palabras como estas para suavizar las transiciones, *para así* hacer que la lectura sea más fácil. *Sin embargo*, hay que asegurarse de que la palabra o frase es la que mejor conviene al escrito. *Finalmente*, se debe usar una variedad de estas palabras y frases de transición.

Otro tipo de transición a la cual se debe prestar atención es el "puente" de un capítulo al otro. Al lector le gusta que lo lleven de la mano en su lectura y ¿quién mejor que quien escribe para prestarle esa mano? En este libro cada capítulo cierra con una transición al siguiente. Estos "puentes" pueden servir como ejemplos.

La presentación de citas

Una cita presenta las ideas y las palabras de otro autor; las pedimos prestadas para fortalecer un argumento o para mejorar nuestro escrito. Estas citas deben ser presentadas. Los lectores se sorprenden cuando una cita aparece como en paracaídas; se sienten infelices cuando deben mirar la nota de pie de página para saber quién dijo eso. Por otra parte, presentar siempre las citas con la frase "fulano escribió que" aburre al lector. Aquí hay una lista de diferentes verbos que pueden usarse para presentar una cita.

acepta	cree	indica	propone
admite	declara	informa	recomienda
afirma	defiende	menciona	revela
añade	describe	niega	se opone
argumenta	discute	objeta	señala
combate	escribe	piensa	sugiere
concuerda	estipula	pregunta	verifica
confirma	expresa	presenta	

En la presentación de una cita, el tiempo del verbo es importante. Para el pasado, se usa el pretérito: "Juan Wesley argumentó que …" o "Manalo defendió …" Al referirse a posiciones o creencias de autores del presente o del pasado puede usarse el tiempo presente. ¡La idea permanece! En una discusión del pensamiento teológico de Leonardo Boff, es correcto escribir: "Boff admite […], pero señala que …" Hasta

podría escribirse: “Lutero acepta que […] y confirma …”, aunque Lutero murió hace siglos. Lo que debe evitarse es el constante cambio entre presente y pretérito. La solución más sencilla es usar el pretérito para referirse a todo lo que aconteció o se escribió en el pasado. En todo caso, hay que decidir si se va a usar el presente o el pasado y atenerse a esa decisión.

Vayan un par de notas sobre las citas formales. Las citas formales suelen ir precedidas de dos puntos. La única modificación que se permite es el cambio entre mayúscula y minúscula. Por ejemplo, Pablo escribió a los corintios: “Procurad los dones espirituales” (1 Co 14:1). Se modificó la mayúscula, pero la cita no cambió. Normalmente se usa mayúscula al comienzo de una cita cuando la cita contiene una oración completa.

También es posible intercalar una cita dentro de lo que yo escribo. En ese caso, la sintaxis de mi oración es la que vale. Por ejemplo, si la oración comienza: “Pablo escribió a los corintios que”, tengo que cambiar la cita para que concuerde con mi oración. Diría entonces: “Pablo escribió a los corintios que debieran seguir el amor (1 Co 14:1)”. Puesto que fue necesario modificar la cita para hacerla concordar con la forma que le di al escrito, ya no es una cita formal ni textual: es una paráfrasis. De todos modos, se da la referencia bíblica porque la idea es de Pablo. Al intercalar ideas de otros en el escrito propio, se debe cuidar que, a pesar de las modificaciones de tiempo y persona, la idea quede intacta. Si se añaden palabras a una cita, hay que ponerlas entre corchetes.

Al citar textos bíblicos tenemos un problema interesante. A veces uno lee “Deuteronomio 5:15 dice …” Es obvio que Deuteronomio ¡no tiene boca para hablar! Mejor sería decir: “En Deuteronomio 5:15 se lee” o “Moisés escribió en Deuteronomio 5:15”. Es apropiado afirmar que “Pablo escribió tal y tal”. Si no conozco el nombre del autor, anotaré que “el autor de Crónicas” afirma algo.

Pueden usarse comillas «angulares» (también llamadas españolas), las “inglesas” y las “comunes”. Dada la tradición latinoamericana de usar comillas inglesas o comunes y la ausencia de comillas angulares en

el teclado latinoamericano de la computadora, se sugiere el uso de las inglesas, así como se ve en este *Manual*. En todo caso, en un trabajo se usan las mismas comillas, tanto en el texto como en las notas de pie de página y la bibliografía. Si lo que cito contiene una cita, debo señalar la sección citada, normalmente con comillas 'simples'.

Las omisiones [...] dentro de una cita se muestran con puntos suspensivos dentro de corchetes. Son siempre tres puntos (repasar capítulo 15).

Las citas más largas tienen sus propias reglas. Cuando el material citado tiene ocho o más líneas y consta de dos o más oraciones, se le da un formato de bloque. Este formato se describe en el capítulo 20. Puede también dársele el formato de cita bloque a cualquier cita que se quiera hacer resaltar. Los párrafos citados más arriba tienen formato de cita bloque.

Es imprescindible incluir todas las comillas y notas de referencia a fin de que nadie pueda acusar de plagio. La cortesía obliga a reconocer el origen de la idea o la cita mediante una nota de referencia.

El proceso de escribir

La redacción de una monografía o de una tesis debe hacerse en etapas: redactar, corregir, volver a escribir. Por lo menos hacen falta dos versiones preliminares y una copia final; con frecuencia se necesitan tres o cuatro versiones. Si uno no tiene práctica en redactar trabajos escritos o si el tema es complejo, el escribir y volver a escribir es aún más necesario. Algunos estudiantes pueden necesitar procurarse (y pagar) ayuda editorial, ya que el profesor no tiene tiempo de hacer todas las correcciones necesarias.

Primer borrador

La redacción no puede hacerse eficientemente en un momento aquí y otro allí. Es necesario dejarse suficiente tiempo para escribir por lo menos una sección entera de una sentada. De lo contrario se pierde mucho tiempo tratando de ubicarse y retomar el hilo del escrito.

En tiempos de antaño, siempre se recomendaba hacer el primer borrador a mano. Con el advenimiento de la computadora, ese es mal consejo. Más vale digitar de inmediato, siempre reconociendo que habrá correcciones. Este puede ser un buen momento para aprender a usar estas máquinas que tanto facilitan la preparación de trabajos de investigación. Si no se dispone de computadora, habrá que hacer el primer borrador a mano, escribiendo con un renglón por medio para poder introducir correcciones.

Con las fichas de apuntes en mano, se escriben las secciones una a una, siguiendo el orden de las fichas. Cuando en la ficha se presenta una cita, se la puede parafrasear o copiar (si está en la computadora es fácil “cortar y pegar”). En todo caso se debe añadir la referencia a cualquier cita o alusión.

La forma de escribir dependerá de cómo se han tomado los apuntes. Si se hacen a mano, simplemente se pone el número de la nota donde corresponde y se hace una lista de las notas de referencia en papel aparte. Si se usa la computadora, se puede trabajar con tres documentos a la vez: la redacción del trabajo, las fichas de apuntes y la

bibliografía. Así resultará más fácil copiar de un documento al otro. También puede usarse un programa que automáticamente tome la entrada bibliográfica y la convierta en nota de pie de página. No es perder tiempo averiguar cómo funcionan NotaBene, EndNote, Zotero y Orpal.

Una vez que se ha completado el primer borrador, conviene dejarlo reposar un día o más. Luego se lee el borrador y se hacen las correcciones necesarias. La experiencia me ha mostrado que veo mejor los errores en un borrador escrito en papel que en la pantalla de la computadora. Reescribir incluye añadir y quitar, reorganizar, corregir la ortografía, completar las notas de referencia y atender a otros detalles editoriales.

Segundo borrador

Por causa de las múltiples correcciones hechas al primer borrador, uno puede tener dificultad para saber qué es lo que vale. Después de hacer las nuevas correcciones en la computadora, se tiene en la mano el segundo borrador.

Este es el momento de leer de nuevo todo el trabajo, esta vez en voz alta y preferentemente a los oídos de otra persona. Otra persona que oye o lee el trabajo va a encontrar más correcciones que quien lo escribió. De paso, más de un estudiante ha confesado que su cónyuge hace una excelente crítica.

A veces se ven cartelitos que ofrecen “trabajo de máquina barato” o algo así. Hay que tenerle miedo a esos trabajos baratos. Pueden salir muy caros si hay que hacer muchas correcciones. No importa si escribes tú mismo el trabajo en la computadora o le pagas a otra persona para que lo haga, recuerda que tú eres totalmente responsable de todos los errores de ortografía y de formato. Mejor será que te pongas a aprender a hacer tú mismo el trabajo.

Revisión del trabajo

En el proceso de revisión, el autor necesita buscar errores de ortografía (que son muy pocos si se ha usado la computadora),

puntuación errónea, oraciones que no son del todo claras y cualquier otro defecto que empañe la lectura. A continuación se presenta una lista de puntos a los cuales debe prestarse mucha atención.

1. El flujo de ideas: debe haber una continuidad natural de una idea, de una oración, a la otra.
2. Coherencia: debe haber cohesión de ideas y oraciones. Si se ha de lograr la coherencia, debe emplearse algún principio organizador.
3. Puentes: debe haber puentes naturales de un tema al otro. Por estos puentes el lector podrá pasar de una parte del trabajo a la siguiente. No puede haber transiciones abruptas ni repentinos cambios de tema.
4. Lógica de organización: debe haber una explicación razonable de la manera como se han organizado las ideas. Estas ideas deben expresarse en oraciones lógicas.
5. Puntos flacos u omisiones: no deben aparecer lugares donde se da la impresión de que falta algo o que la investigación ha sido incompleta. Si se descubre tal situación, hay que volver a la biblioteca y buscar material para enriquecer esa parte del trabajo.
6. Oraciones poco elegantes: el escrito debe ser claro y elegante, sin expresiones torpes o mal construidas. Por lo general puede encontrarse otra forma de decir lo mismo. Si la oración suena mal, hay que cambiarla.
7. Palabras innecesarias: no tiene sentido usar más palabras que las indispensables. Más vale eliminar adverbios tales como “muy”, “tan”, “bastante”. La mejor manera de decir algo es la forma más sencilla.

Una revisión que tome en cuenta estos siete ítems puede llevar tiempo. Pero produce un trabajo bien redactado, que podrá recibir una nota excelente. Además, la satisfacción de un trabajo bien hecho pagará los esfuerzos realizados.

En este capítulo se han presentado sugerencias para mejorar la redacción del trabajo de investigación. De pasada se habló de las notas de referencia. En el capítulo siguiente se analizará cómo funcionan esas

notas.

---

1. Benjamín Subercaseaux, *Chile o una loca geografía*, 10ª ed. (Santiago de Chile: Ercilla, 1954), 103.

2. Daniel Augsburger, "Autoridad clerical y ordenación", en *Mujer y ministerio*, ed. Nancy Weber de Vyhmeister (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2004), 48–49, (en adelante, *M y M*). Este libro está disponible en http://www.andrews.edu/universitypress/catalog.cgi?key=173.

3. Alicia Worley, "Elena G. de White y los derechos de las mujeres", en *M y M*, 256.

4. Richard Davidson, "Dominio, sumisión e igualdad en la Escritura", en *M y M*, 178.

5. Worley, 256.

CAPÍTULO 18

REFERENCIAS Y NOTAS

Los autores de trabajos exigidos para obtener una nota en una clase o un título académico suelen tener dudas en cuanto a las referencias. ¿Para qué sirven? ¿Cuándo deben usarse? ¿Qué formato conviene más? ¿Qué información debe presentarse? En un intento de aclarar el panorama y hacer más fácil esta parte difícil de la investigación, este capítulo presenta respuestas a estas preguntas.

El propósito de las referencias

De tanto en tanto se encuentran autores que usan las referencias para impresionar, ya sea por el número de ellas o por las autoridades que citan. A veces, las notas sirven para hacer propaganda a otras obras del mismo autor. Estos usos son indignos de un buen trabajo de investigación.

El propósito de las referencias, ya sean en forma breve y entre paréntesis dentro del texto o completas, al pie de la página o al final del capítulo, es múltiple. Sirven para indicar al lector de dónde obtuvo el autor la información que ha presentado. Sirven también para ayudar al lector a encontrar las fuentes usadas en el escrito, sobre todo si el tema le interesa. Pueden también usarse para indicar otros autores que no concuerdan con las ideas que se presentan en el trabajo. Finalmente, sobre todo las notas de pie de página, sirven para añadir detalles que tienen que ver con el tema de la monografía, pero que dificultarían la lectura si estuvieran en el texto.

Quizás, para los trabajos de investigación de los estudiantes, su propósito más importante es el de evitar las acusaciones de plagio. Los profesores son rápidos para captar quiénes cometen plagio, es decir, ponen como propio lo que ha sido escrito por otro. Incluso, hoy hay sitios de Internet donde el profesor puede hacer examinar el trabajo de un alumno para saber qué porcentaje del trabajo ha sido copiado.

Cuándo deben usarse

Deben usarse las referencias en cualquiera de los casos mencionados en la sección anterior. Pero la regla que incluye todos los casos es la que afirma que se usan las referencias siempre que se anote en el escrito una idea que no es propia ni de conocimiento general. Es decir, si lo que escribo es mío, no necesito notas. Claro, si todo el trabajo consta de mis ideas, mis conceptos, difícilmente pueda considerarse investigación. Por otra parte, si solo escribo ideas que son de conocimiento general, como la fecha de la erupción del volcán Vesubio o del atentado contra las Torres Gemelas en Nueva York, difícilmente tenga mucha originalidad el trabajo.

No es indispensable citar las palabras textuales de otro autor para que haga falta poner una nota de referencia. Basta con que se presente, aunque sea en forma resumida, la idea de otra persona para que sea obligado dar una referencia.

No puede disminuirse la importancia de las referencias en el ámbito académico. No usarlas lleva al suicidio académico. El plagio no tiene perdón y la única forma de evitarlo es darle el crédito a quienes se merecen el crédito.

Diferentes formatos

Son dos los formatos predilectos para las notas de referencia. La nota de pie de página es la tradicional. La referencia entre paréntesis se está tornando más característica en estos tiempos. Cada una tiene su uso.

La nota de pie de página

En Teología, Historia y Literatura suelen usarse mayormente las notas de pie de página o de final de capítulo. La única diferencia entre estas dos clases es que en un sistema están al pie de la página y en el otro al final del capítulo.

Una ventaja importante del sistema de notas de referencia es la precisión con la cual se señala la fuente. El autor de la monografía dice haber obtenido el dato en la página 345 del tomo 3. Allí se lo puede encontrar.

Otrora, cuando era necesario calcular sus espacios y renglones y números en alto, era todo un suplicio hacer notas de pie de página. Hoy día, los procesadores de texto resuelven esos problemas. Word, Open Office, WordPerfect, NotaBene, todos hacen, con muy poca ayuda, el trabajo de forma automática.

Normalmente, en el texto aparece un numerito en alto para indicar que hay una nota sobre ese tema. En la nota misma, la primera línea comienza con la misma sangría del párrafo y el numerito en alto. (Word deja automáticamente un espacio después del número; WordPerfect no lo hace.) La última edición del *Manual* de Turabian recomienda que los números de la nota sean de tamaño normal y vayan seguidos de un punto. Ese formato no es fácil de lograr, por lo cual aquí no se recomienda. En todo caso, lo que importa es ser consecuente: hacer todas las notas de la misma manera.[1]

Las notas se escriben a renglón seguido, pero entre ellas hay un doble espacio. Tradicionalmente se recomenzaba la numeración de las notas en cada página. La tendencia actual es que la numeración sea consecutiva para todo el capítulo. Averigua cuál sistema usa tu

institución.

La información que debe consignarse en la nota de referencia es la misma de la entrada bibliográfica: autor, título, lugar de publicación: publicadora, fecha de publicación y página de donde se tomó la cita o la idea. Para las publicaciones periódicas varía algo: autor, título del artículo, título del periódico, volumen, fecha y página. (Nótese el espacio después de los dos puntos y antes de la página.)

Los detalles de la presentación de las notas de pie de página aparecen en el capítulo 21. Sin embargo, parece importante señalar aquí algunos conceptos importantes.

Las notas no reemplazan a las entradas bibliográficas, por lo tanto, debe haber notas y bibliografía. Es vital que haya total y perfecto acuerdo entre las dos.

Si los títulos están en inglés, van con mayúscula en cada palabra importante. Si están en español o francés, solo va la primera palabra con mayúscula.

Con frecuencia se usan las notas para añadir información. Lo normal es citar primero y poner luego la referencia. He aquí un ejemplo en dos formatos:

12. J. W. Roberts discute la historia de cubrirse la cabeza entre los judíos, comenzando con el Antiguo Testamento y continuando hasta el siglo IV d.C., cuando el uso del *tallith* o manto de oración se tornó una práctica entre los varones judíos ("The Veils in 1 Cor 11:2-16", *Restoration Quarterly* 3 [1959]: 183).

Nótese que la referencia entera está entre paréntesis; la parte que tendría que estar entre paréntesis aparece ahora entre corchetes.

12. J. W. Roberts discute la historia de cubrirse la cabeza entre los judíos, comenzando con el Antiguo Testamento y continuando hasta el siglo IV d.C., cuando el uso del *tallith* o manto de oración se tornó una práctica entre los varones judíos. "The Veils in 1 Cor 11:2-16", *Restoration Quarterly* 3 (1959): 183.

Aquí se usa un punto antes de la referencia. Ambos sistemas son correctos, pero en un mismo trabajo se puede usar solo uno.

Cuando en dos notas consecutivas se emplea la misma fuente, se usa “Ibíd.” si la página es la misma, pero “Ibíd.” más el número de página si es diferente de la referencia anterior. Si la nota anterior tenía varias fuentes, no se puede usar “Ibíd.”, porque no habría cómo saber a cuál se refiere.

La segunda vez que se usa una misma fuente, cuando hay otra obra de por medio, se usa el apellido del autor y una forma abreviada del título: Eco, *Cómo se hace*, 210. En todo caso, lo que se busca es claridad y sencillez.

Las referencias bíblicas requieren un manejo especial. Un trabajo sobre Biblia o Teología que emplea las notas de pie de página puede perfectamente usar las referencias bíblicas en paréntesis. Por ejemplo: “Juan señaló cuán importante era para Jesús el amor (Jn 3:16)”. Durante años se usaron las abreviaturas de la Reina-Valera 1960. Corresponde, medio siglo más tarde, emplear la lista de abreviaturas de la Reina-Valera 1995 de las Sociedades Bíblicas Unidas. Esta lista se encuentra en el apéndice E.

Finalmente, es necesario señalar que cada país, cada universidad, tiene el derecho de fijar las pautas para las notas de pie de página. Tú, como estudiante sabio, seguirás esas reglas, sin desviarte ni a izquierda ni a derecha.

Las referencias entre paréntesis

El sistema de referencias entre paréntesis se usa con más frecuencia en las disciplinas que usan la investigación descriptiva, es decir, los análisis estadísticos. Entre estas disciplinas están la Psicología, la Sociología y las Ciencias. Estos tipos de investigación se basan mucho en artículos en periódicos especializados.

La referencia entre paréntesis contiene siempre dos elementos: autor y fecha de edición. Se usa el apellido del autor (o de los autores) o el nombre de una entidad corporativa (Naciones Unidas). La fecha es el año de publicación. Si hay dos publicaciones de un mismo autor, se denominan, por ejemplo, 1987a y 1987b.

Un tercer elemento, el número de página, está presente solo si la

cita es textual. Esto significa que, si no hay comillas, no necesita haber número de página. Esto también significa que, si quiero buscar esa idea brillante, tendré que leerme el libro entero para encontrarla. Puesto que hay poca información en la referencia entre paréntesis, es imprescindible que los datos de publicación estén todos en la lista de referencias. Por supuesto, la precisión es importantísima.

En un trabajo que tiene sus referencias entre paréntesis, puede haber notas de pie de página que contengan explicaciones y añadidos al texto. Así pues, habría dos clases de notas en un mismo trabajo.

No cabe duda de que es más fácil poner referencias entre paréntesis que en notas de pie de página. Sin embargo, la riqueza de información que aparece en las notas de pie de página merece elogio. El sistema más conocido de referencias entre paréntesis es el de la American Psychological Association, llamado APA. Se presentan ejemplos en el capítulo 22.

Conclusión

Dada la importancia de las referencias, se recalca la necesidad de tomar apuntes claros y precisos. Si uno no quiere volver a la biblioteca repetidas veces a buscar ese detalle de información que faltó, hay que anotar con precisión todos los datos que se van a necesitar: autor, título, subtítulo, edición, serie, lugar de publicación, casa publicadora, año de publicación y página. Hacer el trabajo bien, desde un mismo comienzo, ahorra tiempo y angustia.

En este capítulo se ha intentado mostrar la razón de ser y la importancia de las referencias. En los capítulos 21 y 22 se presentan los dos diferentes formatos posibles. El capítulo 19 aborda el tema de la estadística y su representación gráfica, muy importante para la investigación descriptiva.

---

1. Pueden encontrarse instrucciones para formatear las notas de pie de página como lo hace este Manual en http://word.mvps.org/FAQS/MacrosBA/UnSuperscptFnotes.htm

CAPÍTULO 19

LA ESTADÍSTICA Y SUS REPRESENTACIONES GRÁFICAS[1]

Para muchos, la palabra “estadística” hace pensar en páginas sin fin con números y más números, sin relación con la realidad. Otros pueden imaginar poderosas computadoras que realizan operaciones complicadas, imposibles de hacer de otro modo. Esto genera actitudes que van desde la admiración hasta el escepticismo.

La estadística es un instrumento en las manos de políticos, hombres de negocios y otros que deben controlar grandes cantidades de información. Pueden también ser una herramienta usada para convertir pequeñas partículas de información en conclusiones interesantes.

Aunque muchas personas son renuentes a las estadísticas, en la vida real se usan más de lo que uno piensa. Por ejemplo, Christian Schwarz dice que el “factor que más alta correlación tiene con la calidad y el crecimiento de una iglesia es la disposición a aceptar ayuda desde afuera”.[2] Este es lenguaje estadístico y Schwarz usó métodos estadísticos para llegar a esta conclusión. Por otra parte, cuando Win Arn señala que un año después de una campaña de Billy Graham, de 100 conversos, solo el 15 por ciento quedan activos en la iglesia y que el 82 por ciento de estos tenían un pariente o amigo en la iglesia antes de unirse a ella, está usando el método estadístico.[3] No importa si usas estadística en tu trabajo de investigación, debes saber leer y entender la información estadística.

En el capítulo 3 se describió el muestreo, una de las técnicas de la estadística. En este capítulo se estudia la recolección de datos, medidas de tendencia central, medidas de dispersión, distribución y correlación. Se consideran también las tablas y las representaciones gráficas de los datos estadísticos.

Elementos básicos de la estadística

La idea más importante de la estadística es la de la lista o inventario. La historia relata la recolección y el análisis de datos económicos y demográficos para planificar guerras o recaudar impuestos. Los egipcios y los asirios registraban censos periódicos y sistemáticos. En la Biblia, se registra un censo de hombres mayores de veinte años (Nm 1:18) y de los levitas varones de más de un mes de edad (Nm 3:15).

Agrupamiento de datos

Los datos numéricos pueden organizarse de mayor a menor, o viceversa, según se desee. *N* (en cursiva) representa el número de datos. Supongamos que las edades de los 50 miembros de una iglesia son las siguientes: 12; 12; 14; 14; 14; 15; 15; 16; 16; 18; 18; 18; 18; 20; 20; 20; 22; 22; 23; 23; 23; 25; 25; 25; 25; 27; 27; 27; 30; 30; 30; 32; 32; 32; 32; 32; 32; 32; 32; 36; 41; 41; 46; 46; 50; 55; 55; 65; 70; 70. Al poner estos números en orden se puede ver la distribución de edades en la membresía.

La misma información se muestra a continuación en una tabla de frecuencia, con los datos ordenados según su frecuencia, es decir, mostrando cuántos hay de una misma edad. Este paso del cálculo estadístico no es parte del informe final y solo se hace en borrador.

Edad	Frecuencia	Edad	Frecuencia
12	2	30	3
14	3	32	8
15	2	36	1
16	2	41	2
18	4	46	2
20	3	50	1

22	2	55	2
23	3	65	1
25	4	69	2
27	3		

Especialmente cuando *N* es muy grande, los datos se agrupan por intervalos. Generalmente, no debiera haber menos de 5 intervalos, ni más de 12. El número de intervalos dependerá del tamaño de *N*. Por ejemplo, aquí está la misma información agrupada por intervalos.

Edad	Frecuencia
10-19	13
20-29	15
30-39	12
40-49	4
50-59	3
60-69	3

Según sea la situación, pueden usarse intervalos de distintas amplitudes. Un pastor que quiere dividir su feligresía en niños, jóvenes, adultos jóvenes, adultos mayores y jubilados, debe determinar una edad límite para cada grupo: niños, hasta 11 años; jóvenes, 12-19; adultos jóvenes, 20-39; adultos mayores, 40-59; jubilados, 60 y más.

Representación gráfica de una distribución de frecuencia

La distribución de frecuencia puede mostrarse gráficamente en un histograma, un polígono de frecuencia o una curva de frecuencia. Cada uno tiene su uso especial.

Histograma

El histograma representa una distribución de frecuencia mediante un conjunto de rectángulos. La base del rectángulo está dada por el intervalo y la altura responde a la frecuencia. No debe confundirse con el gráfico de barras, que se describe más adelante. El histograma debería ser un poco más ancho que alto.

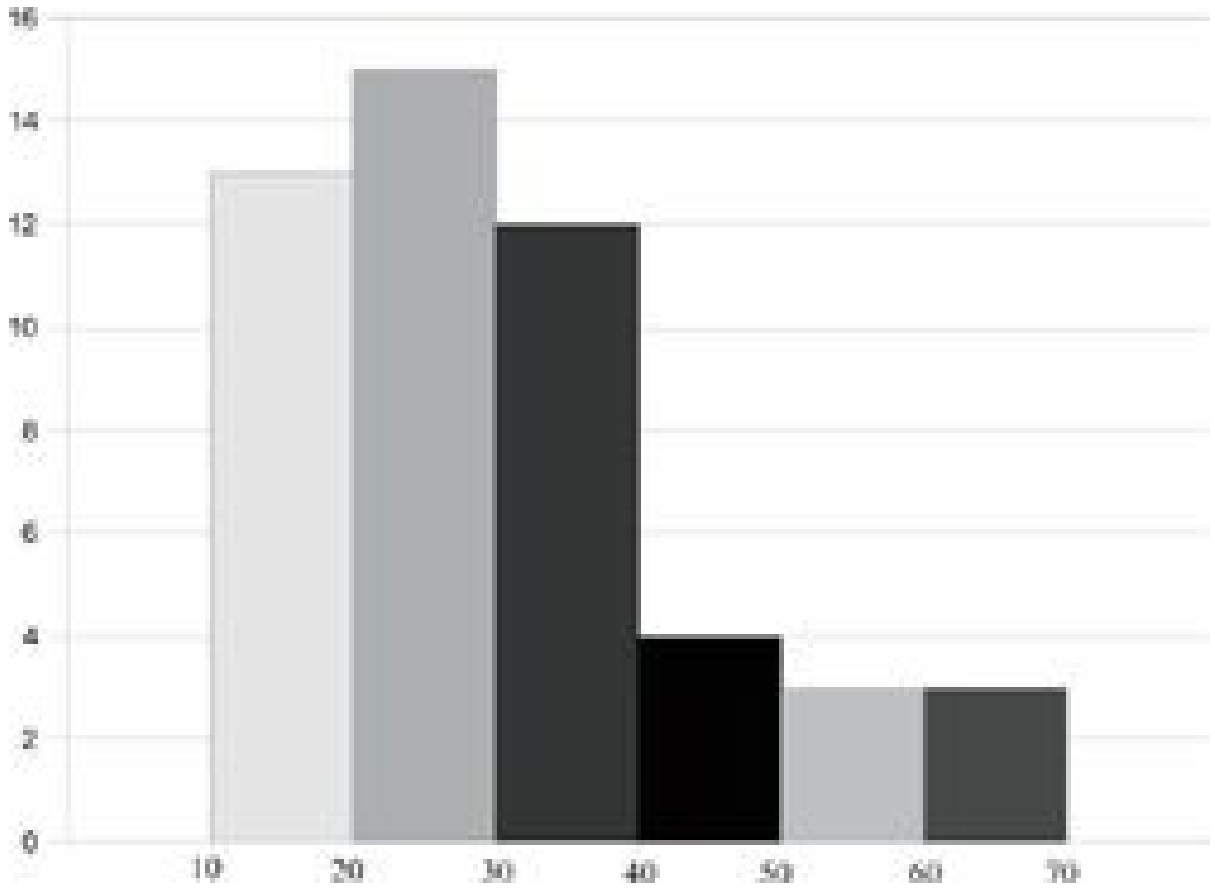

Fig. 1. Miembros de la iglesia X, por edades (histograma)

Polígono de frecuencia

La figura 2 muestra la misma información que el histograma. Los puntos que conforman el polígono se determinan, en el eje horizontal, por el punto medio de cada intervalo, y en el eje vertical, por su respectiva frecuencia. Se cierra el polígono con los puntos medios de los intervalos inmediatamente anterior al primero y posterior al segundo, y sobre el eje horizontal.

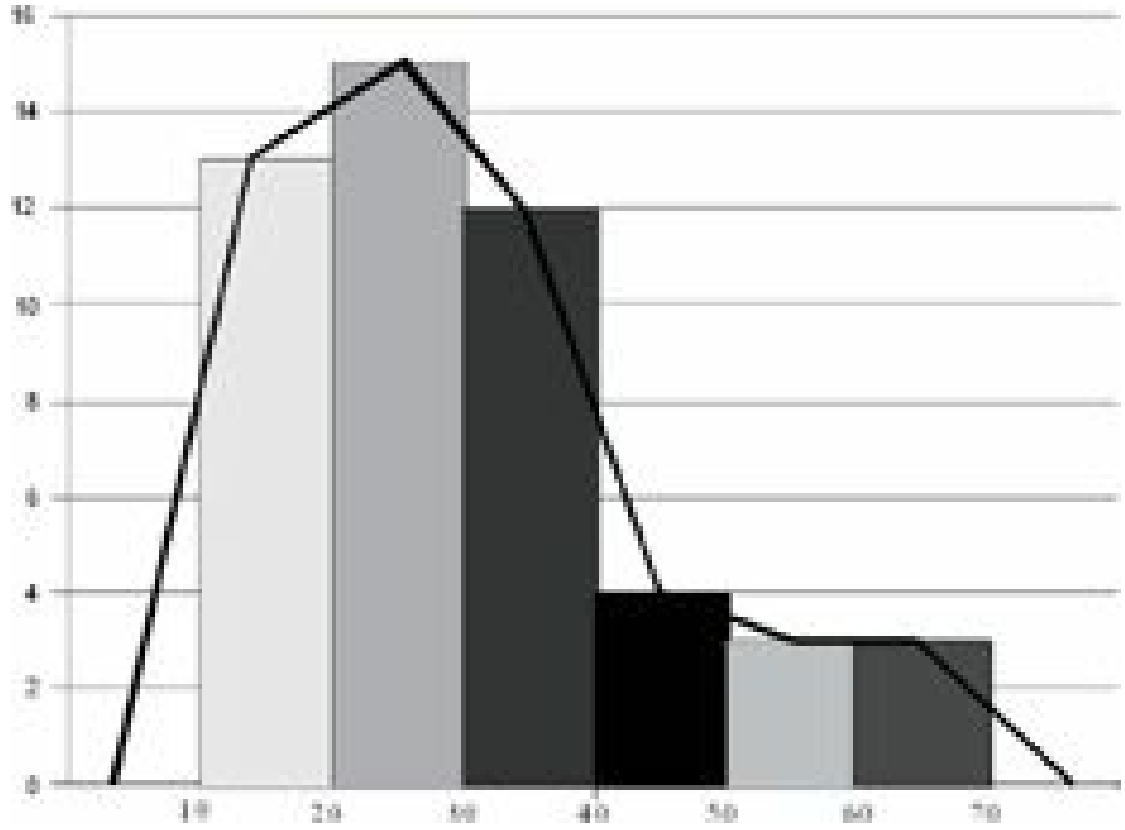

Fig 2. Miembros de la iglesia X, por edades (polígono)

Curva de frecuencia

Cuando *N* es muy grande (por ejemplo, una iglesia de 1500 miembros), se usan más intervalos y el polígono se transforma en curva de frecuencia. Si la iglesia imaginaria de los ejemplos previos tuviera una distribución de edades similar, pero una membresía mucho mayor, la representación gráfica sería aproximadamente la de la figura 3.

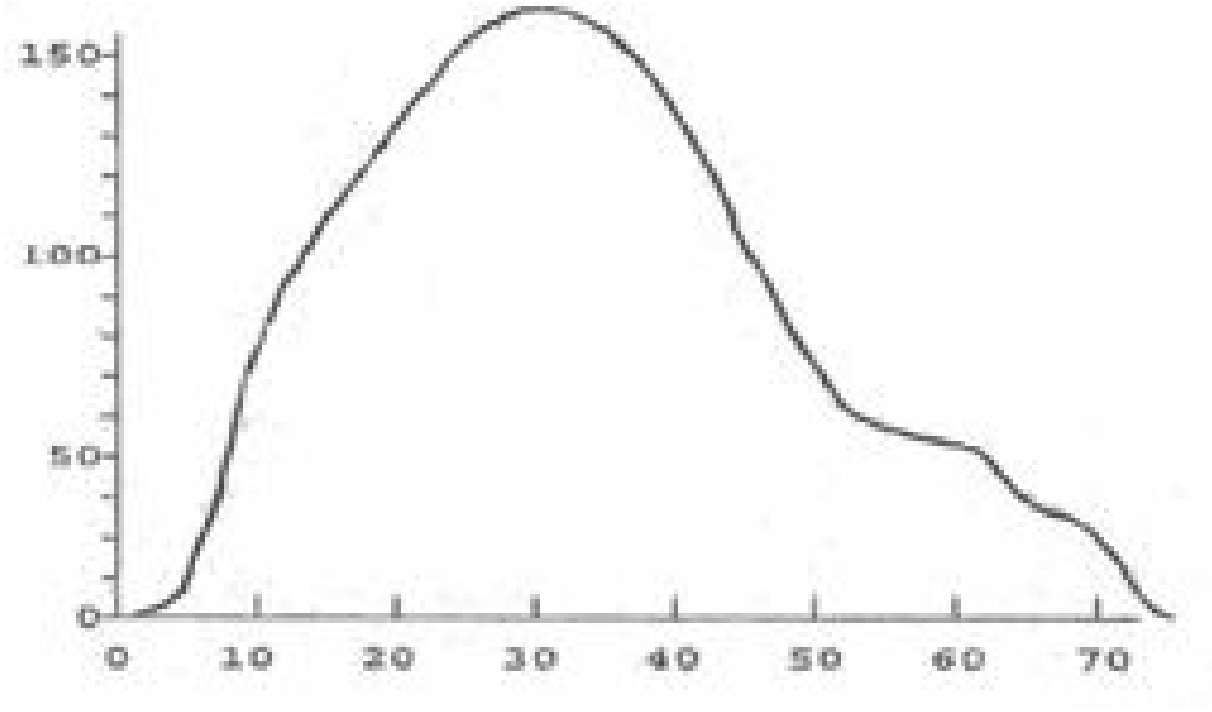

Fig. 3. Miembros de la iglesia Z, por edades

Medidas de tendencia central

Uno podría preguntarse: ¿Cuánta ofrenda misionera da cada miembro por semana? Hay tres formas de calcular la "ofrenda promedio". A estas se las llama medidas de tendencia central.

Promedio o media aritmética (m)

La media aritmética es el resultado de dividir la suma (en este caso el total de la ofrenda) por *N* (el número de miembros presentes). De este modo, si hubo una ofrenda de 200 pesos dada por 40 personas, la ofrenda promedio fue de 5 pesos.

Si el cálculo se realiza partiendo de un cuadro de frecuencia, utilizando datos grupales, se deben seguir estos pasos:

1. Encontrar el punto medio del intervalo
2. Multiplicar ese punto medio por la frecuencia del intervalo
3. Sumar todos los productos
4. Dividir por N.

Usando el ejemplo de la iglesia de 50 miembros, calculemos la edad promedio de un miembro de iglesia. Este paso se hace en

borrador y no figura en el escrito final; por eso no tiene número de figura.

Edad	Frecuencia	Punto Medio	Frecuencia x punto medio
10-19	13	14,5	13 x 14,5 = 188,5
20-29	15	24,5	15 x 24,5 = 367,5
30-39	12	34,5	12 x 34,5 = 414
40-49	4	44,5	4 x 44,5 = 178
50-59	3	54,5	3 x 54,5 = 163,5
60-69	3	64,5	3 x 64,5 = 193,5
		TOTAL =	1505

1505/50 = 30.1 años. Esto significa que la edad promedio de los miembros de esta iglesia es poco más de 30 años.

Mediana (ma)

La mediana es el valor medio, a mitad de camino de cualquier extremo del listado. Consideremos las ofrendas misioneras de un trimestre (13 semanas). Para encontrar la mediana, deben colocarse las sumas en orden: 534, 560, 580, 590, 595, 598, 600, 602, 605, 610, 612, 620, 630. La mediana es 600 pesos, porque hay 6 valores mayores y 6 menores. Ocupa el lugar central en los datos ordenados.

Si el número de valores fuera par, se promediarían los dos valores centrales para determinar la mediana. Por ejemplo: si el número de personas bautizadas después de estudiar con 6 instructores bíblicos fuera 20, 22, 24, 30, 32, 38, la mediana estaría equidistante entre 27 y 30, los dos valores centrales. De este modo, la mediana sería 27, mientras que la media aritmética sería de 26,7 candidatos por instructor.

Es posible obtener una mediana de datos grupales. Si hace falta realizar este cálculo, mejor será consultar a un especialista en

estadísticas.

Modo o moda (mo)

El modo es el valor que aparece más veces, el valor que tiene mayor frecuencia. En la iglesia imaginaria de 50 miembros, el modo es 32 años de edad, pues esta edad apareció 8 veces.

Media aritmética, mediana y modo

La media aritmética es la más comúnmente usada de las tres. Sin embargo, es fácilmente afectada por los extremos. Por ejemplo, si el sueldo anual de 5 personas fuera de $12.600; $4.500; $4.400; $4.300; y $4.200 al año, el sueldo promedio sería de $6.000. Esto no reflejaría la realidad, porque 4 de los 5 ganan menos que eso. La mediana sería de $4.400 y representaría mejor la situación financiera de las 5 personas.

El modo es la menos precisa de estas medidas, pero es la más fácil de calcular. Además, en algunos casos interesa mucho. A un vendedor de libros le interesa más el modo que el promedio o la mediana. Quiere saber cuál es el libro más popular en su negocio, para poder pedir más ejemplares.

Cada una de estas medidas tiene su lugar. Es necesario distinguir cuidadosamente entre las tres, ya sea en la lectura o en lo que se escribe.

Medidas de dispersión

Estas medidas no consideran tanto lo que ocurre en el centro del listado sino lo que ocurre en los extremos. Las medidas de dispersión se concentran más en las diferencias que en las similitudes.

Dos clases en la iglesia tienen 5 miembros cada una. Las edades de los miembros de la clase A son: 60, 63, 23, 15, 11. Las edades en la clase A son 34, 40, 28, 30, 38. La edad promedio de las dos clases es de 34 años, pero en la clase A hay dos personas mayores, un joven y dos adolescentes. La clase B constituye un grupo más homogéneo en lo que respecta a edad. Se podría decir que las edades de los miembros de

la clase A son más variadas o más dispersas.

Desviación total o amplitud

La amplitud o desviación total es la medida más simple de dispersión. Es la diferencia entre el mayor y el menor. En la clase A, la amplitud es 63 - 11 = 52; en la clase B, la amplitud es 40 - 28 = 12. Esta medida señala que en la clase B hay menos variación que en la clase B.

Desviación estándar (S)

Aunque la amplitud es más fácil de calcular, esta medida es poco precisa. Una medida más precisa es la desviación estándar, que es la raíz cuadrada del promedio del cuadrado de los desvíos respecto de la media aritmética. La fórmula es:

$$S = \sqrt{\left(\frac{\sum d^2}{N}\right)}$$

Σ es el símbolo de la suma; d es la diferencia entre un valor y su promedio aritmético (x-m). La desviación estándar se computa con más facilidad si se arreglan los números en una tabla. (¡El cómputo más fácil lo hace la computadora!)

Clase A			Clase B		
Edad	d=x-m	d^2	Edad	d=x-m	d^2
63	63-34=29	841	40	40-34 = 6	36
50	60-34=26	676	38	38-34 = 4	16
21	21-34=13	169	34	34-34 = 0	0
15	15-34=19	361	30	30-34= -4	16
11	11-34=23	529	28	28-34= -6	36
		$\Sigma d^2 = 2576$			$\Sigma d^2 = 104$

$$S = \sqrt{\left(\frac{2576}{5}\right)} = \sqrt{515.22} = 22.69 \qquad S = \sqrt{\left(\frac{104}{5}\right)} = \sqrt{20.8} = 4.56$$

Los pasos para estos cálculos son:

1. Hallar la media aritmética.
2. Hallar los desvíos (d) restando cada valor de la media.
3. Elevar al cuadrado cada valor de los desvíos.
4. Sumar los desvíos al cuadrado (d^2).
5. Dividir la suma por *N*.
6. Obtener la raíz cuadrada.

Cuanto mayor sea S (desviación estándar), mayor será la amplitud o el desvío y menor la homogeneidad.

Distribuciones

Ya se han usado representaciones gráficas para mostrar cómo se distribuyen los valores. Las figuras 2 y 3 muestran claramente la distribución de las edades de los miembros de iglesia, usándose el polígono para un número menor de casos y la curva para una población

mayor.

La distribución de valores puede ser normal o distorsionada. Estos conceptos se exploran en la siguiente sección.

Distribución normal

Si se mide la altura de un gran número de personas, se descubre que estas medidas forman un polígono de frecuencia simétrica. Hay aproximadamente el mismo número de personas muy altas y muy bajas. La mayoría se encuentra en alguna parte en el medio. Lo mismo ocurrirá con la medición de un gran número de hojas del mismo árbol o el tamaño del cazado de hombres de 25 años en un determinado lugar. Cuanto mayor sea el número, más aparecerá una curva en forma de campana, similar a las que aparecen en la figura 4. Teóricamente, en una población total, la distribución de gente alta y baja debería formar una curva perfecta, tal como la de la figura 5.

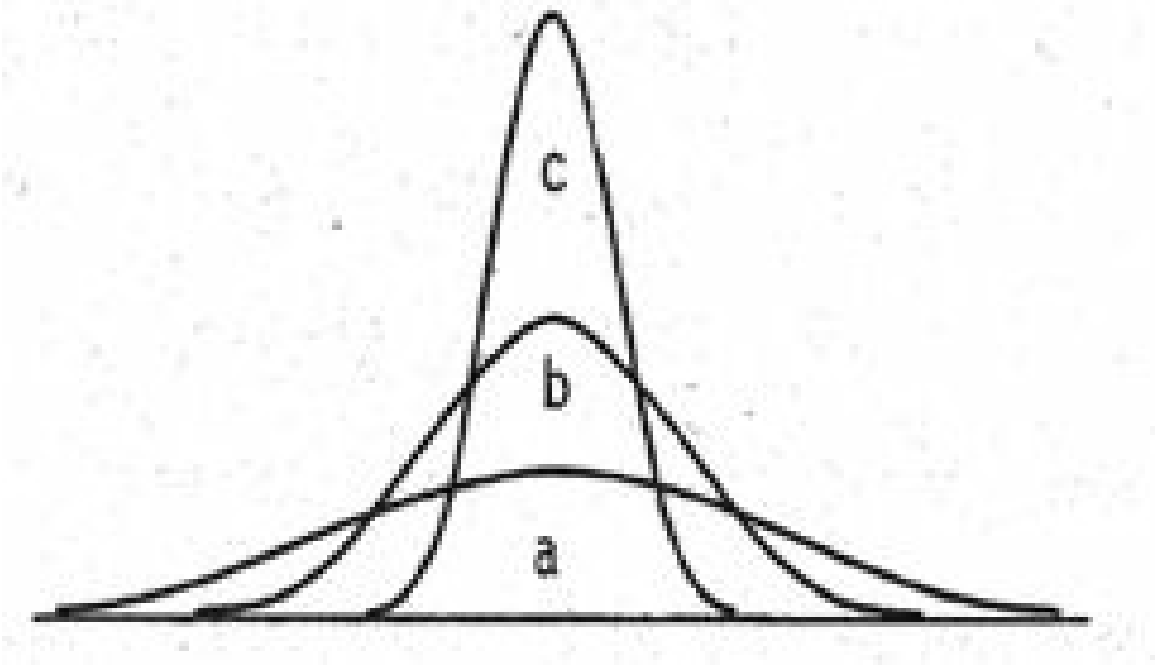

Fig. 4. Curvas normales

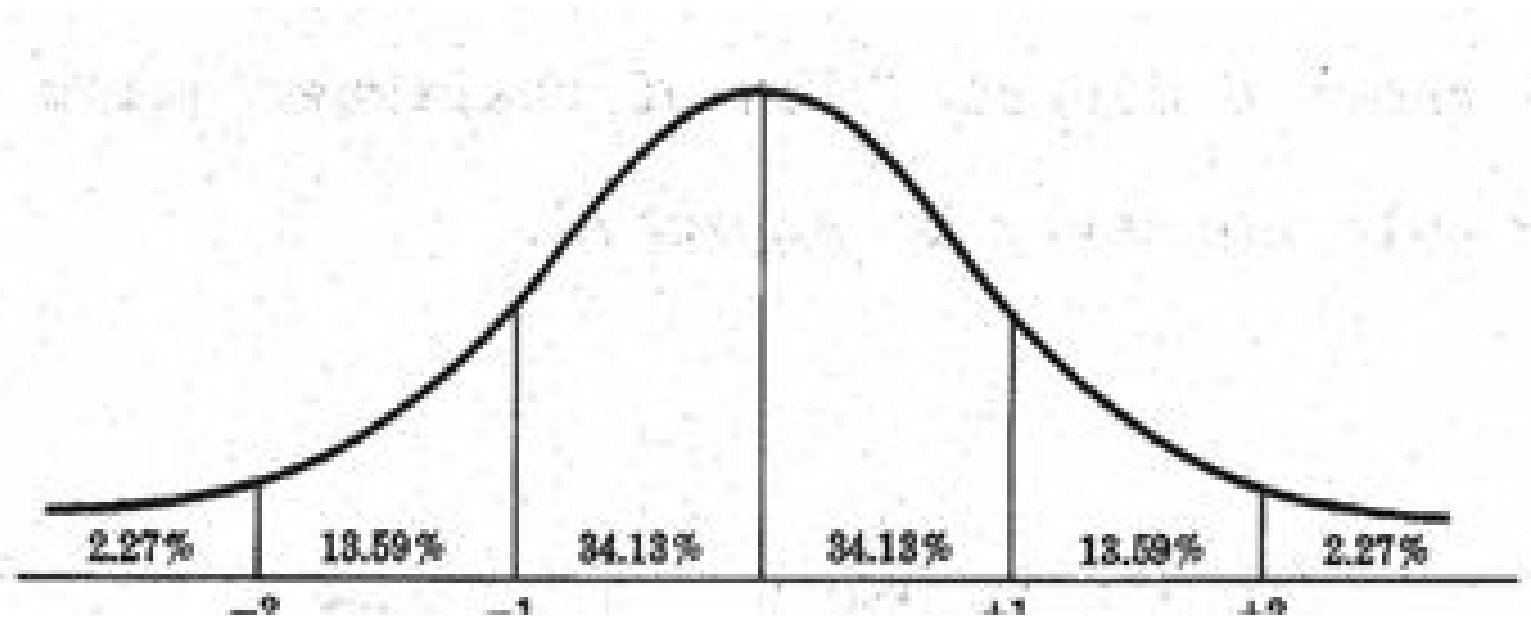

Fig. 5. Porcentaje del área en cada desviación estándar

En una desviación estándar (de cada lado del promedio aritmético), encontramos alrededor del 34 por ciento de los casos. Aproximadamente otro 14 por ciento queda en la segunda desviación estándar, en tanto que solo el 2 por ciento queda en la tercera desviación estándar.

Como ejemplo, usemos la medida de cociente intelectual (escala de Wechsler), donde el promedio aritmético es de 100 y la desviación estándar es 15. Si m = 100, +1 = 100 + 15 = 115, +2 = 130, +3 = 145. Luego, -1 sería 100-15 = 85, -2 = 70, -3 = 55. Así puede esperarse que aproximadamente el 68 por ciento de la población tendrá un cociente intelectual entre 85 y 115. Solamente en torno al 2 por ciento tendrá un cociente intelectual de más de 130 o menos de 70.

Distribución oblicua o distorsionada

Si la población tuviera un porcentaje mayor que el esperado (ver fig. 5) de personas con una inteligencia privilegiada o un déficit mental, la distribución, y por tanto la curva, sería oblicua como las de la figura 6. La curva A muestra una población con cocientes intelectuales más altos que los normales, en tanto que la curva B muestra más personas con cociente intelectual bajo de las que se esperaría encontrar. La curva oblicua muestra una distribución diferente a la que normalmente se espera.

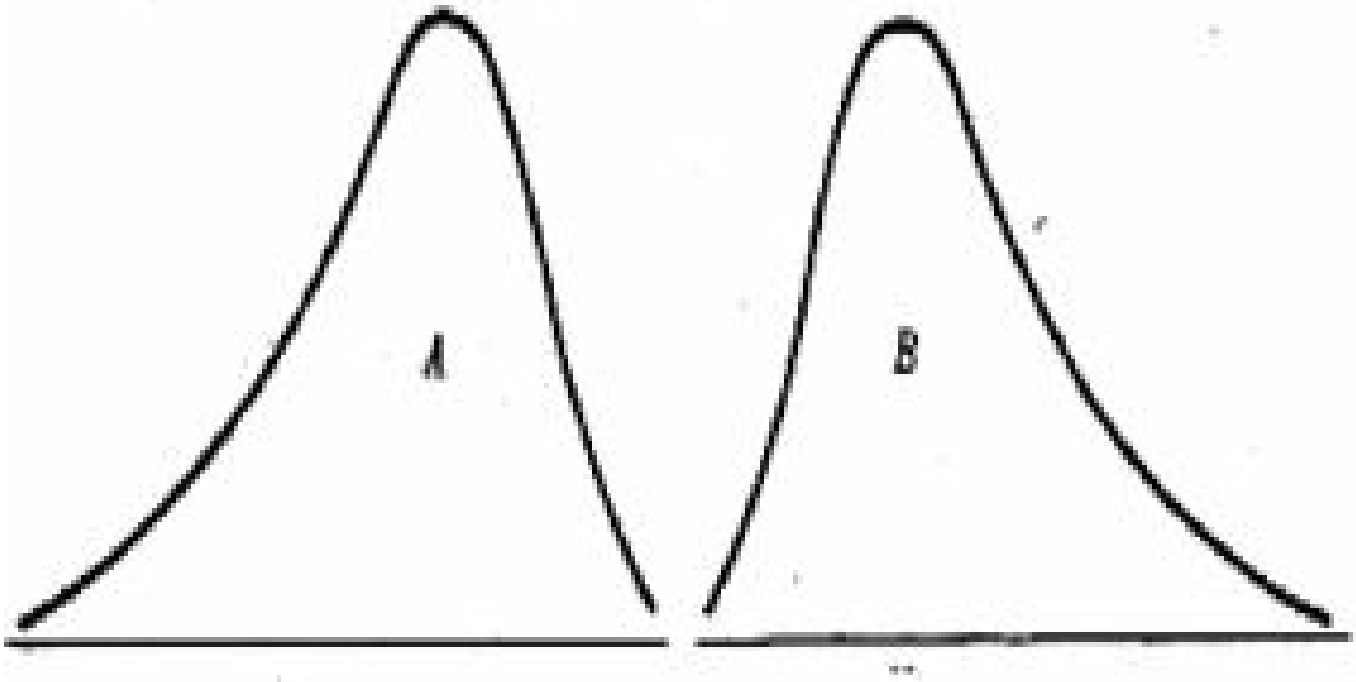

Fig. 6. Curvas oblicuas

Correlación

Se puede ver un ejemplo de correlación en el trabajo del investigador Bert E. Holmes. Holmes se tomó el trabajo de contar el número de chirridos producidos por 115 grillos en un minuto. También midió la temperatura en ese momento. Descubrió que el número de chirridos durante 15 segundos más 37 le daba un número muy próximo a la temperatura en grados Fahrenheit, siempre que no hiciera demasiado frío o calor en el momento de contar.[4]

Sin discutir si la temperatura alta causaba más chirridos o si más chirridos causaban las temperaturas más altas, podemos afirmar que Holmes encontró una correlación positiva entre la temperatura y el número de chirridos de un grillo por segundo: cuanto mayor temperatura, mayor número de chirridos. En realidad, Holmes descubrió que esta correlación positiva era muy alta: 0,9919. Una correlación perfecta es $r = +1{,}00$.

En 1975, Mike Scofield estudió la relación entre el tamaño de la iglesia y la cantidad de ofrendas que ingresan a la tesorería por cada miembro durante el año. Constató que cuanto más grande era la iglesia, menor era el promedio de ofrenda por miembro. Este sería un ejemplo

de correlación negativa.[5] La correlación negativa perfecta se expresa: r = -1,00.

Cuando el coeficiente de correlación se aproxima a 1,00, ya sea más o menos, se habla de correlación alta, ya sea positiva o negativa. Cuando el coeficiente de correlación se aproxima a 0, se dice que la correlación es baja o no existente. En realidad, una correlación de menos de 0,5 no es importante y puede considerarse casualidad.

Usado en una ecuación de regresión, el coeficiente de correlación puede emplearse para hacer predicciones. Dado el valor de una variable, se predice el valor de otra. De este modo, sin leer el termómetro, se puede predecir la temperatura por los chirridos del grillo. Después de correlacionar durante años el puntaje de exámenes de ingreso con el desempeño académico de los estudiantes universitarios, se puede predecir aproximadamente lo bien que se desempeñarán quienes hayan logrado cierta puntuación. Por eso, las universidades se atreven a fijar ciertas calificaciones en el examen de ingreso.

El coeficiente de correlación adquiere más significado cuantos más pares se estudien. Si un investigador anuncia que la correlación entre sermones largos y la satisfacción de los miembros es r = 0,80, sabríamos que cuanto más largo el sermón, menor sería la satisfacción. Pero si también nos dijera que solo había consultado a cuatro personas, no prestaríamos mucha atención. Por otra parte, si se consultara a 100 miembros, aun si r =-0,60, le daríamos más credibilidad al informe.

Otra vez: correlación no significa causalidad. El canto del gallo no hace que salga el sol, ni el sol hace que los gallos canten. Pero ambas cosas ocurren aproximadamente al mismo tiempo. Si se informa siempre una correlación alta entre dos ítems, resulta difícil dudar de una relación causa y efecto. La relación entre el tabaquismo y el cáncer de pulmón proporciona otro ejemplo. Quienes más fuman más se enferman de cáncer de pulmón. Aun así, les ha resultado difícil a los fabricantes de cigarrillos admitir causalidad.

El cálculo de r es complicado. Si se emprende un estudio de correlación, será indispensable obtener ayuda de un experto en

estadística. Las calculadoras estadísticas pueden realizar los cálculos, pero el diseño de la investigación exige ayuda profesional.

Tablas y gráficos

Algunas veces se transcribe la información estadística como parte del texto del informe. A menudo se muestra este tipo de información en tablas y gráficos. Las tablas contienen columnas de números. Los gráficos son visualmente más interesantes, pero menos precisos en la información que brindan. Las normas que conforman la presentación de tablas y gráficos se explican en las páginas siguientes.

Tablas

Toda tabla debe llevar número y título. También debe aparecer en el índice de tablas, el cual aparece en seguida de la tabla de contenidos, en las páginas preliminares. Si hay pocas tablas y gráficos, pueden ponerse en una sola página, como se ha hecho en este libro.

Si la tabla es demasiado grande como para ser colocada transversalmente en la página, puede ponerse a lo largo de la página siguiente al lugar donde se la menciona. También puede usarse letra más pequeña o, en última instancia, se puede usar una hoja más grande doblada. Este sería, sin embargo, un último recurso, ya que dificultaría el hacer copias electrónicas.

Se debe hacer referencia a la tabla en el texto, antes de colocar la tabla, pero sin interrumpir el párrafo. Así se señala al lector la tabla y su contenido. Los lectores deberían poder obtener una idea razonable de los resultados de la investigación sin tener que examinar las tablas en todos sus detalles. Las tablas, como también la descripción de la tabla 1, vienen de un estudio de pastores sudamericanos.[6]

La tabla 1 muestra el contacto que informan los pastores encuestados con gente de alto nivel educacional. Del informe se desprende que el grupo mayor de la División Sudamericana (156; 45,7 por ciento) tiene algún contacto con gente muy educada. El siguiente grupo grande (112; 33, 0 por ciento) informa que tiene poco contacto con esta gente. Al comparar los encuestados de habla hispana con los de habla portuguesa, se ve que aunque un número mayor de pastores de habla portuguesa (38; 22,9 por ciento) manifiestan tener mucho

contacto con gente educada, un número mayor de pastores de habla hispana informa tener algún contacto con gente educada (castellano: 94; 54, 3 por ciento; portugués: 61; 36, 7 por ciento).

Tabla 1. Contacto de pastores con gente muy educada.

Contacto de pastores	De habla hispana		De habla portuguesa		División Sudamericana	
	N	%	*N*	%	*N*	%
Sin respuesta	1	0,6	1	0,6	2	0,6
Mucho	20	11,6	38	23	58	17,2
Algo	94	54,3	61	37	155	45,9
Poco	54	31,2	58	35,2	112	33,1
Nada	4	2,3	7	4,2	11	3,2
Total	173	100,0	165	100,0	338	100,0

Si bien las tres tablas no tienen un formato idéntico, representan normas de formato aceptables. Lógicamente, en un mismo trabajo, se usará siempre el mismo estilo. Los títulos de la primera columna comienzan del borde mismo; los títulos de las otras columnas van centrados sobre los números. Los números deben estar alineados. Se representa el cero con tres puntos. Los espacios verticales dependerán del espacio que hay en la página. Normalmente, no serán más de dos espacios ni menos de uno. También puede achicarse el tipo, pero debe poder leerse sin lupa.

Las tablas se confeccionan usando el procesador de texto (Word, Open Office, WordPerfect). Una vez que se ha completado la tabla, uno decide cuáles líneas dejar, cuáles borrar y cuáles poner dobles. Es necesario tener en cuenta las reglas de la institución donde se estudia.

Cuando la información viene de la investigación propia, no hace falta añadir una fuente. La tabla 3 muestra cómo ponerle una fuente a la tabla.

Tabla 2. Tiempo pasado en preparación de sermones según informe de presidentes, directores de departamento y pastores

	Presidentes		Directores de Departamentos		Pastores			
					Graduados		No graduados	
	N	%	*N*	%	*N*	%	*N*	%
Sin respuesta	1	2,8	2	3,3	2	0,9	. . .	. . .
Nada	. . .	. . .	. . .	. . .	. . .	. . .	2	7,1
0-2 horas	16	44,4	24	40,0	13	6,2	13	46,4
3-5 horas	13	36,1	26	43,3	91	42,7	10	5,8
6-9 horas	6	16,7	4	6,7	76	35,7	2	7,1
10-14 horas	. . .	. . .	4	6,7	29	13,6	1	3,6
15 + horas	. . .	. . .	. . .	. . .	2	0,9	. . .	. . .
Totales	36	100	60	100,0	213	100,0	28	100,0

Las tablas deben ser fáciles de leer y verse bonitas. Se estila dejar tres espacios en blanco antes y después de cada tabla. Las tablas hechas con cuidado impresionan bien a los profesores. Por eso, vale la pena hacerlas bien.

Tabla 3. Edades de la población en los países de la División Sudamericana.

Países de la División Sudamericana	5-19 %	20-29 %	30-44 %	45-59 %	60-74 %
Argentina	34	17	22	16	11
Bolivia	44	19	20	11	6
Brasil	39	21	22	12	6
Chile	33	21	24	14	8
Ecuador	43	21	20	11	5
Paraguay	42	21	22	10	5
Perú	41	21	20	12	6
Uruguay	29	17	22	18	14

FUENTE: *1991 Demographic Yearbook* (New York: United Nations, 1992), 164-167.

Gráficos

Un gráfico sencillo, atrayente, cuidadosamente preparado, se destaca en el trabajo. Las tablas pueden presentar más cantidad de información, pero los gráficos comunican con mayor efectividad. Por otra parte, la información de las tablas es precisa y no aproximada, como la de los gráficos.

Hoy día, los gráficos se hacen con la computadora. Los puede hacer uno mismo o pagarle a alguien que los haga. En todo caso, deben hacerse con mucha precisión y cuidado para que sean claros, exactos y atractivos. Nótese que los títulos de los gráficos van debajo del gráfico.

Los gráficos más comunes son los de barra, los de línea y los circulares. Los consideraremos en orden.

Gráficos de barra

Estos pueden ser simples, compuestos o múltiples.

Barras simples

Las barras pueden trazarse en forma vertical u horizontal. La figura 7 usa barrras verticales para mostrar el porcentaje de población urbana en los países de la División Sudamericana. Se debe procurar un aspecto sencillo y claro a la vez que agradable a la vista.

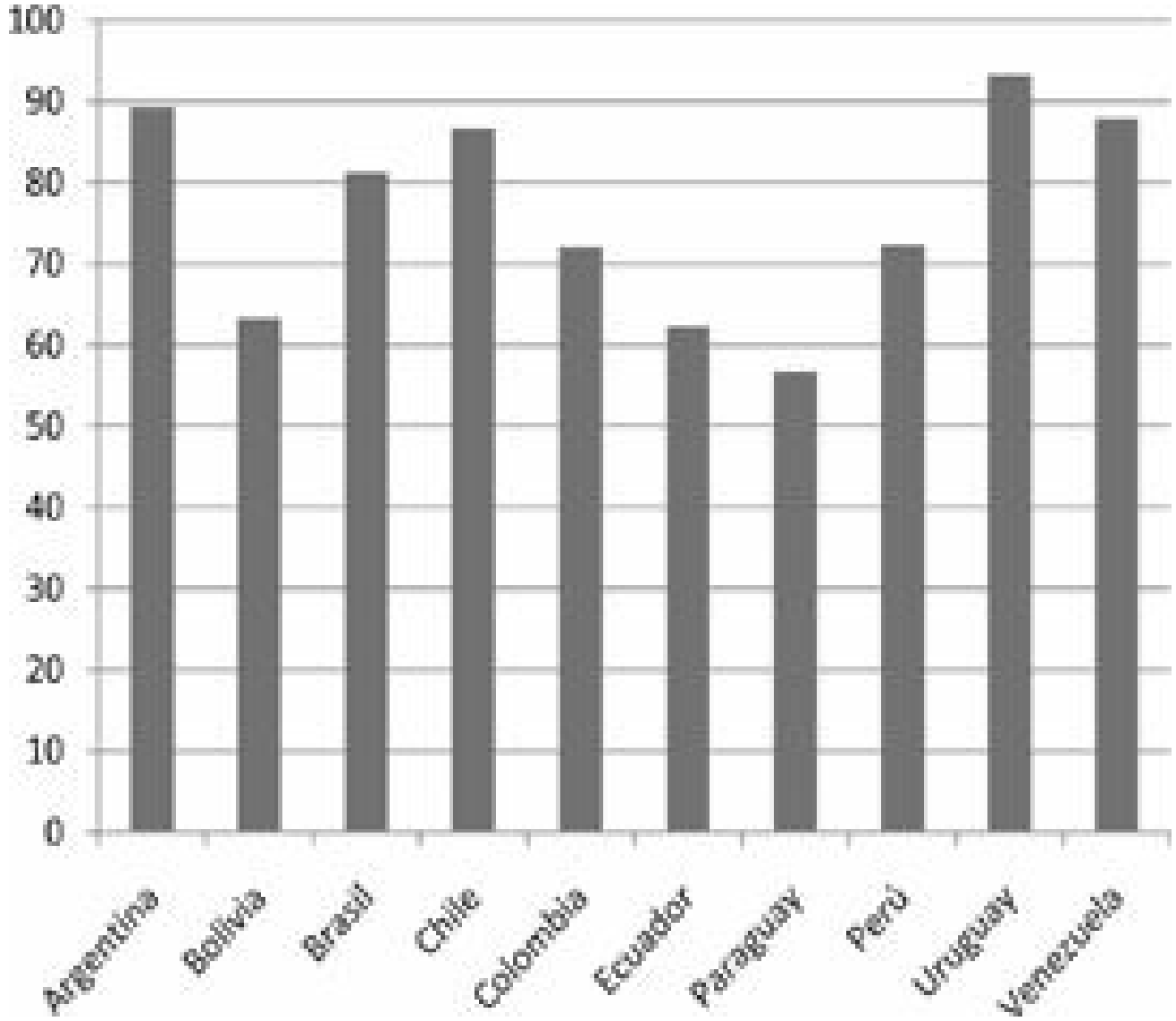

Fig. 7. Porcentaje de población urbana en los países de la División Sudamericana Fuente: United Nations, *Demographic Yearbook, 2003* (New York: United Nations, 2004), tabla 6, Urban and total population by sex, 1994-2003.

Gráficos de barras compuestas

La figura 8 es un gráfico de barras compuestas que muestra la misma información que se da en la tabla 3. Es más interesante a la vista, pero no tiene la precisión de la tabla.

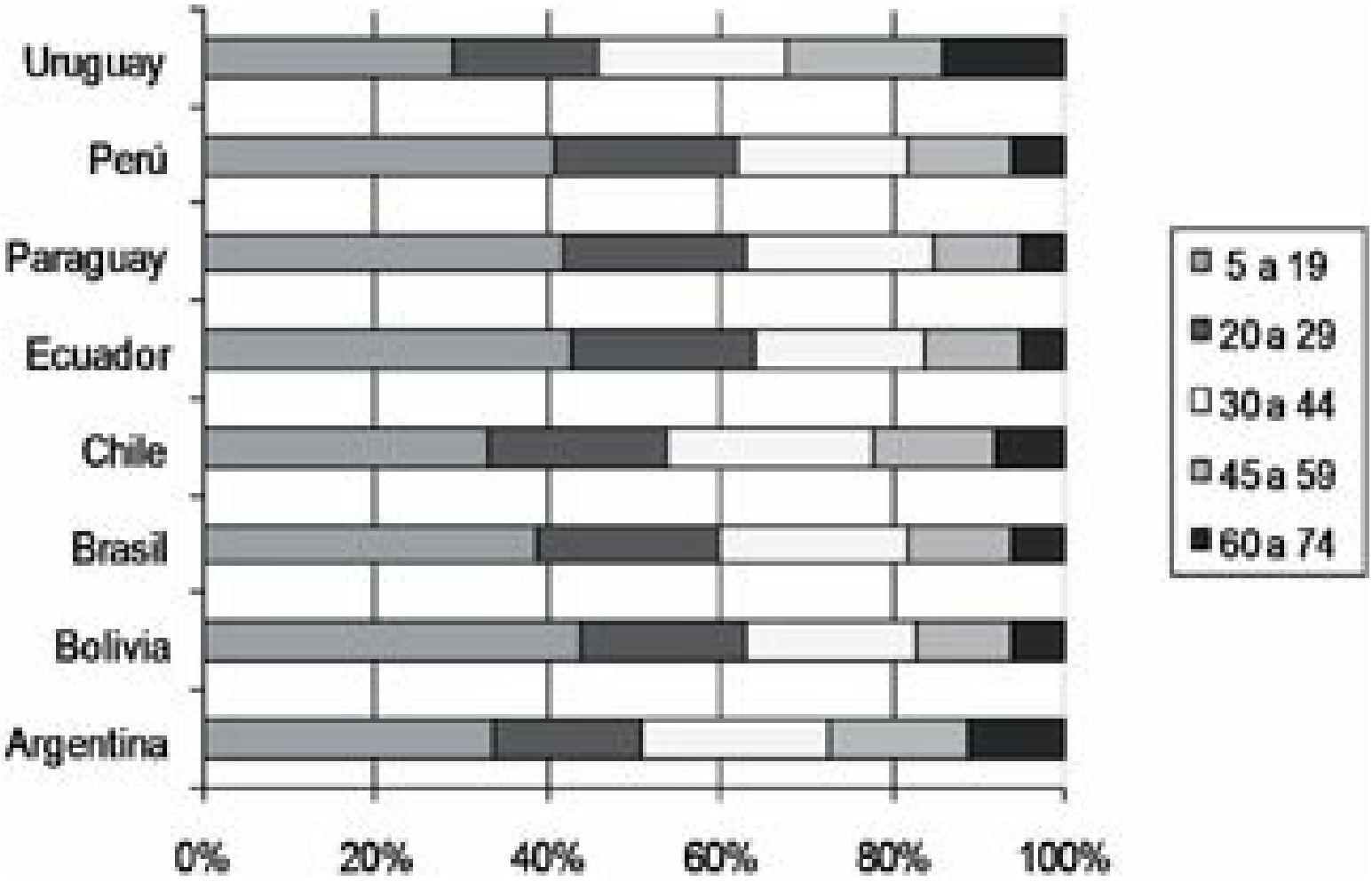

Fig. 8. Distribución de edades en los países de la División Sudamericana
Fuente: *1991 Demographic Yearbook* (New York: United Nations, 1992), 164-167.

La figura 9, otro gráfico de barra compuesta, compara la cantidad de ofrendas y diezmos en la Iglesia Adventista en todo el mundo desde 1960 a 2000. Tiene una apariencia interesante, pero no proporciona las sumas específicas de cada tipo de ofrenda. Este tipo de visual es útil en la presentación oral de la investigación. Si se muestra con proyector, impresiona bien. Desgraciadamente, no se usan los colores en los gráficos de una tesis, pues no se pueden hacer las copias debidamente.

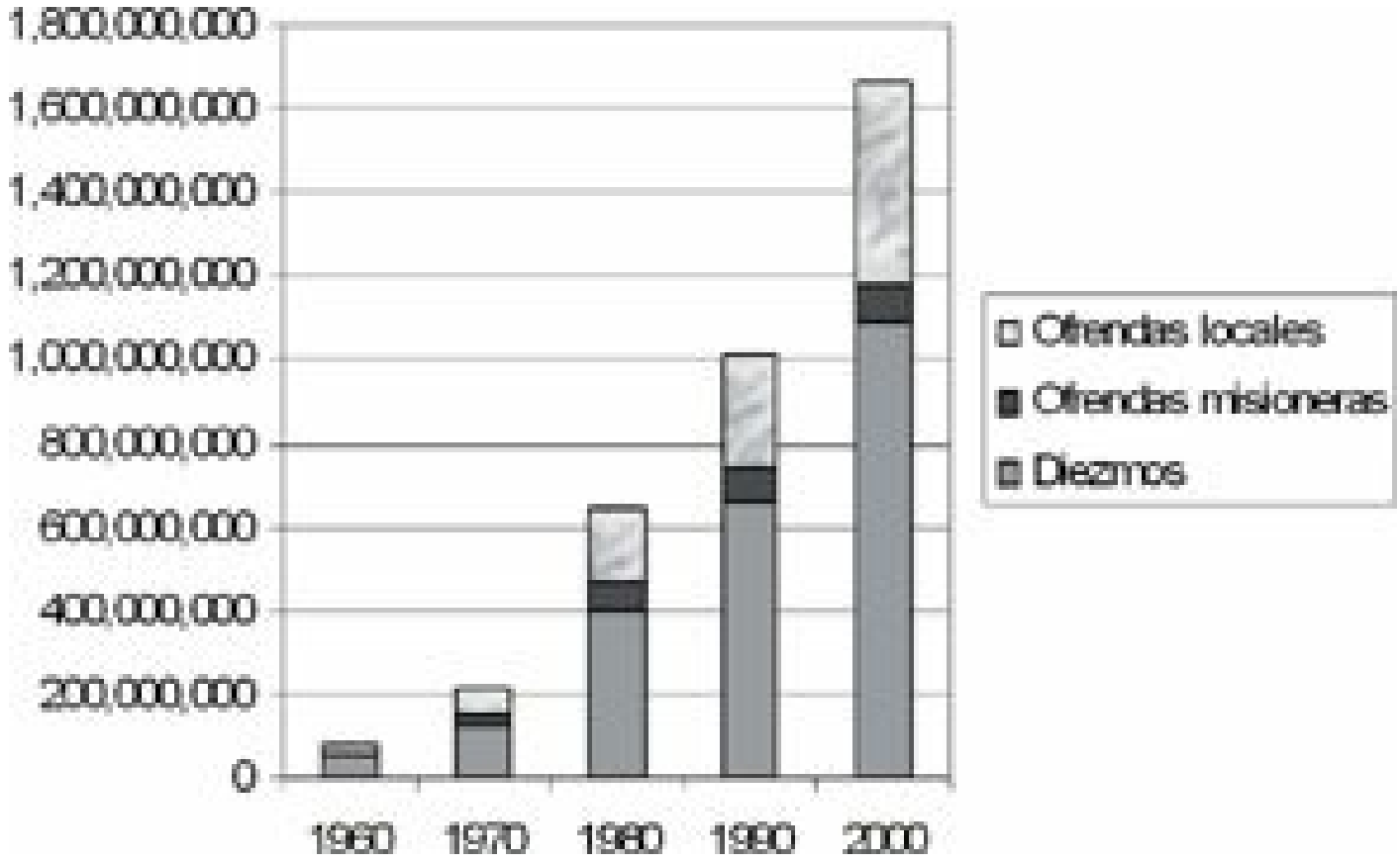

Fig. 9. Comparación de diezmos, ofrendas misioneras y ofrendas locales desde 1960 a 2000.
Fuente: *Annual Statistical Report* (Silver Spring, MD: General Conference of Seventh-day Adventists, 2005), 4.

Barras múltiples

Aquí se emplean barras dobles para comparar dos variables. La figura 10 muestra los idiomas que hablaban los estudiantes de la Universidad Adventista de África en sus tres centros de extensión en 2006. Si bien este gráfico es visualmente interesante, no dice claramente cuántos hablan cada idioma.

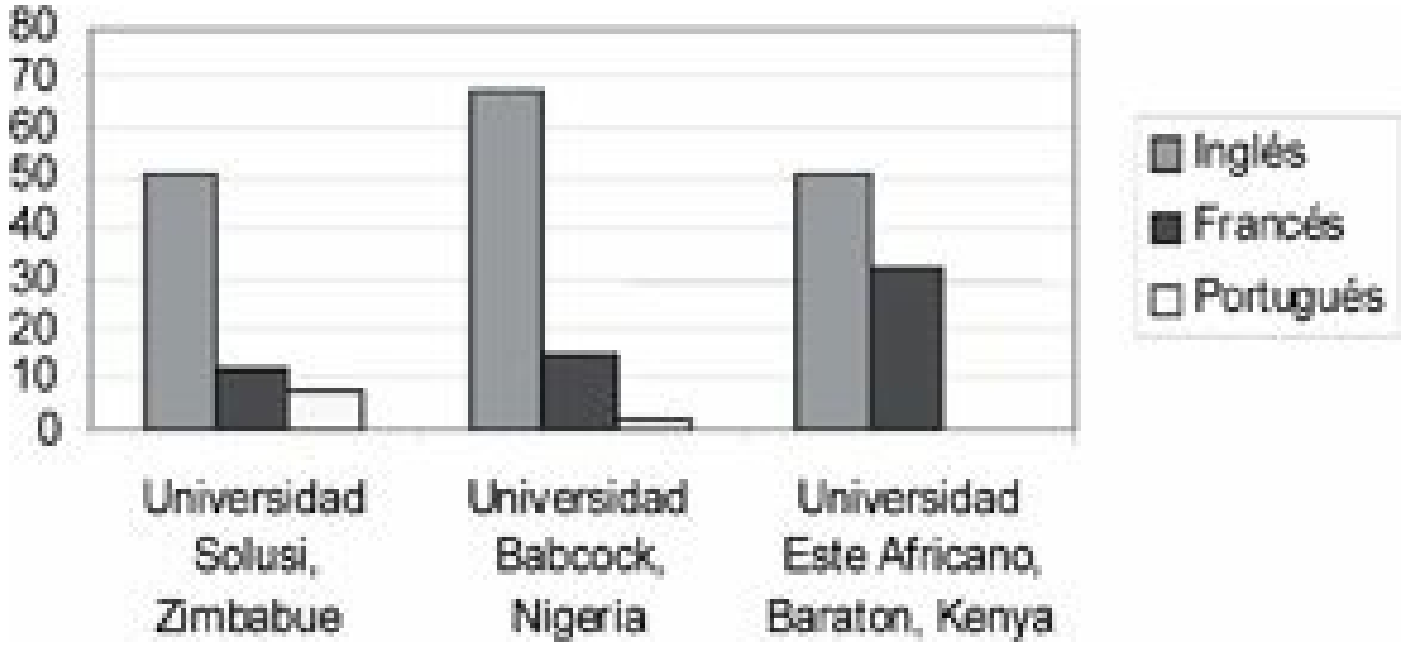

Fig. 10. Idiomas hablados por los estudiantes de las tres sedes de la Universidad Adventista de África en 2006.

Gráficos de línea

Un gráfico de línea suele mostrar cambio a través del tiempo. El eje horizontal representa el tiempo y el vertical, alguna otra variable. En la figura 11, es el número de obreros religiosos enviados por la Iglesia Adventista fuera de su división de origen a trabajar en otras partes del mundo entre 1901 y 2000.

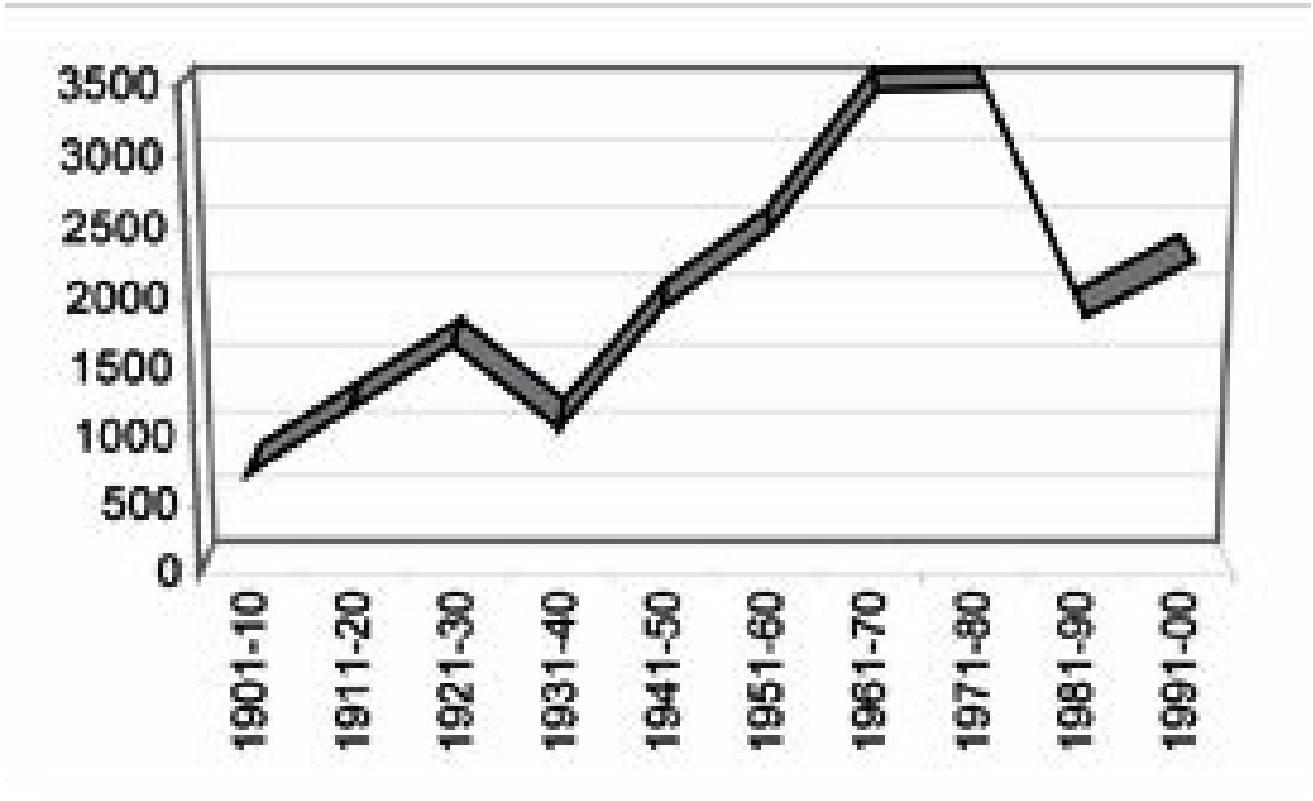

Fig. 11. Obreros adventistas enviados de una de las divisiones mundiales de la iglesia a otra división, por década, 1900-2000. Fuente: *Annual Statistical Report*, 1992 y 2001.

La escala en los dos ejes no necesita ser idéntica (es decir, no se trata de un misionero por una década), pero se debe tener cuidado de no distorsionar la información.

Los gráficos de línea pueden comparar un fenómeno con otro a través del tiempo. Las líneas deben ser diferentes para evitar la confusión. La figura 12 compara el crecimiento del cristianismo con el crecimiento del islam en Kenya entre 1970 y 2000.

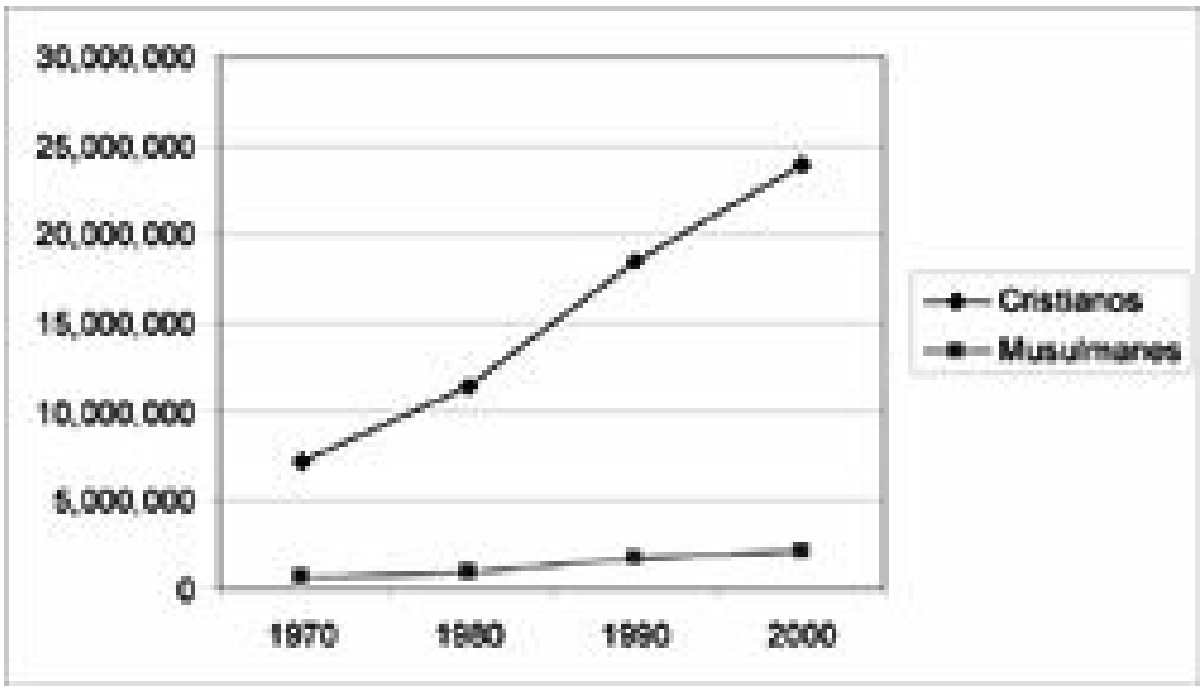

Fig. 12. Comparación del crecimiento del cristianismo y del islam en Kenya, 1970-2000.

Fuente: *World Christian Encyclopedia*, 2ª ed., vol. 1 (Oxford: Oxford University Press, 2001), ver. "Kenya"; la información para el año 1980 es de *World Christian Encyclopedia* (Nairobi: Oxford University Press, 1982), ver "Kenya".

Gráficos circulares

Los gráficos circulares representan el total dividido en sus partes. Las cifras generalmente se expresan en porcentajes, aunque pueden

usarse también números absolutos. La figura 13 muestra un ejemplo (múltiple) de gráfico circular.

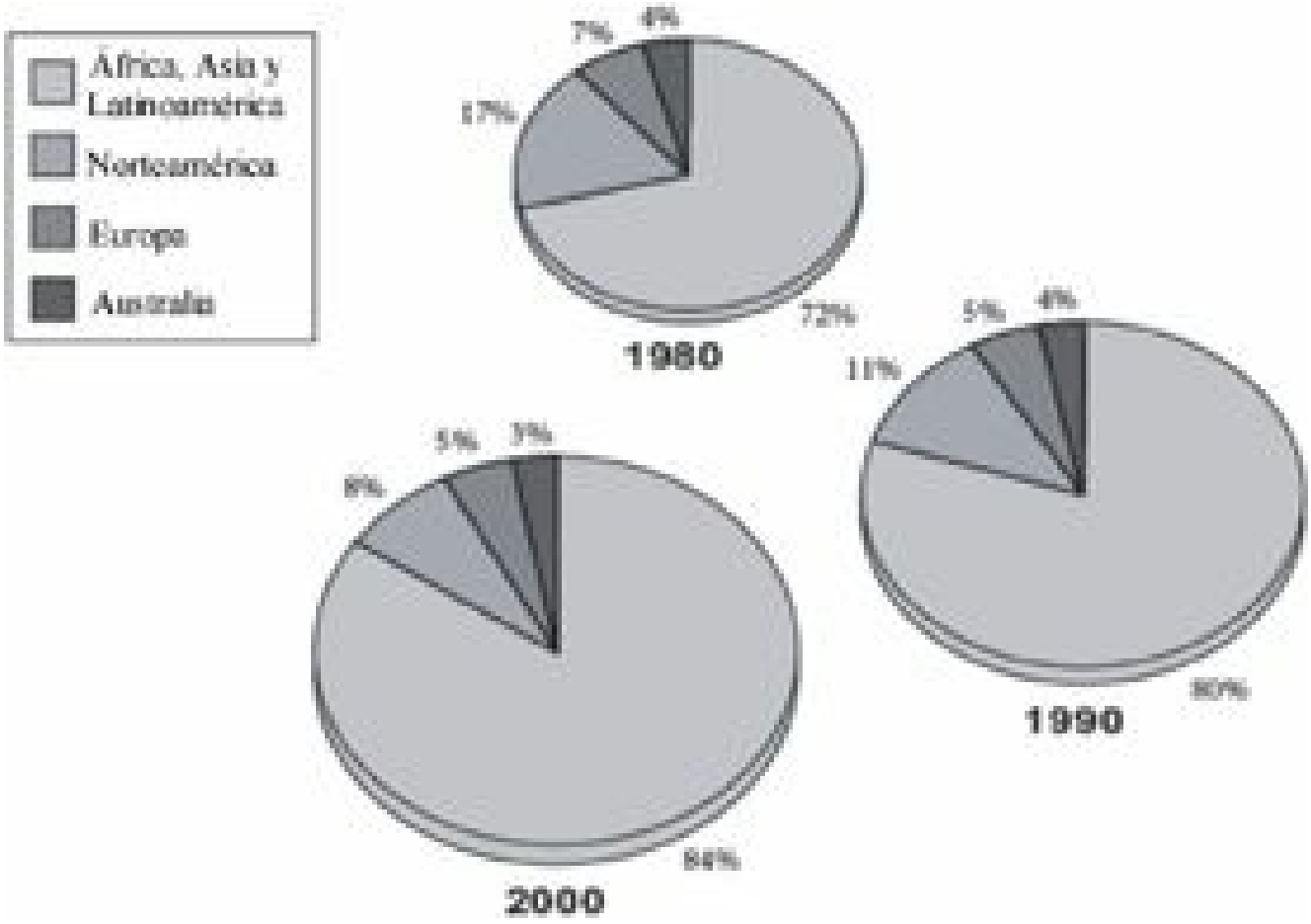

Fig. 13. Membresía de la Iglesia Adventista en diferentes continentes, 1980-2000
Fuente: *Annual Statistical Report*, 1980, 1990, 2000.

En otros tiempos se hacían los gráficos a mano. Hoy se usan los diferentes programas de computadora. Estos fueron creados por mi nieto de 14 años, usando Excel. ¡Muchas gracias, Erik!

Entre usar gráficos pobres y tablas bien hechas, es mejor quedarse con las tablas. Son fáciles de hacer y muestran mucha información.

Estadísticas y honestidad

Se cuenta que Disraeli, el gran estadista inglés, dijo con cierto humor que hay tres clases de mentiras: mentiras, mentiras malditas y estadísticas.[7] Por otra parte, H. G. Wells manifestó que "el pensar estadísticamente será un día tan necesario, para una civilización eficiente, como el leer y el escribir".[8] Las dos declaraciones son algo exageradas, pero ambas contienen algo de verdad. Las estadísticas forman parte de la vida moderna, pero su uso demanda honestidad, no solamente en decir la verdad, sino también en no acomodar los hechos de acuerdo con la propia conveniencia.

Las figuras 14 y 15 muestran cómo una representación gráfica puede distorsionar la información. La primera muestra el crecimiento de la población mundial entre 1950 y 2000. La segunda distorsiona la realidad modificando solo la proporción del gráfico.

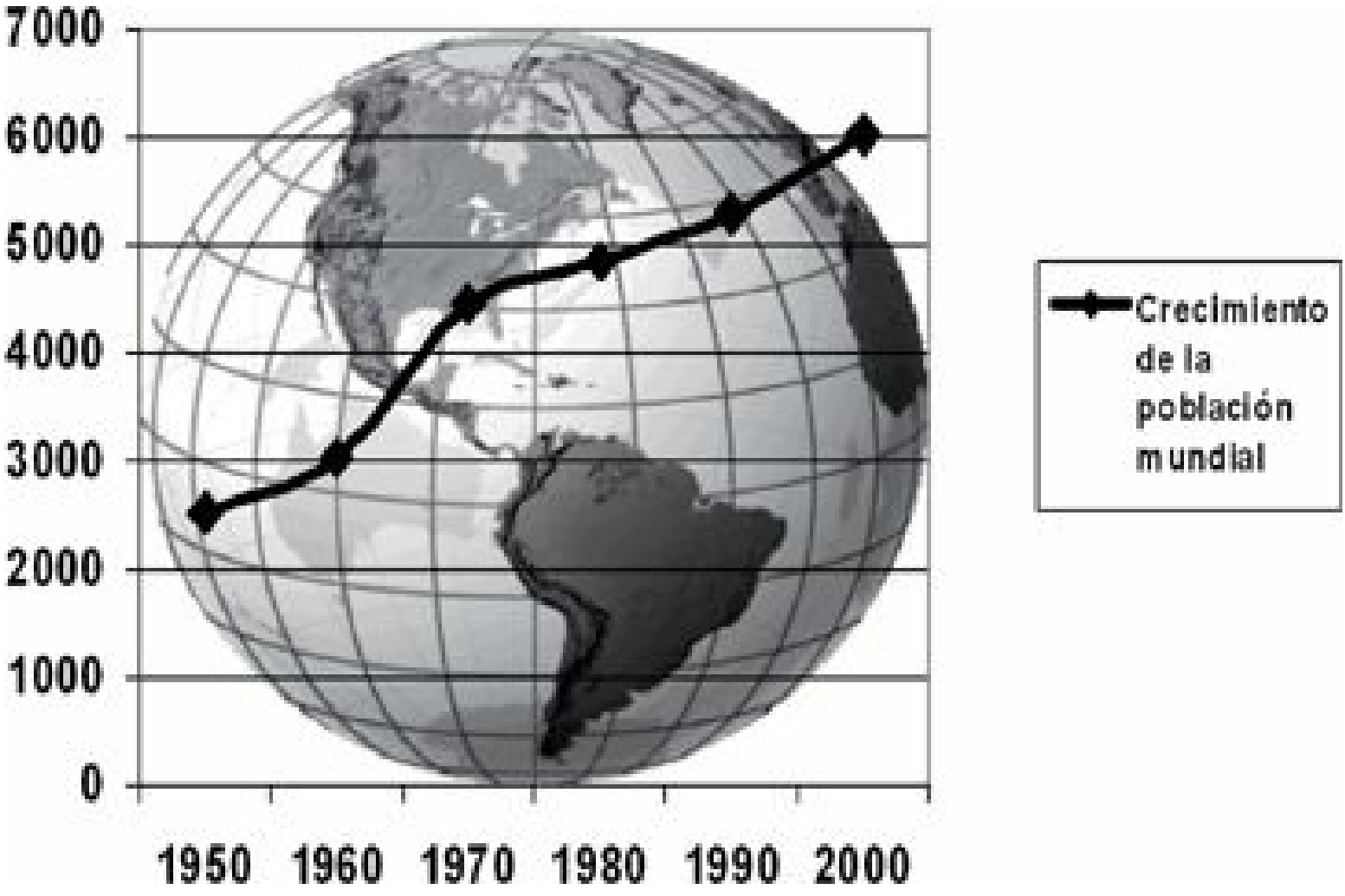

Fig. 14. Crecimiento de la población mundial, 1950-2000
Fuente: *United Nations Statistical Yearbook* (New York: United Nations, 1997), 95; y *Time Almanac 2000* (New York: Time, 2000), 153.

En la figura 15 se ha modificado la proporción entre los dos ejes. El crecimiento parece más acelerado. Felizmente, la figura distorsionada del mundo nos da la pauta, pero si no tuviéramos ese punto de referencia, el gráfico infundiría terror. Aquí puede verse esa distorsión. Desgraciadamente no ocurre lo mismo en algunos gráficos sensacionales presentados en el periodismo.

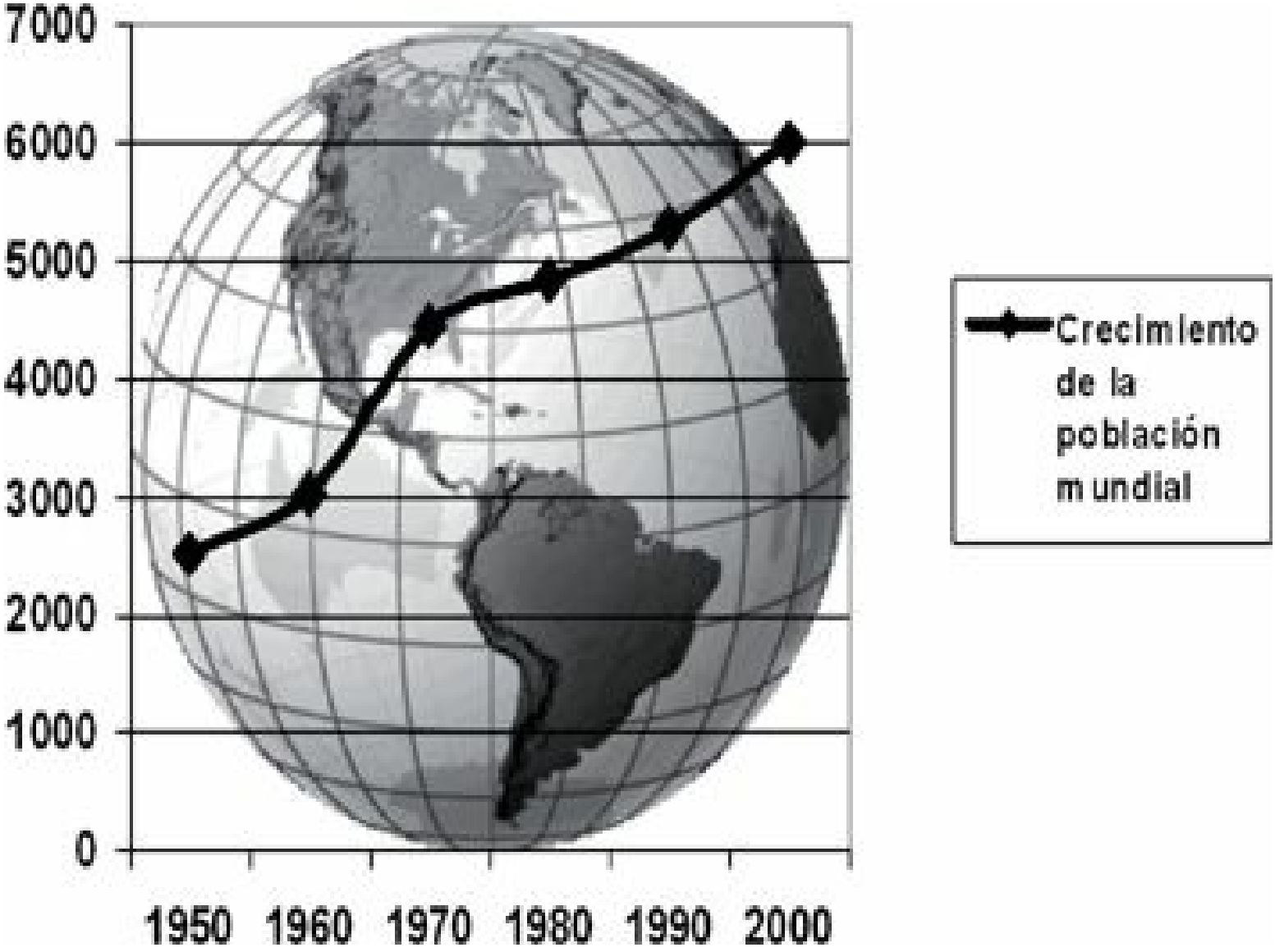

Fig. 15. Una visión distorsionada del crecimiento de la población mundial, 1950-2000

También pueden usarse los porcentajes para transmitir información errónea. Un médico podría manifestar que solamente tres de sus pacientes habían muerto, en tanto que otro podría argumentar que había perdido el 75 por ciento de quienes estaban bajo su cuidado. Ambos podrían estar diciendo una verdad a medias. Si eran cuatro pacientes, tres serían el 75 por ciento. El porcentaje debe proporcionarse junto con el número total (*N*) sobre el que se basa.

Es importante el número sobre el cual se calculan los porcentajes. Por ejemplo, si el gerente reduce el sueldo del empleado un 20 por ciento y el sueldo original era de $100, el empleado pasaría a recibir $80. Si sobre esta suma el empleado recibe un alza del 20 por ciento, estaría recibiendo solo $96. ¿Cómo pasó eso? El primer cálculo se hizo con base en 100 y el segundo en 80.

Al leer informes estadísticos, el lector no debe aceptar toda la información sin primero considerar el panorama completo. Con demasiada frecuencia, los autores distorsionan la realidad para su propio beneficio. Es necesario aplicar el pensamiento crítico aun con los números que se leen.

Podrían mencionarse muchas otras maneras de mentir con las estadísticas. Ninguna de ellas es apropiada para la investigación. La honestidad debe prevalecer. Los informes de investigación, sobre todo los de pastores en formación, deben ser ejemplos de ética y honestidad.

En este capítulo se han presentado nociones básicas de estadística e instrucciones para preparar y presentar diferentes clases de tablas y gráficos. Con la introducción que se presentó aquí algo se puede hacer, pero si tu trabajo utiliza las estadísticas, debes procurar ayuda profesional. En cuanto a los gráficos, no temas recurrir a quienes saben usar las bases de datos o planillas electrónicas. Mejor aún, aprende a manejar esta tecnología, porque puede servirte en el futuro al hacer presentaciones públicas.

Con este capítulo concluimos la sección de técnicas y habilidades necesarias para preparar el trabajo de investigación. En la sección 3 de este libro estudiaremos el formato de presentación del trabajo de investigación.

1. Gracias a Eduardo Maiorov, profesor de matemática y estadística en la Universidad Adventista del Plata, Argentina, por su ayuda en este capítulo sobre estadística.

2. Christian A. Schwarz, *Natural Church Development: A Guide to Eight Essential Qualities of Healthy Churches*, 3a ed. (Carol Stream, IL: ChurchSmart Resources, 1998), 23.

3. Win Arn y Charles Arn, *The Master's Plan for Discipling* (Pasadena: Church Growth, 1982), 134, 135.

4. Bert E. Holmes, "Vocal Thermometers," *Scientific Monthly* 25 (September 1927): 261-267.

5. Citado por Gottfried Oosterwal, *Patterns of SDA Church Growth in America* (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1976), 83-87.

6. Nancy Vyhmeister, "Implications of Selected Curricular Determinants for Seventh-day Adventist Graduate Theological Education in the South American Division", tesis de doctorado en Educación, Andrews University, Berrien Springs, Michigan, 1978.

7. D. Huff, *How to Lie with Statistics* (New York: W. W. Norton, 1954), 1.

8. Ibíd.

TERCERA PARTE

FORMATO DE PRESENTACIÓN

Ya hemos estudiado diferentes tipos de trabajos de investigación. Hemos notado los pasos necesarios para llevar a cabo la investigación y redactar el trabajo. En esta tercera parte del libro, nos detendremos en diferentes aspectos del formato final del trabajo de investigación, ya sea una monografía de clase o una tesis doctoral.

En el capítulo 20 se describe en detalle el formato que se debe seguir, pero su parte más valiosa es la serie de hojas modelo que permitirán saber exactamente cómo debe verse el trabajo terminado. El capítulo 21 presenta el formato de notas de referencia y entradas bibliográficas según Turabian. En el capítulo 22, se presenta el formato de esas mismas notas de referencia y entradas bibliográficas según el sistema APA. Los dos sistemas registran la misma información, pero de diferente modo. Aprende bien el sistema que exige tu universidad o seminario, porque así tus trabajos quedarán de primera.

CAPÍTULO 20

FORMATO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Hasta aquí, este *Manual* ha presentado diversos tipos de trabajos de investigación y ha hablado del proceso de investigación, mostrado cómo hacer fichas de apuntes y bibliográficas, explicado maneras de organizar el trabajo y descrito el lenguaje de investigación. En esta nueva sección, en los tres últimos capítulos del libro, trata el problema del formato, porque un trabajo escrito o tesis debe (a) demostrar una investigación cuidadosa, (b) mostrar organización lógica y (c) presentarse en formato perfecto.

Hay diferentes sistemas para formatear un trabajo. Por necesidad, se debe hacer una elección arbitraria entre uno u otro sistema. El estilo que se ha usado en ediciones anteriores de este *Manual* es conocido, con ligeras modificaciones, en buena parte del mundo. Si bien señalaremos cómo funciona el sistema de la Asociación Psicológica Americana (APA) en las referencias y también tomaremos nota de otros formatos para las notas de referencia y la bibliografía, no se modificará el esquema tradicional, llamado en inglés de Chicago o Turabian.[1]

Este capítulo 20 proporciona esquemas básicos para el formato de página e instrucciones específicas para preparar diferentes partes del trabajo. Presupone el uso de un procesador de palabras tal como Open Office, Microsoft Word o WordPerfect. Además de las explicaciones, se presentan modelos de diferentes páginas de un trabajo de investigación.

Página

Es vital establecer el formato *antes* de comenzar a escribir, para ahorrarse serias dificultades. Se dan las medidas en centímetros, pero las computadoras pueden trabajar también con pulgadas.

Texto

El texto del escrito debe imprimirse en papel tamaño carta o A4, dependiendo de lo que se acostumbre donde uno vive. La dirección del papel es vertical. Los márgenes deben ser de 2,5 cm arriba, abajo y a la derecha. A la izquierda será de 3,5 cm. Se trabaja normalmente a doble espacio y con la justificación izquierda. Se determina también la sangría, que normalmente es de 1,2 cm.[2]

El tipo será como de imprenta (Garamond o Times Roman). El tamaño será de 12 puntos. Es necesario estar seguro de cuáles son las reglas de la universidad o seminario donde uno estudia. Y, conociéndolas, hay que respetarlas.

El trabajo debe ser prolijo y fácil de leer; además debe verse bonito. No se pone un título (o subtítulo) en la última línea de la página; debe seguirle al menos un renglón. No hay problema en comenzar un párrafo en el último renglón de la página. Por otra parte, si el párrafo termina en la primera línea de una nueva página, el texto debe alcanzar hasta la mitad de la página. El trabajo editorial (acortar o alargar) ayudará a cumplir este requisito.

Al establecer los parámetros del escrito, conviene ir a “formato”, “párrafo”, “líneas”, y quitarle la protección contra “viudas y huérfanas”. Esto permite mayor control del formato, al no dejarle a la máquina que haga decisiones por uno.

Numeración de páginas

Para simplificar, se pone en todas las páginas el número de página centrado al pie de la página. Se usa el mismo tipo de letra que se usa en el texto.

La numeración de páginas comienza con el 1 en la primera página de la introducción. En una tesis doctoral, las páginas preliminares se enumeran usando números romanos en minúscula, también al centro del pie de la página. Aunque la numeración comienza con la carátula o página de título, en esa página no se imprime ningún número. En todo caso, fíjate bien en las reglas de tu institución.

Títulos

El número del capítulo debe aparecer en mayúsculas, centrado, a 5 cm del borde superior de la página. El título del capítulo va centrado a dos renglones vacíos por debajo del número. Si el título ocupa más de 48 espacios, debe dividirse. La parte más larga va en el primer renglón, la más corta en el segundo renglón, a doble espacio más abajo. Si el título ocupa tres espacios, van seguidos. Después de la última línea de título, hay dos renglones vacíos antes de la primera línea de texto.

Los títulos, tales como INTRODUCCIÓN y BIBLIOGRAFÍA, se colocan también a 5 cm del borde superior de la página. Nótese que hay que respetar los acentos, incluso en las mayúsculas.

Se usa un espacio triple (dos renglones en blanco) antes de cualquiera de los subtítulos: es decir, un espacio simple y uno doble. En Microsoft Word uso “ctrl-1” para espacio seguido y “ctrl-2” para doble espacio. Es deseable prepararse un estilo o macro que permita lograr este espacio con un solo toque. Conviene repasar el capítulo 16, donde se explica la forma de organizar los subtítulos. En el apéndice C aparece resumido el tema de encabezamientos.

Las carátulas de los diversos apéndices llevan solo dos elementos: APÉNDICE A y, a doble espacio por debajo, el título del apéndice. Estos dos ítems van centrados en la carátula. El contenido del apéndice comienza en la siguiente página. Lo mismo ocurre con la BIBLIOGRAFÍA.

Hojas preliminares

La tabla de contenido (también llamada índice de contenido o materias) debe seguir el modelo que se proporciona. Su título, TABLA

DE CONTENIDO, va a 5 cm del borde superior de la página. Si la tabla es más corta que una página, puede centrarse verticalmente en la página. En la tabla de contenido se anotan los títulos de los capítulos y tres niveles de subtítulos.

Como puede verse en el modelo, los títulos de los capítulos van en mayúscula. Sigue un renglón en blanco antes del primer encabezamiento, que solo tiene mayúscula en la letra inicial y comienza con unos 4 espacios de sangría. Los encabezamientos de segundo nivel tienen otros 4 espacios de sangría y los de tercer nivel, otros 4 espacios. Para conseguir el formato correcto, hay que poner los márgenes, las sangrías y los puntos ANTES de comenzar a escribir. Usando Microsoft Word, pongo de entrada cuatro tabuladores de izquierda (a 0,5; 1,00; 1,5; y 2,00 cm). Luego pongo un tabulador de derecha precedido de puntos a 12 cm, y un tabulador de derecha sin puntos a 13.

Para evitar el trabajo de alinear los puntos después de los números romanos de diversas longitudes, hoy día se usan los números arábigos. La simplificación tiene sus virtudes.

Los encabezamientos (subtítulos) largos deben ir en dos líneas. La segunda línea va con sangría (como la del siguiente nivel de subtítulos). Los puntos acompañan a la segunda línea.

En el capítulo 16 se enumeran todas las posibles partes que pueden aparecer en las páginas preliminares. La numeración de estas páginas solo se hace si hay más que carátula y una página de tabla de contenido. En tal caso, se usan los números romanos en minúscula al centro del pie de la página.

Notas de referencia

Si se usan las referencias entre paréntesis, no hay problema de formato. Lo único que hace falta es incluir todos los datos correctamente. Para eso, ver el capítulo 22.

Con el uso de la computadora se resuelven muchos de los problemas que causaban las notas de pie de página. Se puede asegurar fácilmente la buena apariencia del trabajo terminado. Pero, para que

esto suceda, hay que preparar de antemano el formato. Doy las instrucciones en Microsoft Word porque ese es el procesador de texto que uso y porque es conocido en todo el mundo.

Bajo “insertar”, “referencia”, “notas”, hay que escoger “debajo del texto” para que no quede distancia entre la última línea y las notas de pie de página. La numeración es continua dentro del capítulo y el formato del número es arábigo. Si los parámetros de la máquina no han sido modificados, eso es todo lo que necesita hacerse. Si alguien ha hecho modificaciones, hay que ir a “formato”, “estilos” y buscar el formato de la nota, para allí corregir los problemas.

Algunas veces, Word quiere poner más líneas de texto y dejar parte de una nota de pie de página para la siguiente página. Ahí tiene que ser uno quien manda. Es necesario cortar una línea o acaso dos para que se resuelva el problema. Claro está, en una tesis doctoral puede haber notas de pie de página que van de una página a la otra. De todos modos, es imperativo convertirse en experto en el programa de procesamiento de texto que se usa.

Citas

Esta información no es nueva. Ya ha aparecido. Sin embargo, se repite para asegurar que los autores de monografías no se equivoquen.

Las citas cortas —de una oración o menos— se pueden insertar fácilmente dentro del párrafo. El uso de comillas dobles (de cualquier estilo) es obligatorio para las citas. Las comillas simples se usan para una cita dentro de otra cita o para algún término muy especializado. En castellano se ponen los signos de puntuación después de cerrar las comillas. Sigue el número de la nota de pie de página o la referencia entre paréntesis.

Las citas más largas —generalmente dos oraciones en ocho renglones o más— se copian como "citas en bloque". Estas citas se transcriben a espacio simple y se deja una sangría igual a la del párrafo en cada margen. No se usan comillas. Cuando lo que se cita aparecía al comienzo de un párrafo en el original, se deja una sangría adicional, igual a la del párrafo. Si la cita se encontraba en el centro del párrafo, no se deja sangría adicional. Si el escritor quiere enfatizar una cita, aunque no tuviera ocho renglones de longitud, puede colocarla en este formato de bloque. Se pueden ver ejemplos de citas en bloque en el capítulo 17.

Es normal poner las citas en bloque en un tipo más pequeño, tipo 11 en vez de 12. Conviene preparar un estilo para facilitar el trabajo de transformar un texto en cita en bloque.

Se pueden poner palabras o frases en itálica (cursiva) dentro de la cita para enfatizar algún punto. Sin embargo, no conviene exagerar. Los lectores deberán poder saber fácilmente si la cursiva es del autor de la cita o del autor del trabajo de investigación. Generalmente, esto se indica en la nota de pie de página donde se da la referencia y se añade la frase "cursiva añadida" o "cursiva mía". También puede ponerse esa información en una referencia entre paréntesis.

Si se añade algo en la cita es indispensable poner esa palabra o frase entre corchetes. Si se omite algo, hay que usar puntos suspensivos entre corchetes […]; no es indispensable señalar omisión al comienzo o

al final de una cita. Si la oración concluye con los puntos suspensivos, se comienza la siguiente palabra con mayúscula. (Ver también el capítulo 15, bajo “Apuntes”.) En este tipo de detalle conviene conocer las tradiciones de la institución donde uno estudia.

Si la omisión incluye partes de dos párrafos, hay que indicarlo. Se ponen puntos suspensivos (pero sin corchetes) al final de lo que se cita del primer párrafo y se comienza un segundo párrafo.

Las citas bíblicas en bloque cierran con un punto. La referencia sigue en paréntesis.

> Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro verdadero culto. No os conforméis a este mundo sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Ro 12:1, 2)

Tablas, figuras e ilustraciones

Pueden usarse tablas, figuras e ilustraciones para hacer más atractivo y convincente el trabajo o la tesis. Deben hacerse bien, con claridad y suficientemente grandes como para ser fácilmente visibles. No debe usarse tinta de color, porque el color se pierde en el proceso de fotocopiado. En su lugar se usan diferentes clases de líneas o sombreados. La confección de tablas se describe en el capítulo 19. Ese mismo capítulo incluye un número de figuras que pueden usarse como modelos.

Cada figura o tabla debe tener un número, un título y una fuente, si no es el resultado de la investigación que se está informando. El formato correcto se muestra en el capítulo 19.

Cuando las tablas o figuras son lo suficientemente pequeñas como para ser ubicadas dentro de la página, pueden colocarse entre dos párrafos, tan cerca del texto en que se las menciona como sea posible. Es prudente hacer una referencia a la figura o tabla en el texto; por ejemplo: “La figura 4 muestra el esquema de los muros de Jerusalén en los días de Ezequías”. Es necesario dejar espacio alrededor de la figura o tabla de modo que se vea nítido: tres renglones libres por encima y por debajo.

Por lo general se ubican las tablas o figuras más grandes en páginas separadas, tan cerca como sea posible de la página donde se mencionan. Una apariencia prolija y la facilidad de lectura son los criterios más importantes para diseñar las páginas en las que se incluyen tablas y figuras.

Los títulos de tablas y figuras se presentan de diferentes modos. Los títulos de las tablas van por encima de la tabla, en mayúsculas o minúsculas. Por supuesto, se sigue el mismo estilo en todo el trabajo. Los títulos de las figuras siempre van debajo de la figura, con mayúscula la primera palabra y minúscula las otras. Si estos títulos son cortos, se centran; si son largos, comienzan junto al margen izquierdo. Los ejemplos a seguir están dados en el capítulo 19.

Apéndices

El formato de los apéndices depende de su contenido. Normalmente los apéndices incluyen cartas, hojas de datos estadísticos, el texto de presentaciones, ilustraciones de charlas dadas y otros papeles misceláneos. Se trata de que el texto o las ilustraciones de la página correspondan aproximadamente al área entre los márgenes habituales. Los números de páginas van al centro, al pie de la página.

Cada apéndice lleva su carátula, en la cual van solo dos datos: la designación, como APÉNDICE A (o B, etc.), y el título del apéndice. Estos dos van centrados en la página. En algunos casos, se ponen también los títulos de los documentos que conforman el apéndice.

En cuanto al apéndice, importa mucho la preferencia del profesor. También hay que tomar en cuenta las reglas de la institución donde uno estudia. Lo que más importa es que se vea prolijo y que los lectores puedan encontrar el material que buscan.

Bibliografía

La bibliografía o lista de referencias, según el sistema que se esté usando, va al final del escrito. La bibliografía comienza, al igual que los apéndices, con una carátula que lleva solo una palabra, al medio de la página: BIBLIOGRAFÍA. La primera página de la bibliografía comienza con el título, BIBLIOGRAFÍA, a 5 cm del borde superior de la hoja.

Las entradas bibliográficas se confeccionarán siguiendo las instrucciones de los capítulos 13 y especialmente 21 y 22. La entrada bibliográfica se presenta a renglón seguido, con la primera línea hasta el margen izquierdo de la hoja y las líneas siguientes con una sangría igual a la de los párrafos.

Cuando hay más de una obra del mismo autor o del mismo grupo de autores, no se repiten los nombres de los autores. Después de la primera entrada, que es normal, se reemplaza el nombre completo con una línea, que puede ser de dos tipos: 8 espacios de subrayado (_____.) o tres rayas seguidas (_____. usar “insertar símbolo”). La línea concluye con un punto. Se ve así:

Strobel, Lee. *El caso de Cristo*. Miami: Vida, 2000.

_____. *El caso de la fe*. Miami: Vida, 2001.

o acaso:

_____. *El caso de la fe*. Miami: Vida, 2001.

Se prefiere, para que sea fácil encontrar las diferentes obras, un único listado en orden alfabético. Sin embargo, puede haber ocasiones en las cuales se divida la lista, por ejemplo, con una parte dedicada a fuentes primarias y otra a fuentes secundarias.

Ortografía, puntuación y otros detalles

No hace falta recalcar que la ortografía, la puntuación y otros pequeños detalles son todos muy importantes en un trabajo de investigación o una tesis. Los profesores juzgan por lo que sus ojos ven. Los estudiantes son responsables de todos estos detalles. Por lo tanto, leerán cuidadosamente el trabajo, corregirán errores o pedirán al dactilógrafo que haga las correcciones necesarias. Cuando se entregue el trabajo al profesor, debe estar perfecto. El profesor no tiene la responsabilidad — ni debe esperarse que lo haga— de corregir errores o señalar problemas de mecanografía.

Ortografía

El diccionario es un útil de trabajo indispensable para el escritor; debe usarse cada vez que surja una duda acerca de la ortografía o la división de sílabas. Los programas de computadoras que controlan la ortografía y separan las sílabas automáticamente ahorran tiempo y son una ventaja categórica para la investigación. El *Diccionario de la Real Academia* puede usarse gratuitamente en línea: http://rae.es.

Las palabras no castellanas pueden dar trabajo. En primer lugar, se debe respetar su ortografía, ya sea en los títulos de libros o dentro del texto. Tanto WordPerfect como Word incluyen símbolos multinacionales, tales como ø o š. Hay que usarlos cuando hace falta. Las palabras no castellanas deben aparecer en itálica en el texto. Si se usa griego o hebreo, lo normal es transliterar las palabras, usando como modelo el apéndice A. Por otra parte, en una tesis doctoral en lenguas bíblicas se acostumbra a usar las letras originales.

Se emplean las abreviaturas en las notas, pero generalmente no en el texto ni en la bibliografía. Es imprescindible usar la lista de abreviaturas de un buen diccionario para estar seguro de hacerlo bien.

Los procesadores de texto ayudan mucho a mejorar la ortografía. Por supuesto, no distinguen entre palabras homónimas, pero en general vale la pena usar el control de ortografía que proporcionan. Pueden también dividir las palabras en sílabas, pero generalmente no se

aconseja hacerlo en un trabajo de investigación.

Puntuación

Es buena idea repasar las reglas de puntuación cuando se está escribiendo un trabajo de investigación. Junto con el diccionario, una buena gramática es útil herramienta de trabajo.

Conviene tener en cuenta otros detalles de puntuación. En castellano, las comillas van antes del punto o la coma. Al hacer una enumeración, hay coma después de los primeros ítems, pero no antes del último: Compraron mangos, bananas y ananás. El guión se representa con dos trazos –de este modo– o mejor con un guión largo, uno de los símbolos que ofrece Word —de este modo—, pero estos guiones van separados de la frase que aparece como entre paréntesis por un espacio. En Word, la computadora convierte estos dos trazos en un solo guión, pero no necesariamente de la misma longitud antes y después del espacio. Hay que prestar mucha atención.

El uso moderno pide un espacio después del punto, no los dos que nos enseñaron cuando aprendíamos a escribir a máquina. En efecto, se pone un espacio después de todos los signos de puntuación, salvo un caso. Cuando los puntos o dos puntos indican una parte de un libro, no tienen espacio después. Por ejemplo, se escribe: Ireneo, *Contra herejías* 2.2.3, para indicar el libro 2, el capítulo 2 y el párrafo 3. De forma similar, *TWOT*, 1:112 significa tomo 1, página 112.

Otros detalles

Entre estos detalles se encuentra el uso de los números. En un trabajo científico, se usan siempre los números arábigos. No importa el tema, las estadísticas se presentan con números arábigos; por ejemplo: 20 por ciento de los encuestados afirman tal cosa. El símbolo de porcentaje (%) se usa en las tablas pero no en el texto.

En la investigación teológico-bíblica, los números inferiores a veinte se escriben en letras. Del mismo modo, en el texto, los números ordinales (segundo) o números redondos, tales como “cinco mil”, se escriben en letras. Las fracciones suelen escribirse en letras: un medio.

Sin embargo, las referencias bíblicas y los números de páginas, así como fechas, números decimales, porcentajes y sumas de dinero se escriben en números arábigos. También se escribe en una nota o entrada bibliográfica el número de edición con su cifra: 7ª ed.

Estos pequeños detalles pueden parecer insignificantes. Sin embargo, cuando están bien hechos, le dan un aire de perfección al trabajo escrito. Vale la pena tomarse el tiempo y darse el esfuerzo de hacerlos bien.

Páginas modelo

A continuación se dan algunos ejemplos de páginas en formato correcto. Son de una tesis real, defendida y completada en México en el año 2005. Desgraciadamente, no aparecen en hojas del tamaño apropiado para entregar a los profesores. Ojalá sirvan de todos modos para ayudar al proceso de formatear debidamente las obras maestras que los estudiantes irán produciendo.

Se han incluido varios elementos indispensables para la tesis. Hay un ejemplo de síntesis de tesis, una carátula, una hoja de aprobación, dos hojas de tabla de contenidos, una introducción, dos páginas de capítulo con sus notas de pie de página y una hoja de bibliografía. Entre corchetes, los números corresponden a los centímetros aproximados que debe haber desde el borde superior de la página.

Es imprescindible conocer con precisión las reglas de la institución donde se estudia. Es como dice el refrán, “Cada maestrito con su librito”. ¡Respeta ese librito!

[7,5]

SÍNTESIS

[10]

LA DEPRESIÓN EN EL PASTOR ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA DE LAS UNIONES INTEROCEÁNICA Y SUR DE MÉXICO: UNA APROXIMACIÓN DE SUS CAUSAS, INCIDENCIA Y POSIBLES SOLUCIONES

por

[15]

David Manuel Pacheco Cocom

Asesor: Alfonso Valenzuela [18]

[5] SÍNTESIS DE TESIS

[triple espacio]

Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary

Extensión Montemorelos, México

[La palabra título aparece a 10 cm del borde superior de la hoja]

Título: LA DEPRESIÓN EN EL MINISTRO ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA DE LAS UNIONES INTEROCEÁNICA Y SUR DE MÉXICO: UNA APROXIMACIÓN DE SUS CAUSAS, INCIDENCIA Y POSIBLES SOLUCIONES

Nombre del investigador: David Manuel Pacheco Cocom

Nombre y título del asesor: Alfonso Valenzuela, Ph.D.

Fecha de terminación: Febrero de 2005

[Espacio triple]

Hoy la depresión afecta a millones. Las causas de los trastornos depresivos incluyen los factores sociales y psicosociales, como también las causas físicas. El ambiente adverso que se vive en las grandes urbes, junto con la velocidad del cambio que se experimenta y el estrés que la vida proporciona, fomentan la depresión.

Se ha reconocido que las personas cuyo trabajo es servir a otros, entre ellos el pastor, son más proclives a la depresión que otros. Del pastor esperan mucho, tanto sus feligreses como sus superiores. Con frecuencia trabaja demasiado y no puede gozar del apoyo de su familia.

Con estos antecedentes, se estudió el grado de depresión entre los pastores adventistas del séptimo día en el sur de México, juntamente con las posibles causas. Para ello se aplicó a los pastores el cuestionario Zung (SDS) de 20 preguntas y un largo cuestionario sobre diversos

aspectos de su vida y su trabajo. El estudio se basó en las respuestas de 167 pastores.

Se descubrió que un 23,7 por ciento de los pastores sufría de algún grado de depresión. Mientras que un 20 por ciento sufría en forma leve, un 3,7 por ciento estaba dentro de la clasificación moderada a significativa. Ocho de estos pastores admitían haber intentado suicidarse alguna vez. Sin embargo, de los que según la escala de Zung estaban deprimidos, catorce dijeron no tener problema.

Para los que sufrían depresión, el mayor problema era financiero. En segundo lugar estaban los problemas del trabajo. Le seguían los problemas de salud y los problemas familiares. Los pastores insistían en que una vida devocional consecuente era la mejor arma contra la depresión. Rara vez se sentirían libres para buscar ayuda en otra persona, por lo general un colega y casi nunca un consejero.

El pastor mismo, ayudado por su familia y por Secretaría Ministerial de la asociación donde trabaja, puede y debe reconocer su vulnerabilidad y tomar medidas contra la depresión. Entre estas medidas están un estilo de vida sano, el control del estrés y una vida devocional adecuada.

[5] Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary

Extensión Montemorelos, México

[10] LA DEPRESIÓN EN EL PASTOR ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA DE LAS UNIONES INTEROCEÁNICA Y SUR DE MÉXICO: UNA APROXIMACIÓN DE SUS CAUSAS, INCIDENCIA Y POSIBLES SOLUCIONES

[15] Tesis

Presentada en cumplimiento parcial de los requisitos para el título de Doctor en Ministerio

[20] por

David Manuel Pacheco Cocom

Febrero de 2005

LA DEPRESIÓN EN EL PASTOR ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA DE LAS UNIONES INTEROCEÁNICA Y SUR DE MÉXICO: UNA APROXIMACIÓN DE SUS CAUSAS, INCIDENCIA Y POSIBLES SOLUCIONES

[5]

[9] Tesis presentada en cumplimiento parcial de los requisitos para el grado Doctor en Ministerio

[12,5] por

David Manuel Pacheco Cocom APROBACIÓN POR LA COMISIÓN [16]

Asesor, Alfonso Valenzuela	Director del Doctorado en Ministerio, Skip Bell
Examinador, Ricardo Norton	Decano del Seminario, John K. McVay

Examinadora, Fecha de aprobación
Nancy de Vyhmeister

ÍNDICE DE CONTENIDOS
[5]
[espacio triple]

LISTA DE TABLAS.....vii

AGRADECIMIENTOS.....ix

Capítulo

1. INTRODUCCIÓN.....1

Identificación del problema.....1
Propósito de la tesis.....2
Justificación de la tesis.....2
Procedimiento de la tesis.....3

2. LA DEPRESIÓN: DESCRIPCIÓN GENERAL.....5

Origen del término y su uso en la historia.....5
La depresión en la investigación actual.....7
Episodio depresivo mayor.....9
Episodio maníaco.....10
Episodio mixto.....10
Episodio hipomaníaco.....10
Trastornos depresivos o unipolares.....12
Trastorno depresivo mayor.....12
Trastorno distímico.....14
Trastorno depresivo no especificado.....15
Las causas de la depresión.....16
Factores sociales.....16
Factores psicosociales.....20
Causas físicas.....25
Síntomas de los trastornos del estado de ánimo.....30
Síntomas físicos o somáticos.....30
Síntomas psicológicos o emocionales.....31

. . . . . .

4. ENCUESTA DE LA DEPRESIÓN.....53
Los instrumentos.....53
La escala de la depresión de Zung.....53
El cuestionario para los pastores.....55
La población objeto de la investigación y el procedimiento.....56
La población objeto.....56
Procedimiento de la investigación.....61
Análisis e interpretación de los resultados.....63
Análisis de la escala de Zung (ZSDS o SDS).....63
Análisis del cuestionario para pastores.....68
Aspectos maritales y familiares.....69
Aspectos relacionados con el trabajo.....74
Aspectos espirituales y devocionales.....78
Trasfondo educacional y Desarrollo profesional.....79
Salud y estilo de vida.....80
Salud emocional.....83
Vida social y sistemas de apoyo.....87
Aspectos financieros.....92
Crisis mayor de la vida.....93

5. CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y REFLEXIONES..... 96
Conclusiones..... 96
Recomendaciones 101
Reflexiones.....108

Apéndices

A. CUESTIONARIO ZUNG (SDS).....109

B. CUESTIONARIO PARA PASTORES.....112

C. RESULTADOS DE CASOS DEPRESIVOS.....117

BIBLIOGRAFÍA.....128

CURRÍCULUM VÍTAE.....136

1. Kate Turabian, *A Manual for Writers of Term Papers, Theses, and Dissertations*, 7ª ed., rev. por Wayne Booth, Gregory Colomb, Joseph Williams y el equipo editorial de Chicago University Press (Chicago: University of Chicago Press, 2007). El siguiente libro es muy útil para mostrar cómo formatear con Microsoft Word: Vincent Kiernan, *Writing Your Dissertation with Microsoft Word: A Step-by-Step Guide* (Alexandria, Virginia: Mattily, 2005).

2. También es aceptable usar márgenes de 3 cm a la izquierda y los otros tres de 2 cm. En ese caso, la sangría es de 1 cm.

[5] CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

La motivación para este proyecto nace del deseo de ayudar a los pastores mexicanos a sobrellevar la carga de la depresión que está aparejada a su trabajo ministerial. Al visitar muchos hogares de pastores, he notado una tremenda carga emocional en las familias ministeriales. Después de observar el desgaste mental de pastores que ya no están en el ministerio, me he preguntado: ¿cómo puedo ayudar para evitar esta tragedia? Y esta es mi contribución.

Identificación del problema

La mayoría de los pastores adventistas de las uniones Interoceánica y Sur de México atiende un promedio de quince a veinte iglesias en territorios extensos, y a veces inhóspitos. En promedio, atienden de 1000 a 1500 miembros cada uno. La carga de trabajo, unida a la naturaleza intrínseca del ministerio, hace a muchos desfallecer emocionalmente, enfermándose, jubilándose prematuramente o bien renunciando al ministerio.

Propósito de la tesis

Esta tesis se propuso descubrir la incidencia depresiva entre los pastores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en México, en las uniones Sur e Interoceánica. Conociendo la incidencia del problema, me propuse identificar algunas posibles causas de la depresión entre los ministros de las uniones involucradas y proponer posibles alternativas que ayuden a solucionar el problema.

Justificación de la tesis

Existen varias razones que justifican este proyecto. En primer lugar no existe un estudio anterior en México que pueda ayudar a los pastores a enfrentar dicho problema. Lo más parecido que pude encontrar en la bibliografía fue un trabajo realizado por Enrique Calandra, aplicado a hispanos que trabajan en Norteamérica.[1]

En segundo lugar, son muchos los beneficios que se obtienen si el pastor goza de buena salud mental. Se evitan la amargura y el resentimiento en el pastor y su familia. Se manejan mejor las presiones del ministerio. Hay menos posibilidades de deserción. El pastor puede buscar ayuda apropiada a tiempo, si la necesita. La organización ahorra dinero, porque se reducen los gastos médicos. Se tiene un mejor ejemplo para los jóvenes que quieren abrazar la vocación ministerial.

En tercer lugar, por las características que este trabajo tiene, puede proveer ayuda para cualquier persona interesada en el tema de la depresión, sea pastor o no. Si de algún modo alguien se beneficia, se justifica este trabajo de investigación.

Procedimiento de la tesis

En primer término, revisé minuciosamente la bibliografía, con el fin de conocer el tema lo más ampliamente posible y enfocarlo desde diferentes perspectivas. Eso me permitió conocer la historia de la depresión y su realidad contemporánea. La literatura cristiana y pastoral me centró en el objeto de este estudio: el pastor adventista.

En segundo término, apliqué una encuesta a 227 ministros de la

Iglesia Adventista del Séptimo Día, de un total de 350 que están laborando regularmente en la Unión del Sur y la Unión Interoceánica. Se incluyeron aspirantes, administradores y pastores con otras funciones, pero no se incluyeron jubilados ni mujeres.

Los formatos que se usaron, tanto en la escala de Zung[2] como en el cuestionario para pastores, contienen en total 67 cuestiones. Los aspectos evaluados fueron diversos, pero básicamente tenían dos finalidades: descubrir la incidencia de la depresión en los ministros y conocer las causas de dicha depresión. El análisis de los resultados, usando el Statistical Program for Social Studies, fue procesado con la ayuda del Centro de Investigación y Estadísticas de la Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México.

El trabajo en sí consta de cinco capítulos. El primero es la introducción que presenta el problema, la justificación, el propósito y el procedimiento del proyecto. El segundo presenta aspectos generales de la depresión. El tercero identifica la depresión en sus diferentes manifestaciones. El cuarto se ocupa del análisis de las encuestas y los resultados. El quinto presenta un resumen de las conclusiones y algunas recomendaciones para resolver la problemática de la depresión entre los ministros.

---

1. Enrique Nicolás Calandra, “Depressive Symptomatology among Hispanic Ministers of the North American Division of Seventh-Day Adventists” (tesis de Doctorado en Ministerio, Andrews University, Berrien Springs, Michigan, 1999).

2. Esta escala se encuentra en: William Zung, “Operational Diagnosis and Diagnostic Categories of Depressive Disorders”, En *Phenomenology and Treatment of Depression*, ed. William E. Fann (Nueva York: Spectrum, 1977), 215-234.

CAPÍTULO 2

LA DEPRESIÓN: DESCRIPCIÓN GENERAL

Este capítulo sirve como introducción al estudio de la depresión entre los pastores adventistas mexicanos. En él se considera la depresión desde su punto de vista histórico y según la investigación actual.

Origen del término y su uso en la historia

Numerosos personajes antiguos hablan de la depresión, pero los griegos fueron los primeros en identificarla. En el siglo IV a.C., Hipócrates se refiere a ella como "melancolía". Plutarco describe a un deprimido como mirándose a sí mismo odiado y perseguido por Dios […], vestido de saco y de silicio, desnudo, avergonzado, confesándose un vil pecador, en un cuadro que manifiesta lo peor en el rechazo a sí mismo.[3] Areteo, médico del siglo II d.C. y contemporáneo de Plutarco, describe a los deprimidos como tristes y desanimados.[4]

En la época del barroco (fines s. XVI - mediados s. XVIII) ya se sabía de la relación entre el cerebro y los estados afectivos. Robert Burton (1577-1640), en su *Anatomía de la Melancolía*, establece una etiología múltiple para la depresión. Aporta también la idea de una continua alternancia de los estados cíclicos.[5] Este caballero llegó a convertirse en símbolo de los ingleses que perpetuaron el concepto de "melancolía" durante varios siglos en sus libros de texto.[6]

La palabra depresión deriva del latín *depressio*, que viene de *depressum*, acción y efecto de deprimir o deprimirse. Es una disminución de las facultades mentales, acompañada de tristeza, irritabilidad y muchas veces impotencia motora con estupor y abulia. Corresponde a la melancolía de antaño y adopta muchas veces la forma periódica o circular construyendo una fase de la locura maníaco-depresiva.[7]

La psiquiatría actual considera este padecimiento como tristeza extrema, melancolía o abatimiento sin causas externas justificadas. En

casos extremos está asociado con el dolor.[8] Se identifica con un estado patológico caracterizado por alteraciones de ánimo y de afectividad, incluyendo soledad, disminución de la autoestima y desvalorización. En lo afectivo, el paciente intenta aislarse de cualquier persona. Produce síntomas vegetativos como la anorexia, insomnio y un profundo deseo de morir.[9]

---

3. Solomon H. Snyder, *The Troubled Mind: A Guide to Release from Distress* (New York: McGraw-Hill, 1976), 51.

4. Tim LaHaye, *Cómo vencer la depresión* (Deerfield, Florida: Vida, 1994), 13.

5. María Consuelo Linares Zaragoza, "Evolución histórica del concepto del trastorno afectivo bipolar", http://www.bipolarweb.com/Ehistoria.htm (30 septiembre 2004). Ver también Enrique Rojas, "La depresión: Cómo curar la melancolía", http://www.geosalud.com/salud_mental_prof/depresion_melancolia.htm (30 septiembre 2004).

6. Alfonso Pliego Santos, *Cómo detectar y vencer la depresión en jóvenes* (México: Selector, 2001), 38.

7. *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, 1915, ver "depresión".

8. *Diccionario enciclopédico de las ciencias médicas*, 1985, ver "depresión".

9. *Enciclopedia de la psicología Océano*, 1982, ver "depresión".

[5] BIBLIOGRAFÍA

[Espacio triple]

Apter, David. *Estudio de la modernización*. Buenos Aires: Amorrortu, 1970.

Azrin, Nathan H., y R. Gregory Nunn. *Tratamientos de hábitos nerviosos*. México, D.F.: Roca, 1988.

Bartra, Roger. *Anatomía del mexicano*. México, D.F.: Plaza y Janés, 2002.

Bayona, Román. "Depresión". *Enciclopedia de la psicología Océano: Diccionario*. Barcelona: Océano, 1982.

Beaven, Winton H. "La crisis del estrés", *Ministerio Adventista*, septiembre-diciembre 1997, 17-20.

Béjar Navarro, Raúl. *El mexicano: Aspectos culturales y psicosociales*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1979.

Belsasso, Guido, y Salvador González Gutiérrez. "Programa específico de depresión". Servicios de salud mental, http://www.salud.gob.mx/unidades/conadic/depre_index.htm (13 octubre de 2004).

Boers, Arthur P. "Everyone's Pastor; No One's Friend", *Leadership* 12 (invierno 1991): 130-134.

Buros, Oscar K., ed., *The Seventh Mental Measurements Yearbook*. Highland Park, NJ: Gryphon, 1972.

Calandra, Enrique Nicolás. "Depressive Symptomatology among Hispanic Ministers of the North American Division of Seventh-Day Adventists". Tesis de Doctorado en Ministerio, Andrews University, Berrien Springs, Michigan, 1999.

Capurro S., Luis F., y Ricardo Vergara R. *Presente y futuro del medio humano*. México, D.F.: CECSA, 1975.

Ceballos Rivera, Jaime Jonathan, Josefina Ochoa Muñoz y Elizabeth Cortez Pérez. "Depresión en la adolescencia: Su relación con actividad deportiva y consumo de drogas". *Revista médica del IMSS* 38 (2000): 371-379.

CAPÍTULO 21

NOTAS DE PIE DE PÁGINA Y ENTRADAS BIBLIOGRÁFICAS

En el capítulo 18 se habló de referencias. Será bueno volver a leer ese capítulo entero. Aquí presentaremos el formato de esas referencias según el sistema de notas de pie de página, junto con sus correspondientes entradas bibliográficas.

El sistema que se describe aquí es quizá el más común de los sistemas de referencia que se usa en el mundo de la educación teológica. Hay variaciones, algunas de ellas geográficas, que se mencionan al final del capítulo. Sin embargo, para seguir el consejo del apóstol Pablo, "una cosa hago" (Flp 3:13), nos atendremos, como en las ediciones anteriores de *este Manual*, al sistema Turabian/Chicago como modelo.[1]

No es posible dar ejemplos de todas las variedades de notas y entradas bibliográficas. Aquí se dan ejemplos en castellano y otros idiomas, ya que buena parte del material bibliográfico no se encuentra en español. Al preparar notas y entradas bibliográficas que no coinciden con los ejemplos dados, habrá que seguir de la mejor manera posible las pautas dadas y usar del sentido común.

Las notas de referencia y las entradas bibliográficas son similares y a la vez diferentes. Conviene destacar las distinciones más notables. En la nota, el único punto está al final; en la entrada bibliográfica hay punto al final de cada segmento. En la nota, el nombre de los autores aparece en forma normal; en la entrada bibliográfica, se invierte el nombre, de modo que el apellido aparece primero. En la nota, normalmente hay números de páginas; en la entrada bibliográfica son muy raros. Las notas van enumeradas,[2] normalmente por capítulo; las entradas bibliográficas no llevan número. En la nota, los datos de publicación (lugar, casa publicadora y fecha) van entre paréntesis; en

la entrada, no es así. En las notas, se usan abreviaturas; no así en las entradas bibliográficas (con excepción de “ed.”, para indicar que la persona que se acaba de nombrar es editor y no autor).

En los ejemplos, se utilizan las siguientes abreviaturas:

N	(para Nota) muestra el formato de una nota de referencia completa.
SN	(para Segunda Nota) indica la referencia a una fuente ya usada.
B	(para Bibliografía) presenta el formato de una entrada bibliográfica común y sin complicaciones.
BP	(Bibliografía Parcial) indica el formato a ser usado cuando se quiere destacar la parte que ha sido consultada.
BT	(para Bibliografía Total) indica el formato a usar cuando varias partes del ítem han sido consultadas. (En contraste con BP.)

Se organizan los ejemplos distinguiendo en primer lugar los materiales publicados y después los no publicados.

Materiales publicados

Los materiales publicados incluyen libros (especializados y generales), folletos y periódicos (revistas populares y especializadas).

Libros y panfletos

Se presentan ejemplos de cómo enfrentar problemas en las diferentes áreas de las notas de referencia y entradas bibliográficas.

Autoría

Los ejemplos representan apenas una muestra de una infinidad de dificultades que el estudiante puede encontrar, de simple a complejo.

Un autor

N [1]Carlos Puyol Buil, *Inquisición y política en el reinado de Felipe IV*, Biblioteca de historia 18 (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1993), 235.

SN [1]Puyol, *Inquisición y política*, 243.

B Puyol Buil, Carlos. *Inquisición y política en el reinado de Felipe IV*. Biblioteca de historia 18. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1993.

Dos o tres autores

N [2]Ernesto Tron y Emilio H. Ganz, *Historia de las colonias valdenses sudamericanas* (Colonia Valdense, Uruguay: Librería Pastor Miguel Morel, 1958), 45.

SN [2]Tron y Ganz, *Historia*, 32.

Tron, Ernesto, y Emilio H. Ganz. *Historia de las colonias valdenses sudamericanas*. Colonia Valdense, Uruguay: Librería Pastor Miguel Morel, 1958.

B Más de tres autores

La forma corta, “y otros”, solo se usa en las notas, nunca en la bibliografía.

N [3]R. K. Harrison y otros, *Biblical Criticism: Historical, Literary, and Textual* (Grand Rapids: Zondervan, 1978), 78.

SN [3]Harrison y otros, *Biblical Criticism*, 94.

Harrison, R. K., B. K. Waltke, D. Guthrie, y G. D. Fee. *Biblical Criticism: Historical, Literary and Textual*. Grand Rapids: Zondervan, 1978.

B Autor corporativo

N [4]Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, *Declaración universal de los derechos del hombre* (México: Pedro Carrasco/Producción Creativa, 2006), 56.

SN [4]Comisionado de las Naciones Unidas, *Declaración*, 34.

Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. *Declaración universal de los derechos del hombre*. México: Pedro

B Carrasco/Producción Creativa, 2006.

Sin autor, edición especificada

N [5]*Bhagavad Gita tal como es*, edición completa de A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada (Buenos Aires: Fondo Editorial Bhaktivedanta, 1991), 98.

SN [5]*Bhagavad-Gita*, 174.

B *Bhagavad-Gita tal como es*. Edición completa de A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada. Buenos Aires: Fondo Editorial Bhaktivedanta, 1991.

Editor en vez de autor

N [6]Nancy de Vyhmeister, ed., *Mujer y ministerio: Perspectivas bíblicas e históricas*, trad. Margarita de Wainz, Melvin Wainz y Mary de Cairus (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2002), 3.

B Vyhmeister, Nancy de. *Mujer y ministerio: Perspectivas bíblicas e históricas*. Traducido por Margarita de Wainz, Melvin Wainz y Mary de Cairus. Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2002.

Capítulo o sección de un autor en un libro de otro autor o editor

Las entradas bibliográficas de esta categoría tienen el total de páginas **antes** de los datos de publicación. Nótese que en la nota hay abreviaturas; no así en la entrada bibliográfica.

Este ejemplo es aún más problemático porque es una obra de varios volúmenes, aún sin terminar de publicar, con traductor.

N [7]Richard Davidson, “Interpretación bíblica”, en *Teología: Fundamentos de nuestra fe*, 9 vols., ed. Raoul Dederen, trad. Tulio Peverini (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 2005-), 1:230.

SN [7]Davidson, “Interpretación bíblica”, 198.

B Davidson, Richard. “Interpretación bíblica”. En *Teología: Fundamentos de nuestra fe*, 9 vols., editado por Raoul Dederen, traducido por Tulio Peverini, 1:153-239. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 2005-.

N [8]Raúl Kerbs, “La crítica del Pentateuco y sus presuposiciones filosóficas”, en *Inicios, paradigmas y fundamentos: Estudios teológicos y exegéticos en el Pentateuco*, ed. Gerald Klingbeil (Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2004), 35.

SN [8]Kerbs, “La crítica”, 23.

Kerbs, Raúl. “La crítica del Pentateuco y sus presuposiciones filosóficas”. En *Inicios, paradigmas y fundamentos: Estudios teológicos y exegéticos en el Pentateuco*, editado por Gerald Klingbeil, 3-43. Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina:

B Editorial Universidad Adventista del Plata, 2004.

El formato de estas entradas presupone que para esta investigación la parte importante del libro es el material escrito por Davidson y Kerbs.

Obras con varios volúmnes

N [9]Marcelino Menéndez y Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, 4 vols. (Buenos Aires: Editorial GLEM, 1945), 1:343.

SN [9]Menéndez y Pelayo, *Historia*, 2:242.

B Menéndez y Pelayo, Marcelino. *Historia de los heterodoxos españoles*. 4 vols. Buenos Aires: Editorial GLEM, 1945.

Obras con varios volúmenes — Un autor, títulos diferentes

N [10]Kenneth Scott Latourette, *A History of the Expansion of Cristianity*, vol. 3, *Three Centuries of Advance* (Grand Rapids: Zondervan, 1970), 17.

SN [10]Latourette, *Three Centuries*, 21.

BP Latourette, Kenneth Scott. *A History of the Expansion of Christianity*. Vol. 3, *Three Centuries of Advance*. Grand Rapids: Zondervan, 1970.

Latourette, Kenneth Scott. *A History of the Expansion of Christianity*.

BT 7 vols. Grand Rapids: Zondervan, 1970.

Obras con varios volúmenes — Diversos autores

N [11]George Stendorff, “Historia de Egipto”, en *El despertar de la humanidad*, vol 1, *Historia universal*, ed. Walter Goetz, 10 vols. (Madrid: Espasa Calpe, 1950), 350.

SN [11]Stendorff, “Historia de Egipto”, 364.

BP Stendorff, George. “Historia de Egipto”. En *El despertar de la humanidad*, 1:335-464, *Historia universal*, editado por Walter Goetz. 10 vols. Madrid: Espasa Calpe, 1950.

BT Goetz, Walter. *Historia universal*. 10 vols. Madrid: Espasa Calpe, 1950.

Parte de una serie

N [12]Jean Wahl, *Introducción a la filosofía*, trad. José Gaos, Breviarios del Fondo de Cultura Económica 34 (México: Fondo de Cultura Económica, 1950), 91.

SN [12]Wahl, *Introducción*, 120.

B Wahl, Jean. *Introducción a la filosofía*. Traducido por José Gaos. Breviarios del Fondo de Cultura Económica 34. México: Fondo de Cultura Económica, 1950.

Reimpresiones

N [13]John L. Nevius, *Demon Possession* (Nueva York: Fleming H. Revell, 1894; reimpreso, Grand Rapids: Kregel Publications, 1968), 274, 275.

SN [13]Nevius, *Demon Possession*, 231.

Nevius, John L. *Demon Possession*. Nueva York: Fleming H. Revell, 1984; reimpreso, Grand Rapids: Kregel Publications, 1968.

Fuente secundaria

B Si bien es siempre mejor recurrir a la fuente primaria, hay veces que esto no es posible. Se deben dar, entonces, todos los datos necesarios para que alguien pueda encontrar la referencia, ya sea en la fuente primaria o la secundaria. Para ayudar en la búsqueda, se pueden poner en la bibliografía las dos fuentes.

N [14]Roger Gryson, *Le ministère des femmes dans l'Église ancienne*, Recherches et synthèses, section d'histoire 4 (Gembloux: Éditions J. Duculot, 1972), xiii, citado en Gary Macy, *The Hidden History of Women's Ordination* (Oxford: Oxford University Press, 2008), 11.

SN [14]Gryson, *Le ministère*, 113, citado en Macy, *Hidden History*, 12.

Gryson, Roger. *Le ministère des femmes dans l'Église ancienne*. Recherches et synthèses, section d'histoire 4. Gembloux:

Éditions J. Duculot, 1972, xiii. Citado en Gary Macy. *The Hidden History of Women's Ordination*. Oxford: Oxford University Press, 2008.

Autores clásicos y Padres de la Iglesia

B Generalmente basta con citar el nombre del autor, título, libro y sección de una obra de un autor clásico o Padre de la Iglesia. Cualquiera sea la edición de esas obras, suelen dividirse en la misma forma, algo así como ocurre con la Biblia. Sin embargo muchos profesores requieren la fuente de la cita, que puede ponerse entre paréntesis o comas, pero siempre en una sola forma en una misma monografía.

N [15]Ignacio, *Carta a los efesios* 7, *Padres apostólicos*, 184.

SN [15]Ignacio, *Carta a los efesios* 6.

Ignacio. *Carta a los efesios. Los padres apostólicos*, editado por
BP Sigfrido Huber, 180-189. Buenos Aires: Ediciones Desclée de Brouwer, 1949.

Sigfrido Huber, ed. *Los padres apostólicos*. Buenos Aires: Ediciones
BT Desclée de Brouwer, 1949.

[16]Juan Crisóstomo, *El sacerdocio* 3.17, Migne, *Patrologia*
N *Graeca*, vol. 48, columna 656.

Crisóstomo, Juan. *El sacerdocio*. *Patrologia Graeca*, ed. Jean Paul
BP Migne. Paris: Apud Garnier Fratres, 1862. Vol. 48, columnas 623-692.

Migne, Jean Paul, ed. *Patrologia Graeca*. Paris: Apud Garnier Fratres, 1862.

BT En sus nueve tomos de las obras de Josefo, la colección Loeb usa una numeración diferente a la de otras versiones. De ahí la doble numeración.

N [17]Josefo, *Antigüedades de los judíos* 10.5 (Loeb 6:211).

Josefo, Flavio. *Antigüedades de los judíos*. Loeb Classical Library. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1937. 6:156-313.

Obras rabínicas

BP La Mishnah (o Misná), que es la base de los escritos rabínicos, está dividida en sesenta y tres tratados, que a su vez están divididos en *perakim* y *mishnayyoth*. Esto es análogo a las divisiones de la Biblia en libros, capítulos y versículos. Por esto, al hacer referencia a la Misná se cita el nombre del tratado, número de *perek*, y número de la *misná*, tal como sigue:

N [18]Misná *Sanedrín* 10:3.

La Misná. Traducida por Carlos del Valle Rodríguez. Segunda

edición, revisada y corregida. Salamanca: Sígueme, 1997.

El Talmud es una expansión de la Misná y está dispuesto como comentario a la misma. Está dividido en los mismos sesenta y tres tratados. Las referencias al Talmud babilónico se hacen de costumbre con el número de folio y de lado (a o b) de folio en la versión hebrea más antigua. Siendo que este sistema es exclusivo del Talmud babilónico, muchas veces la palabra "Talmud" se omite en la referencia. De esta forma, *Sanedrín* 10:3 es claramente una referencia a la Misná, mientras que *Sanedrín* 97a es una referencia al Talmud babilónico.

B

Nótese que Misná y Talmud van en letra redonda, pero los nombres de los tratados van en cursiva. Pueden escribirse los nombres en castellano o en su transliteración del hebreo. Es importante mantener siempre el mismo esquema.

N [19]B. T. *Sanedrín* 97a. o [19]B. Talmud *Sanedrín* 97a.

The Babylonian Talmud. 36 vols. Editado por I. Epstein. Londres: Soncino Press, 1935-1948.

Las referencias al Talmud de Jerusalén usan el mismo sistema de la Misná. Se hace la distinción entre los dos agregando "J" o "Y".

B [20]J. *Berakot* 3:5. o [20]J. T. *Berakot* 3:5.

Comentarios bíblicos y concordancias

Comentarios — Autor conocido

En este ejemplo, el comentario de cada libro es de un autor

diferente. Juntos, estos comentarios forman los diez tomos.

N [21]George Herbert Livingston, “Génesis”, *Comentario bíblico Beacon* (Kansas City, Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones, 1982-1985), 1:28.

SN [21]Livingston, “Génesis”, 1:36.

BP Livingston, George Herbert. “Génesis”. *Comentario bíblico Beacon*, 10 vols. Kansas City, Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones, 1982-1985. 1:21-167

BT *Comentario bíblico Beacon*, 10 vols. Kansas City, Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones, 1982-1985.

En el siguiente comentario, cada libro de la Biblia tiene un autor diferente y un tomo separado en la serie.

N [22]Edward R. Campbell, *Ruth*, Anchor Bible 7 (Garden City, NY: Doubleday, 1975), 27.

B Campbell, Edward R. *Ruth*. Anchor Bible 7. Garden City, NY: Doubleday, 1975.

En este comentario hay diferentes autores para diferentes partes de cada uno de los libros de la Biblia.

N [23]G. Ernest Wright, “Exegesis of the Book of Deuteronomy”, *Interpreter’s Bible* (Nueva York: Abingdon, 1954), 2:331.

BP Wright, G. Ernest. “Exegesis of the Book of Deuteronomy”. *Interpreter’s Bible*. Nueva York: Abingdon, 1954. 2:331-540.

Buttrick, G. A., ed. *Interpreter’s Bible*. 12 vols. Nueva York: Abingdon, 1954.

Comentarios — Autor no conocido

BT El *Comentario bíblico adventista* (*CBA*) fue escrito por varios eruditos cuyos nombres aparecen en una lista en cada tomo. Sin embargo, no se dice qué sección escribió cada uno. Solo aparecen los redactores principales.

Para destacar una porción del comentario, que se hace por versículo, se pone entre comillas una frase bíblica que aparece como título de la pequeña sección.

N [24]“Catorce años” [Ez 40:1], *Comentario bíblico adventista* (*CBA*), ed. F. D. Nichol, trad. V. E. Ampuero Matta (Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990), 4:743.

SN [24]“Catorce años”, CBA, 4:743.

BP Comentario de Ezequiel 40-44. *Comentario bíblico adventista*. Editado por F. D. Nichol. Traducido por V. E. Ampuero Matta. Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990. 4:741-757.

BT Nichol, Francis D., ed. *Comentario bíblico adventista*. Traducido por V. E. Ampuero Matta. 7 vols. Boise, Idaho: Publicaciones

Interamericanas, 1978-1990.

N [25]Edward Hastings, ed., *The Speaker's Bible*, 18 vols. (Grand Rapids: Baker, 1971), 17:159.

N [25]"The Blood of Christ" [Heb 9:13-14], *The Speaker's Bible*, ed. Edward Hastings (Grand Rapids: Baker, 1971), 17:159.

BP "The Blood of Christ" [Heb 9:13-14]. *The Speaker's Bible*. Editado por Edward Hastings. Grand Rapids: Baker, 1971. 17:159.

BT Hastings, Edward, ed. *The Speaker's Bible*. 18 vols. Grand Rapids: Baker, 1971.

Concordancias

N [26]C. P. Denyer, *Concordancia de las Sagradas Escrituras* (Miami: Caribe, 1969), ver "salud".

Denyer, C. P. *Concordancia de las Sagradas Escrituras*. Miami: Editorial Caribe, 1969. Ver "salud".

Diccionarios y enciclopedias

BP Diccionarios de lengua

Los diccionarios de idioma no aparecen en la bibliografía, pero pueden estar en las notas. El primero es un diccionario francés; el segundo es español.

N [27]*Nouveau petit Larousse illustré*, 7ª ed., ver “panser”.

[28]*Nuevo Larousse ilustrado*, ed. 1970, ver “diezmo”.

Los diccionarios o enciclopedias de contenido aparecen en
N notas y bibliografía. Hay dos formatos, uno para el artículo firmado y otro para el no firmado.

Diccionario o enciclopedia — Artículo firmado

N [29]Jacob Licht, “Levita”, *Enciclopedia de la Biblia* (Barcelona: Ediciones Garriga, 1963-1965), 4:974-978.

BP Licht, Jacob. “Levita”. *Enciclopedia de la Biblia*. Barcelona: Ediciones Garriga, 1963-1965. 4:974-978.

BT Díez Macho, Alejandro, y Sebastián Bartina, eds. *Enciclopedia de la Biblia*. Barcelona: Ediciones Garriga, 1963-1965.

N [30]Gottlob Schrenk, *“graf?”*, *Theological Dictionary of the New Testament* (TDNT), ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich (Grand Rapids: Eerdmans, 1964-1976), 1:745.

SN [30]Schrenk, *“graf?”*, TDNT, 1:750.

BP Schrenk, Gottlob. *“Graf?”*. *Theological Dictionary of the New Testament*. Editado por Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich. Grand Rapids: Eerdmans, 1964-1976. 1:742-773.

Kittel, Gerhard, y Gerhard Friedrich, eds. *Theological Dictionary of the New Testament*. 10 vols. Traducido por Geoffrey Bromiley. Grand Rapids: Eerdmans, 1964-1976.

BT Las palabras griegas o hebreas pueden transliterarse (ver el apéndice A) o escribirse en el alfabeto original: γράφω.

Diccionario o enciclopedia — Artículo no firmado

N [31]*Nuevo diccionario bíblico ilustrado* (NDBI), 1985, ver “Daniel (Libro de)”.

N [31]NDBI, ver “Moisés”.

BT Vila, Samuel, y Santiago Escuain. *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*. Barcelona: CLIE, 1985.

N [32]Enciclopedia hispánica, 1990-1991, ver “Biblia”.

BP *Enciclopedia hispánica*. Barcelona: Encyclopaedia Britannica, 1990-1991. Ver “Biblia”.

Enciclopedia hispánica. 16 vols. Barcelona: Encyclopaedia Britannica, 1990-1991.

Datos de publicación

Estos datos son la ciudad donde se publicó el libro, la casa publicadora responsable de la publicación y el año de publicación. De estos datos se habló en el capítulo 13. Por otra parte, los

ejemplos presentados muestran cómo se registra esta información.

BT A modo de repaso: el nombre de la ciudad va en español, el nombre de la entidad publicadora puede acortarse, excepto en el caso de las imprentas universitarias, y el año es el de la publicación del ejemplar que se tiene en la mano. Si los datos no están claramente presentados en el libro, se puede recurrir a www.worldcat.org, donde se presenta el catálogo de biblioteca más grande del mundo. Difícil es que allí no esté la referencia que uno necesita.

Reseñas de libros

N [33]Julián Melgosa, reseña de *Reconciliación: Cómo reparar los vínculos dañados*, por Mario Pereyra, *Diálogo* 17, no. 1 (2005): 28.

Melgosa, Julián. Reseña de *Reconciliación: Cómo reparar los vínculos dañados*, por Mario Pereyra. *Diálogo* 17, no. 1 (2005): 28.

Periódicos

B Revistas de difusión

Normalmente, las revistas generales tienen volumen y número. Sin embargo, en el caso de las revistas más populares solo se usa la fecha, porque da más fácil acceso al material. Entre estas revistas estarían también *Vea*, *Time*, y *Christianity Today*.

N [34]Amy Engeler, “Robo de identidad”, *Buenhogar*, noviembre

2007, 53.

SN [34]Engeler, “Robo”, 54.

Engeler, Amy. “Robo de identidad”. *Buenhogar*, noviembre 2007,
B 52-56.

Revistas académicas o especializadas

[35]José Eduardo Moreno, “Estilos parentales, vínculos de
N amistad y compañerismo en niños”, *Revista internacional de estudios en educación* 5 (enero 2005): 30.

Moreno, José Eduardo. “Estilos parentales, vínculos de amistad y
B compañerismo en niños”. *Revista internacional de estudios en educación* 5 (enero 2005): 29-57.

[36]Miguel Ángel Núñez, “Dios en femenino”, *Enfoques* 13, nos.
N 1 y 2 (2001): 69.

Núñez, Miguel Ángel. “Dios en femenino”. *Enfoques* 13, nos. 1 y 2 (2001): 65-88.

Nótese el número de volumen de la publicación, la fecha entre paréntesis y un espacio después de los dos puntos antes del número de página. En la entrada bibliográfica deben figurar los números de la primera y última página del artículo. Cuando no aparece el mes o la estación del año en una revista especializada, el número de la revista suele aparecer con el volumen.

Ni la nota de referencia ni la entrada bibliográfica de un

artículo en un periódico llevan ciudad ni casa publicadora. Solo se anotarían esos datos si hubiera dos periódicos del mismo nombre y la única forma de separarlos fuera la inclusión de ciudad y publicadora.

B

Materiales no publicados

La búsqueda de información no debe limitarse a materiales publicados. Las tesis, las entrevistas, las grabaciones, como también los manuscritos, todos estos materiales no publicados, académicos o no, pueden ser contribuciones de gran valor para un proyecto de investigación. Las notas de pie de página y las entradas bibliográficas de materiales no publicados pueden ser problemáticas. A veces exigen adaptar algunas reglas. La consistencia y claridad son virtudes fundamentales en estos casos.

Fuentes académicas

Las tesis son las fuentes académicas más comúnmente citadas. También se puede hacer referencia a diversas otras monografías y trabajos académicos. A continuación se ofrecen ejemplos de referencias para tesis. Si el nombre de la universidad no es bien conocido, se debe colocar el lugar en la entrada bibliográfica.

Tesis y monografías

N [37] Jorge Torreblanca, "Jeremías, T(exto) M(asorético): Una búsqueda de estructuración global del texto canónico" (tesis doctoral, Instituto Universitario ISEDET, Buenos Aires, 1994), 67.

B Torreblanca, Jorge. "Jeremías, T(exto) M(asorético): Una búsqueda de estructuración global del texto canónico". Tesis doctoral, Instituto Universitario ISEDET, Buenos Aires, 1994.

N [38] Isidro López Yánez, "Un seminario para motivar a pastores a realizar el evangelismo urbano" (tesis de doctorado en ministerio, Andrews University, sede Universidad Montemorelos, Nueva León, México, 2002), 68.

López Yánez, Isidro. “Un seminario para motivar a pastores a realizar el evangelismo urbano”. Tesis de doctorado en ministerio, Andrews University, sede Universidad Montemorelos, Nueva León, México, 2002.

B

[39]Hermanus Silitonga, “Christological Implications of Leviticus 16:11-23: A Study from an Indonesia Perspective” (tesis de maestría en teologia, Adventist International Institute of Advanced Studies, Silang, Cavite, Philippines, 1988).

N

Silitonga, Hermanus. “Christological Implications of Leviticus 16:11-23: A Study from an Indonesia Perspective”. Tesis de maestría en teologia, Adventist International Institute of Advanced Studies, Silang, Cavite, Philippines, 1988.

B

Otros trabajos académicos

[40]Teresa Reeve, “The ‘Just Man’ in the Writings of Philo,” trabajo presentado en THEO 611 Philo Seminar, Universidad de Notre Dame, South Bend, Indiana, diciembre de 1997.

N

Reeve, Teresa. “The ‘Just Man’ in the Writings of Philo.” Trabajo presentado en THEO 611 Philo Seminar, Universidad de Notre Dame, South Bend, Indiana, diciembre de 1997.

B

Plan de cátedra

[41]Nancy de Vyhmeister, plan de cátedra para GSEM 854

N Seminario de propuesta de tesis, Seminario Teológico, Andrews University, Berrien Springs, Michigan, 1999.

Vyhmeister, Nancy de. Plan de cátedra para GSEM 854 Seminario de propuesta de tesis. Seminario Teológico, Andrews University, Berrien Springs, Michigan, 1999.

B Apuntes de clase

Se puede destacar la clase (primer ejemplo) o el ilustre profesor (segundo ejemplo).

N [42]Apuntes de clase, CHMN 634 Youth Ministry, Adventist University of Africa, Extensión Solusi, Zimbabwe, febrero de 2006.

B Apuntes de clase. CHMN 634 Youth Ministry. Adventist University of Africa, Extensión Solusi, Zimbabwe, febrero de 2006.

N [42]Baraka Muganda, apuntes de la clase CHMN 634 Youth Ministry, Adventist University of Africa, Extensión Solusi, febrero de 2006.

Muganda, Baraka. Apuntes de la clase CHMN 634 Youth Ministry. Adventist University of Africa, Extensión Solusi, febrero de 2006.

Fuentes diversas no publicadas

B Las notas de pie de página y entradas bibliográficas para materiales diversos no publicados acarrean ciertas dificultades. Lo

más importante es que presenten información útil, en forma clara y consecuente. Se necesita para confeccionarlas una buena dosis de sentido común. Se dan ejemplos de entradas para informes, discursos, manuscritos, cartas y entrevistas.

Informes

N [43]Brempong Owusu-Antwi, “Adventist University of Africa: From Vision to Reality”, informe presentado a la Comisión Administrativa, Loma Linda, California, 7 de abril 2006, 17.

SN [43]Owusu-Antwi, “Adventist University of Africa”, 21.

B Owusu-Antwi, Brempong. “Adventist University of Africa: From Vision to Reality”. Informe presentado a la Comisión Administrativa, Loma Linda, California, 7 de abril 2006.

N [44]Accrediting Council for Theological Education in Africa (ACTEA), “ACTEA eNews,” no. 29, 2 de abril de 2007, 4.

SN [44]ACTEA, 2.

B Accrediting Council for Theological Education in Africa, “ACTEA eNews,” no. 29, 2 de abril de 2007.

Grabaciones

N [45]Luis Landriscina, “Judío en el Vaticano”, en *Mano a mano con el país*, vol. 5, Phillips 64232, 1985, audiocassette.

B Landriscina, Luis. “Judío en el Vaticano”. En *Mano a mano con el país*, vol. 5. Phillips 64232, 1985. Audiocassette.

N [46]*Magdalena: Released from Shame*, DVD (Nardine Productions, 2006).

Magdalena: Released from Shame. DVD. Orlando, Florida: Nardine Productions, 2006.

Manuscritos

B El lector debe poder saber exactamente cómo se llama el documento y dónde se encuentra. Por lo tanto, el nombre de la colección debe estar claramente indicado. El formato exacto puede variar de acuerdo con el tipo de material y el lugar donde se encuentra.

N [47]Peter L Benoit, diario de 1875, Archivos, Universidad de Notre Dame, South Bend, Indiana.

B Benoit, Peter L. Fotocopia de la transcripción mecanografiada del diario del canónigo Benoit durante un viaje a Norteamérica, 6 de enero a 8 de junio, 1875. Archivos, Universidad de Notre Dame, South Bend, Indiana.

N [48]Elena G. de White, Manuscrito 154, 1902, Centro de Investigaciones White, Universidad Adventista del Plata, Villa Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina (en adelante se abrevia

CWUAP).

SN [48]White, MS 161, 1902, CWUAP.

White, Elena G. de. Manuscrito 154, 1902. Centro de
BP Investigaciones White, Universidad Adventista del Plata, Villa Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina.

White, Ellen G. Manuscritos 1902-1903. Centro de Investigaciones White, Universidad Adventista del Plata, Villa Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina.

Cartas
BT
Se presume que una carta dirigida a quien escribe estará en los archivos del autor. Si la carta mencionada está dirigida a otra persona, se debe precisar dónde se encuentra. Los lectores siempre deben poder constatar la veracidad de la cita.

[49]Joel Musvosvi, Decano del Seminario Teológico, Adventist
N University of Africa, carta electrónica a N. Vyhmeister, 8 de enero de 2008.

Musvosvi, Joel, Decano del Seminario Teológico, Adventist
B University of Africa, carta electrónica a N. Vyhmeister, 8 de enero de 2008.

[50]Charles Joseph Weber, carta a Claude Deming, describiendo su viaje desde EE.UU. al Uruguay, marzo de 1945, Heritage Room,
N

James White Library, Andrews University, Berrien Springs, Michigan.

Weber, Charles Joseph, carta a Claude Deming, describiendo su viaje desde EE.UU. al Uruguay, marzo de 1945. Heritage Room, James White Library, Andrews University, Berrien Springs, Michigan.

B

Entrevistas

Si no se identifica a la persona que realizó la entrevista, se presume que ha sido quien escribió la investigación.

[51]Entrevista telefónica con Jon Paulien, Decano de la Facultad de Religión, Loma Linda University, Loma Linda, California, 24 de enero de 2008.

N

Paulien, Jon. Decano de la Facultad de Religión, Loma Linda University, Loma Linda, California. Entrevista telefónica, 24 de enero de 2008.

Internet

Cada día se hacen más frecuentes las citas tomadas de Internet. Como en el caso de todas las otras fuentes, debe darse la información lo más completa posible: autor, título, fecha, etc. Además, se da la dirección electrónica donde puede encontrarse el material. En vista de que esas direcciones pueden cambiar, se da también la fecha de acceso, como para decir que en tal fecha ese era el lugar donde se encontró el material. Es buena idea guardar copia del material hasta que la tesis o monografía haya sido

B aprobada.

Las URL pueden dividirse solo antes de un punto o después de una barra diagonal. Debe sacarse el subrayado y cambiarse el color a negro.

En el capítulo 10, se presentan varios ejemplos. He aquí un par más. Los dos son de artículos preparados para publicación en papel, pero leídos en línea.

Se añade entre paréntesis la fecha de recuperación del documento, sobre todo en los casos cuando hay posibilidad de que el sitio pueda modificarse. Puede también usarse la frase completa: (recuperado el 28 de enero de 2008).

[48]Fernando Verdugo, “Fe y modernidad en América Latina: La teología de Juan Luis Segundo”, *Teología y vida* 48 (2007): 93-104,http://www.scielo.cl/scielo.php?
N script=sci_arttext&pid=S0049-
3449200700100007&lng=en&nrm=iso&tlng=es (28 enero 2008).

Verdugo, Fernando. “Fe y modernidad en América Latina: La teología de Juan Luis Segundo”. *Teología y vida* 48 (2007): 93-104. http://www.scielo.cl/scielo.php?
B script=sci_arttext&pid=S0049-
3449200700100007&lng=en&nrm=iso&tlng=es (28 enero 2008).

[49]Gregorio Peces-Barba, “Iglesia y Estado en la sociedad democrática, *El País*, 20 de abril de 2004, en *Pensamiento crítico*, http://www.pensamientocritico.org/grepec504.htm (28 enero 2008).

N

Peces-Barba, Gregorio. “Iglesia y Estado en la sociedad democrática. *El País*, 20 de abril de 2004. En *Pensamiento crítico*, http://www.pensamientocritico.org/grepec504.htm (28enero 2008).

B

Otros sistemas que usan notas de pie de página y entradas bibliográficas

Difícil es reconocer todos los sistemas de referencia que existen en el mundo. Sin embargo, hay variantes del sistema Turabian que merecen mención.

Talvez el más difundido de todos sea el de la Sociedad de Literatura Bíblica. Se usa en todas las publicaciones de esa sociedad y en los trabajos académicos de estudiantes miembros de esa sociedad. Además de presentar las formas requeridas por SBL, el libro guía contiene una larga lista de abreviaturas, información acerca de manuscritos, lenguas bíblicas e instrucciones sobre la forma de escribir sobre la Biblia y estudios derivados.

The SBL Handbook of Style for Ancient Near Eastern, Biblical and Early Christian Studies. Peabody, Massachusetts: Hendrickson, 1999.

En el ámbito europeo, tanto en España como en Francia, suele colocarse en la referencia el apellido del autor en mayúsculas. Además, se usa solo la inicial del nombre.

LUZÁRRAGA, J. "Principios hermenéuticos de exégesis bíblica en el rabinismo primitivo", *Estudios bíblicos* 30 (1971): 177-193.

Algunas veces, también en Europa, se da solo la ciudad y no la casa publicadora. Otras modificaciones tienen que ver con la puntuación. Para la investigación bíblica, el siguiente tomo, sobre todo su capítulo 6, es útil:

BAZYŁIŃSKI, Stanislaw. *Guía para la investigación bíblica: Notas introductorias*. Traducido por Carlos Granados. Instrumentos para el estudio de la Biblia 16. Estella, Navarra: Verbo Divino, 2006.

En asuntos de formato, es de utilidad el siguiente documento:

Institut Superior de Ciències Religioses Don Bosco, Centre Teològic Salesià Martí-Codolar. "Criterios para la presentación de un trabajo escrito." 2ª ed. Barcelona, 2006. http://www.marti-codolar.org/434TrabajosEscritos.pdf (28 enero 2008).

En el Brasil, hay pautas nacionales para el formato de notas y bibliografía, impuestas por la Asociación Brasileña de Normas Técnicas. Entre ellas está que el apellido del autor aparece en mayúscula. Las normas se encuentran en Internet (www.abnt.org.br), pero también en la siguiente obra, muy útil para quienes trabajan en portugués:

Ferreira Porto, *Elias, et al. Monografías: Elaboraçao e apresentação*. São Paulo: UNASP, 2007.

En la Universidad Adventista del Plata se publicó en el año 2007 una obra que presenta con mucha claridad la solución de diversos problemas de formato, notas de referencia y bibliografía. Sigue aproximadamente el sistema Turabian descrito en este capítulo.

Roscher, Silvia C. Scholtus de. *Manual de estilo para la presentación de monografías y tesis*. Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2007.

El sistema de notas y bibliografía de la Modern Language Association está muy difundido en los Estados Unidos. Es similar al sistema que se ha expuesto aquí, pero se usa más bien en trabajos sobre lenguas modernas, no en seminarios. El libro que lo explica es:

Gibaldi, Joseph. *MLA Handbook for Writers of Research Papers*. 6ª ed. Nueva York: Modern Language Association, 2003.

Obviamente, estos ejemplos no abarcan todos los casos problemáticos. Sin embargo, pueden servir como orientación en el proceso de preparar notas de referencia y entradas bibliográficas. Lo más importante en cuanto a la documentación de un trabajo de investigación es que haya consistencia, claridad, lógica y orientación hacia la fuente deseada.

En el capítulo 22 se explicará el sistema de referencias que usa notas entre paréntesis y una lista de referencias en vez de bibliografía. Aunque los dos sistemas son aceptables, no se pueden mezclar ni se puede usar el uno si los profesores desean que se use el otro.

---

1. Kate Turabian, *A Manual for Writers of Term Papers, Theses, and Dissertations*, 7ª ed.,

rev. por Wayne Booth, Gregory Colomb, Joseph Williams y el equipo editorial de Chicago University Press (Chicago: University of Chicago Press, 2007); ver también Nancy Jean Vyhmeister, *Quality Research Papers*, 2ª ed. (Grand Rapids: Zondervan, 2008).

2. Para las notas de pie de página, Word pone automáticamente un numerito en alto al comienzo del texto. Hoy hay tendencia a escribir esos números en tamaño normal, seguidos de un punto, con la nota a continuación: 1. Se puede observer … Lograr ese formato no es fácil; hasta que uno no sepa lograrlo perfectamente, mejor es seguir el sistema antiguo.

CAPÍTULO 22

REFERENCIAS PARENTÉTICAS Y LISTAS DE REFERENCIA

En el capítulo 21 se vieron ejemplos del sistema de notas de referencia y entradas bibliográficas. En este capítulo se estudia otro sistema comúnmente usado para anotar las referencias, entre paréntesis en el texto y en listas de referencia (en lugar de bibliografías). Este sistema a veces se conoce como el sistema "autor-fecha".

Según Umberto Eco (2004, p. 184), este sistema solo funcionará cuando "se trate de una bibliografía *homogénea* y *especializada*", "se trate de una bibliografía *moderna*" y "se trate de una bibliografía científico-erudita". Por esto es difícil considerar que el sistema de la American Psychological Association (APA) pudiera ser adecuado para buena parte de la investigación teológica, pero hay quienes de todos modos lo prefieren. Por eso es necesario describir el sistema y presentar ejemplos.

La obra en que se basa el sistema aparece en inglés y en español.[1] Además de la fuente básica en español, se publica una versión abreviada y una guía para el maestro, además de una guía para el estudiante.[2]

Corresponde admitir que para quien no se interesa en leer las notas de referencia, es cómodo pasar por alto las referencias entre paréntesis. Para quien se interesa en las pequeñeces —como se espera lo hagan los estudiosos de la Teología— el sistema deja que desear. Resulta difícil expresar en este sistema todos los detalles.

Las reglas de formato del sistema APA se refieren al formato para los artículos presentados para publicación en revistas. Estas aparecen en los libros de APA, ya mencionados, pero no tienen que ver con los trabajos estudiantiles. Aquí damos solo las reglas que atañen a las notas entre paréntesis y la lista de referencias. Las tradiciones de tu

universidad o seminario deberán ser respetadas en asuntos de formato.

Referencias parentéticas

Las referencias se ponen entre paréntesis en el texto. El formato básico pide apellido de autor o autores y la fecha de publicación. Solo si se hace referencia específica a una sección determinada o se cita de esa fuente hace falta añadir la página donde se encontró esa información. Sin embargo, no es incorrecto añadir la página para ayudar al lector. Los ejemplos que se presentan van sin página.

Con un autor, la referencia se ve así: (Pérez, 2000). Si hay dos autores, se usan los dos apellidos (Pérez & Gómez, 1999) en todas las referencias. Si hay de tres a cinco autores, en la primera referencia se ponen todos (Pérez, Sánchez, Gómez & Ramírez, 1999), pero en las subsiguientes se pone (Pérez et al., 1999). Si hay seis o más autores, se usa (Pérez et al., 1999) en todos los casos. Si el autor es una entidad corporativa, la primera referencia llevará el nombre completo (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2001). En referencias subsiguientes se usará la abreviatura (ONU, 2001). Si hay dos autores con el mismo apellido, se usará una inicial para distinguirlos (R. Pérez, 1989) y (N. Pérez, 1986).

Cuando no hay autor, se usa el título de la obra o una forma abreviada del título: (*Manual de educación*, 1987, p. 35). En la lista de referencias, este título estará alfabetizado bajo *Manual*. Puede también usarse la designación "Anónimo", siempre que esa obra aparezca en la lista de referencias bajo "Anónimo".

Cuando se ponen títulos entre paréntesis debe respetarse el sistema de mayúsculas del idioma en que están (*Comentario bíblico adventista*, 1979) o (*The Illustrated Bible Dictionary*, 1980). Los títulos de artículos o capítulos se presentan entre comillas, siempre respetando las mayúsculas del idioma en que aparezcan.

La fecha de publicación sigue a la coma después del apellido. Se habla del año cuando fue publicado el artículo o libro, no de la fecha de su composición. Si un mismo autor tiene dos obras en un mismo año, se designarán 1987a y 1987b, tanto dentro de los paréntesis como en la lista de referencias.

De la forma de citar depende cómo se hace la referencia. Se dan dos ejemplos, los dos correctos, pero diferentes. Lo que hace falta es que estén los tres elementos y que aparezcan solo una vez.

> Hablando de las diferencias entre Hechos y Gálatas, Johnson (1992) señala que "las dos fuentes son parciales y tendenciosas" (p. 270).
>
> Una opinión en cuanto a las diferencias entre Hechos y Gálatas es que "las dos fuentes son parciales y tendenciosas" (Johnson, 1992, p. 270).

Puesto que en APA no se emplea "Ibíd.", se repite autor y fecha todas las veces que sea necesario. Normalmente no hay diferencia entre primera y segunda nota, a menos que se use una abreviatura: *Nuevo diccionario bíblico ilustrado* se convierte en *NDBI*.

Las cartas y entrevistas, las llamadas "comunicaciones personales", aparecen solo en el texto. No se ponen en la lista de referencias, pues se considera que nadie más las puede recuperar. Es necesario dar autor, fecha y tipo de comunicación entre paréntesis.

Es posible mejorar el sistema añadiendo siempre el número de página, aunque no se cite textualmente. Eso ayudará muchísimo a los lectores que quieran encontrar la idea en el original.

La referencia entre paréntesis debe llevar con toda precisión a la misma obra en la lista de referencias. Por lo tanto, se debe tener muchísimo cuidado para que las dos partes coincidan totalmente.

En todo caso, la institución donde estudias y tu profesor consejero tendrán la última palabra si vas a usar APA. Y si lo usas, te dirán cómo debes usarlo. Y aunque uses APA, será bueno leer algunos consejos del capítulo 21.

Lista de referencias

La lista de referencias se parece en formato a una bibliografía de Turabian. La diferencia importante es que el año de publicación aparece entre paréntesis inmediatamente después del autor.

Según este sistema, se invierten los nombres de todos los autores. Se usan las iniciales. El autor sería: Johnson, L. T. En vez de la conjunción "y" se usa el signo "&" cuando hay varios autores. Como con el sistema del capítulo 21, se hace la lista alfabética por el primer apellido del autor o por autor corporativo o título, si no hay autor.

La fecha de publicación del periódico o libro se coloca entre paréntesis después del nombre del autor. Va seguida de punto. Si un autor tiene más de una obra, se colocan las obras en orden cronológico, de más antigua a más reciente. Si hay dos o más ítems publicados por un mismo autor en un mismo año, se le añade una letra al año: 1995a, 1995b, 1995c. La nota entre paréntesis y la lista de referencias tendrán la misma forma de indicar el año.

En la lista de referencias, los títulos de libros y periódicos van en itálica o cursiva. A diferencia de las referencias entre paréntesis, se ponen mayúsculas en los títulos solo en la primera palabra, en los nombres propios y en la primera palabra después de dos puntos, como en el caso de un subtítulo. Es decir, se usa para el inglés el mismo sistema de mayúsculas que se usa en castellano, francés o portugués. Los títulos de artículo no llevan comillas. En el caso de los periódicos, la cursiva de los títulos de periódicos incluye el número de volumen del periódico.

El lugar donde se publica la obra debe registrarse de tal forma que quede totalmente claro dónde está. Si la ciudad es bien conocida —Nueva York, Madrid, Buenos Aires, México— no hace falta poner el estado ni la provincia ni el país. Pero, si se trata de Villa Libertador, hay que añadir la provincia (Entre Ríos) y el país (Argentina). Del mismo modo habría que distinguir entre Victoria en Canadá, Chile y Argentina. Si se trata de algún lugar poco conocido de Estados Unidos, corresponde usar la abreviatura de correo para el estado. Ver apéndice D.

APA sugiere usar la forma corta del nombre de la publicadora (ver capítulos 13 y 18). Recomienda, sin embargo, no omitir las palabras *Press* o *Books* cuando forman parte del nombre de la editorial.

Ejemplos

Se presenta a continuación la misma lista de fuentes que se presentó en el capítulo 21. La forma de hacer la cita entre paréntesis (C) es la que no tiene cita directa. Si hay cita directa, es necesario añadir el número de página. Las entradas de la lista de referencias (R) están en el formato apropiado para APA.

Libros

Autoría

Uno o dos autores

C (Puyol Buil, 1993)

R Puyol Buil, C. (1993). *Inquisición y política en el reinado de Felipe IV*. Biblioteca de historia 18. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

C (Tron & Ganz, 1958)

R Tron, E., & Ganz, E. H. (1958). *Historia de las colonias valdenses sudamericanas*. Colonia Valdense, Uruguay: Librería Pastor Miguel Morel.

Tres a cinco autores

C (Harrison, Waltke, Guthrie & Fee, 1978)

Segunda referencia: (Harrison et al., 1978)

R Harrison, R. K., Waltke, B. K., Guthrie, D. & Fee, G. D. (1978).

R *Biblical criticism: Historical, literary and textual*. Grand Rapids, MI: Zondervan.

Autor corporativo

C (Comisionado de las Naciones Unidas, 2006)

Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2006). *Declaración universal de los derechos del hombre*. México: Pedro Carrasco/Producción Creativa.

R

Sin autor, edición especificada

C (*Bhagavad-Gita tal como es*, 1991)

Bhagavad-Gita tal como es. (1991). (Edición completa de A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada). Buenos Aires: Fondo Editorial Bhaktivedanta.

R

Editor en vez de autor, con traductor

C (Vyhmeister, 2002)

Vyhmeister, N. (Ed.). (2002). *Mujer y ministerio: Perspectivas bíblicas e históricas*. (M. Wainz y M. Cairus, Trads.). Berrien Springs, MI: Andrews University Press.

R

Capítulo o sección de un autor en un libro de otro autor o editor

C (Davidson, 2005)

R Davidson, R. Interpretación bíblica. En R. Dederen (Ed.), *Teología: Fundamentos de nuestra fe*. (Vol 1, pp. 153-239; T. Peverini, Trad.). Miami: Asociación Publicadora Interamericana.

C (Kerbs, 2004)

R Kerbs, R. (2004). La crítica del Pentateuco y sus presuposiciones filosóficas. En G. Klingbeil (Ed.), *Inicios, paradigmas y fundamentos: Estudios teológicos y exegéticos en el Pentateuco* (pp. 3-43). Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata.

Obras con varios volúmenes

(Menéndez & Pelayo, 1945)

C Si se cita algo, se indica el volumen así: (Menéndez y Pelayo, 1945, vol. 1, p. 178).

R Menéndez & Pelayo, M. (1945). *Historia de los heterodoxos españoles*. (Vols. 1-4). Buenos Aires: Editorial GLEM.

Obras con varios volúmenes — Un autor, títulos diferentes

C (Latourette, 1970)

R Latourette, K. S. (1970). *Three centuries of advance:* Vol 3. *A history of the expansion of Christianity*. Grand Rapids, MI: Zondervan.

Obras con varios volúmenes — Diversos autores

C (Stendorff, 1950)

Stendorff, G. (1950). *Historia de Egipto*. En W. Goetz (Ed.), *El despertar de la humanidad* (pp. 335-464). *Historia universal* (Vols. 1-10). Madrid: Espasa Calpe.

R

Parte de una serie

C (Wahl, 1950)

Wahl, J. (1950). *Introducción a la filosofía*. (J. Gaos, Trad.). Breviarios del Fondo de Cultura Económica 34. México: Fondo de Cultura Económica.

R

Reimpresiones

C (Nevius, 1894/1968).

Nevius, J. L. (1968). *Demon Possession*. Grand Rapids, MI: Kregel. (Obra original publicada 1894).

Fuente secundaria

R En la nota entre paréntesis se da toda la información que el autor desea que sus lectores conozcan en cuanto a la fuente primaria, pues en la lista de referencia solo aparece la fuente secundaria.

En su obra, *Le ministère des femmes dans l'Église ancienne* (p. 113), R. Gryson (citado en Macy, 2008, p. 12) afirma que …

Macy, G. (2008). *The hidden history of women's ordination*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.

R

Autores clásicos y Padres de la Iglesia

C (Ignacio, *Carta a los efesios* 6).

Ignacio. (1949). *Carta a los efesios*. En S. Huber (Ed.), *Los padres apostólicos* (pp. 180-189). Buenos Aires: Ediciones Desclée de Brouwer.

R

C (Crisóstomo, *El sacerdocio* 3.17)

Crisóstomo, J. (1862). *El sacerdocio*. En J. P. Migne (Ed.), *Patrologia Graeca* (Vol. 48, cols. 623-692). Paris: Apud Garnier Fratres.

R

C (Josefo, *Antigüedades* 10.5)

Josefo, F. (1937). *Antigüedades de los judíos*. Loeb Classical Library (Vol. 6, pp. 156-313). Cambridge, MA: Harvard University Press.

R

Obras rabínicas

C (Misná *Sanedrín* 10:3)

La Misná. (1997). (2ª ed., revisada y corregida; C. del Valle Rodríguez, Trad.). Salamanca: Sígueme.

R

C (B. T. *Sanhedrin* 97a) o (B. Talmud *Sanhedrin* 97a)

R *The Babylonian Talmud*. (1935-1948). (I. Epstein, Ed.). Londres: Soncino.

(J. *Berakot* 3:5) o (J. T. *Berakot* 3:5)

C Las referencias al Talmud de Jerusalén se registran de forma diferente a las del Talmud babilónico.

C (J. *Berakot* 3:5) o (J. T. *Berakot* 3:5)

Polano, H. (1956). *The Talmud of Jerusalem*. New York: Wisdom Library.

R

Comentarios bíblicos y concordancias

Comentarios — Autor conocido

C (Livingston, 1982-1985)

Livingston, G. H. (1982-1985). Génesis. En *Comentario bíblico*
R *Beacon*. (Vol. 1, pp. 21-167). Kansas City, Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones.

C (Campbell, 1975)

Campbell, E. R. (1975). *Ruth*. Anchor Bible 7. Garden City, NY:
R Doubleday.

C (Wright, 1954)

Wright, G. E. (1954). *Exegesis of the book of Deuteronomy*. En
R *Interpreter's Bible*. (Vol. 2, pp. 331-540). Nueva York: Abingdon.

Comentarios – Autor no conocido

C *Comentario bíblico adventista*, 1978-1990)

Nichol, F. D. (Ed.). (1978-1990). *Comentario bíblico adventista*. (F. D. Nichol, Ed.; V. E. Ampuero Matta, Trad.). (Vols. 1-7). Boise, ID: Publicaciones Interamericanas.

R Puede también emplearse más detalle. La primera nota se leería como la que se muestra aquí; las siguientes usarían solo la abreviatura.

C (*Comentario bíblico adventista* [CBA], 1978-1990, vol. 4, p. 743)

Comentario de Ezequiel 40-44. (1978-1990). *Comentario bíblico*
R *adventista* (Vol. 4, pp. 741-757). (V. E. Ampuero Matta, Trad.). Boise, ID: Publicaciones Interamericanas.

C (Hastings, 1971, vol. 17, pp. 159)

Hastings, E. (Ed.). (1971). *The speaker's Bible*. (Vols. 1-18). Grand
R Rapids, MI: Baker.

Concordancias

C (Denyer, 1969, 789)

Denyer, C. P. (1969). *Concordancia de las Sagradas Escrituras*. Miami: Editorial Caribe, 1969.

R **Diccionarios y enciclopedias**

Diccionarios de lengua

Los diccionarios de idioma aparecen en el texto pero no en la lista de referencias.

C (*Nouveau petit Larousse illustré*, 1952)

C (*Nuevo Larousse ilustrado*, 1970)

Diccionario o enciclopedia — Artículo firmado

C (Licht, 1963-1965)

R Licht, J. Levita. (1963-1965). En *Enciclopedia de la Biblia* (Vol. 4, pp. 974-978). Barcelona: Ediciones Garriga.

C (Bultmann, 1964-1976, *Aid?s*)

R Bultmann, R. *Aid?s*. En *Theological Dictionary of the New Testament* (Vol. 1, pp. 169-171). Grand Rapids, MI: Eerdmans.

Kittel, G., & Friedrich, G. (Eds.). (1964-1976). *Theological Dictionary of the New Testament* (Vols. 1-10). (Geoffrey Bromiley, Trad.).

R Grand Rapids, MI: Eerdmans.

Diccionario o enciclopedia — Artículo no firmado

C (*Nuevo diccionario bíblico ilustrado*, 1985, 233-240)

R Vila, S. & Escuain, S. (1985). *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*. Barcelona: CLIE.

C (*Enciclopedia hispánica*, 1990-1991)

Enciclopedia hispánica. (1990-1991). Barcelona: Encyclopaedia Britannica.

R

Periódicos

Revistas de difusión popular

C (Engeler, 2000)

Engeler, A. (2007, noviembre). *Buenhogar*, 52-56.

R Revistas académicas o especializadas

C (Moreno, 2005)

Moreno, J. E. (2005). Estilos parentales, vínculos de amistad y compañerismo en niños. *Revista internacional de estudios en educación, 5*, 9-57.

R

C (Núñez, 2001)

Núñez, M. A. (2001). Dios en femenino. *Enfoques 13*, 65-88.

Si cada número del periódico comienza a enumerar sus páginas a partir del 1, en lugar de tener paginación continuada durante todo el año, es necesario indicar cuál número se usó. De este modo, se incluye el número, el mes o la estación de publicación entre paréntesis, pero no en cursiva, después del número de volumen. Por ejemplo:

R

Newsletter, 4(1), 9-15.

Reseñas bibliográficas

C (Melgosa, 2005)

Melgosa, J. (2005). [Reseña del libro Reconciliación: Cómo reparar los vínculos dañados.] *Diálogo 17*(1), 28.

R

Materiales no publicados

Fuentes académicas

Tesis y monografías

C (Torreblanca, 1994)

Torreblanca, J. (1994). *Jeremías, T(exto) M(asorético): Una búsqueda de estructuración global del texto canónico*. Tesis doctoral, Instituto Universitario ISEDET, Buenos Aires.

R

C (López Yánez, 2002)

López Yánez, I. (2002). Un seminario para motivar a pastores a realizar el evangelismo urbano. Tesis de doctorado, Andrews University, sede Universidad Montemorelos, Nueva León, México.

R En APA no se hace distinción entre los diferentes doctorados. Lo mismo ocurre con las tesis de maestría.

C (Silitonga, 1988)

Silitonga, H. (1988). *Christological implications of Leviticus 16:11-23: A study from an Indonesia perspective*. Tesis de maestría, Adventist International Institute of Advanced Studies, Silang, Cavite, Philippines.

R Otros trabajos académicos

C (Reeve, 1997)

Reeve, T. (1997). *The 'Just Man' in the writings of Philo*. Trabajo de clase no publicado, THEO 611 Philo Seminar, University of Notre Dame, South Bend, IN.

R Plan de cátedra

C (Vyhmeister, 1999)

Vyhmeister, N. (1999). *Course outline for GSEM 854 Ph.D. Proposal*

Seminar. Theological Seminary, Andrews University, Berrien Springs, MI.

R Apuntes de clase

Se anotan las dos modalidades: énfasis en la materia y énfasis en el profesor.

C (CHMN 634 Youth Ministry, 2006)

R CHMN 634 Youth Ministry. (2006). [Apuntes de clase]. Adventist University of Africa, Extensión Solusi, Zimbabwe.

C (Muganda, 2006)

Muganda, B. (2006). [Apuntes de la clase CHMN 634 Youth Ministry]. Adventist University of Africa, Extensión Solusi, Zimbabwe.

Fuentes diversas no publicadas

R Es a veces difícil estar totalmente seguro de cómo hacer las entradas para estos materiales. Hace falta dar la información de tal modo que otra persona pueda ubicar el material. El sentido común ayuda mucho.

Informes

C (Owusu-Antwi, 2006)

Owusu-Antwi, B. (2006). *Adventist University of Africa: From vision*

R *to reality*. Informe presentado a la Comisión Administrativa, Loma Linda, CA, 7 de abril 2006.

C (ACTEA, 2007)

R Accrediting Council for Theological Education in Africa. (2007). ACTEA eNews, no. 29, 2 de abril.

Grabaciones

C (Landriscina, 1985)

R Landriscina, L. Judío en el Vaticano. En *Mano a mano con el país* (Vol. 5). [Audiocassette No. 64232]. Buenos Aires: Phillips.

C (*Magdalena*, 2006)

R *Magdalena: Released from shame*. (2006). [DVD]. Orlando, FL: Nardine Productions.

Manuscritos

C (Benoit, 1875)

R Benoit, P. L. (1875). Fotocopia de la transcripción mecanografiada del diario del canónigo Benoit durante un viaje a América, 6 de enero a 8 de marzo, 1875. Archivos, Universidad de Notre Dame, South Bend, IN.

C (Weber, 1945)

Weber, C. J. (1945). Carta a Claude Deming, describiendo su viaje

R desde EE.UU. al Uruguay, marzo de 1945. Heritage Room, James White Library, Andrews University, Berrien Springs, MI.

C (White, 1902)

White, E. de. (1902). Manuscrito 154. Centro de Investigaciones White, Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina.

Comunicaciones personales

R Bajo este encabezamiento se sitúan las cartas personales que no se encuentran archivadas en ninguna biblioteca y las entrevistas. Estas fuentes no aparecen en la lista de referencias. Se da toda la información en el texto y la referencia entre paréntesis.

Joel Musvosvi, decano de la escuela de teología de Adventist
C African University (comunicación personal, 8 de enero de 2008), afirmó que …

Jon Paulien, decano de la escuela de religión de Loma Linda University (entrevista telefónica, 24 de enero de 2008), se opone a esta resolución.

Internet

En el capítulo 10 se presentó una variedad de ejemplos de cómo se hacen en el estilo Turabian las notas de pie de página y entradas bibliográficas para fuentes en Internet. Se presentan aquí esas mismas fuentes en el estilo APA. Pero, antes de hacerlo, corresponde señalar algunas generalidades. La primera es que APA modificó sus reglas en

el año 2007 y tiene una nueva publicación que muestra 48 ejemplos (APA, 2007).[3]

C Es imprescindible dar la información necesaria para que otra persona pueda localizar el material al cual se hace referencia. La fecha es importante para la identificación del material, por lo tanto, va enseguida del autor.

En un par de situaciones no es necesario dar el URL. Si el sitio donde se encontró el material tiene un número de identificación (DOI, Digital Object Identifier) o si la información viene de una base de datos que no varía, no hay que dar el URL.

Por otra parte, en situaciones en que hay posibilidad de cambio en la dirección de Internet, no solo se pone el URL, sino también la fecha de acceso. En APA se divide la dirección electrónica antes de un signo de puntuación (punto, diagonal, raya, etc.). No se estila el subrayado ni el color azul de los enlaces.

C (Tuya & Salguero, 1967)

De Tuya, M. & Salguero, J. (1967). Los libros canónicos. En *Introducción a la Biblia* (Vol. 1, pp. 323-334). Madrid: Biblioteca
R de Autores Cristianos. Disponible en http://apologetica.org/historia-canon-prel.htm

C (Thompson, G. B., 1914)

Thompson, G. B. (1914). To church treasurers. *The Church Officers' Gazette*, http://www.adventistarchives.org/docs/TCOG/TCOG1914-01/index.djvu

(Amorim, 1990)

Amorim, N. (1990). Academic freedom in theology teaching. [Trabajo presentado al Seminario de Fe y Aprendizaje, Nairobi, Kenya. Recuperado el 17 de agosto de 2007, en http://www.aiias.edu/ict/vol_05/05cc_237-255.htm

(Legters, s.f.)

Legters, D. (S. f.). Mujeres co-laboradoras en el ministerio. Recuperado el 1 de julio de 2007 en http://www.thirdmill.org/files/spanish/76640~1_19_01_1-08-18_PM~mujeres.html

(García, 27 junio 2009)

García García, A. (2009, 27 de junio). Un país partido. Mensaje dirigido a Planeta de blogs cristianos, archivado en http://teonomia.blogspot.com/2009/06/pais-partido.html

(Schaff, 1890)

Schaff, Phililip. (1890). *Augustine's City of God and Christian*

R *Doctrine*. New York: Christian Literature Publishing. Disponible en http://ccel.org/ccel/schaff/npnf102.iv.ii.v.html

C (Malins, s.f.)

Malins, I. & Malins, D. (S. f.). Disciple-making and mentoring:

R Letting your life impact others. Intentional Discipleship Training Seminars. Recuperado el 20 de agosto de 2007 en http://www.omega-discipleship.com/online/files/seminarnotes.pdf

C (Verdugo, 2007)

Verdugo, F. (2007). Fe y modernidad en América Latina: La teología de Juan Luis Segundo. *Teología y vida 48* (2007): 93-104.

R Recuperado el 28 de enero de 2008 en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492007000100007&lng=en&nrm=iso&tlng=es

C (Peces-Barba, 2004)

Peces-Barba, G. (2004). Iglesia y Estado en la sociedad democrática.

R *El País*, 20 de abril de 2004. Recuperado el 28 de enero de *Pensamiento crítico*, http://www.pensamientocritico.org/grepec504.htm

Otros sistemas que usan referencias entre paréntesis

Aunque el sistema APA es el más conocido de los que usan las referencias entre paréntesis en el texto, no es el único.

El sistema BASOR es el sistema que usa el *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*. También lo usan en algunas universidades para tesis sobre Arqueología Bíblica. Las instrucciones se encuentran en http://www.asor.org/pubs/basor/basorinstr.pdf.

El libro de instrucciones de estilo de la Universidad de Chicago también tiene un sistema con referencias entre paréntesis.[4] Aunque se parece al APA, es diferente y no deben mezclarse los dos.

Aunque Umberto Eco no propone su origen, menciona el uso del sistema "autor-fecha" y sugiere que su uso se está tornando más común. Señala que resulta más fácil para el lector, pero anota que tiene dificultades. Finalmente presenta unos pocos ejemplos, sin que ellos cubran todas los posibles problemas (Eco, 2004, 183-188).[5]

Las normas brasileñas incluyen la posibilidad de usar referencias entre paréntesis, sobre todo en investigaciones en las ciencias sociales y administrativas. Se encuentran las informaciones sobre el tema buscando en Internet "NBR 10520", el número de la norma que rige este tipo de citas.

---

1. En la lista de referencias, la fuente sería: American Psychological Association. (2001). *Publication Manual of the American Psychological Association*, 5ª ed. Washington, D.C.: Autor. En castellano, esta fuente es: *Manual de estilo de la American Psychological Association*. (2002). (2ª ed.) México: El Manual Moderno. Ver también los siguientes sitios web:
http://apastyle.apa.org
http://owl.english.purdue.edu/handouts/research/
http://www.dianahacker.com/resdoc/p04_c09_o.html

2. Las obras en español las publica la editorial Manual Moderno en Ciudad de México.

En inglés son publicadas por APA y pueden verse en www.apa.org-books.

3. American Psychological Association (2007). *Style guide to electronic references*. Washington, DC: Autor. Se puede obtener el libro en www.apa.org/books/.

4. Se describe en los capítulos 18 y 19: Turabian, K. L. (2007). *A manual for writers of research papers, theses, and dissertations*. (7ª ed.; W. C. Booth, G. C. Colomb, J. M. Williams & Equipo editorial de Chicago University Press, Revs.). Chicago: University of Chicago Press.

5. Eco, Umberto. (2004). *Cómo se hace una tesis*. Biblioteca de educación. México: Gedisa.

CONCLUSIÓN

En este *Manual* se han descrito varios tipos de final para los trabajos de investigación. Se puede hacer resumen y conclusión o resumen, conclusión y recomendaciones. También está el final que es una aplicación al ministerio. Pero el final de este libro no corresponde a ninguno de los tipos estudiados.

En realidad, no me toca a mí completar este libro. Queda para ti, que has estudiado este texto, el completarlo. El trabajo que has producido, siguiendo las pautas presentadas aquí, resume, concluye y aplica cualquier conclusión que yo pudiera haber escrito. Tu trabajo hablará por mí así como habla por ti.

Que las técnicas que has aprendido y las habilidades que has desarrollado, sin hablar de la obra maestra que has producido, satisfagan tus anhelos y los requisitos de tu consejero. Que esta haya sido una batalla bien peleada, una victoria ganada con honor.

Si has escrito un buen trabajo de investigación, estaré conforme. Durante años, mi lema personal ha sido *ek jaou kosmos* (literalmente, "del caos, orden"). Si tu trabajo está bien hecho, el caos ha dado lugar al orden y la belleza. Con eso estaré satisfecha.

Si juntos intentamos traer orden y belleza a lo que es desconocido, difícil o confuso, que sea todo *soli Deo gloria*.

APÉNDICE A

TRANSLITERACIÓN DE LAS LENGUAS BÍBLICAS

El sistema que se presenta a continuación es relativamente sencillo; los hay más complicados. En algún caso, los profesores podrán pedir otra cosa. Conviene consultar.

Debe recordarse que la transliteración siempre aparece en bastardilla.

Hebreo

Consonantes

א = ʾ	ה = h	ט = ṭ	מ = m	ף,פ = p	שׂ = ś
ב = b	ו = w	י = y	ן,נ = n	ץ,צ = ṣ	שׁ = š
ג = g	ז = z	ך,כ = k	ס = s	ק = q	ת = t
ד = d	ח = ḥ	ל = l	ע = ʿ	ר = r	

Vocales

◌ַ = a	◌ֱ = ĕ	◌ָ = o
◌ָ = ā	◌ֵ ◌ֶי = ê	◌ֳ = ŏ
◌ֲ = ă	◌ִ = i	◌ֹ = ô
◌ֶ = e	◌ִי = î	◌ֺ = û
◌ֵ = ē	◌ֹ = ō	◌ֻ = u

Griego

α = a	ζ = z	λ = l	π = p	φ = f
β = b	η = ē	μ = m	ρ = r	χ = j
γ = g	θ = th	ξ = x	σ ς = s	ψ = ps
δ = d	ι = i	ν = n	τ = t	ω = ō
ε = e	κ = k	ο = o	υ = u	

Cuando la palabra comienza con vocal con espíritu áspero (ὁδός) se translitera con la letra h (*hodós*). Si el espíritu es suave (

ὄνομα), se pone sólo la vocal (*ónoma*).

Antes de γ, κ, ξ, χ, la gamma (γ) se translitera como n.

APÉNDICE B

LISTA DE ABREVIATURAS

La lista que se presenta a continuación no es exhaustiva, pero incluye buena parte de los títulos que se usan comúnmente en la investigación bíblico-teológica-pastoral. Está ordenada alfabéticamente por título completo.[1]

Los títulos en bastardilla (itálica o cursiva) corresponden a libros y revistas. Los titulos de series aparecen en redonda. Debe respetarse esta distinción.

Estas abreviaturas se usan en las notas de pie de página después de que se haya presentado el título completo, ya sea en una lista de abreviaturas al comienzo del trabajo o en una nota anterior. No se usan abreviaturas en la bibliografia.

AcTeol	*Actas teológicas* (Temuco, Chile)
ActBib	*Actualidad bibliográfica*
AcPast	*Actualidad pastoral* (Buenos Aires)
AHR	*American Historical Review*
AnTeol	*Anales de teología* (Concepción, Chile)
An	*Anatéllei* (Córdoba, Argentina)
AB	Anchor Bible
ABD	*Anchor Bible Dictionary*
ANEP	*Ancient Near East in Pictures*
ANET	*Ancient Near Eastern Texts*
ANF	The Ante-Nicene Fathers

AThR	*Anglican Theological Review*
AUSS	*Andrews University Seminary Studies*
ATA	*Apócrifos del AT*, Díez Macho
AP	*Apuntes pastorales*
BAGD	Bauer, Arndt, Gingrich, and Danker, *Lexicon*, 1979
BRev	*Bible Review*
BT	*The Bible Translator*
BibAm	*La Biblia en las Américas*
BHS	*Biblia hebraica stuttgartensia*
Bib	*Biblica*
??	*Biblical Archaeologist*
BAR	*Biblical Archaeology Review*
BR	*Biblical Research*
BTB	*Biblical Theology Bulletin*
BBL	*Biblioteca bíblica latinoamericana*
BO	*Bibliotheca orientalis*
BSac	*Bibliotheca Sacra*
BZ	*Biblische Zeitschrift*
BBTL	*Boletín del bibliotecario teológico latinoamericano*
Bol Teol	*Boletín teológico* (México)
BDB	Brown, Driver, and Briggs, *Lexicon*, 1907
BASOR	*Bulletin of the American Schools of Oriental Research*
CTJ	*Calvin Theological Journal*
Camh	*Caminhos* (Goiás, Brasil)

Cam	*Caminos: Revista cubana de pensamiento socioteológico*
CJT	*Canadian Journal of Theology*
CBQ	*Catholic Biblical Quarterly*
CHR	*Catholic Historical Review*
CAD	*Chicago Assyrian Dictionary*
ChrCent	*Christian Century*
CH	*Christian History*
CSR	*Christian Scholars Review*
CT	*Christianity Today*
Chr	*Christus: Revista de teología y ciencias sociales*
CH	*Church History*
CQ	*Church Quarterly*
CQR	*Church Quarterly Review*
CsOrig	*Ciencia de los orígenes*
Comm	*Communio: International Catholic Review*
CL	*Conciencia y libertad*
CTM	*Concordia Theological Monthly*
CrEN	*Creación ex nihilo*
CRSQ	*Creation Research Society Quarterly*
CI	*Cristianos e Israel*
Cr	*Criterio*
CCS	*Cuadernos de cristianismo y sociedad* (Ecuador)
CuadT	*Cuadernos de teología* (Buenos Aires)

CS	*Cuestión social* (México)
CTF	*Cuestiones teológicas y filosóficas* (Colombia)
CR	*Cultura y religión* (Chile)
CurTM	*Currents in Theology and Mission*
DavLog	*DavarLogos*
DBI	*Dictionary of Biblical Imagery*
DHB	*Dictionary of Historical Books*
DJG	*Dictionary of Jesus and the Gospels*
DNTB	*Dictionary of New Testament Background*
DPL	*Dictionary of Paul and his Letters*
DLNT	*Dictionary of the Later New Testament*
Did	*Didaskalia* (Lisboa)
EfMex	*Efemérides mexicanas*
Elenchus	*Elenchus of Biblica*
EncJud	*Encyclopedia Judaica*
EEC	*Encyclopedia of Early Christianity*
EncIs	*Encyclopedia of Islam*
ED	*Encuentro y diálogo*
Enf	*Enfoques*
ETL	*Ephemerides Theologicae Lovanienses*
Epim	*Epimélia* (Buenos Aires)
EB	*Estudios bíblicos*
EstEcl	*Estudios eclesiásticos* (España)

EstEcum	*Estudios ecuménicos* (México)
EF	*Estudios filosóficos*
EJT	*European Journal of Theology*
EMQ	*Evangelical Missions Quarterly*
EvQ	*Evangelical Quarterly*
ERT	*Evangelical Review of Theology*
EDNT	*Exegetical Dictionary of the NT*
EB	*El expositor bautista*
ExpTim	*Expository Times*
FPh	*Faith and Philosophy*
FamCr	*Familia cristiana*
FL	*Fides et libertas*
FCr	*Folha creacionista*
Gl	*Gladius*
Greg	*Gregorianum*
HTR	*Harvard Theological Review*
Herm	*Hermenéutica*
HR	*History of Religions*
HBT	*Horizons in Biblical Theology*
HorP	*Horizontes* (Ponce, Puerto Rico)
Hum	*Humanitas*
IM	*Iglesia y misión*
IBMR	*International Bulletin of Missionary Research*
ICC	International Critical Commentary

IJPhR	*International Journal for Philosophy of Religion*
IJFM	*International Journal of Frontier Missions*
IJST	*International Journal of Systematic Theology*
ISBE	*International Standard Bible Encyclopedia*
Int	*Interpretation*
IBC	Interpretation Bible Commentary
Is	*Isegoría*
JQR	*Jewish Quarterly Review*
JSSR	*Journal for the Scientific Study of Religion*
JSJ	*Journal for the Study of Judaism*
JSNT	*Journal for the Study of the NT*
JSOT	*Journal for the Study of the OT*
JTC	*Journal for Theology and the Church*
JBR	*Journal of Bible and Religion*
JBL	*Journal of Biblical Literature*
JCS	*Journal of Church and State*
JEH	*Journal of Ecclesiastical History*
JES	*Journal of Ecumenical Studies*
JJS	*Journal of Jewish Studies*
JOLAH	*Journal of Latin American Hermeneutics*
JNES	*Journal of Near Eastern Studies*
JPT	*Journal of Psychology and Theology*
JATS	*Journal of the Adventist Theological Society*
JASCG	*Journal of the American Society for Church Growth*

JETS	*Journal of the Evangelical Theological Society*
JRE	*Journal of Religious Ethics*
JRH	*Journal of Religious History*
JRelS	*Journal of Religious Studies*
JRCE	*Journal of Research on Christian Education*
JSS	*Journal of Semitic Studies*
JTS	*Journal of Theological Studies*
Kairós	*Kairós* (Brasil)
K&D	Keil and Delitsch, *Commentary*
HALOT	Koehler, Baumgartner, and Stamm, *Lexicon*, 1999
KBL	Koehler and Baumgartner, *Lexicon*, 1958
Ker	*Kerygma* (México)
LabTheol	*Labor theologicus* (Venezuela)
Lead	*Leadership*
LT	*Literature and Theology*
LOR	*L'Osservatore romano*
L&N	Louw and Nida, *Lexicon on Semantic Domains*
LO	Lutero, *Obras*
LQ	*Lutheran Quarterly*
MQR	*Mennonite Quarterly Review*
MF	*Ministerial Formation*
Miss	*Missiology*
MH	*Missionalia hispánica* (España)

Mis	*Missioneira* (Brasil)
MSR	*Mélanges de sciences religieuses*
MTh	*Modern Theology*
NTA	*New Testament Abstracts*
NEA	*Near Eastern Archaeology*
NBA	*New Bible Atlas*
NBC	*New Bible Commentary*
NBD	*New Bible Dictionary*
NDT	*New Dictionary of Theology*
Neot	*Neotestamentica*
NICNT	New International Commentary, NT
NICOT	New International Commentary, OT
NIDNTT	*New International Dictionary of NT Theology*
NIDOTTE	*New International Dictionary of OT Theology and Exegesis*
NIGTC	New International Greek Testament Commentary
NIB	*New Interpreter's Bible*
NIDB	*New Interpreter's Dictionary of the Bible*
NTAp	*New Testament Apocrypha*, Schneemelcher
NTS	*New Testament Studies*
NPNF	Nicene and Post-Nicene Fathers
NovT	*Novum Testamentum*
Num	*Numen*
OTA	*Old Testament Abstracts*
Or	*Origins*

ODCC	*Oxford Dictionary of the Christian Church*
PJT	*Pacific Journal of Theology*
Par	*Parousia* (Engenheiro Coelho, Brasil)
PG	*Patrologia Graeca*, Migne
PL	*Patrologia Latina*, Migne
PT	*Perspectiva teológica* (Belo Horizonte, Brasil)
PSB	*Princeton Seminary Bulletin*
QR	*Quarterly Review: A Journal of Theological Resources for Ministry*
RSR	*Recherches de science religieuse*
RefTeol	*Reflexión teológica* (México)
RTR	*Reformed Theological Review*
RelSoc	*Religion and Society*
RL	*Religion in Life*
RTA	*Religious and Theological Abstracts*
RelS	*Religious Studies*
RelSRev	*Religious Studies Review*
RevExp	*Review and Expositor*
RR	*Review of Religion*
RRelRes	*Review of Religious Research*
RRT	*Reviews in Religion and Theology*
RAER	*Revista académica para el estudio de las religiones* (México)
RevistB	*Revista bíblica*
RBHR	*Revista brasileira de história das religioes*

RCR	*Revista de ciencias religiosas* (México)
RIBLA	*Revista de interpretación bíblica latinoamericana* (Ecuador)
RTL	*Revista teológica limense* (Perú)
RAEHE	*Revista de la Academia Ecuatoriana de Historia Eclesiástica*
RevTeol	*Revista de teología* (Buenos Aires)
RET	*Revista española de teología* (España)
RIBET	*Revista iberoamericana de teología* (México)
RLT	*Revista latinoamericana de teología* (El Salvador)
RV	*Revista Veritas*
RB	*Revue biblique*
RHR	*Revue de l'histoire des religions*
RTP	*Revue de théologie et de philosophie*
RSPT	*Revue des sciences philosophiques et théologiques*
SB	Sources bibliques
SBLDS	SBL Dissertation Series
SBLMS	SBL Monograph Series
SBT	Studies in Biblical Theology
SC	*Sources chrétiennes*
SCR	*Studies in Comparative Religion*
Sem	*Semitica*
SJT	*Scottish Journal of Theology*
SMRT	*Studies in Medieval and Reformation Thought*
ST	*Studia Theologica*

Sap	*Sapientia*
SCB	*Science and Christian Belief*
SouthwJTh	*Southwestern Journal of Theology*
Strom	*Stromata* (Buenos Aires)
Teol	*Teología* (Buenos Aires)
TV	*Teología y vida* (Santiago, Chile)
Them	*Themelios*
Theo	*Theologika* (Lima, Perú)
TX	*Theológica xaveriana* (Colombia)
TDNT	*Theological Dictionary of the NT*
TDOT	*Theological Dictionary of the OT*
TS	*Theological Studies*
TWOT	*Theological Wordbook of the OT*
TLZ	*Theologische Literaturzeitung*
TZ	*Theologische Zeitschrift*
Th	*Theology*
TD	*Theology Digest*
ThTo	*Theology Today*
TN	*Tierra Nueva* (Antofagasta, Chile)
Tóp	*Tópicos*
TJ	*Trinity Journal*
UA	*Último andar* (San Pablo, Brasil)
USQR	*Union Seminary Quarterly Review*
VV	*Veritas* (Valparaíso, Chile)

VT	*Vetus Testamentum*
VidPast	*Vida pastoral*
VC	*Vigiliae christianae*
VH	*Visiones y Herramientas*
Voces	*Voces* (México)
WBC	Word Biblical Commentary
WTJ	*Westminster Theological Journal*
ZAW	*Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft*
ZHT	*Zeitschrift für historische Theologie*
ZKG	*Zeitschrift für Kirchengeschichte*
ZMR	*Zeitschrift für Missionskunde und Religionswissenschaft*
ZNW	*Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft*
ZST	*Zeitschrift für systematische Theologie*
Zyg	*Zygon*

---

1. Se encuentran listas más completas en las siguientes fuentes: Stanislaw Bazyliński, *Guía para la investigación bíblica: Notas introductorias* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 2006), 132-138; *SBL Handbook of Style* (Peabody, Massachusetts: Hendrickson, 1999), 89-121; *Theologische Realencyklopädie Abkurzungsverzeichnis*, 2a ed. (Berlin: De Gruyter, 1994). Vayan mis agradecimientos a Jorge Torreblanca —oriundo de Chile, doctorado en Argentina y ahora profesor en México— por su valiosa ayuda en la confección de esta lista.

APÉNDICE C

RESUMEN DE INSTRUCCIONES SOBRE FORMATO

Esta sección presenta en orden alfabético un resumen de las pautas para el formato de monografías y tesis. En los capítulos 18 al 20 se dan mayores instrucciones y varias hojas modelo.

COMILLAS

Todo material citado se pone entre comillas dobles. Las comillas simples se usan sólo para marcar una cita dentro de otra. Las comillas van antes de la puntuación. Si la cita es pregunta, los signos de interrogación van entre comillas.

Las citas en bloque se usan cuando la cita tiene dos oraciones y más de seis lineas. Se copian a espacio simple con sangría de 0,5 pulgadas (1,2 cm) en cada margen. Si el comienzo de la cita coincide con el comienzo del párrafo, se le da otra media pulgada de sangría (total de 1 pulgada; 2,5 cm).

CORRECCIONES

No se acepta ninguna corrección en el trabajo que se entrega. Si se corrige algo, deberá reimprimirse esa página.

ESPACIOS

Las monografías y tesis se presentan a doble espacio. Las citas largas (bloques) van a espacio simple.

Las notas de pie de página y las entradas bibliográficas se transcriben a espacio simple, pero con línea en blanco entre dos notas.

Antes y después de una tabla o una figura se dejan tres líneas en blanco.

Entre párrafos se deja una línea en blanco, siguiendo el doble espacio normal.

FOTOCOPIADO

El fotocopiado tiende a ampliar algo el texto. Por esto es imperativo mantenerse dentro de los márgenes indicados. Normalmente, cuando el alumno debe presentar copias múltiples, las buenas fotocopias son aceptables. Si no, se tiene que reimprimir tantas veces como sea necesario.

JUSTIFICACIÓN

Para que sea más fácil la lectura, se usa la justificación izquierda. Es decir, el margen derecho será irregular, pero los espacios entre las palabras no se distorsionan.

MÁRGENES

El margen izquierdo debe ser de 4 cm. Los otros tres deben ser de 3 cm. (Algunas instituciones toleran 3,5 y 2,5, respectivamente.) Deben respetarse rigurosamente los márgenes.

NOTAS DE PIE DE PÁGINA

Las notas de pie de página se enumeran comenzando con “1” en cada página o en forma continuada a través del capítulo. Se emplea el sistema automático de confección de notas. Debe seguirse el formato presentado en el capítulo 18. Quien escribe la tesis o monografía es responsable de que el contenido y la puntuación de la nota de pie de página estén en orden. Si otra persona hace el trabajo mecánico, se preocupa de espacios y ubicación. Sin embargo, quien escribe la tesis tiene la responsabilidad final de que no haya errores.

ORTOGRAFÍA

Normalmente se usará la ortografía de la Real Academia. Si se usan vocablos que no aparecen allí, debe cuidarse de escribirlos siempre de una misma forma dentro del escrito. El autor del trabajo es responsable de la ortografía; el dactilógrafo es responsable de transcribir fielmente lo que el autor le da. Recomendamos no dividir las palabras.

PAPEL

Se usará papel blanco de buena calidad, normalmente de tamaño carta. El uso de otro tamaño debe ser aprobado por la institución donde se hace el trabajo.

PAGINACIÓN

La página 1 es la primera de la INTRODUCCIÓN. Los numeros de página se centran al pie de la página (esto se hace automáticamente).

La paginación de las partes preliminares comienza con la página de título, aunque no se pone el número hasta la página de agradecimientos (si la hay). El número aparece centrado, en la parte inferior de la página, en numeros romanos en minúscula.

PAGINAS PRELIMINARES

Deben seguirse los modelos presentados en el capítulo 20.

PUNTUACIÓN

Según el uso corriente, después de punto, coma, punto y coma y dos puntos se deja un espacio. La única excepción se encuentra en el número de capítulo y versículo de la Biblia (Juan 3:16) o un volumen de un libro con su página (5:160). Allí no hay espacio alguno.

La raya puede representarse con dos guiones. Mientras que en inglés no se usa espacio ni antes ni después de las dos rayas, en castellano se deja espacio del lado de la frase parentética. En portugués se deja espacio antes y después. Ejemplo: Él dijo –o escribió, no estoy seguro– que vendría el mes próximo. La raya se encuentra entre los símbolos de Word, bajo el nombre “em dash”.

SANGRÍA

La sangría del párrafo y las notas de pie de página es la misma: la automática de la computadora (0,5 pulgadas; 1,2 cm). Las citas en bloque tienen la misma sangría (0,5 pulgadas; 1,2 cm) desde cada margen; si la cita comienza con el principio de un párrafo, se le da otra media pulgada de sangría. La sangría de las bibliografías (después de la primera línea) es la misma del párrafo.

TÍTULOS Y SUBTÍTULOS

Los números de capítulos aparecen en mayúscula en la línea 13 (a una pulgada del margen superior; el título aparece en la línea 15 (doble espacio más abajo). Si el título tiene dos renglones, va en las líneas 15 y 17, a doble espacio; si tiene tres renglones, va en la 15, 16 y 17, a espacio seguido. El texto comienza a doble espacio más un espacio (3 líneas) por debajo del título.

Los subtítulos representan gráficamente la organización del trabajo. Se dejan dos líneas en blanco (doble espacio más un espacio simple) antes de un subtítulo y una línea en blanco después (doble espacio). Un título o subtítulo que tenga más de 48 espacios debe escribirse en dos renglones, línea seguida, con la parte más larga en la primera línea. Sus formatos son los siguientes:

Subtítulo de primer nivel, centrado en negrita

Subtítulo de segundo nivel, centrado, no subrayado

Subtítulo de tercer nivel, margen izquierdo, negrita

Subtítulo de cuarto nivel, margen izquierdo, no subrayado

Subtítulo de quinto nivel. En negrita, con la misma sangría del párrafo. Después del punto sigue el texto.

APENDICE D

ESTADOS NORTEAMERICANOS Y SUS ABREVIATURAS

En la notas de pie de página y en las entradas bibliográficas puede usarse cualquiera de las tres formas del nombre de un estado norteamericano: el nombre completo, la abreviatura (con su punto al final) o el código postal de dos letras mayúsculas sin punto. Sin embargo, en un mismo trabajo debe usarse solo una de las tres formas.

Si bien se usa la grafía española para algunas ciudades (Nueva York, Filadelfia), los nombres de los estados se usan en su forma inglesa.

Alabama	Ala.	AL
Alaska	Alaska	AK
Arizona	Ariz.	AZ
Arkansas	Ark.	AR
California	Calif.	CA
Colorado	Colo.	CO
Connecticut	Conn.	CT
Delaware	Del.	DE
Florida	Fla.	FL
Georgia	Ga.	GA
Hawaii	Hawaii	HI
Idaho	Idaho	ID
Illinois	Ill.	IL

Indiana	Ind.	IN
Iowa	Iowa	IA
Kansas	Kans.	KS
Kentucky	Ky.	KY
Louisiana	La.	LA
Maine	Maine	ME
Maryland	Md.	MD
Massachusetts	Mass.	MA
Michigan	Mich.	MI
Minnesota	Minn.	MN
Mississippi	Miss.	MS
Missouri	Mo.	MO
Montana	Mont.	MT
Nebraska	Nebr.	NE
Nevada	Nev.	NV
New Hampshire	N.H.	NH
New Jersey	N.J.	NJ
New Mexico	N.M.	NM
New York	N.Y.	NY
North Carolina	N.C.	NC
North Dakota	N.D.	ND
Ohio	Ohio	OH
Oklahoma	Okla.	OK
Oregon	Ore.	OR

Pennsylvania	Pa.	PA
Rhode Island	R.I.	RI
South Carolina	S.C.	SC
South Dakota	S.D.	SD
Tennessee	Tenn.	TN
Texas	Tex.	TX
Utah	Utah	UT
Vermont	Vt.	VT
Virginia	Va.	VA
Washington	Wash.	WA
West Virginia	W.Va.	WV
Wisconsin	Wis.	WI
Wyoming	Wyo.	WY

APÉNDICE E

ABREVIATURAS DE LOS LIBROS DE LA BIBLIA

Esta lista ha sido tomada de la Biblia Reina-Valera 1995. Estas abreviaturas se emplean sin punto y solamente entre paréntesis. Fuera de los paréntesis se debe escribir el nombre completo.

Génesis	Gn
Éxodo	Ex
Levítico	Lv
Números	Nm
Deuteronomio	Dt
Josué	Jos
Jueces	Jue
Rut	Rt
1 Samuel	1 S
2 Samuel	2S
1 Reyes	1 R
2 Reyes	2 R
1 Crónicas	1 Cr
2 Crónicas	2 Cr
Esdras	Esd
Nehemías	Neh
Ester	Est

Job	Job
Salmos	Sal
Proverbios	Pr
Eclesiastés	Ec
Cantares	Cnt
Isaías	Is
Jeremías	Jer
Lamentaciones	Lm
Ezequiel	Ez
Daniel	Dn
Oseas	Os
Joel	Jl
Amós	Am
Abdías	Abd
Miqueas	Miq
Nahúm	Nah
Habacuc	Hab
Sofonías	Sof
Hageo	Hag
Zacarías	Zac
Malaquías	Mal
Mateo	Mt
Marcos	Mc

Lucas	Lc
Juan	Jn
Hechos	Hch
Romanos	Ro
1 Corintios	1 Co
2 Corintios	2 Co
Gálatas	Gl
Efesios	Ef
Filipenses	Flp
Colosenses	Col
1 Tesalonicenses	1 Ts
2 Tesalonicenses	2 Ts
1 Timoteo	1 Ti
2 Timoteo	2 Ti
Tito	Tit
Filemón	Flm
Hebreos	Heb
Santiago	Stg
1 Pedro	1 P
2 Pedro	2 P
1 Juan	1 Jn
2 Juan	2 Jn
3 Juan	3 Jn

Judas	Jud
Apocalipsis	Ap

BIBLIOGRAFÍA

Acosta Hoyos, Luis E. *Guía práctica para la investigación y redacción de informes*. Buenos Aires: Paidós, 1972.

Andrews University Standards for Written Work. 11ª ed. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2008.

Baziłiński, Stanislaw. *Guía para la investigación bíblica: Notas introductorias*. Traducido por Carlos Granados. Instrumentos para el estudio de la Biblia 16. Estella, Navarra: Verbo Divino, 2006.

Bissell, Juanita. *A Guide for Research Writing: AIIAS Theological Seminary*. 2ª ed. Revisada por Edwin Reynolds. Silang, Cavite, Philippines: AIIAS Publications, 2002.

Calabrese, Raymond L. *The Elements of an Effective Dissertation and Thesis: A Step-by-step Guide to Getting It Right the First Time*. Lanham, MA: Rowman and Littlefield Education, 2006.

Eco, Umberto. *Cómo se hace una tesis*. Biblioteca de Educación, Herramientas universitarias. México: Gedisa, 2004.

Ferreira Porto, Elías, Eliethe Xavier de Albuquerque, Everson Mückenberger, Kátia Corina Vieira, Leonardo Tavares Martins, Oswalcir A. de Azevedo y Paulo Gomes Lima. *Monografías: Elaboração e apresentação*. São Paulo: UNASP, 2007.

Hancock, Dawson R., y Bob Algozzine. *Doing Case Study Research: A Practical Guide for Beginning Researchers*. New York: Columbia University Teachers College, 2006.

Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio. *Metodología de la investigación*. 4ª ed. México: McGraw-Hill, 2006.

Hudson, Robert, ed. *A Christian Writer's Manual of Style*. Grand Rapids: Zondervan, 2004.

Kiernan, Vincent. *Writing Your Dissertation with Microsoft Word: A Step-by-step Guide*. Alexandria, Virginia: Mattily, 2005.

Lasso de la Vega, Javier. *Cómo se hace una tesis doctoral*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1987.

Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association. 2ª ed. México: Manual Moderno, 2002.

Publication Manual for the American Psychological Association. 5ª ed. Washington, D.C.: American Psychological Association, 2001.

Scholtus de Roscher, Silvia C. *Manual de estilo para la presentación de monografías y tesis*. Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2007.

Sierra Bravo, R. *Tesis doctorales y trabajos de investigación científica*. 4ª ed. Madrid: Paraninfo, 1996.

The SBL Handbook of Style for Ancient Near Eastern, Biblical, and Early Christian Studies. Peabody, MA: Hendrickson, 1999.

Turabian, Kate L. *A Manual for Writers of Term Papers, Theses, and Dissertations*. 7ª ed. Revisada por Wayne C. Booth, Gregory G. Colomb, Joseph M. Williams y el equipo editorial de Chicago University Press. Chicago: University of Chicago Press, 2007.

University of Chicago. *The Chicago Manual of Style*. 15ª ed. Chicago: University of Chicago Press, 2003.

ÍNDICE ALFABÉTICO

The pagination of this electronic edition does not match the edition from which it was created. To locate a specific passage, please use the search feature of your e-book reader.

Abreviaturas
- casas publicadoras
- de estados de EE.UU
- de libros
- de libros de la Biblia
- de títulos
- Ibíd.
- lista de
- periódicos
- s. f.
- s. l.

Acentos

Agradecimientos, al comienzo de la
- tesis

Apéndices,
- contenido de
- formato de
- referencias a

Apuntes
- cómo tomarlos
- consejos sobre
- en la computadora
- partes de la ficha

sistema de organizarlos
Bastardilla
para idiomas extranjeros
para mostrar énfasis
para títulos de libros y revistas
Biblia
abreviatura de los libros
referencias en el texto
versiones
Bibliografía
anotada
estilo APA
estilo Turabian
fichas
orden alfabético
organización
presentación
registro electrónico de
Biblioteca
acceso a Internet
archivos
bibliografías
catálogo electrónico
fichero
índices
materiales de referencia
préstamo interbibliotecario
Bosquejo

formato
preliminar
relación a la tabla de
contenidos
Cartas
en bibliografías
en notas
Citas
cambios que se permiten
cortas
en bloque
largas
omisión dentro de
presentación de
uso de *sic*
Coma
antes de fecha de publicación
con comillas
con fechas
con nombres invertidos
Comillas
con otros signos de puntuación
su ausencia en las citas en
bloque
su uso correcto
Corchetes
con puntos suspensivos
con *sic*

dentro de paréntesis
para mostrar añadidos
Cuestionarios. Ver Investigación descriptiva.
Datos de publicación
casa publicadora
fecha
lugar
Datos de publicación. Ver bibliografía; Notas.
Definición de términos
Delimitaciones
Desarrollo programático
programático pasos
programático redacción del trabajo
Diccionarios
de idioma
entrada bibliográfica
nota de referencia
Dos puntos
antes de citas
entre título y subtítulo
entre volumen y página de libro
entre volumen y página de periódico
antes de la casa publicadora

Edición. Ver bibliografía y Notas.
Encabezamientos
    formato
    mayúsculas
    uso de
Enciclopedias. Ver diccionarios.
Énfasis añadido
Ensayo bibliográfico
Entrada bibliográfica
    artículos de periódicos
    académicos
    artículos de revistas de
    divulgación
    autores clásicos
    autores múltiples
    cartas
    colecciones de un mismo autor
    comentario bíblico
    concordancia
    datos de publicación
    diccionarios
    discursos
    documentos electrónicos
    editor
    enciclopedias
    entrevistas
    estilo APA
    estilo Turabian

fecha de publicación
fuente secundaria
grabaciones
información de Internet
informes
lugar de publicación
manuscritos
materiales no publicados
materiales reimpresos
obra de un autor
obras de varios volúmenes
obras rabínicas
Padres de la Iglesia
puntuación
reseña bibliográfica
subtítulo
tesis
tesis académica
título
trabajo de clase
traductor
Entrevistas
citación de
en la investigación descriptiva
entrada bibliográfica
Enumeración
dentro de la oración
dentro del párrafo

Espacios
dentro del texto
en la bibliografía
en notas de pie de página
entre encabezamientos
Estadísticas
agrupación de datos
correlación
desviación standard
distribución distorsionada
distribución normal
honestidad en
mediana
medidas de tendencia central
modo
promedio
Estudio de casos
como tesis
definición de términos
en la investigación pastoral
en las ciencias sociales
Fructuoso
partes de
propósito de
redacción de
Evaluación
Exégesis
aplicación para hoy

contexto canónico
contexto histórico-geográfico
crítica textual
presentación de
sentido teológico original
significado del pasaje
traducción del pasaje
Fecha de publicación. Ver bibliografía.
Figuras. Ver también gráficos; ilustraciones
comparación con tablas
lista de
preparación de
títulos de
Formato
cuerpo del trabajo
de citas
de página
de páginas preliminares
de tablas
encabezamientos
enumeraciones
figuras
ilustraciones
modelos
notas de pie de página
número de página

títulos de capítulos
Fuentes
en Internet
en la biblioteca
evaluación
Gráficos
circulares
de barra
de línea
uso de
Griego
tipografía
transliteración
Hebreo
tipografía
transliteración
Ibíd.
Ilustraciones
preparación
reproducción
títulos
ubicación en la página
Importancia de la investigación
en la propuesta
Internet
evaluación
formato entrada bibliográfica
formato nota de referencia

recursos
Introducción
como base de evaluación
como capítulo separado
contenido
en la propuesta
en la tesis de teología pastoral
paginación
Investigación
definición
lenguaje de
lo que no es
planificación de
proceso
tipos de
valor de
Investigación descriptiva
cuestionarios
definición de objetivos
diseño
entrevistas
muestreo
recolección de datos
redacción de los resultados
Justificación
centrada para títulos y
encabezamientos
derecha en la tabla de

contenido
izquierda para el texto
Lectura
instrucciones sobre
preguntas para hacerse
Limitaciones de una investigación
Listas
de abreviaturas
de figuras
de ilustraciones
de tablas
Manera de pensar en la investigación
análisis
aplicación
crítica
evaluación
foco
honestidad intelectual
humildad
objetividad
organización
presuposiciones
razonamiento deductivo
razonamiento inductivo
síntesis
Marcas diacríticas
Mayúsculas
títulos de artículos

títulos de libros
títulos en inglés
Metodología
de la investigación
presentación de
Modelos
aprobación de tesis
bibliografía
carátula
encabezamientos de capítulo
resumen y conclusiones
síntesis de tesis
tabla de contenido
Notas de contenido
Notas de pie de página formato
artículos de revista
autor
autores clásicos
autores múltiples
cartas
casa publicadora
colección de obras de un autor
comentario bíblico
concordancias
datos de publicación
discursos
editor en vez de autor
enciclopedias

- entrevistas
- fuente secundaria
- grabaciones
- informes

Internet

- libros reimpresos
- lugar de publicación
- manuscritos
- materiales electrónicos
- materiales no publicados
- obras de varios volúmenes
- obras rabínicas

Padres de la Iglesia

- parte de una serie
- periódicos
- reseña bibliográfica
- tesis
- títulos
- trabajos de clase
- traductor

Notas de referencia

Biblia

- cuando usar

Formato APA

Formato Turabian

- posteriores a la primera
- primera (completa)
- razones para ellas

Números
alineación
arábicos
ordinales
romanos
Organización
de las fichas de apuntes
de las páginas preliminares
del trabajo escrito
la enumeración cómo manera
de organizar
los encabezamientos como
manera de organizar
Ortografía
Paginación
Páginas preliminares
carátula
lista de abreviaturas
lista de ilustraciones
página de aprobación
tabla de contenido
Palabras extranjeras
acentos y marcas diacríticas
bastardilla (cursiva)
transliteración
Paréntesis
con las fechas de revistas
con los datos de publicación

Párrafo
coherencia
ejemplos
formato
unidad
Partes del trabajo
apéndices
bibliografía
cuerpo del escrito
introducción
páginas preliminares
resumen y conclusiones
Plagio
Problema
definición
relación con el propósito
Problema teológico en ministerio
sus partes
utilidad de
Propósito de la investigación
Propuesta
para una tesis de Teología
Pastoral
para una tesis teórica
partes de
Punto
en la bibliografía
en las notas de pie de página

en los encabezamientos de quinto nivel
Puntos suspensivos
Puntuación
en la bibliografía
en las notas de pie de página
Raya
Redacción
ayuda para hacerla
forma de escribir
proceso
trabajo editorial
Reseña bibliográfica
modelo
preguntas para guiar la evaluación
Revisión del trabajo
Revistas
en Internet
formato de entrada bibliográfica
formato para citar
índices
Sangría
bibliografía
citas bloque
numeraciones
párrafo

Subrayado
Subtítulos. Ver bibliografías y
Notas de pie de página.
Tabla de contenidos
Tablas
Tema de investigación
    cómo elegir
    como enangostarlo
    preguntas para hacerse
    tesis
Tesis
    de maestría
    de doctorado
    defensa
    entrada bibliográfica
    hoja de aprobación
    investigación y redacción
    nota de referencia
    propuesta o anteproyecto
    redacción
    síntesis
Tesis de teología pastoral
    diferentes clases
    estrategia para alcanzar a un
    grupo no alcanzado
    estudio de crecimiento de
    iglesia
    formación de nuevas iglesias

- procedimiento
- propuesta
- trabajo escrito

Tipografía
- griego y hebreo
- tamaño de letras

Transliteración
- alfabeto no latino
- griego
- hebreo

About the Author

Nancy Weber de Vyhmeister (doctora en educación de Andrews University) cuenta con cuarenta y cinco años de experiencia enseñando a futuros pastores y profesores no solo en los Estados Unidos con su ministerio global de enseñanza e investigación. Es autora de varios libros, publicados tanto en castellano como en inglés, como por ejemplo una gramática del griego para estudiantes de habla hispana.

La misión de Editorial Vida es ser la compañía líder en comunicación cristiana que satisfaga las necesidades de las personas, con recursos cuyo contenido glorifique a Jesucristo y promueva principios bíblicos.

ZONDERVAN

MANUAL DE INVESTIGACIÓN TEOLÓGICA
Edición en español publicada por
Editorial Vida –2009
Miami, Florida

©2009 por Nancy Weber de Vyhmeister

All rights reserved under International and Pan-American Copyright Conventions. By payment of the required fees, you have been granted the non-exclusive, non-transferable right to access and read the text of this e-book on-screen. No part of this text may be reproduced, transmitted, down-loaded, decompiled, reverse engineered, or stored in or introduced into any information storage and retrieval system, in any form or by any means, whether electronic or mechanical, now known or hereinafter invented, without the express written permission of Zondervan e-books.

EPub Edition © MAY 2013 ISBN: 978-0-829-77896-0

Originally published in the USA under the title:

Quality Research Papers

Copyright ©2007 por Nancy Weber de Vyhmeister

Published by permission of Zondervan, Grand Rapids, Michigan

Edición: *Anabel Fernández Ortiz y Juan Carlos Martín Cobano*
Diseño interior: *José Luis López González*
Diseño de Cubierta: *Pablo Snyder*

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS. A MENOS QUE SE INDIQUE LO CONTRARIO, EL TEXTO BÍBLICO SE TOMÓ DE LA SANTA BIBLIA NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL. © 1999 POR SOCIEDAD BÍBLICA INTERNACIONAL.

CATEGORÍA: Referencias bíblicas/General

12 13 14 15 8 7 6 5 4

About the Publisher

Founded in 1931, Grand Rapids, Michigan-based Zondervan, a division of HarperCollins*Publishers*, is the leading international Christian communications company, producing best-selling Bibles, books, new media products, a growing line of gift products and award-winning children's products. The world's largest Bible publisher, Zondervan (www.zondervan.com) holds exclusive publishing rights to the *New International Version of the Bible* and has distributed more than 150 million copies worldwide. It is also one of the top Christian publishers in the world, selling its award-winning books through Christian retailers, general market bookstores, mass merchandisers, specialty retailers, and the Internet. Zondervan has received a total of 68 Gold Medallion awards for its books, more than any other publisher.

BIBLIOTECA TEOLÓGICA VIDA

12

Manual de Investigación Teológica

Nancy Weber de Vyhmeister

Editorial Vida